

**UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA**

***Facultat de Filosofia i Lletres***

***Departament d'Història Moderna i Contemporània***

***La colectividad catalana en Buenos Aires en el Siglo XX:***

***una visión a través de los “catalanes de América”.***

***El activismo patriótico***

***de los “catalanes de América” de Buenos Aires:***

***desde 1916 hasta el final del Casal Català.***

***Tesis de doctorado***

***Presentada por la Lic. Marcela Lucci***

***Realizada bajo la dirección del Dr. Borja de Riquer i Permanyer***

***Barcelona, Noviembre de 2009***

## ÍNDIX

<b>1. Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>2. Estado de la cuestión .....</b>	<b>29</b>
<b>3. Una aproximación general a la colectividad catalana de Buenos Aires a principios del siglo XX.....</b>	<b>38</b>
3.1 Los catalanes en Buenos Aires. El entorno de integración de los “catalanes de América”.....	47
<b>4. Los “catalanes de América” de Buenos Aires.....</b>	<b>61</b>
4.1 Composición social y personalidades destacadas.....	61
4.2 Raíces culturales.....	67
4.3 Caracterización de la organización corporativa.....	78
<b>5. 1924-1936: Los años esperanzados del independentismo catalán en Buenos Aires.....</b>	<b>102</b>
5.1 El crecimiento de la capacidad organizativa.....	112
5.1.1 La bandera de los “catalanes de América”.....	114
5.1.2 El exilio de Macià en Buenos Aires.....	120
5.1.3 La República Catalana: conflictos y tensiones con Madrid.....	127
<b>6. 1936-1939: La acción durante la guerra civil.....</b>	<b>134</b>
6.1 La guerra civil española desde Buenos Aires.....	138
6.1.1 Las solidaridades durante la guerra.....	143
6.2 Los “catalanes de América” de Buenos Aires durante la guerra civil española.....	161
6.2.1 La revista “Ressorgiment”.....	168
6.2.2 El <i>Casal Català</i> de Buenos Aires.....	198
6.2.3 El <i>Comitè Llibertat</i> de Buenos Aires.....	209
<b>7. Colofón. “Avui hem enterrat el Casal”: la unificación del <i>Casal Català</i> de Buenos Aires con el <i>Centre Català</i>.....</b>	<b>216</b>
<b>8. Conclusión.....</b>	<b>224</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>233</b>

## ***ABREVIATURAS***

**AACC:** Archivo Administrativo del *Casal de Catalunya* de Buenos Aires

**ACLI:** Archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires (colección particular)

**AGN:** Archivo General de la Nación (República Argentina)

**ANC:** Arxiu Nacional de Catalunya

**AR:** Archivo de *Ressorgiment* (colección particular)

*“(...) hem de procurar que dintre el quadre hi siguem tots  
els que ens delim per a aquest demà venturós;  
tots aquells, sobretot, que sempre hem anat junts  
en les campanyes patriòtiques units per l’ideal sagrat de la pàtria,  
desentesos en absolut de tot altre interès, de tot altre sentiment  
que no fos el de la independència de Catalunya.”<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> DE REIG, P., “Els irreflexius”, en *Ressorgiment*, 242 (Septiembre de 1936), p. 3921.

# 1. Introducción.

La presente tesis de doctorado es una investigación sobre las actividades del grupo denominado “catalanes de América” de Buenos Aires durante el período de entreguerras y en particular durante la guerra civil española. Tiene como finalidad establecer el punto de vista respecto del conflicto de este grupo de catalanes independentistas exiliados desde principios del siglo XX en Buenos Aires, constatar la coherencia entre teoría y práctica política de las acciones que llevaron a cabo y determinar la importancia del apego a la cultura catalana como el fundamento del vínculo que mantuvieron con Catalunya desde antes del comienzo del conflicto armado. Tomaremos como eje temporal los años comprendidos entre 1916, año de la aparición de “*Ressorgiment*” -la revista señera del catalanismo independentista en Buenos Aires- y 1941, año que marca el declive de la acción del grupo con la unificación del *Casal Català* y el *Centre Català* porteños luego de la derrota republicana en la guerra civil española. Este recorte nos permitirá analizar la evolución ideológica y política del grupo desde el contexto de efervescencia en pro de la autodeterminación catalana hasta el ascenso del franquismo. Así, podremos indagar y establecer no sólo cómo participaron en la lucha sino cómo redefinieron su postura respecto de la II República española, frente a la guerra civil y contra el fascismo. Nuestra intención es incorporar aproximaciones que permitan establecer el papel que desempeñaron durante el conflicto armado y reflexionar brevemente, desde una perspectiva cultural, sobre la centralidad de la problemática del exilio en la historia contemporánea española. En la presente investigación utilizaremos para exilio la definición de Encarnación Lemus: “*Entendemos el exilio como la situación de tener que dejar la patria por sufrir persecución, y también peligro de cárcel o muerte, a causa de las ideas políticas –podríamos añadir religiosas, o dejarlo*

*en ideas, sean cuales fueran- o por la imposibilidad del desenvolvimiento pacífico y normal de la vida al faltar el derecho a la libertad de opinión.”<sup>2</sup>*

El análisis de la actuación de los “catalanes de América” desde este punto de vista emprende la comprensión de la oposición al alzamiento “nacional” durante la contienda desde un enfoque cultural. La comprobación de que el grupo desempeñó desde Buenos Aires una función activa y sostenida de ayuda humanitaria y apoyo a la II República permitirá contextualizarlo con rigurosidad científica. La actividad de los “catalanes de América” durante la guerra civil se ubicará dentro de un entorno que enriquecerá el análisis, integrándolo a la historia peninsular y europea de las primeras décadas del siglo XX. En este contexto estableceremos la importancia de la adhesión a los valores de la cultura catalana como punto de partida, componente esencial y objetivo específico de los “catalanes de América” porteños en la conformación de su actividad ideológica, cultural, económica y política. Así, pondremos de manifiesto el auge del pensamiento catalanista en el exilio y su relación constante con la política catalana después de la Primera Guerra Mundial.

El enfoque desde el cual se emprende un estudio histórico resulta fundamental para la comprensión de los procesos analizados. A la hora de escoger el del presente trabajo hemos reflexionado a partir de la premisa de honestidad intelectual indicada por el historiador Julián Casanova<sup>3</sup>, de modo tal de evitar posibles intransigencias teóricas o dogmatismos metodológicos. Así, hemos escogido para desarrollar la investigación una perspectiva cultural, debido a que se ha evidenciado como la más indicada para comprobar científicamente las hipótesis preliminares e indagar en el corpus documental disponible. Las causas que promovieron la aparición de los “catalanes de América” en Buenos Aires, la época en la que se verificó su actuación y su evolución institucional e

---

<sup>2</sup> LEMUS, E., “Presentación”, en *AYER*, 47(2002), p.11.

<sup>3</sup> CASANOVA, J. *La historia social y los historiadores. ¿Cenicienta o princesa?*, Barcelona, Crítica, 1993, p. 188.

ideológica pueden ser examinadas desde diferentes posiciones tradicionales que privilegien, por ejemplo, análisis políticos, económicos o sociales. Cada una de ellas está suficientemente probada y ha originado, a lo largo de los años, estudios profundos y meticulosos. Sin embargo, el punto de vista cultural se constituye para nosotros en el más idóneo en este caso, ya que nos permite integrar todos los componentes del objeto de estudio, evidenciar su interrelación y profundizar en cada uno de ellos desvelando, asimismo, el sólido sustrato que los relaciona.

Si bien no deben rechazarse otros enfoques, la elección del presente nos permite analizar la historia contemporánea catalana no de un modo estanco sino involucrándola con la coyuntura europea, de modo tal de destruir el mito nacionalista del aislamiento y la singularidad de la historia peninsular construido durante la dictadura franquista: “*La historiografía oficial del franquismo acentuó la visión españolista, o mejor dicho, ‘castellanista’ de la historia, persistió en los planteamientos esencialistas haciendo apología del aislacionismo cultural y político, y repudió radicalmente las actitudes no solidarias de los nacionalismos vasco y catalán.*”<sup>4</sup> Se establecerá la constancia de los vínculos con la cultura catalana como fundamento de la solidez de la relación entre los catalanes exiliados en la capital argentina y su tierra natal. La cabal comprensión del imaginario de este grupo de exiliados será fundamental porque permitirá entender, en el marco de un caso específico, la importancia de la cultura en la conformación de una cosmovisión determinada y en la elección de rutas de acción en las cuales plasmar una ideología política específica.

En la configuración de las identidades colectivas tienen una importancia central las representaciones derivadas del acervo cultural.<sup>5</sup> Una determinada cosmovisión

---

<sup>4</sup> RIQUER i PERMANYER, B., “Apogeo y estancamiento de la historiografía contemporánea catalana”, en *Historia Contemporánea*, 7(1992), p.118.

<sup>5</sup> CHARTIER, R., *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1992.

reafirma la idea de pertenencia a partir de la conformación de un discurso coherente que permite concretar la propia identidad y definir al “otro”: “(...) *las representaciones tienen que ver con lo cultural; pero, sobre todo, con el significado que dan a la cultura, porque transmiten valores que son colectivos, compartidos, que construyen imágenes, nociones y mentalidades, respecto de otros colectivos.*”<sup>6</sup> Constatar la cohesión que otorgó a los “catalanes de América” de Buenos Aires la convicción de saberse depositarios de una cultura específica será posible al organizar y analizar el cuerpo documental que sustenta esta tesis. Por lo tanto, estableceremos y valoraremos la envergadura de la actividad del grupo y la vinculación entre su acervo cultural y los ideales independentistas catalanes en el marco del conflicto armado.

Esta perspectiva nos facilita acometer además un estudio versátil y abarcador al permitir contextualizar debidamente las aristas sociales, económicas y políticas de la actuación de los “catalanes de América” durante la guerra civil española. La raigambre cultural del discurso del grupo fue sostenida desde las asociaciones en las que actuó y difundida en las publicaciones que editaban sus integrantes. La posibilidad de estudiar esta documentación nos permitirá integrar el conjunto de la actuación del grupo durante la conflagración alejándonos de concepciones rígidas sobre hechos y procesos históricos. Así podremos centrar el análisis en las diferentes experiencias y prácticas sociales que llevaron a cabo y evidenciar su variedad: “*En definitiva, importa mucho la forma en que los seres humanos se apropian del universo social que condiciona sus vidas y la manera en que constantemente lo transforman.*”<sup>7</sup> De este modo, será posible rastrear la

---

<sup>6</sup> HALL, S. (Ed.), *Representation. Cultural representations and signifying practices*, Londres, Sage, 1997, citado en NASH, M. “Los nuevos sujetos históricos: perspectivas de fin de siglo”, en ROMERO MATEO, M.C. y SAZ, I. (Ed.), *El siglo XX. Historiografía e historia*, Valencia, Universitat de València, 2002, p. 91.

<sup>7</sup> RUIZ TORRES, P., “La renovación de la historiografía española: antecedentes, desarrollos y límites”, en ROMERO MATEO, M.C. y SAZ, I. (Ed.), *El siglo XX. Historiografía...*, p.69

relación de estos exiliados con la realidad catalana a través de la ligazón absoluta que existió entre su cultura y la oposición efectiva al levantamiento franquista.

Esta particularidad evidenciará el grado de compromiso del grupo con lo que acontecía en Europa y lo colocará en consonancia ideológica con el pensamiento humanista de entreguerras que se opuso al afianzamiento del fascismo y del nazismo en ese continente. En estas páginas consideraremos al franquismo como un régimen fascista. La cuestión de si esta posición es adecuada constituye un tema fundamental en las historiografías catalana y española de las últimas décadas.<sup>8</sup> El debate exhaustivo de este tema escapa a los objetivos de esta tesis pero, dada la importancia del fortalecimiento de esta ideología durante la actuación de los “catalanes de América” precisaremos brevemente la manera en cómo nos referiremos a ella en relación al franquismo. Adscribimos a la línea de pensamiento que considera al franquismo como un régimen fascista ya que ésta mantiene abierto y profundiza el debate historiográfico al estudiar las particularidades que los caracterizan y analiza, entre otros, los puntos de contacto ideológico y cultural y las similitudes en el funcionamiento de estos regímenes políticos.<sup>9</sup> Asimismo, contribuye a integrar la historia peninsular en la coyuntura de la Europa de entreguerras.

---

<sup>8</sup> Diferentes posiciones han sido desarrolladas respecto de si debe considerarse a la dictadura de Franco, sobre todo a la primera época, como un exponente del fascismo. Una de las corrientes se distancia de una asociación estrecha entre los dos regímenes. Sin embargo, la influencia del fascismo sobre el pensamiento y la organización institucional del régimen franquista ha provocado que otra vertiente se acerque a una visión que lo relaciona estrechamente con el fascismo. Hemos tenido en cuenta a: BOREJSZA, J.W., *La escalada del odio*, Madrid, Siglo XX editores, 2002, DI FEBO, G. y MOLINERO, C. (Eds.), *Nou Estat, nova política, nou ordre social. Feixisme i franquisme en una perspectiva comparada*, Barcelona, Fundació Carles Pi i Sunyer y CEFID-UAB, 2005 GALLEGO, F. y MORENTE, F. (Eds.), *Fascismo en España*, Barcelona, El viejo topo, 2005, JACKSON, G., *Civilización y barbarie en la Europa del siglo XX*, Barcelona, Planeta, 1997, MOLINERO, C. e YSÀS, P., “Fascismo y franquismo”,... PAYNE, S.G., *El Fascismo*, Madrid, Alianza, 1982, SAZ CAMPOS, I., *Fascismo y Franquismo*, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2004, y TUSELL, J., *La dictadura de Franco*, Madrid, Alianza, 1988.

<sup>9</sup> Para más datos sobre este tema, consultar: MARIN CORBERA, M., “(Re)construint l’Estat: l’administració local i provincial del franquisme i del feixisme en una perspectiva comparada”, en DI FEBO, G. y MOLINERO, C. (Eds.), *Nou Estat, nova...* y DI FEBO, G. y MORO, R., “Feixisme i Franquisme: Església i religió”, en DI FEBO, G. y MOLINERO, C. (Eds.), *Nou Estat, nova política...*, ob.cit.

Para poder emprender el estudio de las actividades de los “catalanes de América” durante la guerra civil es fundamental tener acceso previamente a los orígenes del grupo, durante las primeras décadas del siglo XX. Para esto, procederemos a un breve estudio de las características del independentismo catalanista que desarrollaron algunos “catalanes de América” de Buenos Aires a partir de 1916, año de la aparición de la revista “*Ressorgiment*”, publicada y dirigida en Argentina por Hipòlit Nadal i Mallol. La actuación de los “catalanes de América” en un contexto de efervescencia política en pro de la autodeterminación catalana entre 1916 y 1932, año de la aprobación del *Estatut d’Autonomia*, permitirá comprender la voluntad de participar en la vida nacional desde el exilio. Así, podremos contextualizar al grupo en las coyunturas históricas catalana y argentina, establecer las raíces culturales e ideológicas a partir de las que basaron su relación con la política peninsular y explicar cuáles fueron sus actividades políticas y sociales antes de la guerra. De esta manera, proveeremos los elementos de juicio indispensables para comprender la evolución institucional del grupo, la consistencia del vínculo con la cultura catalana, la plasmación de sus convicciones políticas y las características de su acción efectiva cuando estalló la guerra civil.

Los catalanes exiliados y emigrados en Buenos Aires desde principios del siglo XX vivieron su relación con la cultura catalana de distintas maneras. En general se mantuvieron, durante el período estudiado, apegados a sus raíces a través de diferentes actividades sociales y culturales. En ese sentido, actuaron de manera semejante a la que llevaron a cabo distintos colectivos de inmigrantes que se afincaron en Argentina en el contexto del modelo agroexportador que se afianzó en el último tercio del siglo XIX.

No obstante, los distintos sucesos políticos que acontecieron en España durante las primeras décadas del 1900 provocaron que el grupo porteño estrechara aún más los

lazos que lo unían a Catalunya y se comprometiera políticamente.<sup>10</sup> A lo largo de la investigación comprobaremos que los “catalanes de América” no constituyeron una entidad en sí misma sino una asociación de voluntades que trabajó desde las diferentes agrupaciones que esa colectividad conformaba en los países americanos de acogida.<sup>11</sup> Rastreadremos su actuación en Buenos Aires desde la década de 1910 y estableceremos que se mantuvo estrechamente comprometida con diversos hitos fundamentales del acontecer político y cultural catalán. Esta labor sería reconocida tanto en América cuanto en España, antes y durante la guerra civil, como lo prueba un mensaje del *President* de la *Generalitat* de Catalunya, Lluís Companys: “*Coneixem la tasca abnegada i de sacrifici que els catalans d’Amèrica han dut a terme en profit de la llibertat de la nostra terra en aquelles nacions lliures i de l’obra d’expansió cultural i econòmica de la qual els som creditors.*”<sup>12</sup>

Los “catalanes de América” de Buenos Aires consideraron desde el principio que una de sus tareas fundamentales era la difusión de la cultura catalana. Para ello, a lo largo de los años, editarían diferentes revistas y boletines. Estas publicaciones estaban dirigidas especialmente a la colectividad catalana afincada en Argentina, aunque también, cuando se editaban en castellano, buscaban influir en la opinión pública porteña. En este quehacer periodístico destacó la revista “*Ressorgiment*”, editada en catalán por Nadal i Mallol durante más de cinco décadas, la cual analizaremos en detalle. Impulsada por el deseo de trabajar a favor de la autodeterminación catalana desde la distancia impuesta por el exilio de su director no es, sin embargo, una revista ‘de exilio’

---

<sup>10</sup> Para más datos, ver: SOBREQUÉS i CALLICÓ, J. (Ed.), *Història Contemporània de Catalunya*, vol. I., Barcelona, Columna Edicions, 1997 y ESDAILE, C., *La quiebra del liberalismo (1808-1939)*, Barcelona, Crítica, 2000.

<sup>11</sup> Para más datos ver: CASTELLS, V., *Catalans d’Amèrica per la Independència*, Barcelona, Pòrtic, 1986, DUARTE, A., “Republicanos, emigrados y patriotas. Exilio y patriotismo español en la Argentina en el tránsito del siglo XIX al XX”, en *Ayer*, 47(2002) y DUARTE, A., *La república del emigrante. La cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*, Lleida, Ed. Milenio, 1998.

<sup>12</sup> COMPANYS, L., “Missatge del President de Catalunya als catalans residents en terres americanes”, en *Ressorgiment*, 250 (Mayo de 1937), p. 4040.

ya que éste no constituye su temática central. “*Ressorgiment*” fue, desde el comienzo, una publicación que, desde la reivindicación de la cultura nacional, trabajó por la independencia catalana. Desde este objetivo fundamental, afirmado a partir de una posición claramente independentista, antimonárquica y republicana se involucró en la vida política peninsular, convirtiéndose en un foro ideológico desde el cual se atacó decididamente al centralismo de la monarquía española y a las dictaduras de Primo de Rivera y Francisco Franco. Pero sobre todo, se convirtió en una plataforma de opinión política y en el órgano más importante del catalanismo en América. Desde sus páginas se dio a conocer la actividad política, social y cultural de dos agrupaciones catalanas de Buenos Aires: el *Casal Català*, fundado por Josep Lleonart i Nart y el *Comitè Llibertat*, cuya actividad descansó en otro catalán exiliado por razones políticas, Pere Seras. Ambas sociedades estuvieron específicamente involucradas con los ideales de autodeterminación catalana. La primera, desde una actividad social centrada en la difusión y profundización de la cultura catalana en el ámbito de esa colectividad porteña pero con proyección internacional. La segunda, a través de una convicción que trascendía el discurso ideológico, participó en operaciones políticas en estrecha relación con el círculo independentista catalán peninsular.

En este trabajo señalaremos al catalanismo como la ideología conductora de la actividad política de los “catalanes de América” de Buenos Aires. Enmarcada en el devenir cultural europeo de mediados del siglo XIX y en la específica conformación política, social y económica de España, se desarrolló en Catalunya una tendencia que favoreció el enaltecimiento de las identidades nacionales: “*Según Bosch Gimpera la idea de España transmitida por la historia tradicional, ortodoxa y dogmática, había comenzado a ser cuestionada, primero en Cataluña, por las tesis federalistas de Pi y*

*Margall y por el catalanismo político de Prat de la Riba y, fuera de ella por quienes, como Menéndez y Pelayo (...) ponían al descubierto la diversidad de los pueblos hispánicos, la existencia de lenguas, literaturas y culturas distintas a la castellana.*”<sup>13</sup>

Así, con el término “catalanismo” haremos referencia al movimiento surgido hacia mediados del siglo XIX que propugnaba el reconocimiento de la personalidad política catalana y que tenía como fin defender y afirmar la lengua, la tradición y las costumbres catalanas. De esta base surgió el catalanismo político, que puede definirse a grandes rasgos como el conjunto de doctrinas y movimientos que reivindicaba la singularidad política de Catalunya.<sup>14</sup> Esta corriente de pensamiento, que se consolidó a principios del siglo XX, se caracterizó por cristalizar en diversas vertientes.

El estudio de las actividades culturales y políticas de los “catalanes de América” permitirá comprobar que el grupo adhirió, durante el período estudiado, a la fracción independentista, partidaria de la soberanía política catalana.<sup>15</sup> También trabajó para mantener y difundir entre la colectividad catalana en el exterior la existencia de una nación propia enraizada en un pasado cultural tradicional transmitido por medio de una lengua común. Afincados desde las primeras décadas del 1900 en tierras americanas, las cuales habían culminado exitosamente procesos independentistas durante el siglo XIX, los “catalanes de América” de Buenos Aires sintieron que podían establecerse en un entorno que respetaba sus ideas y trabajar por los objetivos que los aglutinaban. La verificación de la centralidad del catalanismo como motor de su pensamiento nos permitirá centrar el foco de atención en la importancia del acervo cultural común en la reproducción de una cosmovisión determinada. Asimismo, contribuirá a conformar una imagen dinámica de los procesos de construcción de la identidad de los sujetos

---

<sup>13</sup> RUIZ TORRES, P., “La renovación de la...”, p. 59.

<sup>14</sup> Para más datos, consultar: UCELAY DA CAL, E., *El Imperialismo catalán: Prat de la Riba, Cambó, d’Ors y la conquista moral de España*, Barcelona, Edhasa, 2003 y TERMES, J., *Història del catalanisme fins el 1923*, Barcelona, Pòrtic, 2000.

<sup>15</sup> Para más datos, consultar: *Ídem*.

históricos cuyo estudio incorporamos al análisis científico.<sup>16</sup>

Las fuentes utilizadas para el estudio de los “catalanes de América” de Buenos Aires” constituyen el elemento más importante de nuestra investigación. La posibilidad de hacer una contribución original al examen del grupo porteño radica en que ha sido posible encarar el análisis a partir de una documentación profusa, diversa y, en muchos casos, inédita o poco transitada por las historiografías catalana y española. La contrastación de los diversos testimonios permitirá establecer su organización institucional y el pensamiento que les dio forma y raigambre ideológica, de modo tal de recuperar su actuación durante la guerra civil de manera exhaustiva. El examen integral de estos testimonios permitirá incorporar al estudio histórico las huellas del grupo a ambos lados del Atlántico y “comenzar a superar los déficits y las insuficiencias que hoy afectan a nuestra historiografía”<sup>17</sup> al integrar su actuación a la historia catalana contemporánea tomando como base elementos de análisis soslayados por los enfoques tradicionales.

La primera de las fuentes estudiadas es la revista “*Ressorgiment*”. Su contenido es insoslayable ya que, debido a su duración y regularidad, constituye el elemento que nos hace posible aproximarnos a la construcción de los distintos mecanismos de reproducción del imaginario cultural catalán, al proceso de su difusión en Buenos Aires y su inserción política en Catalunya. Demostraremos cómo el periodismo, en manos de intelectuales<sup>18</sup> comprometidos con la reproducción social de ideales de cambio político,

---

<sup>16</sup> NASH, M., “Los nuevos sujetos históricos: perspectivas de fin de siglo. Género, identidades y nuevos sujetos históricos”, en ROMERO MATEO, M.C. y SAZ, I. (Eds.), *El siglo XX. Historiografía...*, p.100.

<sup>17</sup> RIQUER i PERMANYER, B., “Apogeo y estancamiento...”, p.134.

<sup>18</sup> Etimológicamente utilizamos en este trabajo la definición de ‘intelectual’ que se conforma en Europa a fines del S. XIX a partir del Caso Dreyfus, que permitió la cristalización de un colectivo que englobaba profesiones liberales bajo la denominación de ‘intelectuales’. Para esta afirmación se ha tomado en cuenta a: CHARLE, C., *Los intelectuales en el siglo XIX – Precursores del Pensamiento Moderno*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2000 y CHARLE, C., “The intellectuals after the Dreyfus Affair, uses and blindness of historical memory”, en:

coordinó y difundió la importante ayuda material organizada desde Buenos Aires para con las víctimas de la guerra. De este modo se establecerá la importancia de la actividad periodística como elemento de continuidad de los lazos existentes entre Catalunya y los catalanes exiliados en Buenos Aires desde principios del siglo XX.

La revista permitirá también comprobar la actualización del discurso de los “catalanes de América” y las continuidades y tensiones que caracterizaron la estrecha relación ideológica que mantuvieron con la política de la época. Asimismo hará factible comprobar de qué manera cristalizó el pensamiento catalanista del grupo estudiado en la defensa de los ideales republicanos atacados por el fascismo, de modo tal de incorporar su participación en el difícil contexto español y europeo de mediados de la década de 1930. Esta particularidad evidenciará el grado de compromiso de los intelectuales catalanes con lo que acontecía en España y los colocará en consonancia con el pensamiento intelectual europeo de entreguerras que se opuso a Hitler y Mussolini.

También presentaremos al análisis histórico las actas de las asambleas del *Casal Català*, una de las asociaciones que se constituyó en fundamental para la pervivencia del grupo, y las del *Centre Català*. Esta documentación, que no ha sido estudiada hasta el momento, permitirá reconstruir la actividad cotidiana del “*Casal*” y su relación con los “catalanes de América” en cuanto a la composición de sus integrantes y la colaboración que prestó en la organización de tareas políticas y sociales durante la guerra civil. Asimismo, profundizará el análisis de la tensión existente durante el conflicto entre las asociaciones catalanistas de la colectividad catalana porteña y las que, como el *Centre Català*, consideraban a Catalunya como parte integrante de España y se dedicaban, sobre todo, a actividades sociales.

Por otra parte presentaremos y analizaremos correspondencia privada del grupo y de políticos prominentes, como Francesc Macià y Lluís Companys, que permitirá reconstruir la organización institucional de los “catalanes de América”. Será posible comprobar de qué manera se desarrollaron las agrupaciones que formaron en Buenos Aires y Barcelona y puntualizar sus características principales. Estableceremos el funcionamiento y la acción emprendida específicamente por el *Casal Català* y el *Comitè Llibertat* de Buenos Aires entre 1936 y 1939, en lo que constituye el primer estudio científico de estas actividades en las historiografías catalana y española. Utilizando estas fuentes inéditas se podrá corroborar la consistencia entre discurso ideológico y práctica social y política de los “catalanes de América” a lo largo de los años, recuperar su actuación desde distintos entornos, constatar su coherencia interna y ratificar la relación que mantenían con la vida política catalana.

Además, trabajaremos con documentación oficial producida por los gobiernos del Estado español, la *Mancomunitat de Catalunya*, la *Generalitat de Catalunya* y el gobierno argentino. Estas fuentes permitirán corroborar la actividad de los “catalanes de América” porteños desde el punto de vista oficial y aquilatar debidamente la importancia de su participación en la política de la época.

También hemos tenido en cuenta la producción periodística contemporánea. El análisis de periódicos de Barcelona y Buenos Aires informará de la penetración e influencia del grupo en el momento de su actuación y complementará el estudio de la importancia que los “catalanes de América” otorgaban a la difusión de las ideas catalanistas a través de la prensa. También formará parte del corpus documental, de manera inédita, el “*Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria*”, editado entre 1937 y 1938 por la *Agrupació Catalans d'Amèrica de Barcelona*, que ayudará a

establecer la envergadura del vínculo del grupo con el gobierno catalán durante la guerra civil.

Finalmente, la posibilidad de trabajar con fuentes orales estará presente a través de los testimonios de la actuación del grupo. La controversia sobre la utilidad de estas fuentes para el análisis histórico se evidenció como un tema central en el debate historiográfico a partir de la década de 1960. La confiabilidad de los testimonios orales, ligada a la posible falibilidad de la memoria, llevó a cuestionar si una aseveración oral debía ser considerada inferior a cualquier otro documento o si, por el contrario, debía ser tenida en cuenta del mismo modo escrupuloso con que se trata toda evidencia histórica. Esta posibilidad, sin embargo, no logró alejar al historiador de su propósito de comprender mejor los procesos que estudiaba y de intentar el perfeccionamiento de nuevas herramientas con las cuales abordar testimonios que pudieran profundizar, reconstituir, e *“incluso modificar lo que se considera históricamente probado.”*<sup>19</sup> No obstante, la pertinencia de ese tipo de exposiciones se afianzó a partir de 1970 no sólo como instrumento de transformación de los contenidos y del propósito de la historia como ciencia, sino como la herramienta que le permitiría ampliar su proyección: *“Mientras los historiadores estudian a los actores de la historia desde la distancia, las caracterizaciones de sus vidas, visiones y acciones siempre comportarán el riesgo de ser malas descripciones, proyecciones de la propia experiencia e imaginación del autor (...)* La evidencia oral, al transformar los ‘objetos’ de estudio en ‘sujetos’ hace por una historia no solo más rica, más vívida y más sensible, sino más verdadera.”<sup>20</sup>

Los testimonios orales presentan nuevos elementos que, contrastados debidamente, renuevan el corpus documental y coadyuvan a incursionar en nuevos enfoques y puntos

---

<sup>19</sup> EGIDO, A., “Eslabones del Quinto Regimiento: las milicias regionales. Experiencias y reflexiones de un capitán del ‘Batallón Segoviano’”, en ALTED, A. (Coord.), *Entre el pasado y el presente: historia y memoria*, Madrid, UNED, 2002, p. 132.

<sup>20</sup> THOMPSON, P., *The Voice of the Past. Oral History*, Bristol, Oxford University Press, 1986, p. 90 (T. de la A).

de vista. Así, su utilización ha dejado de ser marginal y, si bien no debe mitificarse, lo cierto es que incorpora al análisis histórico a actores y contextos que hasta ahora habían sido relegados: *“(…) cabe tener a disposición la información generada por los protagonistas y por los otros, a fin de lograr una visión diversa y enriquecida por la complicidad de todos los agentes que han sido protagonistas activos o pasivos. Es verdad que esto comporta un abanico muy amplio y, entonces, un grado más de complejidad, pero también es verdad que son necesarios más puntos de vista, más interpretaciones, más recursos, para poder ofrecer una visión lo más cercana posible a la realidad, diversa y heterogénea, de los seres humanos y sus circunstancias.”*<sup>21</sup> En el presente trabajo, las fuentes orales serán una herramienta válida para contrastar, completar y ordenar la documentación escrita existente sobre los “catalanes de América”, gran parte de la cual se encuentra fragmentada en diferentes repositorios privados. Así, utilizaremos esos testimonios para complementar la indagación en el campo institucional y político de algunos de los “catalanes de América” y reconstruir sus actividades desde su entorno social y familiar.

Tres características han coadyuvado a la elección de la actuación de los “catalanes de América” durante la guerra civil española como objeto de estudio de nuestra tesis de doctorado. La primera es la originalidad. Efectivamente, ni en la historiografía catalana, ni en la española ni en la argentina se ha procedido a un estudio científico profundo de la actividad de los “catalanes de América”, tanto en el contexto de la guerra civil cuanto en ningún otro momento del devenir histórico catalán o latinoamericano. La segunda es la profusión de fuentes disponibles para su estudio en Catalunya, España y Argentina.

---

<sup>21</sup> MUNAR i MUNAR, F., “Les fonts orals, a mig camí cap el futur”, en PLANS i CAMPDERRÓS, L. (Ed.), *Fonts orals. La investigació a les terres de parla catalana. Actes de les Jornades de la Coordinadora dels Centres d’Estudi de Parla Catalana*, Valls, Cossetània edicions, 2001, pp. 31-32 (T.de la A.).

En Argentina, en la Biblioteca Pompeu Fabra del *Casal de Catalunya* de Buenos Aires, es posible consultar la colección completa de “*Ressorgiment*” y acceder a la bibliografía general sobre la colectividad catalana argentina, con la cual construir un marco previo básico para iniciar la investigación. En el mismo *Casal* también pueden consultarse las actas de las asambleas desde su fundación en 1908 y las del *Centre Català*, que datan del año 1886. Por otro lado, la existencia de los archivos del *Comitè Llibertat*, aún sin clasificar, permite reconstruir sus actividades en Buenos Aires desde principios del siglo XX. También ha sido posible acceder al archivo de la revista “*Ressorgiment*” y a la documentación y correspondencia particular inédita de Hipòlit Nadal i Mallol y Pere Seras, en los archivos personales de sus hijos Joan Nadal y Fivaller Seras, respectivamente. Su buena disposición a la difusión de la historia de los “catalanes de América” ha facilitado la etapa de recolección de fuentes y permite la profundización en el tema a través del cruce de ese cuerpo documental con el contenido de la revista. El Archivo General de la Nación argentino, el Archivo Histórico de Cancillería, así como las bibliotecas de la Universidad de Buenos Aires, la del Congreso Nacional y la Biblioteca Nacional Argentina cuentan con un fondo extenso sobre la historia del período estudiado, hecho que permite contextualizar la actuación de los “catalanes de América” con la coyuntura política y social argentina. Asimismo, la Hemeroteca del Congreso de la Nación, cuyo fondo no se encuentra siempre en el mejor estado de conservación, permite reconstruir la penetración de la actividad del grupo en la opinión pública y el quehacer político de Buenos Aires.

En Catalunya y España, la cantidad de bibliografía y material hemerográfico sobre el período es profusa. La *Xarxa de Biblioteques de Catalunya*, y especialmente los fondos de la Biblioteca de Catalunya y de las Bibliotecas de las diferentes facultades de la *Universitat Autònoma de Barcelona* han permitido la tarea de investigación

historiográfica. La biblioteca de la Casa de América en Barcelona y el *Arxiu Històric de Arenys de Munt* también han facilitado la obtención de bibliografía específica y poco estudiada sobre el período de la guerra civil. Respecto de la documentación existente, más limitada en cantidad, se ha encontrado en el *Arxiu Nacional de Catalunya*, el *Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona*, en el *Arxiu de la Diputació de Barcelona* y en la *Biblioteca de Port de la Selva*, donde se localiza actualmente la biblioteca personal de Nadal i Mallol. Estos repositorios han aportado información significativa sobre la relación del grupo estudiado con la vida política catalana. Los archivos privados de la profesora Anna Nadal y del filólogo Josep Maria Ribera, nieta y amigo de Nadal respectivamente, han aportado documentación personal de los catalanes afincados en Buenos Aires con la cual reconstruiremos la actividad constante de los “catalanes de América”.

La tercera característica que se constituye en un interés primordial para esta investigación es la posibilidad de trascender su contenido específico para reflexionar, en forma preliminar, sobre la importancia de la problemática del exilio en la historia catalana y española. El análisis de distintos aspectos de la actuación de los “catalanes de América” comporta una apertura en el estudio del exilio español. Esta cuestión es medular para el desarrollo de nuestra tesis de doctorado, ya que nos permite definir el estatus de los “catalanes de América” relacionándolos no solamente con la emigración económica llegada a ese continente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, sino también con casos específicos de exilio. De este modo, cimentaremos debidamente la permanencia de lazos culturales entre ellos y la realidad europea. Al incorporar al estudio de la guerra civil española a aquellos actores que tuvieron que dejar España antes de 1939, la experiencia del exilio se evidenciará como un hecho estructural de la historia peninsular. Esta afirmación deja el campo abierto para profundizar el análisis

desde el prisma de la cultura catalana y examinar su constante interacción respecto de la española a través de sus obligadas relaciones históricas.

El estudio científico de la actuación de los “catalanes de América” incorpora al colectivo catalán exiliado a la problemática del advenimiento del franquismo a través de la constatación de su actuación efectiva durante la contienda, fruto de su conexión permanente con la política del viejo continente. La indagación histórica desde esta perspectiva hará posible extender el análisis e intentar comprender no sólo cómo se insertaron en la lucha sino establecer cómo redefinieron su postura respecto de la II República española, frente a la guerra civil y contra el fascismo. También facilitará trabajar sobre uno de los elementos constituyentes del legado cultural que contribuyó a la conformación de la cosmovisión del grupo, el cual se identificó desde el comienzo de su actuación con la categoría de exiliado. La profundización de esta vía de análisis nos permitirá mensurar la actividad de los “catalanes de América” y reflexionar sobre la relación estructural entre estos exilios históricos en el contexto de la guerra civil española.

Para el presente trabajo hemos efectuado cuatro recortes, con el fin de acotar el análisis. El primero se refiere al objeto de estudio, que se centra en la actividad catalanista de los “catalanes de América” de Buenos Aires, con especial interés en la tarea que realizaron en contra del alzamiento franquista. Para un conocimiento cabal de los procesos históricos resulta indispensable reflexionar sobre la estructura que los conforma. Esto hace necesario apartarse de consideraciones generales que tengan un anclaje casi exclusivamente teórico para hacer prevalecer estudios que pongan de relevancia el protagonismo de los distintos actores sociales, de los intereses que los acercan y las tensiones que los enfrentan en el devenir histórico. El estudio de los

objetivos que motivaron al grupo facilita la comprensión de su deseo de movilización para ayudar a la patria en crisis. De la misma manera, nos permite establecer el modo en que el exilio condicionó las estrategias que desplegaron para responder a las exigencias de un momento histórico específico.

El segundo recorte se refiere al eje temporal: centraremos la perspectiva desde el comienzo de la actividad del grupo porteño a finales de la década de 1910 hasta la eclosión de su madurez orgánica en el contexto del transcurso de la guerra civil española. Hemos limitado el campo temporal de la investigación para privilegiar un estudio que permite un acercamiento a las manifestaciones y transformaciones de este grupo en una coyuntura histórica determinada. La acotación cronológica posibilitará asistir a las continuidades, cambios y tensiones internas que se produjeron, como fruto del conflicto armado, en la cosmovisión que aglutinó a los “catalanes de América”.

El tercer recorte tiene que ver con los espacios de participación de este grupo: el *Casal Català*, el *Comitè Llibertat* y la revista “*Ressorgiment*”, todos ubicados geográficamente en Buenos Aires. La publicación y las dos asociaciones mencionadas serán seguidas durante toda la investigación y es desde ellas desde donde analizaremos, en su mayor parte, la actividad de los “catalanes de América” porteños. Esta decisión ha sido fruto de constatar que fueron fundadas por integrantes relevantes del grupo y, por lo menos hasta finalizada la guerra civil, mantuvieron una actividad constante que las hizo destacar de entre el resto de agrupaciones catalanistas argentinas.

El cuarto y último recorte se refiere al intento de plasmar la continuidad del contacto de estos catalanes exiliados con la realidad peninsular. Luego de explicar los orígenes del grupo y el comienzo de sus actividades durante los años '20, demostraremos cómo la lucha contra Franco actuó como galvanizador hacia una épica de la defensa de los ideales catalanistas, insertando al grupo en la difícil realidad

española y europea de la década de 1930. Esta perspectiva, que ahonda el enfoque desde la cultura catalana, permite estudiar su constante interacción respecto de la española a través de sus similitudes y tensiones históricas y confirmar al catalanismo como el elemento central de continuidad de los vínculos existentes desde el exilio entre la realidad peninsular y los “catalanes de América” porteños.

De esta manera, efectuaremos una aportación a la problemática del exilio al comprobar cómo los ideales catalanistas constituyeron la base ideológica para una oposición organizada contra el alzamiento franquista. Esta particularidad evidenciará el grado de compromiso del grupo con lo que acontecía en Europa y lo colocará en completa consonancia ideológica con el pensamiento europeo de entreguerras que se opuso a los dictadores de Alemania e Italia, con el fin de otorgarle su lugar dentro de la lucha contra el fascismo. En este sentido, estableceremos la importancia de la convicción republicana como elemento de continuidad de los lazos existentes entre España y los catalanes exiliados en Buenos Aires desde principios del siglo XX en momentos en que la convivencia democrática era denostada por las derechas políticas europeas. Asimismo, y ya respecto de un tema que escapa al alcance de este estudio, la relación de la actuación de los “catalanes de América” con la lucha antifascista europea constituye un punto de partida válido para intentar la comprensión de las tensiones políticas, culturales y sociales que afectaron a España durante las cuatro décadas de dictadura franquista.

La presente tesis coadyuva a abandonar generalizaciones, incorporar nuevos actores sociales y nuevos territorios y a acercarse a una realidad compleja para plantear nuevos interrogantes desde los cuales reconsiderar la manera de hacer historia. La renovación de temas, enfoques y sujetos de estudio como los que proponemos aquí no

contribuye a aislar a la historia de otras ciencias o a fragmentar la historiografía. La posibilidad de estudiar la actividad de los “catalanes de América” de Buenos Aires centra el interés en realidades y espacios que fueron esquivados por la ciencia histórica y, por lo tanto, pone de manifiesto a sujetos históricos cuya influencia en las estructuras y en los procesos no ha sido valorada. Así, favoreceremos el abandono de cánones preestablecidos y excluyentes provenientes del maniqueísmo propugnado en el análisis histórico durante las décadas de la dictadura franquista. La diversidad temática, la posibilidad de soslayar el interés científico en las élites y en las estructuras para centrar el estudio en las actividades de individuos y grupos sociales diversos nos permitirá contribuir a “*democratizar el estudio del pasado.*”<sup>22</sup>

Estas nuevas aportaciones constituyen una vía de transformación que se aleja de convencionalismos y posiciones intransigentes: “*La historia, concebida como una ciencia moderna y la ciencia pensada como tal, sólo pueden entenderse hoy en día a partir de un enfoque histórico –socioeconómico, político, cultural- y no del modo casi teológico en que se hacía antes.*”<sup>23</sup> Repensar la forma de hacer historia nos apremia a concebir nuevas aproximaciones y cuestionamientos con que abordar un determinado corpus documental. Asimismo nos pide también una renovación del estilo que nos permita integrar el trabajo de los historiadores con la sociedad y acercarlos a la opinión pública. Así, la investigación que llevaremos a cabo en estas páginas pretende contribuir con un trabajo científico que redunde en un mejor conocimiento, interpretación y difusión del pasado catalán.

Para desarrollar esta tesis, los capítulos 2 y 3 nos permitirán, respectivamente, establecer el estado en que se hallan los estudios efectuados sobre los “catalanes de

---

<sup>22</sup> CASANOVA, J., “Las caras cambiantes del sujeto histórico: en busca de la igualdad”, en ROMERO MATEO, M.C. y SAZ, I. (Ed), *El siglo XX. Historiografía...*, p.111.

<sup>23</sup> RUIZ TORRES, P., “La renovación de la...”, p. 71.

América” de Buenos Aires y contextualizar su existencia en el entorno del proceso de inmigración masiva que caracterizó a la sociedad argentina desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la década de 1930. El 4º capítulo nos adentrará en la descripción del grupo, de modo tal de valorar su organización institucional, el comienzo de su actividad política y social y descubrir la importancia de la cultura catalana en el proceso de su conformación ideológica. En el capítulo 5 estudiaremos cómo los “catalanes de América” porteños, durante la década de 1920, afianzaron su convicción de representar la voz de Catalunya en el exterior, consolidaron su militancia a través del apoyo al proyecto independentista de Francesc Macià y así lograron, por primera vez, participar efectivamente del quehacer político nacional. En el sexto capítulo describiremos la adultez del grupo, representada por su actuación durante la guerra civil española. La descripción de las actividades sociales que llevaron a cabo en defensa de los ideales republicanos y el socorro a las víctimas catalanas de la guerra, estudiadas en el entorno del masivo compromiso de la sociedad argentina con el conflicto, nos permitirá comprender su evolución institucional y organizativa en función de las necesidades específicas que marcaba la lucha en la península. El hecho de que mantuvieran e incrementaran estas actividades durante un período prolongado de tiempo nos acercará a los años de madurez del grupo al estudiar, con fuentes inéditas, la envergadura de la ayuda humanitaria que desarrollaron para Catalunya. Finalmente, y a modo de coda, en el capítulo 7 expondremos brevemente las inmediatas pérdidas identitarias y culturales en la vida cotidiana de los “catalanes de América” de Buenos Aires, producto de la victoria franquista. A través de la modificación de sus espacios de actuación expondremos el modo en que, basados en el apego a los ideales catalanistas, continuaron con sus actividades políticas y sociales. Así, será posible cerrar la presente tesis dando cuenta del proceso de cambios y redefiniciones producidos en los “catalanes

de América” a partir del triunfo del bando sublevado en el territorio español.

Hemos dejado para el final la expresión de los agradecimientos hacia aquellos que han concurrido con su esfuerzo y colaboración a que esta investigación se plasmara en una tesis de doctorado. Estas personas e instituciones han permitido que esta tarea, pensada y realizada como un trabajo individual, se viera aumentada con aportaciones que la han puesto en relación no sólo con el ámbito académico sino con un entorno social que la ha enriquecido definitivamente. Así, querríamos acabar esta introducción mencionando a aquellos que, en un momento u otro de la investigación, nos han ayudado con la concurrencia de sus consejos, con la localización del corpus documental o nos han dedicado una parte de su tiempo para compartir con nosotros su pasado.

En primer lugar, querría hacer público mi agradecimiento al Dr. Borja de Riquer i Permanyer, quien colaboró de manera central en mi integración en el ámbito académico catalán y particularmente en la Universitat Autònoma de Barcelona. Desde que hace unos años aceptó dirigir mi tesis doctoral, me acompañó en este proceso con su experiencia y su guía constante. Asimismo, al Dr. Julián Casanova, por sus consejos oportunos en el momento de comenzar mi doctorado en Catalunya, que me orientaron a iniciarlos en esta Casa de Estudios. En el ámbito de la Universidad de Buenos Aires, tengo una deuda académica con el Dr. Mariano Rodríguez Otero, catedrático de la asignatura Historia de España (Cátedra B), quien me orientó en mi investigación sobre los “catalanes de América” durante la redacción de mi tesis de licenciatura en aquella institución. A los Dres. Luís Alberto Romero, María E. González de Fauve, Patricio Geli y la Profesora Patricia de Forteza, vaya mi agradecimiento por la gran contribución que hicieron a mi formación profesional.

Respecto de la investigación en sí, mi agradecimiento más profundo es para el Sr. Fivaller Seras, hijo de Pere Seras, quien me brindó su tiempo, sus memorias y abrió sin reservas el archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires, para permitir que la historia de los “catalanes de América” tomara forma definitiva y pudiera ser corroborada científicamente. En el mismo tenor va mi reconocimiento al Sr. Joan Nadal, quien compartió conmigo la historia de su padre, Hipòlit Nadal i Mallol y la documentación del archivo de “*Ressorgiment*”, con lo cual ha sido posible reconstruir el camino cultural del grupo y exponer el origen de su conformación. Sin la colaboración de estas dos personas, mi trabajo habría sido más arduo y mucho menos fructífero. También agradezco a Anna Nadal y Josep Maria Ribera su confianza en el momento de contarme sus recuerdos y compartir sus archivos sobre los “catalanes de América”. A María Eulalia Bas Cortada, además de sus memorias, quiero agradecerle especialmente su dedicada tarea docente, gracias a la cual pude acceder al conocimiento de la lengua catalana en Buenos Aires.

Respecto de las instituciones y fondos documentales, hago expreso mi agradecimiento al Sr. Jordi Font, quien fuera Presidente del *Casal de Catalunya de Buenos Aires*, al personal de sus áreas de Administración y Cultura y a la Sra. Liliana Herrera, Bibliotecaria de la Biblioteca “Pompeu Fabra” del *Casal de Catalunya de Buenos Aires*. Asimismo, a la Sra. Isabel Buscató Costa, Directora de la Biblioteca Municipal de Port de la Selva, por su generosidad y buena disposición. También a la Sra. Maria Dolors Dilmè, directora de la *Biblioteca d’Humanitats* de la UAB, y a todo su personal, quienes me han facilitado durante cuatro años mi tarea de documentación bibliográfica y siempre han estado a mi disposición para cualquier duda que pudiera tener.

Finalmente, mi agradecimiento a la Lic. Florencia Mendizábal y a Enrique Copelli por su fundamental participación en la casi inacabable tarea de corrección del texto de este trabajo y a Mabel Arias y la Dra. Liliana Gammuto por su inestimable apoyo durante toda mi investigación.

## 2. Estado de la cuestión

La actividad de los “catalanes de América” es un tema muy poco estudiado en las historiografías catalana, española y argentina. En el caso del país americano, no hay bibliografía sobre el tema. El estudio de la inmigración europea en Argentina entre 1860 y 1950, sobre todo la española y la italiana, es exhaustivo ya que constituye un hito fundamental de la historia de aquel país.<sup>24</sup> La planificación de una política migratoria que coadyuvara al desarrollo de la nación, las particularidades y características con que se materializó y la influencia definitiva que generó en la sociedad argentina han sido analizadas, y lo siguen siendo, por la ciencia histórica desde diversas corrientes historiográficas y desde distintos enfoques. Sin embargo, los “catalanes de América” no aparecen en ningún estudio sobre inmigración española o catalana, si bien pueden encontrarse trabajos sobre el asociacionismo de las distintas colectividades extranjeras asentadas en Argentina en las que aparece mencionado, por ejemplo, el *Casal Català*.<sup>25</sup>

En las historiografías catalana y española los trabajos hallados son escasos y relativamente recientes. No hemos encontrado bibliografía que date de la década de 1930. No hay bibliografía sobre el tema en la etapa republicana, a pesar de que en esta época se produjo el crecimiento de la ciencia histórica a partir de los objetivos de cuestionar la idea de una nación culturalmente unívoca y de fundamentar

---

<sup>24</sup> Para esta afirmación, que será desarrollada en el cuerpo principal de esta tesis, hemos ha tenido en cuenta a: DEVOTO, F., *Historia de la Inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003, DI STEFANO, R., SÁBATO, H., ROMERO, L.A., MORENO, J.L., *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil - historia de la iniciativa asociativa en Argentina 1776-1990*, Buenos Aires, Gadis, 2002, HALPERÍN DONGHI, T., *Una nación para el desierto argentino*, Buenos Aires, CEAL, 1995, ROMERO, J.L., *Breve historia de la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Brama Huemul S.A., 1994, SÁBATO, H., *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires 1862-1880*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998 y SÁBATO, H., “Ciudadanía y participación política y la formación de una esfera pública en Buenos Aires, 1850-1880”, en *Entrepasados, revista de Historia*, 6(1994).

<sup>25</sup> DUARTE, A., “Republicanos, emigrados y patriotas...”, RIVADULLA, D., NAVARRO, J.R., y BERRUEZO, Ma.T., *El exilio español en América en el siglo XIX*, Madrid, Ed. Mapfre, 1992 y ROCAMORA, J., *Catalanes en la Argentina. Centenario del Casal de Catalunya*, Buenos Aires, Fausto, 1992.

científicamente la idea de la diversidad de los pueblos hispánicos.<sup>26</sup> Luego de la Guerra civil, el ascenso del franquismo supuso el estancamiento teórico y el abandono de propuestas y enfoques de vanguardia que tuvieron como consecuencia la regresión historiográfica. Los trabajos de esta etapa, afectados por la depuración y la censura, fueron objeto de una manipulación ideológica que sirvió como base a la continuidad del franquismo.<sup>27</sup>

Durante la década de 1950 se evidenció el comienzo de una renovación historiográfica, a partir de la investigación documental en el marco del refinamiento metodológico y la introducción de nuevas corrientes tales como la historia social y económica. Esta tendencia se acentuó en las décadas de 1960 y 1970 gracias al debilitamiento del régimen, que permitió acentuar la apertura hacia, por ejemplo, estudios marxistas y la incorporación de enfoques de vanguardia.<sup>28</sup>

Así fue posible también el desarrollo de la historiografía catalana, que retomó el estudio de su pasado nacional. En ese contexto, los “catalanes de América” aparecen mencionados en un estudio sobre la figura de Macià de la década de 1970: “Francesc Macià. El camí de la llibertat (1905-1931)”, de Enric Jardí.<sup>29</sup>

Sin embargo, gran cantidad de los textos que hemos hallado forman parte del resurgir de la historiografía catalana a partir de la década de 1980, una vez concluida la dictadura franquista. Dos de los textos que hemos relevado tienen a los “catalanes de América” como objeto central de estudio. El primero, de 1978, es la primera edición en Catalunya de un libro que había sido editado originariamente en México en 1950. Este

---

<sup>26</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: CASANOVA, J. *La historia social y...*, y RUIZ TORRES, P., “La renovación de la...”, *ob.cit.*

<sup>27</sup> *Ídem.*

<sup>28</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: RIQUER i PERMANYER, B., “Apogeo y estancamiento...” y RUIZ TORRES, P., “La renovación de la...” *ob.cit.*

<sup>29</sup> JARDÍ, E., *Francesc Macià. El camí de la llibertat (1905-1931)*, Barcelona, Aymà Editora, 1977.

trabajo es “Macià. La seva actuació a l’extranger” de J. Carner-Ribalta<sup>30</sup>, en el cual se narra y documenta el exilio americano de Francesc Macià y la colaboración que los “catalanes de América” prestaron al líder catalán, sobre todo en Argentina y Cuba. El otro trabajo que es necesario evidenciar es el libro “*Catalans d’Amèrica per la Independència*”<sup>31</sup>, de Víctor Castells, que data de 1986. Este estudio está dedicado con exclusividad a la actividad del grupo. El autor contextualiza la evolución del catalanismo independentista americano desde el Virreinato del Río de la Plata hasta bien avanzado el siglo XX.

Salvo estos dos textos, el resto de la bibliografía encontrada ofrece estudios fragmentarios del tema, en general relacionados con las cuestiones centrales de cada trabajo específico. Sin embargo, no hay bibliografía catalana, española o argentina que estudie la actuación de los “catalanes de América” de Buenos Aires durante la guerra civil, ya sea desde el punto de vista de la actividad social y política que desarrollaron, o del análisis de la evolución de su pensamiento durante la contienda. La actividad independentista y antifranquista de los “catalanes de América” aparece en otros dos trabajos del Castells: “Nacionalisme català i guerra civil a Catalunya (1936-1939)”<sup>32</sup> y “El Consell Nacional Català”.<sup>33</sup> En esta producción historiográfica aparecen estudiados dentro de la problemática de cada texto: las características de la guerra civil española en tierras catalanas en el primero y la organización del *Consell Nacional Català*<sup>34</sup> en el segundo. El tema de este libro excede al estudiado en esta tesis ya que explora el catalanismo independentista a partir de la década de 1950. No obstante, es pertinente ya que el autor efectúa un repaso de la actividad política y cultural de los catalanes

---

<sup>30</sup> CARNER-RIBALTA, J., *Macià. La seva actuació a l’estranger*, México, Edicions catalenes de Mèxic, 1952.

<sup>31</sup> CASTELLS, V., *Catalans d’Amèrica...*, *ob.cit.*

<sup>32</sup> CASTELLS, V., *Nacionalisme català i...*, *ob.cit.*

<sup>33</sup> CASTELLS, V., *El Consell Nacional Català*, Barcelona, Gráficas Monterde, 2005.

<sup>34</sup> Organismo nacido en 1953 a partir de la celebración de la *I Conferència Nacional Catalana* y con grandes raigambres en el *Consell Nacional de Catalunya* creado en Londres en 1940. Fuente: CASTELLS, V., *El Consell Nacional...*, *ob.cit.*

exiliados desde principios de siglo XX en América y aporta reseñas biográficas de aquellos “catalanes de América” que tuvieron una actuación destacada a lo largo de las décadas.

En el mismo tenor se inscribe el trabajo de Josep Carner-Ribalta “De Balaguer a Nova York, passant per Moscou i Prats de Molló”<sup>35</sup>, que se centra en el estudio de la actividad de Francesc Macià durante su exilio en los años ‘20. También se menciona muy brevemente la actividad catalanista de los “catalanes de América” durante la década de 1920 en el trabajo de Joan Crexell “Origen de la bandera independentista”.<sup>36</sup> La actividad política específica del grupo estudiado aparece también en el trabajo de Ricard Faura i Homedes “El complot de Prats de Molló”<sup>37</sup>, de 1991. El historiador reconstruyó la organización del intento de Macià de establecer una república catalana a partir de fuentes inéditas existentes en el *Arxiu de la Diputació de Barcelona*. En el contexto de su investigación específica, el autor documenta la participación de los integrantes del grupo estudiado en la financiación del frustrado golpe contra el dictador Primo de Rivera. El historiador Enrique Ucelay-da Cal también releva la existencia del grupo en su trabajo sobre Francesc Macià y el partido político *Estat Català*.<sup>38</sup> Finalmente, parte de la correspondencia de Hipòlit Nadal i Mallol con el filólogo catalán Joan Coromines aparece por primera vez en el trabajo “*Epistolari de Joan Coromines amb exiliats catalans d’Amèrica: Hipòlit Nadal i Mallol i Avel·lí Artís i Balaguer*”.<sup>39</sup> El texto evidencia la constante relación de distintos intelectuales catalanes en el exilio y su compromiso con la causa catalana y contra la dictadura franquista. Sin

---

<sup>35</sup> CARNER-RIBALTA, J., *De Balaguer a Nova York passant per Moscou i Prats de Molló*, París, Ed. Catalanes de París, 1972.

<sup>36</sup> CREXELL, J., *Origen de la bandera independentista*, Barcelona, El llamp, 1984.

<sup>37</sup> FAURA i HOMEDES, R., *El complot de Prats de Molló*, Barcelona, El llamp, 1991.

<sup>38</sup> UCELAY DA CAL, E., “The shadow of a doubt. Fascist and communist alternatives in catalan separatism (1919-1939)”, en *Working papers 198(2002)*. <http://hdl.handle.net/2072/1267>. Fecha de la consulta: 28-4-2009

<sup>39</sup> COROMINES, J., *Epistolari de Joan Coromines amb exiliats catalans d’Amèrica: Hipòlit Nadal i Mallol i Avel·lí Artís i Balaguer*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes S.A., 2003.

embargo, la correspondencia abarca la década de 1950 y no aporta información sobre la actuación de los “catalanes de América” porteños durante el período estudiado.

Otro trabajo existente, publicado en Argentina, es la biografía de Pere Seras. Este catalán exiliado en 1913 en Argentina fue un pilar de los “catalanes de América” en Buenos Aires, a través de su actuación en el *Casal Català* y, sobre todo, por la envergadura de su tarea al frente del *Comitè Llibertat* porteño. Si bien breve y preliminar, el trabajo de Jaume Garriga i Montalat y Blanca Lorenzo del Río “Pere Seras Isern”<sup>40</sup>, permite un acercamiento a la contribución de Seras al independentismo catalán americano, a la vez que compila su vida política y cultural hasta su muerte en la década de 1980.

En cuanto a la actividad del *Casal Català* de Buenos Aires, casi no hay bibliografía sobre el tema. El único texto encontrado que lo tiene como objeto de estudio, publicado en Argentina y en Catalunya, es el de Joan Rocamora, “Catalanes en la Argentina. Centenario del *Casal de Catalunya*”.<sup>41</sup> El autor aclara desde la introducción que no es un trabajo científico sino que busca recoger recuerdos con motivo del centenario de la asociación. Publicado en catalán y en castellano con el patrocinio del gobierno de Catalunya, constituye la única fuente que intenta una reconstrucción de la vida social y cultural del *Casal*. Otro trabajo que ofrece un repaso histórico de la vida de la asociación es “*El Casal Català de Buenos Aires. Text de la conferència pronunciada el 9 de maig de 1970 a l’Obra Cultural Catalana*”, de Joan Carbó i Farré.<sup>42</sup> Este escrito es breve y exalta positivamente las tareas realizadas por la

---

<sup>40</sup> GARRIGA i MONTALAT, J. y LORENZO DEL RÍO, B., *Pere Seras Isern*, Buenos Aires, Obra Cultural Catalana, 2000.

<sup>41</sup> ROCAMORA, J., *Catalanes en la..., ob.cit.*

<sup>42</sup> CARBÓ i FARRÉ, J., *El Casal Català de Buenos Aires. Text de la conferència pronunciada el 9 de maig de 1970 a l’Obra Cultural Catalana*, Buenos Aires, Estudio Index Comunicación, 1995.

asociación, pero constituye una fuente a la que se puede recurrir para corroborar datos fácticos, biográficos y prácticos sobre la agrupación.

En lo que hace al *Comitè Llibertat* de Buenos Aires, no hay una publicación que haya intentado su estudio en profundidad. La única bibliografía que se detiene en estudiar su nacimiento y actuación es el libro de Víctor Castell ya mencionado: “*Catalans d’Amèrica per la Independència*”. El resto de trabajos sólo hace mención a su existencia y puntualizan en forma sucinta su aportación a la causa catalana a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

Respecto de “*Ressorgiment*”, su análisis historiográfico es preliminar. Su estudio aparece en el contexto de las investigaciones efectuadas sobre las publicaciones de españoles en América, que presenta distintas características de acuerdo al momento en que han aparecido los diferentes trabajos.<sup>43</sup> El libro “*El Progreso Catalán en América. Resumen General de la actividad que ha desarrollado en Argentina y Paraguay la*

---

<sup>43</sup> Hemos consultado, entre otras, las siguientes obras: ABELLÁN, J.L. (Ed.), *El exilio español de 1939*, Madrid, Taurus, 1976, ANDÚJAR, M., “Las revistas culturales y literarias del exilio en Hispanoamérica”, en ABELLÁN, J.L., *El exilio español de 1939*, Vol. III, Madrid, Taurus, 1976, BALCELLS, J. M., *Fuentes para el estudio de la literatura catalana del exilio americano – Las revistas*, Pisa, Giardini, 1990, BALCELLS, J.M., *Revistes dels catalans a les Amèriques. Repertori de 230 publicacions des de 1831*, Barcelona, Gen. de Catalunya, 1988, CAUDET, F., *Cultura y exilio. La revista “España Peregrina” (1940)*, Valencia, Fernando Torres, 1976, CAUDET, F., *El exilio republicano en México: las revistas literarias (1939/1971)*, Madrid, Fund. Banco Exterior, 1992, CAUDET, F., *Las revistas culturales*, Madrid, Fund. Banco Exterior, 1992, CAUDET, F., *Romance, una revista del exilio*, Madrid, J. Porreía Turanzas, 1975, FELIPO i ORIOL, R., *El català al món: Premsa i ràdio en català a Europa, Amèrica i Oceania*, Barcelona, El llamp, 1984, FERRIZ ROURE, M.T., *Revistas literarias del exilio español de 1939 en México: estudio de España Peregrina y Romance*, tesis doctoral, Lleida, la autora, 1995, *Les revistes americanes de la biblioteca museu V. Balaguer*, Vilanova i la Geltrú, Biblioteca museu Balaguer, 1992, LLORENZ SALAS, T., *Premsa clandestina i del exili a l’hemeroteca de l’Arxiu Històric de la Ciutat (1939-1977)*, Barcelona, Arxiu Municipal de Barcelona, 1993, MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans d’Amèrica. Contribució a un inventari biogràfic, toponímic i temàtic*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1992, Fundación Pablo Iglesias (Ed.), *50 aniversario del exilio español*, Madrid, Pablo Iglesias, 1989, VALENDER, J., “La Verónica (1942): Una revista del exilio”, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, Instituto de cooperación iberoamericana, 1989, VV.AA., *Luna: Primera revista cultural del exilio en España (1939-1940)*, Madrid, EDAF, 2000 y *200 catalans a les Amèriques 1493-1987*, Barcelona, Comissió catalana del Cinqué Centenari del Descobriment d’Amèrica, 1998.

*colonia catalana*”<sup>44</sup> apareció en 1925 con el objetivo de asentar el grado de integración de la comunidad catalana en los países de acogida. Una de las menciones destacadas se refiere a la revista “*Ressorgiment*”, aunque sólo constituye el reconocimiento al predicamento, dentro de la colectividad catalana porteña, de Hipòlit Nadal i Mallol.

A partir de la caída de la II República española fue fundamental en América la aparición de revistas que recogían el sentir y el activismo de los exiliados. La censura impuesta desde el gobierno peninsular a todo lo que se refiriera a la II República y a quienes la habían apoyado suprimió de la investigación científica la producción intelectual del bando perdedor, por lo cual, durante el primer franquismo, la bibliografía sobre publicaciones españolas en América es escasísima.<sup>45</sup> En ese contexto, el primer intento de organización de la producción periódica en el exilio es el libro de Amó y Shelby: “La obra impresa de los intelectuales españoles en América”.<sup>46</sup> Este texto, que comenzó a elaborarse durante la contienda y se publicó en 1950, no se refiere específicamente a las revistas sino que es un proyecto temprano de recopilar la actividad intelectual española en general fuera de la península.

A partir de la década de 1970 aparecen los primeros estudios sobre la producción periódica en el exilio. La profusión de revistas editadas en América a partir de 1939 y lo prolongado del exilio republicano, así como el debilitamiento del régimen franquista, permitieron una apertura científica e ideológica que posibilitó el abordaje de ejes

---

<sup>44</sup> VV.AA., *El Progreso Catalán en América. Resumen General de la actividad que ha desarrollado en Argentina y Paraguay la colonia catalana*, Santiago de Chile, Ed. Blaya y Giralt, 1925. El trabajo es un calidoscopio de las actividades preponderantes en las grandes ciudades sudamericanas de principios del siglo XX desde el punto de vista de los emprendimientos económicos de la comunidad catalana.

<sup>45</sup> Durante la guerra civil la actividad de los intelectuales españoles republicanos se dividió entre el combate efectivo y la lucha desde su actividad específica. Una vez caída la república, las décadas de 1940 y 1950 se caracterizaron por el exilio de sus partidarios y por la persecución, la cárcel o la muerte de aquellos que se habían quedado en territorio español. Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: CASANOVA, J., (Ed.), *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*, Crítica, Barcelona, 2002, PRESTON, P., *Franco, ‘Caudillo de España’*, Barcelona, Ed. Grijalbo S.A., 1994 y SANTOS J., (coord.), *Víctimas de la Guerra civil*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 1999.

<sup>46</sup> AMÓ, J y SHELBY, C., *La obra impresa de los intelectuales españoles en América (1936-1945)*, Stanford, California Stanford University Press, 1950.

temáticos y perspectivas que durante décadas habían sido imposibles de afrontar. Ya sea volcados hacia la recopilación y organización de datos o al análisis de una revista específica, estos estudios ampliaron el punto de vista de la problemática del exilio republicano durante la guerra civil y el franquismo. El interés creciente sobre el tema se evidencia en la aparición progresiva de libros y estudios de distinto tipo: artículos, ensayos y tesis doctorales.<sup>47</sup>

La renovación de enfoques facilitó la investigación desde el prisma cultural, sobre todo en el caso catalán. De esta manera se puede acceder a trabajos como el de Vicenç Riera Llorca y Albert Manent “Literatura catalana en el exilio”<sup>48</sup>, que introduce un nuevo foco de análisis: las revistas de los catalanes exiliados. La revista “*Ressorgiment*” aparece analizada aquí en forma preliminar: se anotan sus características físicas y se la cataloga como literaria, sin avanzar sobre su postura política. También Albert Manent es el autor de un artículo sobre la revista con motivo del cincuentenario de la publicación: “Ressorgiment, cinquanta anys de una revista”.<sup>49</sup> Consideraciones fragmentarias sobre la importancia ideológica y cultural de la revista aparecen también en el libro de Víctor Castells, “*Catalans d’Amèrica per la Independència*”<sup>50</sup>, en el contexto del estudio de los “catalanes de América”.

Otra aproximación al tema partir de 1970 es el de las revistas aparecidas en México. Su estudio predomina en los trabajos generales, en las obras de recopilación y en las de análisis específico a causa de la envergadura del contingente de exiliados que llegaron a ese país a partir de 1938.<sup>51</sup> Las iniciativas institucionales mexicanas de

---

<sup>47</sup> ANDÚJAR, M., “Las revistas culturales...”, BALCELLS, J.M., *Fuentes para el...*, CAUDET, F., *El exilio republicano...*, CAUDET, F., *Las revistas culturales...*, CRUSELLAS, LI., “Pol Nadal i Mallol i Ressorgiment”, en *L’Avenç 19(1979)*, y FUNDAC. PABLO IGLESIAS (Ed.), *50 aniversario...*, *ob. cit.*

<sup>48</sup> RIERA LLORCA, V. y MANENT, A., “Literatura catalana en el exilio” en ABELLÁN, J.L. (Ed.), *El exilio español...*, *ob.cit.*

<sup>49</sup> MANENT, A. “Ressorgiment, cinquanta anys de una revista”, en *Serra d’or (1966)*, p. 622.

<sup>50</sup> CASTELLS, V., “*Catalans d’Amèrica...*”, *ob.cit.*

<sup>51</sup> Este hecho marcó la calidad de la producción intelectual de los exiliados republicanos en ese país y constituyó un punto de inflexión que modificó la vida cultural y social mexicana en el siglo XX. Los

acogida se convirtieron en permanentes y los exiliados se integraron definitivamente en el estado azteca.<sup>52</sup> Así, la estrecha relación entre los exiliados y México se hace evidente en la historiografía de la actividad periodística y política que desarrollaron en tierras americanas hasta convertirse en un punto de mira casi excluyente.

En la década de 1990 aparecen también estudios sobre “*Ressorgiment*” y su director fundador, Hipòlit Nadal i Mallol, en diversas revistas científicas catalanas y españolas. Estos trabajos, aunque breves, son meticulosos y constituyen interesantes fuentes bibliográficas con las cuales cruzar la documentación investigada.<sup>53</sup>

Con motivo de 5º Centenario del Descubrimiento de América surgió en las historiografías catalana y española un interés marcado por promover estudios que relevaran la actividad periodística de emigrados españoles en Latinoamérica desde 1492. Son obras de carácter general y de gran envergadura y tienen por finalidad la recopilación y el ordenamiento de datos en forma organizada y precisa, con el fin de convertirse en obras de consulta. Su valor lo constituye la calidad de la compilación: son exhaustivas y permiten el acceso cómodo a los datos fundamentales de cada publicación.<sup>54</sup>

---

exiliados españoles no sólo se dedicaron a la actividad periodística, sino que participaron en el ámbito de la educación como profesores, directores y fundadores de institutos de enseñanza de excelencia mundial (puede citarse el Colegio de México, fundado como Casa de España en México, en 1938), como editores (la editorial Tezontle, la editorial Séneca), actores, directores, escritores, traductores, etc. Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: CASTAÑEDA RINCÓN, J., “Los profesores de geografía del exilio español en México”, en *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 252(2000), p.2. [www.ub.es/geocrit/menu.htm](http://www.ub.es/geocrit/menu.htm). Fecha de consulta: 14-10-2003 y GUILLAMON, J., *El dia revolt. Literatura catalana de l'exili*, Barcelona, Editorial Empúries, 2008.

<sup>52</sup> El gobierno del presidente Lázaro Cárdenas promovió el dictado de un conjunto de leyes que permitió la rápida inserción de los exiliados en tierras mexicanas. Asimismo, a instancias de la Junta de Relaciones Culturales de la Embajada de España en Madrid, se fundó en México la Junta de Cultura Española. La Secretaría de Educación del Gobierno, el Banco Nacional y la Universidad de México contribuyeron económicamente con los fondos de viaje para los exiliados y los salarios académicos. Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: CASTAÑEDA RINCÓN, J., “Los profesores de geografía...” *ob.cit.*

<sup>53</sup> CARDÚS i ROS, S., “Visió del teatre català a l'exili. Buenos Aires: 1939-1975”, en *Revista de Catalunya, Nova etapa*, 118(1997), pp.43-50, CASTELLS, V., “Sant Jordi a *Ressorgiment* de Buenos Aires”, en *Serra d'or* 376(1991), pp.19-20, CASTELLS, V., “Un centenari. Hipòlit Nadal i Mallol i la revista ‘*Ressorgiment*’”, en *Serra d'or*, 373(1991), pp.37-40 y FAULI, J., “‘*Ressorgiment*’: llunyania i respecte”, en *Serra d'or*, 470(1999), p.44.

<sup>54</sup> Estos datos incluyen el formato, las características físicas, el período de publicación, los fundadores y colaboradores, las editoriales e imprentas responsables de su edición y los cambios formales que

### 3. Una aproximación general a la colectividad catalana de Buenos Aires a principios del siglo XX.

El estudio de los “catalanes de América” de Buenos Aires introduce directamente la problemática del exilio en la historia de España. Debido a su envergadura, el llamado ‘exilio republicano’ que se produjo a partir de 1938 con el avance y la victoria franquistas ha provocado que la historiografía española se volcara, comprensiblemente, al estudio y análisis de esa coyuntura específica. No obstante, para su cabal comprensión, es necesario integrarlo a otros más fragmentados que lo precedieron y que no contaron con la posibilidad de una divulgación inmediata.

La necesidad de abandonar España por diferencias políticas, sociales o religiosas puede rastrearse a lo largo de la historia peninsular con una frecuencia y una relevancia que exceden largamente la guerra civil y el franquismo. Sucesivos exilios han marcado el devenir español desde por lo menos el siglo XV, involucrando entre otros colectivos a judíos, moros, monárquicos, liberales o republicanos. La huida de grandes contingentes de personas durante la Revolución Francesa difundió desde finales del siglo XVIII y durante la siguiente centuria la palabra “emigrado” para definir a aquel que dejaba su país para evitar la persecución por razones ideológicas o políticas: “*La voz que durante todo el siglo XIX designa lo que hoy conocemos como ‘exilio’ es ‘emigración’*”.<sup>55</sup> Sin embargo, ese término fue perdiendo su contenido político ante el auge de la emigración económica europea hacia América que se produjo desde la segunda mitad del siglo XIX. A partir del 1900, su uso fue reemplazado paulatinamente por “exilio” o “exiliado” tal

---

experimentaron. Estas publicaciones son: BALCELLS, J.M., *Revistes dels catalans...*, *Les revistes americanes...*, LLORENZ SALAS, T., *Prensa clandestina...*, MANENT A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, y *200 catalans...*, *ob.cit.*

<sup>55</sup> FUENTES, J.F., “Imagen del exilio y del exiliado en la España del siglo XIX”, en *Ayer* 47(2002), p. 35.

como los utilizamos hoy aunque, según el filólogo Joan Corominas, eran voces poco usuales hasta 1939.<sup>56</sup>

Así, se hace imprescindible considerar al exilio no ya como una vicisitud coyuntural sino como una característica estructural de la historia peninsular. Por lo tanto, es necesario intentar su comprensión más allá de la circunstancia de la guerra civil y la dictadura franquista. La experiencia continuada del exilio en el pasado español aparece como fruto de lo que José Luis Abellán llama la “persistencia de la mentalidad inquisitorial”<sup>57</sup> desde la constitución misma de la nacionalidad. Esta característica, que intentaba unificar la idea de lo que debía entenderse como “ser español” para consolidar un proyecto específico de estado, obligó al disidente a abandonar su tierra al comprender que carecía de espacio para pensar en forma diferente: *“Por este camino se llega también en un proceso insensible, pero al mismo tiempo lógico, a la reiteración de exilios, producto inexorable de una ortodoxia oficial que no admite la discrepancia. El discrepante deja de ser un hereje (...) se convierte en adversario político.”*<sup>58</sup>

Emprender el análisis histórico de los “catalanes de América” a partir de las premisas indicadas nos permite ampliar el espectro desde donde estudiar la guerra civil. De esta manera, incorporamos al análisis del conflicto a actores que habían abandonado Catalunya antes de la contienda pero que habían participado de su devenir político desde el exterior durante las décadas previas. En primer lugar, esta “España fuera de España”<sup>59</sup> que constituyen los exiliados es primordial para examinar el proceso de cohesión interna de los “catalanes de América” porteños, quienes se consideraban a sí mismo exiliados. Pero también lo es para profundizar en la cabal comprensión y el

---

<sup>56</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: COROMINAS, J., *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 2008, Voces: “emigración” y “exilio”, <http://www.encyclopedia.cat>, Voces: “emigració”, “emigrat” y “exili”, <http://buscon.rae.es>, Voces: “emigración” y “exilio” y FUENTES, J.F., “Imagen del exilio y...”, *ob.cit.*

<sup>57</sup> ABELLÁN, J.L., *El exilio como constante y como categoría*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, p. 35.

<sup>58</sup> *Ídem*, p. 24.

<sup>59</sup> SOLDEVILLA ORIA, C., *El exilio español (1808-1975)*, Madrid, Arco Libros S. L., 2001, p. 9.

análisis del pasado catalán y español desde una perspectiva de pluralidad más realista que nos permite incorporar a personajes y hechos soslayados por una visión maniquea de homogeneidad impuesta desde el poder.

La pujanza de la economía argentina y la situación política internacional favorable de que gozaba la Argentina entre 1880 y 1930 la convirtieron en uno de los destinos más importantes de la emigración europea.<sup>60</sup> De los casi cincuenta millones de personas que emigraron en ese lapso, cerca de seis llegaron a aquel país tentados por la posibilidad de progreso económico y social, una actitud abierta hacia la inmigración europea y una nación pacificada.<sup>61</sup> Una multiplicidad de factores políticos, sociales y económicos influyó en la decisión de emigrar: el crecimiento de la población, la modernización tecnológica que desequilibraba las economías tradicionales, catástrofes climáticas, problemas agrícolas puntuales y, en el particular caso español, la desarticulación del caciquismo, las tensiones sociales, la inestabilidad política y los regionalismos.<sup>62</sup>

En cuanto a España, el flujo de la emigración hacia la Argentina había sido constante desde el último cuarto del siglo XIX, pero se reafirmó en las primeras décadas del 1900. Durante el principal período emigratorio, entre 1882 y 1930, casi la mitad de los emigrantes españoles que pueden rastrearse, unos 2.000.000 de personas, optaron

---

<sup>60</sup> Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: DEVOTO, F., *Historia de la Inmigración...*, *ob.cit.*

<sup>61</sup> Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: DALLA CORTE, G., *Casa de América de Barcelona. Comillas, Cambó, Gil Torres y mil empresarios en una agencia de información e influencia internacional*, Madrid, LID, 2005, GERMANI, G., *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Paidós, 1966 y SÁNCHEZ ALONSO, B., *Las causas de la emigración española*, Madrid, Alianza Ed., 1995.

<sup>62</sup> Hemos tenido en cuenta a: CAGIAO VILA, P., “Significación histórica de la emigración en la historia de España”, en OYAMBURU, J. y GONZÁLEZ, M.A. (Eds.), *Españoles en Costa Rica: la inmigración española*, San José, Centro Cultural Español, 1997, DEVOTO, F., “Políticas migratorias argentinas y flujo de población europea (1876-1925)”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 11(1989) y SÁNCHEZ ALONSO, B., *Las causas de...* . Para más datos sobre la historia del período, consultar: BERNECKER, W.L., *España entre tradición y modernidad. Política, economía, sociedad (siglos XIX y XX)*, Madrid, Siglo XXI, 1999 y ESDAILE, C., *La quiebra del...*, *ob.cit.*

por la salida hacia Argentina. Los conflictos característicos del siglo XX en la península mantuvieron la tendencia que había comenzado en el siglo anterior. En lo que hace a la incidencia de emigración catalana en el total de la española, la dimensión es difícil de precisar, ya que ninguna fuente estadística o bibliográfica consultada nos ha aportado información completa al respecto. El caso particular de los “catalanes de América” permite comprobar, a través de los ejemplos puntuales estudiados, que los emigrantes no siempre salían de España con documentos propios o desde puertos españoles, con lo cual la repercusión de los datos en las estadísticas resultará cuando menos incompleta. Asimismo, los censos de inmigración argentinos de la época no discriminaban sobre la región de la cual provenían los que llegaban al país sino que recogían exclusivamente su nacionalidad. Para el caso de Buenos Aires, en el año 1904, según el Censo Nacional argentino, un 11% (105.206 personas) de la población de la ciudad, de 950.891 habitantes, eran españoles. Sin embargo, los catalanes no constituyeron la colectividad más cuantiosa, sino los gallegos. Este colectivo fue tan importante que provocó que los argentinos denominaran ‘gallegos’ a todos los inmigrantes y exiliados españoles, hecho que se verifica aún en la actualidad. Analizando los datos encontrados, nos es posible efectuar una aproximación del número de catalanes que llegaron a Argentina durante el período estudiado. Entre los años 1909 y 1936, sobre una población española estimada en aproximadamente 22.000.000 de personas, emigraron a América cerca de 1.900.000 españoles.<sup>63</sup> De este contingente, y salvando las discrepancias entre los registros de los países de salida y los de acogida relevados por la historiadora Blanca Sánchez Alonso,

---

<sup>63</sup> Para estas afirmaciones hemos utilizado información demográfica contenida en: VV.AA., *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX*, Madrid, Fundación BBVA, 2005 y DÍAZ ALEJANDRO, C., *Ensayos sobre la historia económica argentina*, Buenos Aires, Amorrortu, 1970.

Argentina recibió a cerca de la mitad.<sup>64</sup> Un 4 % de estos emigrantes, alrededor de 38.000, eran catalanes.<sup>65</sup>

La inmigración que llegó desde Europa contribuyó centralmente a la transformación de la Argentina en una nación moderna que buscaba capitalizar las posibilidades de crecimiento que ofrecía el desarrollo comercial, industrial y tecnológico europeo: “*La Argentina contemporánea no podría ser comprendida sin un análisis detenido de la inmigración masiva.*”<sup>66</sup> Para la élite que llevó a cabo el proceso conocido como de Organización Nacional, la inmigración europea fue una de las bases fundamentales para el desarrollo del modelo económico argentino. La llegada de una población culta y dispuesta a arraigarse en su tierra de acogida fue una columna fundamental que, junto con la importación de capitales y la educación universal y obligatoria, buscaba la optimización agropecuaria y el desarrollo industrial de modo tal de integrar al joven país en el comercio internacional.<sup>67</sup>

Sin embargo, también la perspectiva de desarrollar sus ideales políticos en un ámbito en el que se aceptara el disenso fue un estímulo importante para muchos de los españoles, entre otros colectivos nacionales, que se afincaron en Argentina. La falta de espacio político dentro de la sociedad peninsular tendió históricamente a saldar los enfrentamientos ideológicos con el intento de “*aniquilación del enemigo*”<sup>68</sup> y, si esto no era posible, con la exigencia de dejar el país ya sea en las formas obligatorias de la deportación o el destierro, o de manera más o menos voluntaria, la emigración política: “*El exilio español en América (...) no consistió, en su gran mayoría, en otra cosa que*

---

<sup>64</sup> Para estas afirmaciones hemos utilizado información demográfica contenida en: GERMANI, G., *Política y sociedad...*, p. 247, SÁNCHEZ ALONSO, B., *Las causas de...* y VV.AA., *Estadísticas históricas de...*, *ob.cit.*

<sup>65</sup> Para estas afirmaciones hemos utilizado información demográfica contenida en: YAÑEZ GALLARDO, C. *Salta con Red. La emigración catalana a América. 1830-1930.* Tesis de Doctorado, Barcelona, UAB, 1994 (Edición facsimilar).

<sup>66</sup> GERMANI, G., *Política y sociedad...*, p. 239.

<sup>67</sup> Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: DÍAZ ALEJANDRO, C., *Ensayos sobre la...*, y GERMANI, G., *Política y sociedad...*, *ob.cit.*

<sup>68</sup> SOLDEVILLA ORIA, C., *El exilio...*, p. 9.

*en la respuesta adoptada, en el segundo caso, por las minorías 'disidentes' ante el ascenso de gobiernos e incluso de regímenes contrarios, o bien en la medida ejecutada, en el primer caso, por los gobiernos o regímenes triunfantes cuando todo camino de avenencia se consideraba cerrado.*"<sup>69</sup> Esta tendencia es reconocible a lo largo de la historia catalana y española. Durante el siglo XIX se incrementó con los exilios liberales y republicanos, hasta llegar al multitudinario producido por la caída de la II República.

Profundizar en las características de la colectividad catalana porteña y comprobar que sumó al fenómeno de la emigración económica el del exilio político, nos permite definir con mayor precisión las particularidades que conformaron el proceso emigratorio español durante las primeras décadas del siglo XX. El caso de algunos de los "catalanes de América" de Buenos Aires debe analizarse bajo esta perspectiva, ya que sus integrantes sostenían ideas políticas que planteaban, desde un acérrimo activismo, la autodeterminación nacional. Este activismo estaba en claro enfrentamiento con el discurso del gobierno español, que consideraba a la cultura catalana como una más dentro del espectro del regionalismo cultural y político nacional. Situaciones como la de los integrantes del grupo analizado se enlazan de esta manera con situaciones de exilio estructurales del devenir histórico español, que han sido soslayadas por la falta de documentación y por perspectivas científicas que sólo ofrecen una explicación global del tema.<sup>70</sup>

Los "catalanes de América" no constituyeron un grupo conformado exclusivamente por exiliados ya que no tendía a la exclusión de voluntades. Las tareas ideológicas, políticas, sociales y culturales que llevaron a cabo desde principios del siglo XX aglutinaban e integraban a catalanes exiliados y emigrados que decidían aportar trabajo y capital a la causa independentista: "*El manifest en qüestió el signarán*

---

<sup>69</sup> RIVADULLA, D., NAVARRO, J. R. y BERRUEZO, M.T., *El exilio español en...*, ob.cit.

<sup>70</sup> SOLDEVILLA ORIA, C., *El exilio español...*, ob. cit.

*tots els Comitès catalans de la República (argentina), 'RESSORGIMENT', 'NACION CATALANA' i totes les entitats que així ho desitjin.*"<sup>71</sup> Sin embargo, la documentación consultada nos permite comprobar que el grupo se consideraba a sí mismo como fruto de la experiencia del exilio: *"Ara bé, estant plenament convensut aquest Concell Executiu de que l'actualitat del moment és el mes precis i adequat per a fer sentir nostre veu –autoritzada per l'estricta imparcialitat que en tot moment hem guardat els catalans exiliats- (...) ens dirigirem a les diferents entitats mare del nacionalisme català (...) pregant-los-hi, millor dit exigint-los-hi que (...) constitueixin de una vegada per totes el tan desitjat front únic.*"<sup>72</sup>

Las necesidades que atravesó Catalunya durante la guerra civil reforzaron la experiencia del exilio, renovaron la ligazón de los "catalanes de América" con Europa y los movieron a colaborar con la patria. La nostalgia y la distancia, lejos de desmoralizarlos, se convirtieron en el acicate para unir a catalanes exiliados y emigrados en la ayuda al gobierno catalán. Durante el conflicto armado, la tarea que llevaron a cabo el *Comitè Llibertat*, el *Casal Català*, la revista "*Ressorgiment*" y otras agrupaciones catalanistas de Buenos Aires fue hecha en nombre "*dels catalans absents de la pàtria*"<sup>73</sup>, de modo tal de incluir los esfuerzos de diversos sectores catalanistas porteños. La lengua, la cultura y la historia que sostenían su actividad independentista les permitieron renovar la experiencia organizativa de las décadas anteriores para ser capaces, en tiempos de guerra, "*(...) d'aglutinar a tots els homes d'acció efectiva i de treball personal que pugui haver-hi a l'Argentina i la resta d'Amèrica.*"<sup>74</sup>

---

<sup>71</sup> Copia de la carta del Comitè Llibertat al Presidente de la Associació Protectora de la Ensenyança Catalana, de fecha 9-4-1924, Archivo del Comitè Llibertat de Buenos Aires (colección particular) (ACLI).

<sup>72</sup> Ídem.

<sup>73</sup> Ver, por ejemplo, *Ressorgiment*, 251 (Junio de 1937), p. 4055.

<sup>74</sup> CASTELLÒ, Ll., "La campanya d'expansió del Comitè Llibertat", en *Ressorgiment*, 251 (Junio de 1937), p. 4063.

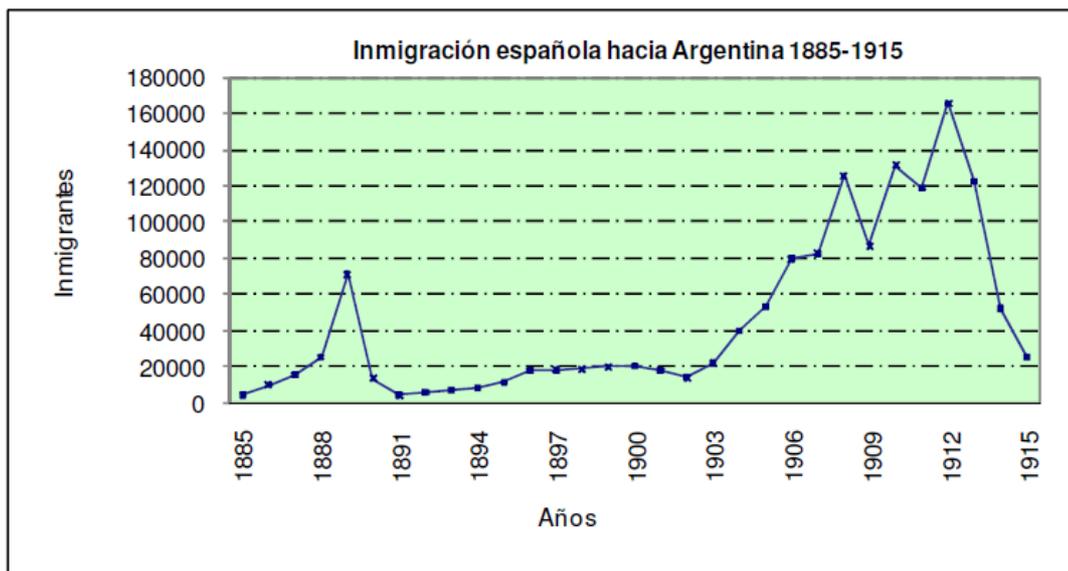
Esta percepción de los “catalanes de América” como exiliados permanece en la actualidad, ya que puede verificarse en el índice de “*Ressorgiment*” que publica la Biblioteca de Catalunya en su página web: “*L’index de la revista Ressorgiment editada des de l’any 1916 fins a l’any 1972 pels exiliats catalans a l’Argentina i que ara consulteu, és el resultat d’un treball d’anàlisi exhaustiva (...) feta pels seus editors i d’una posterior reelaboració formal, amb la finalitat de facilitar-ne la consulta.*”<sup>75</sup> Así, la imposibilidad de expresar sus ideas y de trabajar por la autonomía catalana en la propia tierra se constituyó en un factor esencial para la cohesión y la actuación del grupo y su permanencia hasta durante por lo menos la primera mitad del siglo XX.

Debido a que en la presente tesis estudiamos a los “catalanes de América” de Buenos Aires, es importante puntualizar la razón por la que los mentores de las agrupaciones catalanistas porteñas más importantes dejaron Catalunya y se afincaron en Argentina. Hipòlit Nadal i Mallol, director de “*Ressorgiment*” y directivo histórico del *Casal Català* y Pere Seras, cofundador del *Comité Llibertat*, no pueden considerarse meramente como exponentes de la emigración económica española producida entre 1880 y 1930. Mientras vivieron en Catalunya, participaron en actividades políticas de claro corte independentista. Esta posición los llevó a expresarse públicamente a favor de la autodeterminación catalana y a negarse a cumplir las leyes españolas vigentes como, por ejemplo, la obligatoriedad del servicio militar. En 1912 éste se convirtió en un acuciante problema debido a la guerra de Marruecos<sup>76</sup> y generó un aumento en la salida de españoles hacia Argentina, tal como puede verificarse a continuación<sup>77</sup>:

---

<sup>75</sup> *Índice de la Revista Ressorgiment*, p.1. Fuente: [www.bnc.es/publicacions/159/manual.pdf](http://www.bnc.es/publicacions/159/manual.pdf) . Fecha de la consulta: 14-3-2005.

<sup>76</sup> A finales del siglo XIX España inició las campañas de Marruecos con el fin de limitar el dominio francés y alemán en el Mediterráneo, para renovar su prestigio frente a Europa y para dar respuesta a los intereses económicos de la oligarquía financiera de la Restauración. La Conferencia de Algeciras en 1906 estableció el reparto de Marruecos entre Francia y España, que sólo conservaría la franja norte del país. La política española de penetración pacífica en África fracasó definitivamente en 1909 y desencadenó la Guerra de Melilla. En 1912, Francia y España pactaron un nuevo reparto de Marruecos para mejorar la resistencia contra las cábilas. En ese año se produjo, asimismo, un cambio en el sistema de reclutamiento



Fuente: Ferenczi, I. y Willcox, W., "International Migration I. Statistics", New York, NBER, 1929, en: Sánchez Alonso, B., *Las causas...*, pp.281-282.

Así, Nadal y Seras dejaron Catalunya por negarse "a servir al rey".<sup>78</sup> Nadal lo hizo en una forma que la estadística de emigración peninsular considera como "ilegal"<sup>79</sup>: salió desde Barcelona gracias a los documentos que le dio un amigo de su pueblo natal, quien también le facilitó dinero para el viaje. Llegó a Buenos Aires en la Navidad de 1912 y no regularizó su situación hasta 1919. El caso de Seras es lo que los estudios

---

de las milicias con la aparición de los soldados de "cuota", que podían aliviar las condiciones de su acuartelamiento mediante el pago de una cantidad determinada (en el caso de la campaña en Marruecos este hecho permitía que, eventualmente, pudieran librarse del servicio en África) y los de "refuerzo", que constituyeron el grueso de la tropa. El Desastre de Annual, que costó más de trece mil vidas, generó protestas populares y la exigencia de republicanos y socialistas para que se abandonara Marruecos. Por la presión de la opinión pública, una comisión militar investigó las responsabilidades en la derrota del Rey y de los mandos militares. Este hecho generó el "Expediente Picasso", en el cual se expusieron las irregularidades derivadas de la corrupción y la ineficacia castrense en el continente africano. Debido a las intimidaciones ejercidas por el gobierno, el ejército y los grupos económicos interesados en la explotación de Marruecos, no comportó responsabilidades políticas ni criminales. Antes de que la comisión del Congreso encargada de su estudio emitiera su dictamen, el 13 de septiembre de 1923, el general Miguel Primo de Rivera dio un golpe de estado y estableció una dictadura militar. Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: BERNECKER, W.L., *España entre tradición...*, ESDAILE, C., *La quiebra del...*, *ob.cit.* y MAS HERNÁNDEZ, R., *La presencia militar en las ciudades. Orígenes y desarrollo del espacio urbano militar en España*, Madrid, Catarata, 2003.

<sup>77</sup> La importancia de la guerra de Marruecos en la emigración española es fundamental, lo que queda evidenciado por los guarismos de la llegada de inmigrantes de esa nacionalidad a Argentina en 1912. Esta particularidad aparece relevada por: CAGIAO VILA, P., "Significación histórica...", SÁNCHEZ ALONSO, B., *Las causas de...*, y SOLDEVILLA ORIA, C., *El exilio español...*, *ob.cit.*

<sup>78</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras y Joan Nadal, de fechas 9-1-2004 y 3-6-2006.

<sup>79</sup> SÁNCHEZ ALONSO, B., *Las causas de...*, *ob.cit.*

migratorios denominan emigración “clandestina”<sup>80</sup>. A pesar de que su familia tenía influencias para evitarle la convocatoria a filas, eligió el exilio porque la conscripción obligatoria lo hizo comprender que, de quedarse en España, la posibilidad de trabajar políticamente por el independentismo catalán se le cerraba. Así, pasó primero a Francia y desde allí se embarcó hacia Argentina en 1913, donde consiguió documentación en 1916. Como tantos otros, fueron considerados desertores por las autoridades españolas.<sup>81</sup>

Lejos de elegir un destino por decisión propia, los exiliados que formaron parte de los “catalanes de América” contemplaron su realidad como una obligación que le imponían sus ideas políticas y la adscripción a una cultura que era sistemáticamente menoscabada desde Madrid.

Por todo lo expuesto, el estudio de los “catalanes de América” porteños permite echar luz no sólo sobre la problemática de la historia contemporánea catalana y española sino comprender la fuerza del independentismo catalán en la actividad cultural, social y política de ese colectivo en Buenos Aires. Así, es posible contribuir a precisar la composición del grupo, enriquecer las características de su conformación para contextualizar su labor y comprender sus motivaciones y la persistencia de lazos con la realidad catalana durante la guerra civil.

### **3.1 Los catalanes en Buenos Aires. El entorno de integración de los “catalanes de América”.**

- En cuanto a los rasgos económicos, la colectividad catalana porteña de fines del siglo XIX y principios del XX mostraba signos de una marcada inserción

---

<sup>80</sup> *Idem*

<sup>81</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 20-4-2006.

en la vida económica argentina. A gran escala, una muestra de la penetración de este colectivo es la Compañía Hispano Argentina De Electricidad (CHADE), líder en servicios eléctricos en Argentina hasta la década de 1940.

Luego de la derrota alemana en la Primera Guerra Mundial, el grupo germano AEG había creado la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad (CATE) para poder operar en el mercado eléctrico de América Latina y minimizar las restricciones impuestas a Alemania por el Tratado de Versalles. En los primeros años de la década de 1920 la CATE se transformó en la CHADE.<sup>82</sup> La nacionalidad española de la nueva filial, una de cuyas sedes se estableció en Buenos Aires, le permitió proteger satisfactoriamente los intereses del grupo AEG y penetrar en el sector eléctrico latinoamericano.<sup>83</sup> Entre un 15 y un 20% del capital multinacional de la eléctrica provenía de inversiones españolas, entre ellas las del Banco Urquijo, representado por los catalanes Francesc Cambó<sup>84</sup> y Claudio López Bru.

Si bien la operación había sido diseñada por Dannie N. Heinemann, ejecutivo de la empresa Societé Financière de Transports et d'Enterprises Électriques (SOFINA), Cambó estuvo muy vinculado a la CHADE durante toda su existencia. Fue el responsable de la adecuación de la reglamentación de la CHADE a la normativa española y el hombre de negocios confiable que permitió reunir los capitales bancarios

---

<sup>82</sup> ALCALDE CERAVALLS, “Cambó a la CHADE: l’inici dolç i el final amarg”, en *Recercques* 52-53(2006), p. 212.

<sup>83</sup> Hemos tenido en cuenta a: DALLA CORTE, G., *Casa de América...*, *ob.cit.*

<sup>84</sup> Francesc Cambó i Batlle (1876-1947): Político, abogado y financiero catalán. Fue diputado en Madrid por *Solidaritat Catalana*. Fue cofundador de la catalanista *Lliga Regionalista de Catalunya*, de la cual se convirtió en líder indiscutido. Fue ministro de Fomento en 1919 y de Finanzas en 1921 durante los gobiernos de Maura. Se retiró de la política con el advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera y se dedicó a la actividad financiera internacional. Autor de obras de reflexión política y económica, se dedicó asimismo a la promoción y difusión de la cultura catalana al patrocinar, por ejemplo, el *Diccionari General de la Llengua Catalana* de Pompeu Fabra. Durante la guerra civil organizó desde París un servicio de rescate y asistencia para personas perseguidas o huidas de Catalunya. En 1940, debido a la invasión alemana a Francia, abandonó Europa y se radicó en Argentina, desde donde se mantuvo en relación con las colonias de exiliados en América Latina. Fuente: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol. I, Voz: Cambó i Battle, Francesc, pp. 303-304.

peninsulares para participar de la operación.<sup>85</sup> Él y sus colaboradores más cercanos, como Joan Ventosa i Calvell<sup>86</sup>, tuvieron una actuación destacada en el proceso político y financiero que permitió la transferencia de la totalidad de los bienes de la eléctrica a la Compañía Argentina de Electricidad en 1936 ya durante la guerra civil española.<sup>87</sup>

La actividad descollante de Cambó se llevó a cabo en el área financiera. Fue vicepresidente del Consejo de Administración de la CHADE entre los años 1920 y 1926 y a partir de entonces ejerció la presidencia de ese cuerpo hasta 1947.<sup>88</sup> El líder del partido *Lliga Regionalista de Catalunya*, además de ser uno de los escasos políticos españoles que tuvo relación con la alta política europea especialmente a partir de los años '20, estuvo muy vinculado a grandes intereses económicos internacionales.<sup>89</sup> Fue consejero o presidente de grandes empresas eléctricas, inmobiliarias, editoriales y de transporte en Europa y América como la CHADE, SOFINA, la CADE, Editorial Catalana, *Gesfürel*, *Compagnie Energique Electrique du Nord de la France*, *Mexico Tranyways* o la *Sociedad Anónima Formio Argentino*.<sup>90</sup> Su actuación, descollante entre un conjunto de intelectuales y empresarios catalanes, fue fundamental para la revisión del aparato legal que encuadraría las relaciones económicas de la península con

---

<sup>85</sup> ALCALDE CERAVALLS, “Cambó a la CHADE...”, p. 217.

<sup>86</sup> Joan Ventosa i Calvell (1879-1959): Político, abogado y financiero. Fue cofundador de la *Lliga Regionalista* en 1903 y uno de sus máximos dirigentes. Fue *Regidor* de Barcelona (1905), ministro en los gobiernos de Maura (1918) y Aznar (1931) y procurador en las primeras Cortes franquistas (1943). Colaborador íntimo de Cambó en política y en asuntos financieros, ocupó importantes cargos empresariales (vicepresidente de la CHADE y del *Banc Vitalici*, presidente de *Llum i Forces de Llevant* y de la *Societat Financera de la Indústria i Transport*, etc). Fue elegido diputado del *Parlament de Catalunya* (1932) y a las cortes republicanas (1933 y 1936). Durante la guerra civil colaboró desde París en la organización de la ayuda financiera a Franco. Es autor de *La situación política y los problemas económicos de España* (1932). Fuente: [http://www.enciclopedia.cat/fitxa\\_v2.jsp?NDCHEC=0070009](http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0070009). Fecha de la consulta: 30-9-2009.

<sup>87</sup> Para más datos, consultar: DALLA CORTE, G., *Casa de América...*, y ALCALDE CERAVALLS, “Cambó a la CHADE...”, ob.cit.

<sup>88</sup> RIQUER i PERMANYER, B., *Francesc Cambó, home de negocis i empresari cultural*, Mataró, Caixa Laietana, 2005.

<sup>89</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: RIQUER i PERMANYER, B., *Francesc Cambó. Entre la Monarquia i la República. (1930-1932)*, Barcelona, Ed. Base, 2007 y RIQUER i PERMANYER, B., *Escolta, Espanya. La cuestión catalana en la época liberal*, Madrid, Marcial Pons, 2001.

<sup>90</sup> RIQUER i PERMANYER, B., *Francesc Cambó, home...*, pp.21-22.

Latinoamérica.<sup>91</sup> Cambó y sus hombres de confianza tendrían una actuación central en la evolución del comercio entre España y América, al asociar sus ámbitos de actuación económica con la Casa de América. Esta entidad de fines americanistas buscaba intensificar y reforzar los lazos históricos entre España y Latinoamérica a través de la renovación de los vínculos económicos recíprocos y a la que Cambó ayudaría con fondos de la CHADE.

Uno de los colaboradores más importantes de Cambó en Argentina fue Rafael Vehils<sup>92</sup>, quien fuera director delegado de la CHADE y presidente de la Cámara Oficial de Comercio española en Buenos Aires.<sup>93</sup> Su gestión afianzó los vínculos industriales y financieros entre España y América a través de la participación activa de la alta burguesía catalana. Con el paso de los años, la CHADE llegó a constituirse en una empresa verdaderamente monopolística que surtía de electricidad no sólo a la ciudad de Buenos Aires, sino también a puntos políticos estratégicos como la Casa de Gobierno y las sedes de los distintos Ministerios, “(...) *incidiendo así de manera directa en el sistema de gobierno (...)*”<sup>94</sup> argentino. La CHADE constituyó el paradigma de la presencia económica española y catalana en Buenos Aires. Aunque la empresa era multinacional, la presencia de capitales y operadores financieros catalanes de estrecha

---

<sup>91</sup> Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: DALLA CORTE, G., *Casa de América...*, y MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, *ob. cit.*

<sup>92</sup> Rafael Vehils i Grau (1886-1959): Abogado, político y financiero catalán. Fue diputado en las Cortes españolas por la *Lliga Regionalista de Catalunya* en 1918, 1921 y 1923. Fue presidente de la Casa de América en Barcelona, miembro del *Consell Superior d'Economia* y la persona de confianza de Cambó. En 1924 se estableció en Montevideo (Uruguay) y en 1928 pasó a la Argentina, donde fue director de la CHADE entre 1931 y 1936, de la Compañía de Gas de La Plata y de la Compañía Argentina de Electricidad (CADET). Fue uno de los fundadores de la Editorial Sudamericana y presidente de la Institución Cultural Española y de la Cámara Oficial Española de Comercio. Fuente: [http://www.enciclopedia.cat/fitxa\\_v2.jsp?NDCHEC=0256255](http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0256255). Fecha de la consulta: 6-3-2009.

<sup>93</sup> Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: DALLA CORTE, G., *Casa de América...*, y DALLA CORTE, G., “El archivo de la Casa de América de Barcelona, o una historia olvidada del patrimonio histórico de Cataluña”, en: *Actes del I Congrés Catalunya-Amèrica. Fonts i documents de recerca*, Institut Català de Cooperació Iberoamericana, 2005.

<sup>94</sup> DALLA CORTE, G., *Casa de América...*, p. 141.

vinculación con Cambó fue fundamental para el arraigo en Argentina de la presencia social y económica de hombres de negocios catalanes.

La pujanza de la colectividad catalana en Argentina puede medirse asimismo por la envergadura de otro proyecto ligado a la vida económica española y americana: la Casa de América. Esta institución fue central en la plasmación de los proyectos económicos, políticos y culturales de la burguesía catalana así como de la latinoamericana radicada en Catalunya. Fue fundada en 1911, fruto de la unión de la Sociedad Libre de Estudios Americanistas -creada por impulso de Vehils- y el Club Latinoamericano, entidad radicada en Barcelona y liderada por puertorriqueños y cubanos afincados en esa ciudad. La institución tuvo como propósito fundamental la asociación internacional para la expansión económica peninsular y latinoamericana y fue “(...) *la primera sociedad internacional española que buscó hacer confluir tanto a los españoles como a los americanos que vivían en Cataluña.*”<sup>95</sup> Estableció en sus estatutos que debía regirse por un excluyente afán americanista caracterizado por laborar “(...) *de un modo preferente y señalado por la intimidad de España y las Repúblicas de América.*”<sup>96</sup>

La Casa de América estaba organizada a partir de un sistema de agencias que, a través de la confección de informes, permitía el conocimiento de primera mano del acontecer político y de las posibilidades de inversión americanos.<sup>97</sup> Llevó a cabo sus actividades gracias a las aportaciones de la nobleza española, del mundo de la cultura peninsular y de la burguesía catalana. Asimismo, se convirtió en un organismo mixto: contaba con la anuencia privada, lo que le permitía presentarse como una corporación independiente del gobierno español, pero también con un respaldo oficial contundente, ya que fue reconocida de utilidad práctica por la Real Orden del 1 de agosto de 1912,

---

<sup>95</sup> DALLA CORTE, G., *Casa de América...*, p. 67.

<sup>96</sup> *Ídem*, p. 92.

<sup>97</sup> DALLA CORTE, G., “El archivo de la Casa de América...”, *ob.cit.*

año en que Nadal se exilió en Argentina. Asimismo, mantuvo una constante relación económica con la CHADE, que pasó a ser uno de sus soportes financieros más importantes después de la Primera Guerra Mundial.

Las estrategias empresariales de la Casa de América estuvieron ligadas a los intereses de las asociaciones e individuos que la conformaban. La presencia catalana se reforzó en sus filas de forma sistemática, generalmente con hombres cercanos a Cambó.<sup>98</sup> Como ejemplo de los emprendimientos que llevó a cabo puede citarse el desarrollo del ámbito editorial que propugnó a ambas orillas del Atlántico. En ese aspecto, los esfuerzos provinieron de aquellos miembros que eran editores y que estaban asociados a la Cámara Oficial del Libro de Barcelona, tales como Gustavo Gili Roig, Joaquín Sopena Romper y el citado Vehils, entre otros. La necesidad de revertir el poco prestigio de la cultura española en el exterior y de penetrar cada vez más en el mercado rioplatense, que importaba gran cantidad de material bibliográfico de Europa, llevó a la Casa de América, por ejemplo, a apoyar la actividad editorial en Argentina a comienzos del período de entreguerras.

La Casa de América se incorporó en 1927 a la Sociedad de Naciones y a la Cámara Internacional de Comercio. Desde ese momento se denominó “Instituto de Economía Americana-Casa de América” (IDEA). Asimismo, renovó sus objetivos específicos, que buscaron “(...) *proveer a todos aquellos estudios, informes y modos de acción de interés para divulgar el desarrollo económico de las Repúblicas de América y, singularmente, de cuanto pueda contribuir a intensificar las relaciones comerciales de aquellos países con España.*”<sup>99</sup>

---

<sup>98</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: DALLA CORTE, G., *Casa de América...*, p. 67.

<sup>99</sup> Estatutos de IDEA de 1927, en: DALLA CORTE, G., *Casa de América...*, p. 209. La CHADE asesoró al IDEA a través de su director, el catalán Andrés Bausili, a preparar la candidatura para convertirse en entidad internacional. Fuente: *Ídem*, p. 210.

Sin embargo, los “catalanes de América” no participaron activamente del proyecto de la Casa de América, fundamentalmente porque los emprendimientos del grupo prescindían explícitamente de la intermediación del gobierno español. La Casa propendía a reforzar los vínculos entre Latinoamérica y España, y los catalanes independentistas del *Casal Català*, del *Comitè Llibertat* y de “*Ressorgiment*” buscaban, por el contrario, la individualización de los esfuerzos catalanes en los planos político, cultural y económico hacia dentro de la colectividad y para con el entorno argentino en el que se desenvolvían.<sup>100</sup> La revista “*Ressorgiment*” expresó reiteradamente que los “catalanes de América” no compartían enteramente los puntos de vista políticos de Cambó y la manera en que éste establecía relaciones comerciales con la Argentina: “*En Cambó té una concepció regionalista del problema de la llibertat de Catalunya; nosaltres defensem la concepció nacionalista. Ell vol mantenir l’equivoc de considerar Catalunya una regió d’Espanya. Nosaltres defensem el dret de Catalunya, com a nació que és, a disposar dels seus propis destins.*”<sup>101</sup> No obstante, tuvieron una participación efectiva en el *Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica*, una de cuyas finalidades era dar a conocer los productos catalanes en el Río de la Plata. Dentro de la extensa investigación llevada a cabo por la historiadora Gabriela Dalla Corte sobre la Casa de América, es el único caso en que puede comprobarse la participación expresa de los “catalanes de América” en un proyecto específico de esa asociación. También desde las páginas de la revista se contribuyó a la difusión de las actividades de la CHADE como empresa catalana que la colectividad radicada en Argentina debía reconocer. En mayo de 1930 reportó, por ejemplo, la visita que un grupo de socios del *Casal Català* realizó a las instalaciones de la compañía eléctrica.<sup>102</sup>

---

<sup>100</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 18-5-2006 y “*Ressorgiment*”, vols. 1936-1939.

<sup>101</sup> P.DE REIG (Nadal i Mallol, Hipòlit), “La política d’en Cambó”, en *Ressorgiment*, 168 (Julio de 1930), p. 2631. En negrita en el original.

<sup>102</sup> *Ressorgiment*, 167 (Junio de 1930), p. 2701.

En lo que hace a la actividad económica mediana, tal cual evidencia el texto “El Progreso Catalán en América. Resumen General de la actividad que ha desarrollado en Argentina y Paraguay la colonia catalana”<sup>103</sup>, los emprendimientos catalanes en Buenos Aires fueron múltiples y variados en el contexto de la industria liviana, el comercio, las profesiones liberales y el área de servicios.<sup>104</sup> Entre las actividades llevadas a cabo por catalanes porteños pueden encontrarse panaderías, pastelerías, librerías, bodegas, hoteles, farmacias, tintorerías, ferreterías, imprentas, publicaciones periódicas; profesiones liberales como ser economistas, profesores, músicos, escritores, médicos, abogados; o emprendimientos como laboratorios farmacéuticos, fábricas de materiales para construcción, de muebles, de juguetes, de hilados y vestimenta y editoriales.<sup>105</sup> En ese sentido, puede afirmarse que los catalanes se acoplaron al mundo económico en constante expansión dentro de las grandes ciudades argentinas, según las pautas del modelo agroexportador: “*El auge librecambista acarrió el aumento del comercio internacional, mientras que la revolución de los transportes, en cuanto a técnicas y precios, fue un factor de primera magnitud para explicar la consolidación de la economía mundial que a su vez determina los movimientos internacionales de mano de obra.*”<sup>106</sup>

Un ejemplo del grado de crecimiento de la colectividad catalana de Buenos Aires es el afianzamiento de las redes comerciales en el interior de ese grupo, especialmente entre 1900 y 1915. Durante este período el vínculo del comercio de Argentina con España aumentó hasta un promedio del 10%, en estrecha relación con el crecimiento de la inmigración peninsular y la consiguiente alza del prestigio de las mercaderías de

---

<sup>103</sup> VV.AA., *El Progreso Catalán...*, ob.cit.

<sup>104</sup> Estas actividades son puntualizadas como las más importantes del período no sólo para Buenos Aires sino para las ciudades argentinas que recibieron un mayor impacto inmigratorio entre 1869 y 1914, como Córdoba o Rosario. Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: LOBATO, M.Z., “Los trabajadores en la era del ‘progreso’”, en LOBATO, M.Z. (Dir.), *El progreso, la modernización y sus límites. Colección Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000.

<sup>105</sup> Fuente: avisos publicitarios en revista “*Ressorgiment*”, vols. 1916-1939.

<sup>106</sup> CAGIAO VILA, P., “Significación histórica...”, p. 4.

origen hispánico. Para ese momento, el historiador Alejandro Fernández ha detectado una expansión de las redes comerciales catalanas en lo que hace a la importación de mercadería para su comercialización en el mercado interno argentino: aceite de oliva y pescado, vinos comunes y derivados de algunas industrias livianas como tejidos de algodón y lanas provenientes de la industria catalana.<sup>107</sup>

- La colectividad catalana porteña mantuvo siempre intensas y cuidadas manifestaciones culturales. Desde finales del siglo XIX pueden rastrearse, sólo en Buenos Aires, gran cantidad de publicaciones catalanas, entre ellas “*L’Aureneta*”, de 1885; “*La Papallona*”, de 1887 y “*El eco del Centre Català*”, de 1909.

Estas publicaciones eran a veces bilingües y algunas apoyaban la convivencia de Catalunya dentro del estado español, pero el propósito de la reafirmación de la identidad catalana era constante.<sup>108</sup> Las revistas tuvieron distinta suerte; algunas se editaron durante años y otras fueron de duración efímera, pero el flujo fue continuo y pone de manifiesto la importancia del periodismo escrito en la cohesión de este colectivo emigrante. Las revistas se hacían eco de las novedades producidas en la península, de las actividades culturales, sociales y políticas que se llevaban a cabo en Buenos Aires y daban a conocer, a través de la publicidad, los establecimientos comerciales de la colectividad, contribuyendo a su desarrollo económico. Asimismo, los catalanes contaron con un programa radial “*L’hora catalana*”, que se mantuvo en antena durante

---

<sup>107</sup> FERNÁNDEZ, A., “Inmigración y redes comerciales...”, *ob.cit.*

<sup>108</sup> Este fenómeno de publicaciones catalanas en Argentina tiene su paralelo en otros países americanos como Estados Unidos, Cuba, Chile y Uruguay. Especialmente en estos tres últimos, los “catalanes de América” tuvieron una representación especialmente destacada, generando importantes actividades culturales (los Juegos Florales de Chile, competencia poética de gran predicamento), políticas (Cuba fue la sede de la Asamblea Constituyente del Separatismo Catalán en 1928) y sociales (el *Casal Català* de Montevideo fue uno de los más comprometidos con el catalanismo americano). Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: CASTELLS, V., *Catalans d’Amèrica...*, y MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, *ob.cit.*

56 años a partir de 1928. Este florecimiento estaba en consonancia con el prestigio del periodismo político porteño, que trascendía al de la prensa nacional e incluía al de las colectividades de inmigrantes asentadas en Buenos Aires. Ese hecho, asimismo, se vio aumentado por la importancia que tuvo la prensa como medio de participación alternativa en la vida política argentina de principios del siglo XX.<sup>109</sup>

En ese contexto se inserta “*Ressorgiment*”, la revista dirigida por Nadal. Si bien estaba claramente orientada a la comunidad catalana y no instaba a una participación efectiva de sus miembros en la política argentina, la publicación aprovechó el espacio de opinión pública que le brindaba la particular organización del país de acogida para producir una obra periodística de difusión cultural y de clara finalidad política: “*Salud (...) a vosaltres, orgues (de premsa) del poble argentí que amb tanta noblesa us feu ressò dels clams de la gran família heterogènia que viu i es desentrolla en aquesta jova i hospitalària república.*”<sup>110</sup> En una sociedad en la que el periodismo político tenía tanto predicamento, desarrollo y prestigio, la revista llegó a convertirse en un referente del catalanismo independentista desde el exterior.

---

<sup>109</sup> Tal cual especifica la historiadora Hilda Sábato, este tipo de expresión, conjuntamente con las manifestaciones populares y el asociacionismo, fue uno de los más importantes medios de participación política de los distintos grupos de inmigrantes en un entorno en el cual los procesos electorales se resistían a incluir a todos los colectivos. La crisis del orden conservador hegemónico y la aparición de partidos políticos con una organización más moderna como la Unión Cívica Radical (UCR), si bien produjo cambios en la vida política que decantaron en una democracia más amplia, no facilitaron que el juego electoral constituyera para los inmigrantes una opción predominante. Efectivamente, la reforma electoral de 1912 legalizó cambios en la organización partidaria y electoral del período 1862-1892, que preconizaba la idea del control del poder y el gobierno por parte de una élite, aunque legitimado por una participación electoral restringida de las clases populares. La aparición de la UCR favoreció que los comicios dejaran de ser considerados como una “selección de notables” para pasar a ser la elección de “representantes” de distintos sectores sociales. Sin embargo, y a pesar de que el peso social del proletariado urbano y la clase media tuvo más incidencia en el juego político a través de una mayor participación en las elecciones, los inmigrantes -que constituían una proporción muy elevada de la población sobre todo en la Capital Federal y en el Litoral- continuaron excluidos del proceso electoral. En este contexto, también la colectividad catalana desarrolló una prolífica actividad política a través del periodismo durante las primeras décadas del siglo XX. Para esta afirmación hemos seguido a: ALONSO, P., *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*, Buenos Aires, Sudamericana-Universidad de San Andrés, 2000, BOTANA, N., *El orden conservador*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1985, HALPERÍN DONGHI, T., *Una nación para...*, ROMERO, J.L., *Breve historia de...*, SÁBATO, H., “Ciudadanía y participación...” y SÁBATO, H., *La política en...*, *ob.cit.*

<sup>110</sup> NADAL i MALLOL, H., “Unes paraules”, “*Ressorgiment*”, 1 (Agosto de 1916), p. 1.

La actividad teatral de la colectividad fue fundamental durante las primeras tres décadas del siglo XX. En 1873 el *Centre Català* de Buenos Aires ya ofrecía teatro en catalán representado por una compañía propia. Sin embargo, esta actividad se afianzó desde 1908, cuando el *Casal Català* produjo y promovió la difusión de obras de teatro catalanas. Para el *Casal* la puesta en escena de piezas catalanas era fundamental en la tarea que se había impuesto de difundir la cultura propia entre la población porteña y la colectividad asentada en esa ciudad.

La dramaturgia catalana no solamente encontró espacio en los salones de las distintas asociaciones catalanas porteñas, sino que se manifestó en ámbitos más amplios, como los del prestigioso Teatro Victoria, uno de los más reconocidos de Buenos Aires (hoy teatro Liceo) regentado durante décadas por el empresario teatral Carlos A. Petit.<sup>111</sup> Asimismo, se representaban en forma habitual, en castellano y en catalán, obras de Àngel Guimerà, Apel·les Mestres y Santiago Rusiñó, así como versiones traducidas de Ibsen, Shakespeare y Goldoni. Las obras de Guimerà gozaban de gran prestigio y popularidad en Buenos Aires, y fueron representadas de manera constante entre las últimas décadas del siglo XIX y hasta finalizada la guerra civil española. Los personajes del autor catalán fueron encarnados por los actores más prestigiosos de la escena argentina y aquellos españoles y catalanes, como María Guerrero y Margarida Xirgu<sup>112</sup> que visitaban la ciudad de manera habitual.

---

<sup>111</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Consell, de fecha 6-5-1911*, Archivo Administrativo del *Casal de Catalunya* de Buenos Aires (AACC), p. 184.

<sup>112</sup> Margarida Xirgu i Subirà (1888-1969): Actriz. Trabajó en el teatro de aficionados y en el vodevil pero se consagró con *Andrònica* (1910) y *La reina jove* (1911), de Àngel Guimerà. Luego de una breve etapa en el cine, pasó a Madrid, donde se convirtió en la primera figura del teatro español interpretando obras de Alejandro Casona, Valle-Inclán, Pérez Galdós o Unamuno y a clásicos castellanos del Siglo de Oro. Estrenó la producción de Federico García Lorca en Barcelona, Madrid y diversos países americanos. En 1914 debutó en Buenos Aires con *Maria Rosa* de Guimerà. Actuó en Uruguay, Chile, Perú, Venezuela, Puerto Rico y Cuba. La guerra civil la sorprendió en una gira americana, desde donde apoyó al gobierno republicano y luego de la derrota ayudó a los catalanes exiliados. Su actividad artística en América fue fecunda: fundó la Escuela de Arte Dramático de Chile, promovió la Casa del Actor en Buenos Aires y dio a conocer el teatro español en los Estados Unidos. Su labor en la formación de actores fue el foco de

Asimismo, el prestigio profesional de muchos de los artistas de escena de ascendencia catalana trascendió el ámbito de la colectividad. El autor teatral Roberto J. Payró, los actores Joan Vehil y su hija Luisa o el escenógrafo y director Antonio Cunill Cabanillas adquirieron importancia y se integraron definitivamente a la escena vernácula. Payró fue uno de los dramaturgos más importantes del teatro argentino. Cunill Cabanillas llegó a ser un referente de la escena argentina y sus puestas escenográficas se convirtieron en un ejemplo para las generaciones siguientes. La actriz Luisa Vehil fue, hasta su muerte en 1991, una de las personalidades más reconocidas y admiradas por su labor en el teatro, el cine y la televisión argentinos. Trabajó primero con su familia, hasta que en la década de 1930 encabezó su propia compañía y se presentó con ella en teatros de gran prestigio en Buenos Aires, como el Teatro Nacional Cervantes.<sup>113</sup>

La cultura catalana se difundió a través de librerías especializadas en obras catalanas. Estos comercios se proveían de género a través de la importación de libros en catalán y de la compra de textos impresos en Argentina.<sup>114</sup> Por otro lado, debido a que la difusión de la cultura y la lengua catalanas a través de la música era una actividad tradicional, Buenos Aires contó con dos *Orfeons Catalans*, cada uno con identidad propia y con el grupo de danza *Cobla Empordanesa*. Esta orquesta de música de sardanas, fundada en Buenos Aires en 1919, fue una verdadera institución de la colonia catalana de la Argentina y actuó por última vez en la ciudad de Rosario en 1963.

---

renovación del teatro sudamericano. Fuente: [http://www.encyclopedia.cat/fitxa\\_v2.jsp?NDCHEC=0072693](http://www.encyclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0072693). Fecha de la consulta: 11-3-2009.

<sup>113</sup> Para las afirmaciones sobre el teatro catalán en Buenos Aires durante el período estudiado, hemos tenido en cuenta a: GIBERT i BAIRAGUET, M.C., “Visió General del teatre en Català a l’exili. Buenos Aires: 1939-1975”, en *Revista de Catalunya* 118(1997), pp. 43-44, PELLETIERI, O., *Historia del teatro argentino. Volumen II. La emancipación cultural*, Buenos Aires, Galerna, 2002 y ZAYAS DE LIMA, P., *Personalidades, personajes y temas del teatro argentino*, Buenos Aires, Instituto Nac.del Teatro, 2006.

<sup>114</sup> Fuente: Archivo de *Ressorgiment* (colección particular) (AR) y conversaciones inéditas con Fivaller Seras y Joan Nadal, de fechas 9-1-2004 y 3-6-2006.

- La colectividad catalana argentina se organizó, desde las últimas décadas del siglo XIX, a través de instituciones que se convirtieron en herramientas fundamentales para su desarrollo económico, la vigencia de su vida cultural y la cohesión interna del grupo.

Específicamente en Buenos Aires, la actividad asociativa había cobrado una importancia fundamental a partir de 1860. Estas asociaciones respondían a finalidades específicas pero, sobre todo, funcionaban “(...) como ámbitos de desarrollo y difusión de las modernas prácticas sociales y políticas.”<sup>115</sup>

La colectividad inmigrante española, que no había participado en gran medida de experiencias similares en la península, fundó en Argentina gran cantidad de instituciones y agrupaciones.<sup>116</sup> El asociacionismo español se expandió con fuerza durante las primeras tres décadas del siglo XX. En 1914 existían 250 entidades que reunían a más de 100.000 afiliados; la mayoría se habían creado en Buenos Aires.<sup>117</sup> Diferentes tipos de objetivos y parámetros de asociación conformaron las distintas entidades: mutualista, cultural, corporaciones de oficios y finalmente aquellas que tenían una base regionalista.<sup>118</sup>

Los catalanes no permanecieron ajenos a esta característica y constituyeron asociaciones de diverso tipo desde mediados del siglo XIX. Formaron, junto con valencianos y baleares, la *Associació Catalana de Socorsos Mutuels Montepío de Montserrat* en 1857, pero esa asociación no fue la única y, a medida que la colectividad

---

<sup>115</sup> Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: SÁBATO, H., “La vida pública...”, p. 168 y VIVES, P., VEGA, P. y OYAMBURU, J. (Coords.), *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Madrid, Historia 16, 1992.

<sup>116</sup> Pueden mencionarse, entre otras: la Casa de España en Buenos Aires, la Sociedad Española de Beneficencia, el Hospital Español, la Asociación Española de Socorros Mutuos, la Cámara Española de Comercio, el Centro Gallego o el Centro Asturiano. Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: DEVOTO, F., *Historia de la...*, y VIVES, P., VEGA, P. y OYAMBURU, J. (Coords.), *Historia general de la..., ob.cit.*

<sup>117</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: FERNANDEZ, A.E., “Mutualismo y asociacionismo”, en VIVES, P., VEGA, P. y OYAMBURU, J. (Coords.), *Historia general de la..., ob.cit.*

<sup>118</sup> FERNANDEZ, A.E., “Mutualismo y asociacionismo...”, *ob.cit.*

fue creciendo, la presencia de agrupaciones catalanas se multiplicó. La exaltación de la propia cultura y de la patria lejana estimuló el aumento de agrupaciones que estaban abiertas a individuos de cualquier extracción social. Con el correr de las décadas fundaron, por ejemplo, el *Club Català*, el *Centre Català* (entidad que se volcó más específicamente a la actividad social) y, finalmente, el *Casal Català* en 1908.

Ya durante el siglo XX, los catalanes impulsaron la creación de agrupaciones políticas desde las cuales se trabajó por la independencia catalana de España. En 1917 se creó en Buenos Aires la *Associació Nacional Catalana de las Amèriques*, una organización patriótica que se situó voluntariamente al margen de las disputas partidistas existentes en Catalunya y que se definió como exclusivamente nacionalista. En ella militaron los “catalanes de América” Antoni Costa (secretario general) y Josep Lleontart i Nart (directivo).<sup>119</sup> En 1918 se fundó la agrupación política *Unió Nacionalista Catalana* porteña, que adhirió al nacionalismo del partido catalán *Unió Catalanista*. Esta asociación defendió, durante la álgida etapa de creación de nuevos estados europeos luego de la Primera Guerra Mundial, la instauración de una república catalana independiente de carácter federal, con un objetivo último de una confederación universal. Hipòlit Nadal i Mallol fue siempre el motor fundamental de esta agrupación, en cuyo domicilio particular funcionó, en una época, la sede oficial. En 1920, la *Unió Nacionalista* solicitó por escrito a la Sociedad de Naciones el reconocimiento de la independencia catalana, en un texto firmado también por el *Casal Català* de Buenos Aires, el *Centre Català* de Mendoza y el *Comitè de Publicitat Catalana* de Santiago de Chile.<sup>120</sup> En 1922 fue fundado el *Comitè Llibertat* de Buenos Aires, asociación política independentista que analizaremos en detalle más adelante.<sup>121</sup>

---

<sup>119</sup> Fuente: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol. I, Voz: Associació..., p. 131.

<sup>120</sup> Fuente: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol. IV, Voz: *Unió Nacionalista Catalana*, p.25.

<sup>121</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: CASTELLS, V, *Catalans d'Amèrica...*, DALLA

## 4. Los “catalanes de América” de Buenos Aires.

El caso de los “catalanes de América” de Buenos Aires constituye un modelo de participación de un contingente de exiliados y emigrados en los asuntos de su país de origen. Nuestra investigación permite valorar la importancia de aquellos que llegaron a Buenos Aires como consecuencia del exilio político en la organización institucional, la composición y el funcionamiento del grupo. La lejanía reforzó sus convicciones y los llevó a trabajar por la autodeterminación catalana desde la reivindicación de una cultura común que otorgaba a todos los catalanes una misma lengua y un mismo pasado en el que reconocerse y desde el que diseñar y difundir su proyecto nacional. La pervivencia de la cultura catalana se constituyó en el justificante del discurso independentista. Desde mediados de la década de 1910 y hasta 1936 esta convicción los llevó desde una actividad primordialmente cultural hasta el activismo político específico, al colaborar con el proyecto político de Francesc Macià. A partir del alzamiento de Franco contra el gobierno legítimo de la II República, los “catalanes de América” utilizarían toda la experiencia adquirida en los años anteriores para, desde la defensa de la cultura catalana en peligro, luchar contra el bando faccioso y contra el fascismo europeo.

### 4.1 Composición social y personalidades destacadas.

La actividad de los “catalanes de América” no contó con ningún apoyo oficial desde la península, ya que siempre operaron de manera completamente separada de cualquier autoridad española.<sup>122</sup> En el caso catalán, tal cual podremos comprobar en el

---

CORTE, G, *Casa de América...*, y ROCAMORA, J., *Catalanes en la Argentina...*, *ob.cit.*

<sup>122</sup> Fuente: conversaciones inéditas con Fivaller Seras y Joan Nadal, de fechas 31-3-2006 y 3-6-2006.

desarrollo de esta tesis, fue el grupo porteño el que colaboró con las personas, las asociaciones y el gobierno catalanes de diferentes maneras. La financiación de sus proyectos provino siempre de las colectas que organizó para sufragar los gastos y de las aportaciones de cada colaborador, producto de sus actividades y profesiones específicas.<sup>123</sup> Los “catalanes de América” no eran grandes comerciantes o empresarios. Entre los activistas sistemáticos cuya actuación puede rastrearse a lo largo de los años podemos establecer dos tipos de actividades predominantes. Por un lado encontramos a pequeños comerciantes e industriales: Seras, presidente del *Casal Català* y fundador del *Comitè Llibertat* y de la Biblioteca del *Casal*, tenía una empresa de juguetes; Nadal, fundador y director de “*Ressorgiment*”, se dedicó en forma autónoma a su oficio de sastre; Ramón Vilaró, representante del *Comitè Llibertat* en Barcelona durante la guerra civil, dirigía una fábrica de abanicos y José Fontana era dueño de la Imprenta Fontana, donde se imprimió “*Ressorgiment*” desde 1919.<sup>124</sup> Sin embargo, la mayoría de los “catalanes de América” ejercieron profesiones liberales o se dedicaron al comercio, como Josep Carbó i Farré, que fue directivo del Banco Español del Río de la Plata; Antoni de P. Aleu, que fue abogado y fundador de la Cruz Roja Argentina; Gràcia B. de Llorens era maestra rural; Manel Cairol era impresor y Francesc Colomer, agente comercial de la joyería de capitales catalanes Escasany.<sup>125</sup>

Todos estos “catalanes de América” participaron, desde Buenos Aires, en diferentes actividades que el grupo desarrolló durante el período estudiado. Sin embargo, dos de ellos destacan de entre el resto por la duración de su colaboración, por el afán fundacional que los llevó a participar de proyectos políticos y culturales desde su

---

<sup>123</sup> ACLI y *Ressorgiment*, años 1916-1939.

<sup>124</sup> Conversaciones inéditas con Joan Nadal y Fivaller Seras. Fecha: 3-6-2006 y 18-5-2006.

<sup>125</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: conversaciones inéditas con Joan Nadal y Fivaller Seras, de fechas 3-6-2006 y 18-5-2006 y MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Voces: Carbó i Farré, Josep, p. 330; Aleu, Antoni de P., p. 56; Bassa i Rocas, Maria Gràcia, p. 189 y Colomer, Francesc, p. 46.

primera concepción y por la dedicación sistemática a la obra social que llevaron a cabo en las instituciones en las que participaron como socios. Efectivamente, Nadal y Seras son las dos figuras paradigmáticas del período, y a través de sus acciones podemos seguir el derrotero cultural y político del grupo.

Hipòlit Nadal i Mallol nació en 1891 en Port de la Selva, en el Alt Empordà, y tuvo desde joven inquietudes literarias, razón por la cual dejó su pueblo para vivir en Barcelona. De acuerdo con la decisión conjunta de su familia y el maestro de la escuela llegó a la capital catalana con el fin de desarrollar una profesión y, de ese modo, seguir estudiando. En la Ciudad Condal aprendió el oficio de sastre, el cual desempeñó a partir de entonces y que le proporcionó un medio de vida práctico.<sup>126</sup>

Tal cual había proyectado en Port de la Selva, Nadal continuó con su actividad intelectual en el contexto del auge de la *Renaixença*: ejerció el periodismo en forma habitual en publicaciones literarias o de corte popular como “*De tots col·lors*”, “*La Campana de Gràcia*” o “*L’Esquela de Torratxa*”. Sin embargo, sus convicciones políticas lo impulsaron a implicarse activamente en pro de la autodeterminación catalana, con lo cual su actividad literaria se volcó hacia el periodismo político. Pronto colaboró en revistas catalanistas como “*Renaixement*” o “*La Nació*” y en periódicos como “*Empordà federal*” y “*Ciutadania*”.

El independentismo de Nadal lo llevó a una militancia activa. En 1912 participó como delegado de Port de la Selva en el congreso de la *Unió Catalanista*<sup>127</sup> que se llevó a cabo en Tarragona. Asimismo, ese año se negó a realizar el servicio militar debido a que se oponía al cumplimiento de las leyes emanadas de la monarquía española, a la que denostaba por dos razones: en primer lugar por sus convicciones republicanas y también

---

<sup>126</sup> Conversaciones inéditas con Anna Nadal y Fivaller Seras, de fechas 3-3-2006 y 1-2-2004.

<sup>127</sup> Para más datos sobre la *Unió Catalanista*, consultar, entre otros: COLL AMARGÓS, J., *Els quadres del primer catalanisme (1882-1900)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000 y LLORENS i VILA, J., *La Unió Catalanista (1891-1904)*, Barcelona, Rafael Dalmau Editor, 1991.

debido a que opinaba que el gobierno de Madrid rechazaba los deseos de independencia de Catalunya.<sup>128</sup> Por esas razones decidió abandonar el país y exiliarse en América. Su padre había conocido Buenos Aires cuando trabajaba como tripulante en un buque español y repetía constantemente que allí podía encontrarse trabajo fácilmente si se tenía un oficio. Por lo tanto, marchó hacia la capital argentina.<sup>129</sup> Debido a que era considerado desertor y no podía utilizar su documentación para salir de España, un amigo de Port de la Selva le dejó la suya y además le financió el viaje. Llegó a Buenos Aires en la Navidad de 1912 y comenzó a trabajar dos días después.<sup>130</sup>

Ya en 1913, instalado en su casa de la calle México de Buenos Aires, comenzó a ejercer el periodismo en el ámbito de la colectividad catalana porteña. El amplio desarrollo de la misma le proporcionó, con el paso de los meses, no sólo la primera clientela para su trabajo de sastre, sino la posibilidad de continuar con su labor cultural y política. Lúcido observador, fue pronto consciente del amplio espacio de opinión pública de que gozaba el periodismo en su ciudad de acogida, a cuya vida y costumbres se adaptó con rapidez y buena disposición.<sup>131</sup> Se asoció al *Casal Català* de Buenos Aires debido a que adscribía al independentismo y, al decir del filólogo Josep M. Ribera, “(...) tuvo buenas relaciones con las agrupaciones de catalanes de Buenos Aires y del resto del país, pero estoy seguro de que jamás fue socio de otras entidades catalanas.”<sup>132</sup> Asimismo, participó constantemente de las actividades políticas del *Comitè Llibertat*. Con la convicción de que en Argentina podía dar a conocer sus ideas sin el temor a la persecución política fundó la publicación “*Catalunya Nova*” junto con unos amigos del *Casal Català*. Si bien el proyecto fue de corta duración, le permitió

---

<sup>128</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 18-5-2006.

<sup>129</sup> Conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006.

<sup>130</sup> *Ídem*.

<sup>131</sup> Conversaciones inéditas con Anna Nadal, de fecha 3-3-2006.

<sup>132</sup> Josep M. Ribera fue amigo personal de Nadal i Mallol y formó parte de la asociación catalanista porteña Obra Cultural Catalana. Fuente: *Carta de Josep M. Ribera a la autora*, de fecha 11-4-2006, Colección particular.

ejercitar su catalanismo.

En 1916 Nadal fundó, junto a los catalanes independentistas Pius Arias, Manel Cairol y Francesc Colomer, la revista mensual “*Ressorgiment*” que pronto, dada su continuidad, se convertiría en el órgano más importante del catalanismo radical en América. Nadal dedicó a esta publicación todos sus esfuerzos intelectuales, a pesar de que además de la revista escribió diversos libros, como “*Algues (proses salobres)*” y “*Articles de contraban*” y fue presidente de la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana* de Buenos Aires.<sup>133</sup> Su prestigio intelectual y político fue creciendo con los años de tal manera que autoridades y partidos políticos catalanes le informaban de los acontecimientos más destacados y le solicitaban que llevara un registro y archivo constante de los mismos en América.<sup>134</sup> Nadal, que había comenzado su actividad política en el periodismo catalán de fines del siglo XIX, llegó a ser uno de los intelectuales más prolíficos del catalanismo independentista en el exterior.

Durante el período estudiado, Nadal participó activamente en todas las actividades culturales y políticas que los “catalanes de América” llevaron a cabo en Buenos Aires. Sin embargo, un repaso de las actas del *Casal Català* porteño, del *Comitè Llibertat* y la correspondencia que se conserva en los archivos de “*Ressorgiment*” y de Francesc Macià nos permiten establecer que muy pocas veces ocupó cargos directivos, si bien participó activamente en los proyectos más importantes del grupo hasta su muerte en 1976. Nadal desarrolló su catalanismo específicamente desde la vertiente del periodismo, haciendo de “*Ressorgiment*” un órgano para la difusión catalanista escrito

---

<sup>133</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: conversaciones inéditas con Anna Nadal y Fivaller Seras, de fechas 2-3-2006 y 9-1-2004, CASTELLS, V., *Catalans d’Amèrica...*, y MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol III, Voz: Nadal i Mallol, Hipòlit, pp. 171-172.

<sup>134</sup> Una carta a Nadal i Mallol enviada por el partido catalán *Unió Democràtica de Catalunya* expresaba: “*Ens plau remitir-vos un exemplar de les conclusions aprovades pel Primer Congrés del nostre Partit celebrat suara. Creiem que pel seu contingut serà interessant que figuri a l’arxiu bibliogràfic o biblioteca de la Institució que tan mereixdament dirigeix (...).*” Fuente: *Carta de Josep Maria Casasses, Secretari General de Unió Democràtica de Catalunya, a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha diciembre de 1938*, Biblioteca Particular de Hipòlit Nadal i Mallol, Biblioteca de Port de la Selva.

en catalán para los catalanes de Buenos Aires.<sup>135</sup>

Pere Seras Isern nació en Figueres, Alt Empordà, en 1892. Desde joven simpatizó con el socialismo y con la causa independentista catalana. Llegó a Buenos Aires en 1913, exiliado por razones políticas, ya que se había negado a efectuar el servicio militar obligatorio para el que había sido convocado el 15 de enero de ese año.<sup>136</sup> Además, el centralismo del gobierno español limitaba sus actividades políticas en la *Unió Federal Nacionalista Republicana* y el establecimiento de un sistema de gobierno republicano. Seras llegó a Buenos Aires procedente de Marsella sin documentación legal, pero se integró a la vida porteña trabajando primero en relación de dependencia. Sin embargo, pronto pudo montar su propia empresa, la “Manufactura de juguetes Pedro Seras”, lo que lo convirtió en pequeño empresario.<sup>137</sup> Su necesidad de obrar por la patria catalana lo llevó a participar de las actividades de la entidad mutualista de Buenos Aires *Montepío de Montserrat*. Allí ocupó el puesto de secretario hasta que fue separado, junto con otros compañeros, por sus esfuerzos para llevar a la entidad a una militancia catalanista más contundente. En 1914 se asoció al *Casal Català*, donde tuvo una acción destacada a lo largo de los años, tal cual lo ejemplifican las Actas existentes: fue presidente, miembro de la junta directiva y el organizador de su biblioteca.<sup>138</sup> Fue miembro fundador en Buenos Aires, junto con Josep Lleonart i Nart entre otros, de sociedades catalanistas tales como la *Institució d’Estudis Catalans*, *Germanor Mutualista*<sup>139</sup>, y la actual Asociación Wagneriana porteña, a la que organizó en forma

---

<sup>135</sup> Conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006.

<sup>136</sup> *Alistamiento-Reemplazo de 1913. Ayuntamiento de Figueres. 15 de enero de 1913*, Arxiu Històric Comarcal de Figueres, Caja 1346.

<sup>137</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 9-1-2004, ACLI y revista *Ressorgiment*, 100 (Noviembre de 1924), p. s/nº.

<sup>138</sup> Hemos tenido en cuenta a: *Actas del Casal Català de Buenos Aires, 1908-1932*, AACC, GARRIGA i MONTALAT, J. y LORENZO DEL RÍO, B., *Pere Seras...*, y MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels Catalans...*, Vol IV, Voz: Seras i Isern, Pere, p. 73.

<sup>139</sup> Entidad de carácter mutualista fundada en Buenos Aires en 1926. Nació como consecuencia de la orientación nacionalista de ex-miembros del *Montepío de Montserrat* y estaba vinculada al *Casal Català* local. Contaba con dos consultas médicas y organizaba festivales para recaudar fondos económicos para

similar a su homónima de Barcelona.<sup>140</sup> Asimismo, fue fundador de la revista “*Nación Catalana*”, señera en el pensamiento independentista de los “catalanes de América”.<sup>141</sup> Esta revista, que publicó durante siete años en castellano con el financiamiento del *Comitè Llibertat*, tenía la función de comunicar a la opinión pública argentina y latinoamericana el ideario nacionalista catalán. Sin embargo, su actividad más importante la llevó a cabo a partir de 1922 en el *Comitè Llibertat* de Buenos Aires, entidad de la que fue fundador. La capacidad de organización de Seras, su pericia política y sus dotes de comunicador lo hicieron destacar en los esfuerzos específicamente políticos de los “catalanes de América” durante el exilio americano de Macià y en el transcurso de la guerra civil.

## 4.2 Raíces culturales.

El apego incondicional a las raíces catalanas hizo que este grupo se viera a sí mismo y fuera visto por sus hermanos peninsulares como parte integrante de Catalunya. La distancia no constituyó un obstáculo para su activismo político sino una particularidad que influyó decisivamente en su forma de pensar y le otorgó un papel específico en la vida política catalana. Durante la dictadura de Primo de Rivera, expresaban en “*Ressorgiment*”: “*Ara que els nostres germans a Catalunya no poden actuar ni alçar la veu contra aquest estat de coses criminal, els que residim a l’estranger havem de parlar per ells i treballar fermament per tal d’expandir la*

---

subvencionar las actividades humanitarias de la asociación. En 1940, con la fusión del *Casal* con el *Centre Català*, se integró de nuevo en el *Montepio de Montserrat*, que volvió a ser la única mutual catalana de la capital argentina. Fuente: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol. II, Voz: *Germanor Mutualista*, p. 304.

<sup>140</sup> Hemos tenido en cuenta a: GARRIGA i MONTALAT, J. y LORENZO DEL RÍO, B., *Pere Seras...*, *ob.cit.*

<sup>141</sup> Hemos tenido en cuenta a: CASTELLS, V., *Catalans d’Amèrica...*, y MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, *ob.cit.*

*ideologia redemptora.*”<sup>142</sup> De esa manera, fue posible que desde Buenos Aires los “catalanes de América” compartieran la realidad coyuntural de su país y se manifestaran en todo momento asociado a él desde sus ideales y su compromiso activo. Los lazos culturales actuaron como elemento de continuidad entre los “catalanes de América” y la realidad catalana desde principios del 1910, definieron su cosmovisión, condicionaron sus objetivos y profundizaron sus actividades políticas y sociales con el estallido de la guerra civil.

La participación en la defensa de los ideales democráticos se vio acrecentada por la distancia. La consistencia de sus objetivos, la radicalización de sus acciones y el intento de perfeccionar su organización a partir de la fundación de distintas agrupaciones aparecen claramente determinados por la fidelidad a sus raíces culturales. El hecho de que “*Ressorgiment*” haya aparecido durante más de medio siglo nos permite constatar la conformación del discurso impulsado por su cosmovisión, de modo tal de comprender la coherencia que determinó la existencia del grupo y modeló su estrategia política y su actividad sociocultural. En sus páginas podemos leer los artículos de aquellos políticos catalanes y europeos que influyeron en el pensamiento del grupo y también los trabajos que produjeron los “catalanes de América”. Entre 1916, año de la aparición de la revista, y el final de la guerra civil, podemos rastrear qué pensaban, qué intelectuales los influyeron y qué políticos determinaron su derrotero ideológico. La producción periodística de “*Ressorgiment*” -cruzada con la documentación institucional encontrada- nos permite comprender y analizar desde una base más sólida la actuación de los “catalanes de América” durante la conflagración y entender su importancia. Establecer que el catalanismo constituyó la base cultural e ideológica del grupo nos acerca a la comprensión del auge de los ideales de autonomía

---

<sup>142</sup> NADAL i MALLOL, H., “Fem-nos ciutadans argentins”, en *Ressorgiment*, 87 (Octubre de 1923), p.1385.

política catalana en el exterior y a verificar su relación constante con la política española y europea desde la primera década del 1900 hasta los prolegómenos de la Segunda Guerra Mundial.

En consonancia con las corrientes culturales y políticas catalanas de finales del siglo XIX y principios del XX, que lo consideraban la “*patria sobre la cual se fundamenta el sentimiento de catalanidad*”<sup>143</sup>, el grupo porteño reivindicó al catalanismo como la corriente que reclamaba la personalidad específica de Catalunya. Desde esa concepción propugnaba la completa autonomía del estado español como la mejor solución para los problemas nacionales.

No obstante estas convicciones, el pensamiento de los “catalanes de América” no fue ni dogmático ni complaciente. El exilio les proporcionó un ambiente propicio para el debate y el desarrollo de corrientes ideológicas progresistas. Por lo tanto, reivindicaban las aportaciones que, desde la distancia y el contacto con nuevas ideas, podían hacerse a la causa catalana. Esa actitud fomentó el contacto permanente con la problemática catalana y europea del período estudiado y los mantuvo en conocimiento de las novedades que se producían en el campo ideológico occidental a consecuencia de los vertiginosos cambios en la conformación de la Europa de entreguerras. Dado su deseo de que Catalunya se integrara con soberanía propia al concierto de naciones, fueron capaces de asimilar las corrientes de pensamiento más destacadas, como el Humanismo de los años 1920 y 1930. Este pragmatismo los mantuvo, no obstante, consecuentes con el catalanismo y sus ideales de autodeterminación nacional.

Una lectura atenta de las páginas de “*Ressorgiment*” nos da cuenta de la amplia lista, por mencionar sólo el ámbito catalán, de los intelectuales y políticos que influyeron en los “catalanes de América”: Víctor Balaguer, Josep Carner, Jaume Bofill i

---

<sup>143</sup> CASASSAS, J. “La història del terme ‘nacionalisme’ en la política catalana”, en TERMES, J. y CASASSAS, J. (Dir.), El nacionalisme com a ideologia. Materials de treball i estudi, Barcelona, Edicions Proa, 1995, p. 63. (T. de la A.).

Mates, Valentí Amirall, Joan Maragall, Àngel Guimerà, Lluís Nicolau d'Olwer y Pere Bosch i Gimpera, entre otros. Sin embargo, hay algunos que destacan por la envergadura, la consistencia y la frecuencia con que puede rastrearse su presencia en el pensamiento del grupo. Por esa razón, analizaremos en particular la influencia de Domènec Martí i Julià, Enric Prat de la Riba y Antoni Rovira i Virgili.

El político catalán Domènec Martí i Julià era considerado el vocero por excelencia de las reivindicaciones nacionales de Catalunya. El grupo tomó su discurso como el elemento orientador para organizar la lucha que había emprendido para colaborar con los ideales de libertad catalana.<sup>144</sup>

Martí i Julià había definido, en 1899, las características fundamentales del catalanismo: “(...) *és un moviment social que té per únic fi la renaixença absoluta i completa de la nacionalitat catalana: el catalanisme no és res més, doncs, que l'expressió social de l'esperit català; no és res més que l'esclat de vida que determina la consciència de la nostra nacionalitat.*”<sup>145</sup> Los “catalanes de América” incorporaron este pensamiento como rector, en un principio, de las actividades sociales y culturales que llevaron a cabo en el *Casal Català* porteño. Esta institución reivindicaba la singularidad de la cultura catalana como la base desde la cual respaldar los reclamos de autonomía, dar a conocer el catalanismo en el exterior y fomentar entre la colectividad el amor por la tierra natal.<sup>146</sup> Asimismo, la revista “*Ressorgiment*” se convirtió en un

---

<sup>144</sup> NADAL i MALLOL, H., “La mort del doctor Martí i Julià”, *Ressorgiment*, 13 (Diciembre de 1917), p.s/nº.

<sup>145</sup> MARTÍ i JULIÀ, D., “Esperit gran”, en COLOMER, J. (Ed.), Domènec Martí i Julià. Per Catalunya i altres textos, Barcelona, Anagrama, 1984, p.41.

<sup>146</sup> *Estatuts del Casal Català de Buenos Aires, año 1910*, ACLI.

foro cultural que logró reflejar a sus lectores la relación específica entre cultura catalana y acción política, de modo tal de legitimar los ideales independentistas catalanes: “(...) *els catalans d'Amèrica ens hem limitat a propagar la bona doctrina patriòtica i a contribuir moralment i materialment a incrementar l'ideal de llibertat i de cultura catalanes, estrictament catalanes.*”<sup>147</sup>

Los deseos de autodeterminación catalanes se resumían, para Martí i Julià, en la reivindicación del “derecho al mundo”, que le permitiría a Catalunya tener una vida plena y ocupar un lugar en la comunidad internacional: “*El problema català no és altre que una reivindicació de vida individual i col·lectiva. Cada català i tot Catalunya, amb consciència o inconscientment, van avant sempre vers la positiva efectivitat de la vida.*”<sup>148</sup> Los “catalanes de América” estaban convencidos de que ninguna barrera debía ser un obstáculo para trabajar por la causa catalana con la misma dedicación que los que vivían en la tierra natal. En ese sentido, adscribían a la orientación que Martí i Julià había dado a la *Unió Catalanista* en 1904, que clamaba por la integración de todo aquel que deseara trabajar por la autonomía, cualesquiera fueran sus pensamientos en materia religiosa, social o política.<sup>149</sup> El exilio redefinía sus obligaciones y les proporcionaba la posibilidad de llevar a cabo tareas específicas “(...) *amb el fi de recullir en el seu si tots els catalans dispersos en aquestes encontrades, que vulguin mantenir els ideals nacionals de Catalunya i fer-ne manifestació pública tots els moments que convingui.*”<sup>150</sup>

---

<sup>147</sup> NADAL i MALLOL, H., “El nostre patriotisme”, en *Ressorgiment*, 234 (Enero de 1936), p. 3755.

<sup>148</sup> MARTÍ i JULIÀ, D., “El nostre renéixer”, en COLOMER, J. (Ed.), *Domènec Martí i Julià...*, p.181.

<sup>149</sup> Citado en: ROVIRA i VIRGILI, A., *El nacionalismo catalán*, Barcelona, Ed. Minerva, s/f, pp. 146-47.

<sup>150</sup> “Comunicació de la Associació Nacional Catalana de las Amèriques”, en *Ressorgiment*, 17 (Diciembre de 1917), p. 266.

El pensamiento de Antoni Rovira i Virgili también está presente en la cosmovisión de los “catalanes de América” en dos vertientes diferentes. En primer lugar, para Rovira i Virgili, la existencia de un pasado común era fundamental para respetar a Catalunya, para poder reconocer su dignidad histórica y para conseguir su integración a las naciones más modernas de Occidente: “*Conocer el pasado de Catalunya equivale para nosotros a enorgullecernos de nuestro nombre catalán y de nuestra sangre catalana. Quien nos desprecie y nos trate como villanos, demuestra que ignora quienes fuimos y quienes somos.*”<sup>151</sup> El grupo reivindicó ese bagaje histórico desde “*Ressorgiment*” mediante notas y artículos de opinión donde se resaltaba la centralidad de la enseñanza de la historia catalana para mantener viva en la conciencia la justicia de sus aspiraciones nacionalistas. En ese aspecto, constituían un tema de reflexión recurrente en Rovira i Virgili las consecuencias negativas para el desarrollo catalán que había generado la prohibición al reino catalano-aragonés de participar de las actividades comerciales derivadas del descubrimiento de América.<sup>152</sup> Los “catalanes de América” difundieron esta idea en la opinión pública catalana de Buenos Aires con reportajes propios, pero también con la reproducción de artículos de Rovira i Virgili en periódicos catalanes, de modo tal de reforzar las diferencias que los separaban de España.<sup>153</sup>

La comunidad de idioma fue también una cuestión que los “catalanes de América” desarrollaron en forma sistemática con el fin de reafirmar la existencia de una nacionalidad catalana viva y pujante. Rovira i Virgili consideraba que la pervivencia de la lengua catalana era la fuente del catalanismo: “*El idioma es el lazo vivo que une a todos los catalanes de la ancha Catalunya nacional. Y a pesar de todas las desviaciones,*

---

<sup>151</sup> ROVIRA i VIRGILI, A., *El nacionalismo...*, p. 40.

<sup>152</sup> *Ídem*, p. 80.

<sup>153</sup> “(...) *hem pensat novament en les grans possibilitats d'expansió política i lingüística que s'haurien obert per a Catalunya si la monarquia espanyola no l'hagués exclosa del comerç amb Amèrica en la mateixa hora que es donava per oficialment constituïda la unitat peninsular.*” Fuente: ROVIRA i VIRGILI, A., “Amèrica i Catalunya”, reproducido en *Ressorgiment* 192 (Julio de 1932), p.3100

de todas las vicisitudes, de todas las contrariedades, la lengua mantiene la profunda unidad espiritual de nuestra nación.”<sup>154</sup> Para el grupo de Buenos Aires, el idioma era la herramienta que vinculaba a Catalunya con su pasado y le ofrecía una base sólida para proyectar su futuro. Estaba convencido de que la enseñanza sistemática de la lengua propia era una condición excluyente para la pervivencia de la conciencia nacional. Por esa razón, difundía sistemáticamente los estudios sobre lengua catalana que aparecían en la península, como el que suscribieron el propio Rovira i Virgili, Joan Coromines, Pompeu Fabra o Josep Batista i Roca y que afirmaba: “*La nostra Pàtria, per a nosaltres, és el territori on es parla la llengua catalana.*”<sup>155</sup> Los “catalanes de América” fomentaron y difundieron también la poesía, el teatro, la prosa y el periodismo catalanes a través de las asociaciones desde las que actuaron, específicamente el *Casal Català* y “*Ressorgiment*”, y colaboraron en la organización de eventos culturales tales como los *Jocs Florals* de Buenos Aires.<sup>156</sup>

El uso del concepto de “raza catalana” está presente metódicamente en el discurso de los “catalanes de América” de Buenos Aires. La consistencia de la aparición de esta idea como una de las justificaciones para la necesidad de conformar una nación independiente de España puede seguirse a través de “*Ressorgiment*” durante las décadas estudiadas.<sup>157</sup> El desarrollo del concepto de una raza propia aparece en los trabajos de Rovira i Virgili con un sentido histórico o lingüístico<sup>158</sup>, que relaciona al vocablo con la conformación de un tipo específico, fruto de la fusión de distintas influencias físicas en

---

<sup>154</sup> ROVIRA i VIRGILI, A., *El nacionalismo...*, pp.207-208.

<sup>155</sup> ROVIRA i VIRGILI, A., FABRA, P. BATISTA i ROCA, J.M., COROMINES, J., “Desviacions en els conceptes de llengua i pàtria”, en *Ressorgiment*, 215 (Junio de 1934), p. 3467.

<sup>156</sup> “*Mantenint el bon costum iniciat fa catorze anys (...) el Casal Català, centre de cultura, de Buenos Aires, va a celebrar la festa del Jocs Florals per a que poseu una vegada més las vostres armes, poetes i prosadors, al servei de ço que constitueix l'ànima de la nostra Pàtria.*” Fuentes: “Cartell del Casal Català de Buenos Aires”, ACLI y *Ressorgiment* 61 (1921), p. 977.

<sup>157</sup> *Ressorgiment*, años 1916-1939.

<sup>158</sup> ROVIRA i VIRGILI, A., *El nacionalismo...*, p. 23.

un territorio determinado.<sup>159</sup> El grupo utilizó la noción de raza en ese sentido, representado por la lengua como el reaseguro de la nacionalidad: “*El verb de la raça, ànima i essencia de la nacionalitat, es trova en el màxim de la seva esplendor.*”<sup>160</sup>

Sin embargo, la importancia fundamental de la influencia del pensamiento de Rovira i Virgili tiene que ver con el lugar que Catalunya debía ocupar entre las naciones independientes y los ideales de civilización y respeto que debían regir los deseos de trabajar por la autonomía catalana.<sup>161</sup> Los “catalanes de América” adhirieron a estas premisas desde el comienzo de su actuación pública. Durante la Primera Guerra Mundial apoyaron al bando aliado, ya que consideraban que defendía ideales de progreso común beneficiosos no sólo para los intereses catalanes, sino para toda la humanidad, ya que permitirían asentar la convivencia de los hombres basada en “*(...) el dret i la justícia com a veritable consistència nacional aunada per la voluntat sobirana del poble.*”<sup>162</sup> Debido a su actitud proactiva, no sólo declamaron esta posición sino que participaron en actividades en favor de las víctimas de la guerra entre la colectividad catalana porteña. En 1917 difundieron la propaganda que llegaba de Europa<sup>163</sup>, como por ejemplo la colecta denominada “*Pels homes que lluiten per la llibertat del Món*”, que había sido abierta en Barcelona y a la que enviaron las cantidades recogidas en Buenos Aires.<sup>164</sup> Esta convicción se mantuvo también durante la guerra civil, ya que no sólo denunciarían los peligros del avance de las tropas de Franco sino que ayudarían materialmente al gobierno catalán y a las víctimas de la guerra.

---

<sup>159</sup> *Ídem*, p. 23-27.

<sup>160</sup> NADAL i MALLOL, H., “Catalunya en el món”, en *Ressorgiment* 1 ( Agosto de 1916), p.1.

<sup>161</sup> ROVIRA i VIRGILI, A., *El nacionalismo...*, p. 91.

<sup>162</sup> NADAL i MALLOL, H., “De l’actual momento històric”, en *Ressorgiment* 9 (Abril de 1917), p. s/nº.

<sup>163</sup> *Ressorgiment*, 9 (Abril de 1917), p. 143.

<sup>164</sup> *Ressorgiment*, 6 (Enero de 1917), p. 97.

La influencia del político Enric Prat de la Riba puede rastrearse de dos maneras diferentes: en la estructuración del discurso de los “catalanes de América” porteños y en la concepción de sus actividades políticas y culturales hasta por lo menos finalizada la guerra civil española.

En primer lugar, la vertiente del pensamiento de Prat de la Riba otorgó rigurosidad al basamento ideológico del grupo. La identificación con una cultura común era la causa por la cual, para el político catalán, Catalunya poseía todos los elementos constitutivos de una patria o nación específica.<sup>165</sup> Esta convicción de conservar un espíritu nacional se constituía a partir de la existencia de un pensamiento común fruto de una cultura, una historia y un derecho propios, que hacían de Catalunya una nación: *“Y el sentimiento de Patria, vivo en todos los catalanes, nos hacía sentir que Patria y Nación eran una misma cosa y que Cataluña era nuestra Nación, igual que nuestra Patria.”*<sup>166</sup> El grupo porteño adscribió a este pensamiento en forma manifiesta, tal como puede observarse en el documento que elevó a la Sociedad de Naciones en agosto de 1924 y que *“Ressorgiment”* difundió íntegramente.<sup>167</sup>

Para Prat de la Riba, asimismo, Catalunya existía más allá de ideologías políticas específicas ya que la catalanidad era el elemento constitutivo de la nacionalidad que encauzaría las ideas y la conducta del pueblo: *“Es Cataluña, es el sentimiento de Patria catalana. Ser nosotros, ésta era la cuestión. Ser catalanes.”*<sup>168</sup> En ese sentido, los “catalanes de América” hicieron de la prescindencia política el punto de partida de su activismo en favor de una Catalunya independiente. Rechazaron sistemáticamente todo

---

<sup>165</sup> PRAT DE LA RIBA, E., *La nacionalidad catalana*, Barcelona, Aymà, 1982, p.81.

<sup>166</sup> *Ídem*, p.72.

<sup>167</sup> Suscripto por asociaciones catalanistas de Buenos Aires, del resto de Argentina, de Paraguay y de Chile, la carta divulgaba, en momentos en que la dictadura de Primo de Rivera perseguía la cultura catalana, las premisas que sustentaban la convicción de que la propia cultura había dado a Catalunya el derecho de regir libremente sus destinos: *“Si la pàtria, la nació, es caracteritza per la possessió d’una llengua, d’una cultura, d’un art, d’un pensament propis; d’un caràcter, i d’uns costums peculiars, evidentment Catalunya, la nostra pàtria, és una nació amb totes les característiques de tal.”* Fuente: “Els catalans d’Amèrica a la Societat de Nacions”, en *Ressorgiment*, 97 (Agosto de 1924), p. 1554.

<sup>168</sup> PRAT DE LA RIBA, E., *La nacionalidad...*, p.68.

compromiso definitivo con partidos políticos o alianzas personales que pudieran comprometer la libertad catalana. Esta actitud les permitió depender sólo de sus propias convicciones catalanistas para ofrecer su apoyo y trabajar en comunión con aquellos que estuvieran en posición de desarrollar el proyecto nacional más viable. En ese sentido, la acción política de Macià logró aglutinar el esfuerzo del grupo desde mediados de la década de 1920. El ideario del político catalán, al que adhirieron, propugnaba un concepto de nación moderno y socialmente humanitario que reivindicaba la democracia y la forma de gobierno republicana como vehículos para ubicar a Catalunya entre las naciones más avanzadas de Occidente. Así, el grupo porteño expresó con contundencia su rechazo tanto al sistema monárquico cuanto a la dictadura de Primo de Rivera, a la que atacaron desde las páginas de “*Ressorgiment*”, y contribuyó al intento de Macià para liberar a Catalunya del dictador en 1926.

Por otro lado, podemos encontrar la influencia de Prat de la Riba en la importancia que los “catalanes de América” otorgaron a la difusión de la cultura catalana como elemento ordenador y aglutinante de su nacionalidad. Para el político, la existencia de una lengua, una cultura, un derecho y un arte propios eran la base para la existencia de una nación catalana: “*Si ser Patria, si ser Nación era tener una lengua propia, una concepción jurídica, un sentido del arte propio, si era tener espíritu, carácter, pensamientos nacionales, la existencia de la Nación o de la Patria era un hecho natural, como la existencia de un hombre, independiente de los derechos que le fuesen, de hecho, reconocidos.*”<sup>169</sup> Esta concepción de Prat de la Riba está presente en el ideario de los “catalanes de América” de Buenos Aires en el discurso de “*Ressorgiment*”. La divulgación cultural fue el primer objetivo de la revista, ya que Nadal estaba convencido de que la catalanidad exigía el desarrollo de un compromiso

---

<sup>169</sup> *Ídem*, p.72.

activo y que la prensa era el medio idóneo para divulgar internacionalmente las razones de los deseos de emancipación de los catalanes.<sup>170</sup>

La difusión de la cultura catalana, de la particularidad del derecho catalán, de la necesidad de hablar la lengua nacional con conocimiento de la normativa moderna (que se imponía a través de la obra del *Institut d'Estudis Catalans*<sup>171</sup> y la producción científica de Pompeu Fabra) se convirtieron en intereses manifiestos de la publicación. De esta manera, la colectividad catalana porteña y la del resto de América que accedía a “*Ressorgiment*” era capaz de reconocerse en una cultura común difundida a través de una lengua propia. La conservación del legado de la lengua y la cultura impulsarían el compromiso colectivo para el desarrollo y el afianzamiento del derecho jurídico, la ciencia, la literatura, el arte y la organización del estado.<sup>172</sup> El buen uso de la lengua otorgaba unidad a la conciencia catalana, fomentaba las reivindicaciones de independencia y aportaba un pilar sólido desde el cual construir un estado autónomo: “*L’idioma és l’ànima mateixa del poble feta paraula; essència del seu esperit, vehicle de cultura i instrument d’expressió natural. (...) Tots els idiomes són mereixedors del més alt respecte i cal donar-los a tots la jerarquia i dignitat que els correspon.*”<sup>173</sup>

La relación de los “catalanes de América” con el pensamiento de Prat de la Riba, evidencia, no obstante, un punto de discrepancia en lo que hace a la autonomía catalana. Para el político, el federalismo era la forma de gobierno ideal para las aspiraciones nacionalistas catalanas: “*Hoy llenan la tierra los Estados compuestos (...) más estados convivientes en Federación que Estados independientes. Hoy los pueblos que quieren*

---

<sup>170</sup> LLORENÇ i BASSA, J., “Un moment històric”, en *Ressorgiment*, 182 (Septiembre de 1931), p. 2942.

<sup>171</sup> Corporación académica fundada en Barcelona en 1907 por Enric Prat de la Riba, dedicada a la investigación científica superior, principalmente de todos los elementos de la cultura catalana. Fuente: *Enciclopèdia Catalana*, <http://www.enciclopedia.cat/cgi-bin/CercaGEC3.exe?APP=CERCAPAR&PAG=0001&PAR=institut%20d%27estudis%20catalans>.

Fecha de la consulta: 11-6-2008.

<sup>172</sup> NADAL i MALLOL, H., “Els actuals valors del nacionalisme català”, en *Ressorgiment*, 43 (Febrero de 1920), p. 682.

<sup>173</sup> REIG, P. DE, “El respecte a l’idioma”, en *Ressorgiment*, 232 (Noviembre de 1935), p. s/nº.

*consagrar los derechos de nacionalidad con la posesión de un Estado propio, no por eso han de separarse de los otros pueblos con que les ha unido la historia.*”<sup>174</sup> Por el contrario, el grupo americano consideraba este sistema como insuficiente, ya que aspiraba a que Catalunya consiguiera la completa independencia de España y se constituyera en un estado autónomo: “*Catalunya veu en l'Estatut [de 1932] més que la realitat d'allò que se'ns reconeixi, la possibilitat d'abastar amb ell noves fites que ens acostin a la finalitat cobejada ço és: a la completa llibertat de la nació.*”<sup>175</sup>

### **4.3 Caracterización de la organización corporativa.**

La proliferación de organizaciones, clubes y sociedades que los emigrantes catalanes fundaron en Buenos Aires fue similar a la que caracterizó el asociacionismo de las colectividades de extranjeros durante el período estudiado. Las agrupaciones buscaban el desarrollo económico y la cohesión interna del conjunto a través de la pervivencia de su cultura y su idioma.<sup>176</sup> La *Associació Catalana de Socorsos Mutuals Montepío de Montserrat*, que aglutinó a catalanes, valencianos y baleares desde 1857 es un ejemplo paradigmático del asociacionismo catalán que se prolongó hasta bien entrado el siglo XX. Hacia finales del siglo XIX fundaron entidades volcadas más específicamente a la actividad social, tales como el *Club Català*, el *Centre Català*<sup>177</sup> y el *Casal Català*.

---

<sup>174</sup> PRAT DE LA RIBA, E., *La nacionalidad...*, p.125.

<sup>175</sup> NADAL i MALLOL, H., “No tenim pressa”, en *Ressorgiment*, 198 (Enero de 1933), p.3191.

<sup>176</sup> Hemos tenido en cuenta a: CASTELLS, V, *Catalans d'Amèrica...*, DALLA CORTE, G, *Casa de Amèrica...* y ROCAMORA, J., *Catalanes en la Argentina...*, *ob.cit.*

<sup>177</sup> Entidad fundada en Buenos Aires (Argentina) en 1886 para congregar a los catalanes residentes en la ciudad. En 1890, el financista Lluís Castells donó su actual sede social, edificio construido expresamente, con sala de actos, restaurante, biblioteca y teatro. Fuente: *Enciclopèdia Catalana*, [http://www.enciclopedia.cat/fitxa\\_v2.jsp?NDCHEC=0015556](http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0015556). Fecha de la consulta: 19-2-2009.

Ya durante el siglo XX, la envergadura de la colectividad catalana de Buenos Aires y las particulares características del asociacionismo y de la prensa porteños permitieron al grupo un crecimiento sostenido y una organización constante. Además, la actividad política a favor de la autodeterminación se había incrementado en Catalunya a partir del gobierno de la *Mancomunitat*, lo que abría el campo para trabajar por una futura autonomía más amplia. Los “catalanes de América” porteños, al igual que sus pares del resto de América, perceptivos a ese cambio, optimizaron su militancia a través de las asociaciones catalanistas de la capital argentina.<sup>178</sup>

Los “catalanes de América” de Buenos Aires no fundaron una institución propia. La primera característica que encontramos al analizar la documentación de que disponemos es la dispersión que caracterizó a su organización colectiva desde el comienzo de sus actividades. La elaboración de la historia institucional del grupo nos pone de manifiesto que llevó a cabo su compromiso ideológico en el exterior desde todas las organizaciones, ya fueran sociales o políticas, en las que participó en América y, específicamente, en Buenos Aires. El hecho de que no actuara desde una sola agrupación no fue una decisión intencional pero le permitiría, con el correr de las décadas, trabajar más libremente y contar con diferentes puntos de inserción en la colectividad catalana porteña.<sup>179</sup> Por esa razón, no es posible establecer quiénes fueron con nombre y apellido ni es posible determinar cuántos fueron en forma fehaciente sobre la base de una lista de socios activos.

Lo que definió a los “catalanes de América” fue su intención de trabajar por la reafirmación de la identidad nacional catalana. Aquellos que decidieron participar activamente en el logro de sus objetivos catalanistas lo hicieron o bien en forma individual o bien desde las distintas asociaciones a las que pertenecían. Como ejemplo

---

<sup>178</sup> “D’Acció Catalana als catalans exiliats”, en *Ressorgiment*, 75 (Octubre de 1922), p. 1192.

<sup>179</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 8-12-2008.

paradigmático de colaboración individual puede citarse el de José Fontana, propietario de la Imprenta Fontana, de cuyas prensas salió “*Ressorgiment*” desde 1919. Fontana no era catalán ni socio de ninguna agrupación catalana de Buenos Aires pero simpatizaba con los ideales independentistas catalanes y durante el período estudiado colaboró con el grupo a partir de su oficio de impresor y con aportaciones económicas a algunos proyectos.<sup>180</sup> Para verificar el caso de colaboración desde una asociación específica podemos mencionar a Josep Carbó i Farrès, socio y directivo del *Casal Català* porteño, quien fue un “catalán de América” comprometido.<sup>181</sup>

Todo connacional que estuviera resuelto a aportar trabajo y capital a la causa independentista podía participar en las tareas políticas, sociales y culturales que se llevaban a la práctica.<sup>182</sup> Sin embargo, a partir de la documentación examinada es posible verificar que el grupo consideraba al exilio una influencia fundamental en la conformación de su cosmovisión. Buenos Aires era, a principios del siglo XX, una ciudad cosmopolita y en pleno florecimiento económico y cultural. Por esta razón, el grupo tuvo la oportunidad de desarrollar sus ideales políticos en un entorno estimulante y la posibilidad de acceder con más libertad a las ideologías de vanguardia progresistas: “*I és que en nostra condició d’exiliats (...) en aquesta immensa urbs americana on es debaten tota mena de idees i hi troben cordial sojorn els lluitadors de totes els països (...) forçosament la nostra consciència ha d’heuren un doll d’ensenyances que influeixen a la pensa i l’esperit d’una faisó decisiva.*”<sup>183</sup> Así, el grupo consolidó, desde mediados de la década de 1910, una asociación de voluntades con una fuerte intención

---

<sup>180</sup> Conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006 y *Ressorgiment* 301( Agosto de 1941), p. 4901.

<sup>181</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 18-5-2006.

<sup>182</sup> *Copia de la carta del Comitè Llibertat al Presidente de la Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana, de fecha 9-4-1924, ACLI.*

<sup>183</sup> NADAL i MALLOL, H., “El nou camí”, en *Ressorgiment*, 72 (Julio de 1922), p. s/nº.

integradora que reunió a exiliados y emigrantes en el seno de las diferentes agrupaciones que conformaban en Buenos Aires.

Las agrupaciones desde las que actuó el grupo tenían diferentes matices ideológicos pero todas reivindicaban a la cultura catalana como base de sus aspiraciones de autonomía. La *Associació Nacional Catalana de las Amèriques*, organización patriótica porteña creada en 1917, se situó voluntariamente al margen de las disputas partidistas existentes en Catalunya y se definió como exclusivamente nacionalista. La *Associació* constituyó uno de los primeros intentos llevados a cabo para intensificar las actividades catalanistas en tierras americanas.<sup>184</sup> Por el contrario, la *Unió Nacionalista Catalana*, fundada en Buenos Aires en 1918 adhería al partido catalán *Unió Catalanista* y desde esa militancia defendió la instauración de una república catalana independiente, de carácter federal, con el objetivo último de una confederación universal.<sup>185</sup> En 1920 solicitó por escrito a la Sociedad de Naciones el reconocimiento de la independencia catalana, en un texto firmado también por el *Casal Català* de Buenos Aires, el *Centre Català* de Mendoza y el *Comitè de Publicitat Catalana* de Santiago de Chile<sup>186</sup>.

Para los “catalanes de América” la cultura era el núcleo desde el cual conservar sus tradiciones históricas y legitimar sus aspiraciones de independencia. Consideraban que el porvenir catalán residía en la preservación y generalización del uso de la lengua madre, ya que constituía el vehículo para el fortalecimiento de un imaginario común desde el cual fundamentar el origen y la finalidad de sus aspiraciones políticas.<sup>187</sup> La justificación histórica de los reclamos de Catalunya los llevó a reivindicar constantemente la educación en idioma catalán. El grupo creía que podía realizar un

---

<sup>184</sup> Fuente: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol. I, Voz: *Associació...*, p. 131.

<sup>185</sup> *Ídem*, Vol. IV, Voz: *Unió Nacionalista Catalana*, p.25.

<sup>186</sup> Entidad asociativa de la colonia catalana de Argentina, fundada en la ciudad de Mendoza el 15 de agosto de 1908. Ingresó en la *Unió Catalanista* en 1916. Adscribió al catalanismo político radical. Su biblioteca logró el patronazgo de la *Mancomunitat de Catalunya*. Fuente: MANENT, A., (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol III, Voz: *Centre Català de Mendoza*, p. 412.

<sup>187</sup> MURALLA, “Optimisme”, en *Ressorgiment*, 2 (Septiembre de 1916), p. s/nº.

aporte genuino al colaborar con el gobierno catalán en la tarea de crear en Catalunya un sistema educativo que recuperara la cultura y el pasado nacionales. La existencia de una Escuela Normal catalana garantizaría una obra educadora sólida y perdurable para beneficio de generaciones futuras.<sup>188</sup> Por lo tanto, mantuvieron una estrecha relación con la *Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*<sup>189</sup>, entidad fundada en Catalunya en 1899 para la expansión de la lengua y el sostenimiento de las escuelas catalanas, que tuvo una raigambre espectacular en América. El grupo siempre consideró a la obra de la *Associació* una tarea humanitaria y de necesidad nacional y colaboró con ella a partir de diferentes iniciativas, como por ejemplo el premio de 500 pesos argentinos que un “catalán de América”, el doctor Antoni de P. Aleu, instituyó en 1916 para gratificar al mejor libro de texto de Geografía de Catalunya.<sup>190</sup> Ese mismo año se constituyó también la *Comissió Delegada de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana de Buenos Aires*, de la que participaron como directivos dos “catalanes de América”: Joan B. Llonch y Nadal i Mallol.<sup>191</sup> La colaboración que llegaba desde América fue reconocida desde un principio por la dirección de la *Associació* en Barcelona: “*El Consell General (...) saluda en vosaltres, catalans d'Amèrica que coopereu al nostre esforç, als primers soldats d'aquest exèrcit lliberador que afina en una obra de reivindicació i de cultura les seves armes.*”<sup>192</sup> Entre 1915 y 1922, las aportaciones provenientes de América sumaron 50.125.- pesetas, la mitad de las recaudaciones de la entidad para ese período.<sup>193</sup>

---

<sup>188</sup> NADAL i MALLOL, H., “L'escola normal catalana”, en *Ressorgiment*, 46 (Mayo de 1920), p. s/nº.

<sup>189</sup> Para más datos, consultar, entre otros: DURAN, LI, “Arrelament i expansió de l'Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana (1914-1923)”, en *Afers: fulls de recerca i pensament* 42-43(2002), “La Protectora de l'Ensenyança Catalana i el foment de les escoles catalanes”, en *Afers: fulls de recerca i pensament* 37(2000) y “Els orígens de l'Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana (1899-1923)”, en *El contemporani: revista d'història* 6-7(1995).

<sup>190</sup> ARIAS, P., “Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana”, en *Ressorgiment* 4 (Noviembre de 1916), p. 55.

<sup>191</sup> *Ressorgiment*, 5 (Diciembre de 1916), p. 75.

<sup>192</sup> “Missatge als catalans d'Amèrica”, en *Ressorgiment* 9 (Abril de 1917), p. 143.

<sup>193</sup> La *Associació* contó con sedes en doce repúblicas americanas que tuvieron, durante las primeras

La comprobación de la propia capacidad de trabajo les permitió acometer la actividad mancomunada de diferentes asociaciones catalanistas de América dentro de una misma agrupación. A partir de una propuesta efectuada por el *Centre Català* de Mendoza, distintas asociaciones catalanistas de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay conformaron, en 1919, el *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*<sup>194</sup>. Además de difundir su creación en América, el *Comitè* informó del comienzo de sus actividades al gobierno catalán, a los partidos políticos *Lliga Regionalista Catalana* y *Unió Catalanista* y a diferentes diarios nacionalistas catalanes.<sup>195</sup> Muchos de los cargos directivos fueron ocupados por “catalanes de América”. Así, Aleu<sup>196</sup> fue su presidente y en distintos cargos electivos pueden encontrarse los nombres de Josep Lleonart i Nart, fundador del *Casal Català* de Buenos Aires, Ramon Canals, Francesc Colomer y el propio Nadal, miembros de esa agrupación. Los objetivos del nuevo *Comitè* coincidían con los ideales catalanistas: buscaba constituir una agrupación de acción nacionalista catalana.<sup>197</sup> De acuerdo a ese precepto era consciente de que, desde América, una de las

---

décadas de su existencia, más socios que las catalanas, salvo las de Barcelona y Sabadell. Toda la política editorial de la Asociación se basó en el soporte financiero transoceánico. Esta actividad editorial amplió la base social de la entidad y la hizo muy popular. Su momento culminante se encuentra en las décadas de 1920 y 1930, debido a la gran efervescencia del nacionalismo político. La entidad desapareció en Catalunya en 1939, aunque algunas de sus comisiones delegadas en América continuaron eligiendo sus representantes hasta mediados de la década de 1950. Fuente: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels Catalans...*, Vol. I, Voz: *Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*, pp. 131-133.

<sup>194</sup> El *Comitè* quedó compuesto por: de Argentina: los *Casals Catalans* de Buenos Aires y de Bahía Blanca, el *Orfeó Català* de Buenos Aires, la *Associació Nacionalista Catalana*, el *Centre Català* de Mendoza, el *Grup Art i Pàtria* de Mendoza, el *Centre Català* de Rosario y las Delegaciones de Buenos Aires y Mendoza de la *Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*; por Chile: los *Centres Catalans* de Santiago, Valparaíso, Concepción e Iquique; por Paraguay: el *Centre Català* de Asunción y por Uruguay: la *Delegació de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana* y *Foment Català*. Asimismo, también formaron parte del *Comitè* las publicaciones: “*Ressorgiment*”, de Buenos Aires; “*Foc Nou*”, de Montevideo y “*Catalunya*”, de Asunción. Fuente: *Correspondencia del Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica, años 1919 y 1920*, AR y *Correspondencia del Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica, años 1919 y 1920*, AR.

<sup>195</sup> *Acta de constitución del Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica, de fecha 29-6-1919*, AR.

<sup>196</sup> Antoni de P. Aleu: (1847-1926): Periodista y abogado nacido en Barcelona. Llegó a la Argentina en 1860 y se licenció en derecho en Buenos Aires, donde ejerció diversos cargos en el gobierno municipal. Fue fundador de la Cruz Roja Argentina. Dirigió “*L'Aureneta*” (1876), primer semanario en catalán editado en Argentina. Fue fundador y presidente del *Centre Català* de Buenos Aires. En 1922 presidió en Catalunya la *Conferència Nacional Catalana* como representante de los exiliados. Fuente: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Voz: Aleu, Antoni de P., Vol. I, p.56.

<sup>197</sup> *Carta de Antoni de P. Aleu, a Joan P. Llonch, Presidente de la Delegación de Buenos Aires de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana, de fecha 12-5-1919*, AR.

necesidades más urgentes era la difusión de la cultura nacional para lograr la cohesión de la colectividad. De esa manera, sus actividades cotidianas se dirigieron al apoyo de la difusión de la lengua catalana en los países americanos en los que tenía sede.<sup>198</sup>

En este panorama fragmentado y diverso de la organización institucional del catalanismo en Buenos Aires son fundamentales, sin embargo, dos asociaciones y una publicación que, por su coherencia y duración fueron las que consolidaron el auge de los ideales de autodeterminación nacional de los “catalanes de América” porteños. Estos tres referentes más importantes fueron: en el ámbito de la actividad social y cultural el *Casal Català*, en el plano cultural e ideológico, la revista “*Ressorgiment*” y en la esfera de acción política, el *Comitè Llibertat*.

- El *Casal Català* de Buenos Aires fue fundado en marzo de 1908 por Josep Lleonart i Nart. La entidad asociativa tuvo desde sus orígenes una orientación claramente catalanista.

Existía en Buenos Aires desde 1886 -entre otras- una organización similar, el *Centre Català*, que estaba sobre todo dedicado a la actividad social, pero su número de afiliados había mermado con el paso de los años.<sup>199</sup> El *Centre Català* adscribía al regionalismo, tal cual surge de sus estatutos: “*Esta sociedad (...) tiene por objeto fomentar la unión de todos los que la forman, mantener vivo el sentimiento y espíritu catalán en estas tierras, procurando por todos los medios engrandecer la esfera de acción de los intereses sociales y económicos de las regiones españolas de origen*”

---

<sup>198</sup> Carta del secretario del Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica, Ermengol Vila i Vallés, al Secretario de la Delegación de Buenos Aires de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana, de fecha 15-6-1919, AR.

<sup>199</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: CASTELLS, V., *Catalans d'Amèrica...*, y ROCAMORA, J., *Catalanes en la...*, *ob.cit.*

*catalán.*”<sup>200</sup> Estaba integrado a la colectividad hispana porteña incluso físicamente, ya que compartía su sede con las de la Cámara de Comercio Hispano-Argentina, el Consulado Español y el *Montepío de Montserrat*.<sup>201</sup>

Por el contrario, el *Casal Català* adscribió abiertamente a los ideales independentistas catalanes. Trató sistemáticamente de diferenciarse, tanto hacia dentro de la colectividad cuanto hacia la sociedad argentina, de cualquier agrupación o representación gubernamental española. De acuerdo a sus estatutos, el *Casal* era una extensión social y espiritual de Catalunya en Argentina<sup>202</sup> y su función era profundizar el catalanismo en la comunidad catalana de Buenos Aires, ya que se proponía: “(...) *mantenir viu l’amor a Catalunya i treballar per el reconeixement de sa personalitat nacional. (...) Per assolir eixos fins el CASAL CATALÀ’s valdrà de tots els medis al seu alcans qu’estiguin en harmonia ab la dignitat i cultura de les civilitacions modernes, manteninse extrictament neutral en materia política i religiosa.*”<sup>203</sup> A partir de 1912 los estatutos establecieron que sólo podían ser socios los catalanes o hijos de catalanes.<sup>204</sup>

El *Casal* plasmó sus objetivos sobre todo a través de la difusión de la cultura catalana. En ese sentido, pueden citarse tres actividades fundamentales que la asociación llevó a cabo durante el período estudiado. La primera es la organización de los *Jocs Florals* de Buenos Aires, que se realizaban anualmente y se daban a conocer a través de las páginas de “*Ressorgiment*”. La segunda es la instauración de tómbolas, audiciones y concursos de danzas tradicionales y veladas teatrales donde se presentaban obras musicales y de prosa nacionales.<sup>205</sup> Para los “catalanes de América” el teatro era el vehículo para mantener viva la cultura nacional, para dar a conocer los valores que

---

<sup>200</sup> *Estatutos del Centre Català de Buenos Aires, año 1923*, Art. I, p. 1, ACLI. En castellano en el original.

<sup>201</sup> ROCAMORA, J., *Catalanes en la...*, pp. 63 y 67.

<sup>202</sup> *Estatutos del Casal Català de Buenos Aires, año 1918*, Art. I y II, p.1, ACLI.

<sup>203</sup> *Ídem, año 1910*, ACLI, Art.I y II, p.1. Hemos respetado los arcaísmos del original.

<sup>204</sup> CARBÓ i FARRÉ, J., *El Casal Català...*, p.10.

<sup>205</sup> Como ejemplo puede citarse la difusión de los concursos de Sardanas y de ‘Veladas Catalanas’ organizados por el *Casal* durante el año 1926. Fuente: *Ressorgiment*, 121 (Agosto de 1926), p. 1969.

constituían la base de la vida social y para comprender la necesidad de lograr la autonomía política.<sup>206</sup>

La tercera actividad cultural que creemos necesario remarcar fue la creación, organización y mantenimiento de la biblioteca del *Casal*. La Biblioteca Pompeu Fabra fue organizada por Pere Seras desde mediados de la década de 1910 y constaba de volúmenes científicos sobre Catalunya y de ficción de autores catalanes o de origen catalán y recibía regularmente revistas y periódicos catalanes y porteños. En el año 1925 se convirtió en biblioteca pública, de modo tal de fortalecer los lazos con Argentina, poner a disposición de todos los ciudadanos interesados la producción intelectual catalana y, según un artículo de “*Ressorgiment*”, “(...) aixecar en terres estrangeres un monument a l’esperit immortal de la raça catalana.”<sup>207</sup> Asimismo, durante las primeras décadas del siglo XX, cuando el idioma catalán tomó su forma definitiva gracias a los trabajos de Pompeu Fabra, la biblioteca editó un vocabulario de barbarismos.

Sin embargo, la actividad del *Casal Català* no fue exclusivamente sociocultural. A pesar de que el mayor peso de la actuación política de los “catalanes de América” se llevó a cabo a través del *Comitè Llibertat*, el repaso de las fuentes disponibles pone de relevancia que el vínculo del *Casal* con la política catalana fue siempre fluido, sobre todo a partir de la relación estrecha de los “catalanes de América” con los distintos gobiernos catalanes del período. Este vínculo fue constante y se desarrolló en forma creciente hasta la guerra civil española gracias a que el *Casal* tenía representación en Catalunya desde 1910.<sup>208</sup> En 1931, establecida la *Generalitat de Catalunya*, la relación entre ésta y el *Casal*, así como con las demás asociaciones catalanistas de Buenos Aires

---

<sup>206</sup> Esta convicción se veía reflejada en la vida cotidiana de la asociación. Con motivo de la necesidad de cambiar la sede social del *Casal* en 1935, las actas de la asociación nos informan que uno de los puntos más importantes que se tuvo en consideración fue que el nuevo edificio contara con un salón de actos que hiciera posible la representación de obras de teatro de su agrupación dramática *Quadre Escènic*. Fuente: *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Assembla Extraordinària, de fecha 18-5-1935*, AACC, p. 184.

<sup>207</sup> “La Biblioteca de Catalunya”, en *Ressorgiment*, 113 (Diciembre de 1925), p. 1837.

<sup>208</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Sessió de fecha 29-8-1910*, AACC, p. 105.

y del resto de América, se fortaleció debido a que se llevó a cabo a través del “*Àrea d’Informació i relacions amb els Catalans d’Amèrica*”, que dependía del *Departament de Cultura* de la *Generalitat*.<sup>209</sup> Así, por ejemplo, el *Casal* efectuaba reuniones para mantener actualizada a la colectividad de Buenos Aires de las transformaciones políticas que se producían en el país. Estas conferencias constituían un ejercicio de divulgación doctrinaria y tendían a profundizar el compromiso de aquellos que residían en el exterior con el problema de la independencia catalana.<sup>210</sup>

Sin descuidar sus actividades culturales, el *Casal* se involucró en tareas de divulgación y fijación de los ideales de autodeterminación nacional hacia la opinión pública argentina. Como ejemplo puede citarse el documento, escrito en castellano, que en 1918 publicó en “*Ressorgiment*”. Esta declaración da muestra de lo actualizado que se mantenía el análisis político efectuado por los “catalanes de América”, ya que enriquecía la visión histórica de las reivindicaciones catalanistas con la adición de corrientes de pensamiento político fruto de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial. También les permitía dar a conocer sus convicciones a la opinión pública argentina: “*Vemos, pues, que Catalunya, en apoyo de sus reivindicaciones políticas tiene a su favor la Historia (...) y finalmente la afirmación en tesis general del Presidente (de los Estados Unidos de América) Wilson, admitida por todos los espíritus liberales, de que los pueblos han de ser dueños de sus propios destinos. (...)*”<sup>211</sup> La posición de los Estados Unidos de América respecto de las reivindicaciones de autodeterminación de distintos pueblos europeos fue sostenida en el marco de las negociaciones de la Conferencia de Paz que se llevó a cabo en París en 1919 y en el

---

<sup>209</sup> *Carta del Àrea Informació i Relacions amb els Catalans d’Amèrica al Sr. Director de Ressorgiment, de fechas 31-12-1933 y 4-1-1934, AR.*

<sup>210</sup> Como ejemplo puede citarse la conferencia llevada a cabo por Manuel Serra i Moret, presidente de la *Unió Socialista de Catalunya*, el 12 de diciembre de 1925. Fuente: *Ressorgiment*, 113 (Diciembre de 1925), p. 1842.

<sup>211</sup> “Los residentes catalanes al pueblo argentino. Manifiesto del *Casal Català* de Buenos Aires del 21 de diciembre de 1918”, en *Ressorgiment*, 30 (Enero de 1919), pp. 479-80. En castellano en el original.

seno de la Sociedad de Naciones.<sup>212</sup> Estas reuniones hicieron que la problemática del surgimiento de nuevas naciones independientes estuviera presente en forma casi cotidiana en la opinión pública mundial.<sup>213</sup> En ese sentido, un “catalán de América” de Buenos Aires socio del *Casal*, Manuel Massó i Llorens, elevó a la Sociedad de Naciones una propuesta para la consideración de los derechos de autodeterminación de Catalunya<sup>214</sup>, de manera que los catalanes americanos pudieran sentirse cercanos a la vida política de su patria a pesar de la distancia.

La adhesión del *Casal* al independentismo puso en evidencia los diferentes matices de los “catalanes de América” respecto de la relación que Catalunya debía mantener con España. Por ese motivo expresó su apego a las reivindicaciones de autodeterminación catalana al separarse del *Comitè d'Acció Catalana de Sud-Amèrica*. El *Casal* tomó esta decisión en 1923 a causa de las diferencias en los “*procediments i principis*”<sup>215</sup> que habían terminado alejándolo doctrinariamente de aquella asociación.<sup>216</sup> Asimismo, el *Casal* tomó parte activa en actos de reafirmación de la nacionalidad catalana que situaban políticamente a los “catalanes de América” frente a la comunidad política y a la opinión pública catalanas. En 1923, establecida la dictadura de Primo de

---

<sup>212</sup> MACMILLAN, M., *PARÍS, 1919. Seis meses que cambiaron el mundo*, Barcelona, Tusquets editores, 2005, p.22.

<sup>213</sup> Si bien las discusiones estuvieron centradas básicamente en los requerimientos efectuados por minorías nacionales que habían pertenecido a los antiguos imperios Austrohúngaro y Otomano y a la Rusia zarista, los independentistas catalanes vieron en ellas un resquicio importante para dar a conocer sus aspiraciones y elevar peticiones de consideración de su situación específica. Para más datos consultar, entre otros: VV.AA., *REPÚBLICA CATALANA, GENERALITAT DE CATALUNYA I REPÚBLICA ESPANYOLA. A l'entorn de la Generalitat de Catalunya i la República Espanyola*, de Francesc Maspons i Anglasesell, Barcelona, Grinver, 2006.

<sup>214</sup> NADAL i MALLOL, H., “Catalunya a la Societat de Nacions”, en *Ressorgiment*, 94 (Mayo de 1924), p. s/nº . Manuel Massó i Llorens fue un activo “catalán de América” y llegó a ser presidente del *Casal Català* en 1938. Fuente: *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Assembla Anual Ordinària, de fecha 5-2-1939*, AACC, pp. 442 y 447 y CASTELLS, V., *Catalans d'Amèrica...*, pp. 102-103.

<sup>215</sup> “Carta del *Casal Català* al *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*”, en *Ressorgiment*, 84 (Julio de 1923) p. 1340.

<sup>216</sup> La ruptura definitiva devino a causa de la participación del *Comitè d'Acció Catalana* en el acto de homenaje al rey de España que ofreció en 1923 el embajador español en Argentina, Marqués de Amposta: “*No volem pas perdre l'avintesa, de recordar-vos que no som ja la primera entitat que es separa del Comitè per disconformitat de criteri en ço que a la pàtria afecta, cosa que (...) farà que ja no sigui possible parlar com fins ara haveu fet, en nom de tota la comunitat catalana de Sud-Amèrica.*” Fuente: “Carta del *Casal Català* al *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*”, en *Ressorgiment*, 84 (Julio de 1923) p. 1340.

Rivera, reafirmó su postura contraria y de fidelidad a la *Mancomunitat* en las Actas de la Asociación, cuyos folios originales entre los años 1918 y 1929 han sido arrancados del libro de actas correspondiente.<sup>217</sup> Sin embargo, la posición adoptada por el *Casal* respecto del gobierno de facto de Primo de Rivera había sido publicada por “*Ressorgiment*”, con lo cual quedó registrada: “*Vista l’actitud de l’Estat opresor amb respecte la Mancomunitat de Catalunya (...), el Casal Català declara que a despit d’això no reconeix altra Mancomunitat que la que presidí durant quatre biennis consecutius l’il·lustre patrici Josep Puig i Cadafalch.*”<sup>218</sup> En consonancia con esa postura, durante este período se hizo eco de la campaña para que los catalanes renunciaran a la nacionalidad española y adoptaran la argentina, como forma de protesta contra la dictadura de Primo de Rivera.<sup>219</sup>

Establecida la *Generalitat de Catalunya* en 1931, el *Casal* expresó su apoyo incondicional al nuevo gobierno nacional y fue sede del acto de adhesión que se celebró en Buenos Aires: “*Els catalans recidenciats ací hem sentit, també, l’emoció profunda del gloriós adveniment i ens hem estremit de joia en besllumar l’eclosió d’una nova era de prosperitat nacional, de grandesa i de justícia per a la pàtria enyorada.*”<sup>220</sup>

- “*Ressorgiment*” fue la revista escrita en catalán más longeva de América. Editó en Buenos Aires, entre 1916 y 1972, 677 números con una periodicidad mensual. Fue fundada por Hipòlit Nadal i Mallol, Manuel Cairol, Pius Arias y Josep Colomer.

---

<sup>217</sup> Evidenciamos la falta en 2003 durante el proceso de recopilación de datos para el presente trabajo. El Libro de Actas del *Casal Català* se encuentra rasgado y comienza a ser reutilizado en 1929. Fuente: *Actas del Casal Català de Buenos Aires, años 1918-1941*, AACC.

<sup>218</sup> “Acords del Casal Català”, en *Ressorgiment*, 91 (Febrero de 1924), p. 1452.

<sup>219</sup> Para más datos, ver: *Ressorgiment* años 1923, 1924 y 1925 y MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol I, Voz: *Casal Català*, pp.358-359.

<sup>220</sup> “Acta de adhesión al Gobierno Provisional de Catalunya”, en *Ressorgiment*, 178 (Mayo de 1931), p. 2878.

Los cuatro socios habían adquirido experiencia periodística en Catalunya y combinaron sus ocupaciones específicas con la edición de la revista: Nadal, que era sastre, y Arias, que era joyero, se dedicaron a los contenidos de la publicación; Cairol, que era linotipista, tuvo a su cargo el diseño y corrección de los números y Colomer, que era vendedor en una de las joyerías más prestigiosas de Buenos Aires<sup>221</sup>, se ocupó de las relaciones comerciales.

Los primeros dos años su título fue ‘*Resurgiment*’, que cambió al de ‘*Ressorgiment*’ a partir de 1918 y hasta su último número en 1972. Nadal actualizó el nombre para adecuarlo a las nuevas normas vigentes y a lo indicado por el *Diccionari Ortogràfic del Institut de la Llengua Catalana*, que había recibido en Buenos Aires.<sup>222</sup> De esta manera, al adoptar las reglas ortográficas y gramaticales y las disposiciones sintácticas modernas, desaparecieron los usos arcaicos de la lengua que daban “*motiu a malentesos lamentables*”<sup>223</sup> y la revista adquirió un nivel de lengua coherente y uniforme.<sup>224</sup>

El formato de la publicación era de 31,7 x 23,2 cm. y estaba diagramada en dieciséis páginas a tres columnas en papel ilustración de 120 g. Se imprimió en dos imprentas de Buenos Aires: primero en la de la revista señera de sátira política porteña, “*Caras y Caretas*” (ya que su jefe de talleres gráficos era catalán y colaboraba con los “catalanes de América”<sup>225</sup>), y desde 1919 en la Imprenta Fontana, donde se imprimiría su último número. Su domicilio legal era el particular de su fundador en Buenos Aires; en un principio funcionó en la calle México 1354 y, a partir del número 100, en Pergamino 244. Su tirada promedio, durante la primera mitad del siglo XX, fue de 1.000

---

<sup>221</sup> La Casa Escasany, de capitales catalanes fue, hasta finales del siglo XX, señera en el ramo de la joyería de alta calidad de Buenos Aires.

<sup>222</sup> “La unificació de l’idioma i el nostre títol”, en *Ressorgiment*, 20 (Marzo de 1918), p.322.

<sup>223</sup> *Ídem*.

<sup>224</sup> Para más datos, ver: revista “*Ressorgiment*” años 1916-1932.

<sup>225</sup> Conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006.

ejemplares, aunque en ocasiones llegó a los 1.500.<sup>226</sup> Se distribuía exclusivamente por suscripción no sólo en Buenos Aires, sino también en el resto de Argentina, Uruguay, Chile, México y Catalunya, tal cual lo expresa una carta enviada a Nadal por Domènec Latorre i Soler<sup>227</sup>: “*Continuo rebent amb joia el vostre gran ‘RESSORGIMENT’, el qual, com de costum, entrego sempre a perçones que el desconeixen, osia, que sols saben existeix pero que mai l’han vist.*”<sup>228</sup> La portada presentaba siempre la obra de artistas catalanes: Francesc Domingo, Luis Macaya, Pompeyo Audivert y Josep Obiols, entre otros.

Desde el primer número aparecía en la primera página el editorial de la revista, escrito por Nadal, aunque sin su firma expresa.<sup>229</sup> Los editoriales versaban siempre sobre política o cultura catalanas; en el caso de ser oportuno, se complementaban con cartas recibidas desde Catalunya u otro artículo de algunos de los colaboradores de la publicación. A lo largo de sus 56 años de existencia, la revista publicó crónicas de Catalunya, comentarios de corte nacionalista, noticias y críticas culturales, análisis políticos catalanes y mundiales y una detallada información de las actividades y el pensamiento de las distintas asociaciones catalanistas de América. Mantuvo secciones fijas a lo largo de los años, como: “*Notícies*”, “*Gloses femenines*”, “*Revista de revistes*”, “*De la pàtria estant*”, “*Catalunya de cara al món*”, “*Informació general de Catalunya*”, etc. Nadal escribía, además de los editoriales, muchos de los artículos usando diversos seudónimos. Cuando Cairol regresó a Catalunya en 1921, Nadal también se ocupó definitivamente de la corrección de las pruebas de galera y estrechó su relación con los

---

<sup>226</sup> Fuente: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels Catalans...*, Vol III, Voz: Ressorgiment, pp. 385-386.

<sup>227</sup> Para más datos sobre Domènec Latorre i Soler, consultar: BENET, J., *Domènec Latorre, afusellat per Catalanista*, Barcelona, Edicions 62, 2003.

<sup>228</sup> *Carta de Domènec Latorre i Soler, director del periòdic ‘L’intransigent’ de Barcelona a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 10-7-1937*, AR.

<sup>229</sup> El editorial sólo se publicó con la firma de Nadal durante la década de 1960, cuando la dictadura del general Onganía en Argentina obligó, asimismo, a todas las publicaciones en idiomas extranjeros a traducir el nombre de la revista y el texto del artículo editorial. Fuente: AR y conversaciones inéditas Joan Nadal, de fecha 3-6-2006.

talleres gráficos en los que se imprimía.<sup>230</sup> La revista publicó colaboraciones de catalanes y descendientes de catalanes en el exterior, como Lluís Subirats Cunills, Conrat Fontova, Gràcia B. de Llorenç, Manuel Serra i Moret, Víctor Castells, Angel Boixader, Pere Seras, etc. Pero también recibió artículos y correspondencia desde Catalunya, en las plumas de Francesc Macià i Llusà, Ventura Gassol, Francesc Cambó, Antoni Rovira i Virgili, J.M. Batista i Roca, Pompeu Fabra, August Pi-Sunyer, Amadeu Vives, Mercè Rodoreda, Josep Carner i Ribalta, Carles Riba, Àngel Guimerà, Florenci Bassa, Xavier Bonfill, Ramon Vilaró, Domènec Latorre, Lluís Companys, Dalmau Costa, J. Riera i Puntí y otros.<sup>231</sup>

Las fuentes de información de “*Ressorgiment*” la constituían las novedades que recogía de diarios catalanes, españoles y argentinos, las declaraciones que los distintos partidos políticos hacían llegar a los “catalanes de América”, la información enviada por asociaciones catalanistas americanas, los testimonios de corresponsales propios en Catalunya, España y América Latina, la correspondencia enviada a la revista y la que recibía personalmente su director. No obstante, debemos destacar que esta comunicación fluida con la península se complicó durante los períodos de la dictadura de Primo de Rivera y la guerra civil debido a la censura impuesta por los gobiernos de turno. Los “catalanes de América” salvaron este escollo a través, por ejemplo, de correspondencia que llegaba a la Argentina luego de un largo rodeo intercontinental.<sup>232</sup> En esos períodos de censura, una fuente de noticias y documentación fidedigna fue la que enviaba regularmente Leandre Cervera, que había conocido a Nadal cuando en

---

<sup>230</sup> AR y conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006.

<sup>231</sup> Para esta caracterización hemos tenido en cuenta a: Conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006, AR, BALCELLS, J.M., *Revistes dels Catalans a les Amèriques. Repertori de 230 publicacions des de 1831*, Barcelona, Escuela Gráfica Salesiana, 1988, pp. 84-86, TORRENT, J. y TESIS R., *Història de la premsa catalana*, Barcelona, Ed. Bruguera, 1966, Vol. II, p. 625 y MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels Catalans...*, Vol. III, Voz: *Ressorgiment*, pp. 385-386.

<sup>232</sup> Fuente: AR y *Ressorgiment*, años 1916-1932.

1920 viajó a Argentina como secretario de August Pi i Sunyer<sup>233</sup>. Cervera, que tuvo con Nadal una “relación patriótica fenomenal”<sup>234</sup> compartía los ideales de los “catalanes de América” y envió desde la península información sobre la política catalana bajo el seudónimo de “Agencia Konos”<sup>235</sup>.

Si bien su director y muchos de sus colaboradores a lo largo de las décadas fueron exiliados catalanes en Argentina y el resto del mundo, la revista no constituye una revista “de exilio” si entendemos por ello a las publicaciones que hacen del exilio su tema principal. “*Ressorgiment*” constituyó un producto editorial con fines políticos específicos que adscribía al catalanismo independentista: “(...) *nosaltres, diem, som homes, humils lluitadors, que ens devem (...) als sagrats interessos de Catalunya mentre no hagi recuperat el respecte que es mereix la pàtria nostra entre les nacions més avançades de la terra.*”<sup>236</sup> A mediados de la década de 1920 era considerada, dentro de esta comunidad, “(...) *el òrgano oficial de toda la colectividad catalana de Argentina.*”<sup>237</sup> “*Ressorgiment*” era una revista con objetivos claramente determinados que la convirtieron en una publicación política, de difusión cultural y en la portavoz fundamental de los “catalanes de América”. Involucrada en la vida política peninsular desde una óptica catalanista, fue un espejo ideológico independentista que reflejó el acontecer catalán durante casi todo el siglo pasado.<sup>238</sup>

---

<sup>233</sup> August Pi i Sunyer: (1879-1965): Fisiólogo y político. Dirigió el Instituto de Fisiología de la *Mancomunitat* (1920). Fue miembro del *Institut d'Estudis Catalans* y fundador de la *Societat Catalana de Biologia* (1912). Promotor de los *Congressos de Metges de Llengua Catalana*, presidió su séptima edición en 1930. Fue presidente de la Academia de Medicina de Barcelona entre 1926 y 1938. Fue también miembro de numerosas corporaciones en el extranjero y doctor *honoris causa* de las universidades de Tolosa, Halle, Caracas y La Habana. Fundador del partido *Unió Federal Nacionalista Republicana* (1916), fue diputado a las Cortes de Madrid. En 1939 se exilió primero en París, luego en Venezuela, donde fundó el *Centre Català* de Caracas (1945), y finalmente en México. Fuente: *Enciclopèdia catalana*, [http://www.enciclopedia.cat/fitxa\\_v2.jsp?NDCHEC=0050731](http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0050731). Fecha de la consulta: 20-3-2008.

<sup>234</sup> Fuente: conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006.

<sup>235</sup> *Ídem*.

<sup>236</sup> NADAL i MALLOL, H., “La nostra fe”, en *Ressorgiment*, 21 (Abril de 1918), p. s/nº.

<sup>237</sup> VV.AA., *El Progreso Catalán...*, *ob.cit.*

<sup>238</sup> CASTELLS, V., *Catalans d'Amèrica...*, p. 85.

Tanto la escasa bibliografía existente como los testimonios de historia oral que hemos recogido coinciden en reconocer que la revista fue el proyecto de un solo hombre. Nadal la sacó adelante con sus propios esfuerzos intelectuales y económicos, a los que se agregaron los de los “catalanes de América” y los de sus propios hijos, especialmente Joan, una vez estuvieron en edad de participar en su edición.<sup>239</sup> Durante el año 1916, la publicación se sostuvo con el aporte económico de veinte “catalanes de América”, que aparecieron en un recuadro destacado en cada número mensual.<sup>240</sup> A partir de ese momento, la financiación de la revista provino del trabajo de sastre del propio Nadal, al que se sumaban las suscripciones anuales y la publicidad pagada -que aparecía en la retiración de tapa, la contratapa y la retiración de contratapa de la revista- de empresas y negocios catalanes en Buenos Aires.<sup>241</sup> “*Ressorgiment*” recibió subsidios de la *Generalitat* de Catalunya sólo en dos ocasiones puntuales, que nunca utilizó.<sup>242</sup>

La claridad de su línea editorial, la regularidad y la permanencia de “*Ressorgiment*” se constituyen en las tres características que la destacan de las demás publicaciones catalanas americanas. Efectivamente, el conjunto de prensa catalana en el exterior contó con ejemplos destacables desde fines del siglo XIX. “*La Lluanera de Nova York. Revista catalana de noves y gresca*” fue una publicación en catalán lujosa y cuidada que editó 86 números en dos épocas, entre 1874 y 1881; brindaba abundante

---

<sup>239</sup> Los otros tres fundadores de la revista se habían alejado del proyecto por diversos motivos personales: Colomer creó el *Orfeó Català* de Buenos Aires y a él dedicó todos sus esfuerzos intelectuales y Arias y Cairol regresaron a Catalunya durante los años '20. No obstante, siguieron estrechamente vinculados con la actividad de los “catalanes de América” durante el período estudiado. Fuente: conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006 y AR.

<sup>240</sup> *Correspondencia de Joan Nadal a la autora*, de fecha 11-5-2007, (Colección particular), conversaciones inéditas con Anna Nadal, de fecha 3-3-2006 y MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels Catalans...*, Vol IV, Voz: Seras i Isern, Pere, p. 73.

<sup>241</sup> Varios de estos auspiciantes se convirtieron en habituales: la Editorial Catalana, La Casa de los Tornillos, la bombonería Lion D'Or, la Imprenta Fontana, El Trust Joyero Relojero (empresa señora del ramo), la Confitería Catalana Oms, el Conservatorio Fontova, la *Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*, el Hotel de Eugeni E. Batlle y la Farmacia Catalana fueron algunos de los más regulares durante el período estudiado. Fuente: *Ressorgiment*, años 1916-1940.

<sup>242</sup> Fuente: AR y conversaciones inéditas con Fivaller Seras y Joan Nadal, de fechas 18-5-2006 y 3-6-2006.

información sobre Catalunya y difundía el arte catalán.<sup>243</sup> “*L’Aureneta*” fue un semanario humorístico y literario que se publicó en Buenos Aires en tres épocas, que abarcan los años 1876 y 1890. Se imprimieron en catalán 170 números, que denotaban su orientación provincialista y españolista.<sup>244</sup> “*La Nova Catalunya. Revista mensual*” se publicó en idioma catalán en La Habana, Cuba, entre 1908 y 1932 y luego entre 1942 y 1959, cuando dejó de aparecer debido a la prohibición del gobierno de Fidel Castro de publicar revistas en lenguas extranjeras. En total aparecieron 512 números que mantuvieron una línea política claramente nacionalista e independentista. Era portavoz del *Centre Català* de La Habana y publicaba regularmente artículos de los “catalanes de América” y de políticos e intelectuales catalanes.<sup>245</sup> “*Catalunya Nova*” fue la primera revista fundada por Nadal en Buenos Aires, en 1914. Se publicaron 14 números en catalán. Fue la portavoz de la agrupación *Catalunya Nova*, entidad de acción nacionalista apartidista porteña fundada por el mismo Nadal.<sup>246</sup> “*Nación Catalana. Publicación semanal*” apareció entre 1923 y 1930 en Buenos Aires, alternando los idiomas castellano y catalán, editada por el *Comitè Llibertat* de Buenos Aires. Comprometida con el separatismo catalán en América y concebida como el enlace entre el catalanismo independentista y la opinión pública argentina, fue la primera publicación americana que atacó a la dictadura de Primo de Rivera, pero su temática fue variando con los años, desde la política a artículos de arte y literatura.<sup>247</sup> “*Catalunya*” fue un periódico bimensual aparecido en Santiago de Chile entre 1926 y 1927. Publicó 34 números en idioma castellano, ya que estaba dirigida a la población chilena. Era de

---

<sup>243</sup> MANENT, A. (Dir.) *Diccionari dels...*, Vol III, Voz: Lluanera de Nova York, La. Revista catalana de noves y gresca, p.32

<sup>244</sup> *Ídem*, , Vol I, Voz: Aureneta, L’, p. 136

<sup>245</sup> *Ídem*, Vol I, Voz: Nova Catalunya, La. Revista mensual, p. 188.

<sup>246</sup> *Ídem*, Vol IV, Voz: Catalunya Nova, p. 403.

<sup>247</sup> *Ídem*, Vol V, Voz: Nación catalana. Publicación Semanal, p. 169.

carácter independentista y se opuso a la dictadura de Primo de Rivera.<sup>248</sup> “*Nova Catalunya. Periòdic d’acció del separatisme català a Sud Amèrica*” publicó en Montevideo, Uruguay, 40 números entre 1928 y 1930. También cambió su línea editorial; a partir del número 24 relegó el combate político para convertirse en una revista cultural.<sup>249</sup>

A partir de este breve repaso afirmamos que las particularidades apuntadas convirtieron a “*Ressorgiment*” en un producto editorial que destacó de entre sus pares y aglutinó la difusión de los esfuerzos independentistas que se llevaron a cabo desde América, difundió en forma consistente y regular la cultura catalana y gozó de un prestigio creciente a lo largo de las décadas del siglo XX.

La obra cultural de “*Ressorgiment*” fue primordial a lo largo de toda su existencia.<sup>250</sup> La revista contribuyó a la propagación de las artes catalanas a través de la organización de competencias literarias tradicionales y de nuevas propuestas, ya que las consideraba esencial para preservar la riqueza del idioma y propender a su modernización.<sup>251</sup> Toda manifestación cultural tuvo su espacio en las páginas de la revista: literatura, escultura, música, pintura, arquitectura. “*Ressorgiment*” publicaba piezas de escritores noveles o poetas aficionados, pero también trabajos de autores consagrados, y daba especial importancia a la divulgación de las actividades que llevaban a cabo en Buenos Aires intelectuales y artistas de origen catalán.<sup>252</sup> También mantenía informada a la colectividad catalana de Buenos Aires de las novedades

---

<sup>248</sup> *Ídem*, Vol IV, Voz: Catalunya, p. 400.

<sup>249</sup> *Ídem*, Vol IV, Voz: Nova Catalunya. Periòdic d’acció del separatisme català a Sud-Amèrica, p. 188.

<sup>250</sup> NADAL i MALLOL, H., “La senyoria de l’idioma”, en *Ressorgiment*, 112 (Noviembre de 1925), p. s/nº.

<sup>251</sup> NADAL i MALLOL, H., “Festa de les lletres catalanes”, en *Ressorgiment*, 5 (Diciembre de 1916), p. s/nº.

<sup>252</sup> Puede citarse como ejemplo la mención a la familia de actores Vehil, personalidades centrales en el prestigio del teatro argentino, cuya época de oro, en la primera mitad del siglo XX, lo convirtió en uno de los más fructíferos y modernos de los de habla hispana. Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: *Ressorgiment* 16 (Noviembre de 1917), p.256 y ZAYAS DE LIMA, P., *Personalidades, personajes y...*, ob.cit.

literarias aparecidas en la península, en secciones fijas como “*Llibres, revistes, opuscles i periòdics*”<sup>253</sup>, presentaba efemérides de personalidades señeras de las letras catalanas, divulgaba la aparición de negocios porteños donde era posible acceder a literatura científica y de ficción en catalán<sup>254</sup> o anunciaba la existencia de bibliotecas específicamente catalanas.

De esta manera arraigada en el acervo cultural nacional, “*Ressorgiment*” constituyó un producto editorial con una configuración ideológica establecida desde el su número inicial. Desde un primer momento, los “catalanes de América” reivindicaron a través de la revista su derecho a participar activamente en la política catalana. Este carácter estaba dado, en principio, porque constituía la voz de los “catalanes de América” en su objetivo de “(...) *mantenir ben arrelat i fermíssim el convenciment de la raó de Catalunya en voler disposar de la seva sobirania nacional.*”<sup>255</sup> Su labor buscaba legitimar el papel idóneo de los medios de comunicación para divulgar internacionalmente las razones de los deseos de emancipación catalanes.<sup>256</sup> La difusión de estas actividades y su aceptación en Catalunya era para ellos central, ya que estimulaba la participación general y, sobre todo, colaboraba en la educación política y cultural de los lectores. Así, la actividad periodística en manos de intelectuales comprometidos con la reproducción social de ideales de cambio político, empleó la difusión de la cultura catalana como base ideológica para su labor por la autodeterminación nacional: “*Resurgiment s’incorpora a l’estol que lluita per les santes aspiracions culturals amb tot l’entusiasme d’una joventut ardida i abnegada.*”<sup>257</sup>

El trabajo de normalización y normativización que llevaba a cabo Pompeu Fabra fue

---

<sup>253</sup> Ver, por ejemplo: *Ressorgiment*, 6 (Enero de 1917), p. 97.

<sup>254</sup> Podemos citar, por ejemplo, la publicidad de libros en catalán en venta en la delegación de Buenos Aires de la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*. Fuente: *Ressorgiment*, 58 (Mayo de 1921), p. 929.

<sup>255</sup> NADAL i MALLOL, H., “La nostra fe”, en *Ressorgiment*, 21 (Abril de 1918), p. s/nº.

<sup>256</sup> LLORENÇ i BASSA, J., “Un moment històric”, en *Ressorgiment*, 182 (Septiembre de 1931), p. 2942.

<sup>257</sup> NADAL i MALLOL, H., “A la premsa”, en *Ressorgiment*, 1 (Agosto de 1916), p. 1.

presentado a través de la sección “*Normes ortogràfiques*”, que facilitó su difusión entre los catalanes de Buenos Aires. Para Nadal, la nacionalidad catalana existía vital y pujante a pesar de la falta de independencia política. Por esa razón, intentó plasmar un programa para apoyarla desde la revista a partir de dos actividades fundamentales: la divulgación cultural y la difusión ideológica.

Debido al agravamiento de los problemas que atravesaba la II República española, desde el comienzo del año 1936 “*Ressorgiment*” introdujo en sus editoriales el análisis y comentario de los últimos sucesos que acontecían en la península. A partir del levantamiento militar franquista, los hechos de la guerra civil fueron un tema preponderante, hasta que se convirtieron en excluyentes. Durante los años del conflicto, la adscripción a la cultura catalana fue un factor fundamental para la lucha contra los “nacionales”. Asimismo, la revista colaboró activamente en la difusión del socorro material que se organizó para las víctimas catalanas de la guerra dando a conocer las distintas ayudas puestas en marcha por el *Comitè Llibertat* y el *Casal Català* e informando a la colectividad afincada en Buenos Aires del destino de sus donativos.

- El *Comitè Llibertat* fue fundado en Buenos Aires en 1922. Era una agrupación política que propendía a la independencia catalana: “*Un grup de patricis catalans, ens havem constituït sota la denominació ‘Llibertat-Comitè Català’ amb el propòsit de treballar dintre el màxim de possibilitats per alliberar la nostra pàtria des de tant temps oprimida.*”<sup>258</sup>

Desde 1914, la *Mancomunitat de Catalunya*, que fortalecía el gobierno autonómico catalán permitió, además de una fuerte concientización de la causa catalana

---

<sup>258</sup> Carta de comunicació de la fundació del Comitè Llibertat, de fecha 25-2-1925, ACLI.

a través de la gestión oficial, el aumento y la evolución del activismo independentista. La actividad política a favor de la autodeterminación se incrementó, tal cual queda plasmado, por ejemplo, en las actividades de la *Conferència Nacional Catalana*<sup>259</sup> en 1922, el triunfo electoral de *Acció Catalana*<sup>260</sup> en 1923 y el crecimiento, entre otros, de partidos que propugnaban un independentismo más radical, como *Estat Català*. Esta coyuntura interna se correspondió con el desmoronamiento de los imperios centrales al acabar la Primera Guerra Mundial y el consiguiente incremento de las demandas de independencia por parte de grupos nacionales que reivindicaban el derecho a una existencia política autónoma.<sup>261</sup>

Los “catalanes de América” porteños, receptivos a ese cambio, conformaron una asociación que se dedicaría exclusivamente a la actividad política, de modo tal de optimizar la militancia desde el exterior.<sup>262</sup> Así, el *Comitè* se convirtió, hasta la llegada del franquismo, en el punto de referencia de la labor política de los “catalanes de América” en Buenos Aires. Durante el período estudiado desarrolló una intensa labor, involucrándose en la política catalana especialmente durante la dictadura de Primo de Rivera y durante la guerra civil española.

El trabajo político del *Comitè* progresó bajo el impulso de uno de sus fundadores, Pere Seras. Desde allí, los “catalanes de América” de Buenos Aires efectuaron su labor más importante a favor del separatismo catalán ya que la agrupación había nacido como el brazo político del *Casal Català*: “(...) el *Comitè Llibertat* funcionaba en el *Casal*,

---

<sup>259</sup>Para más datos consultar, entre otros: TERMES, J., *Història del catalanisme...*, *ob. cit.*

<sup>260</sup> *Ídem.*

<sup>261</sup> Para más datos consultar, entre otros: de PUIG i OLIVER, LI. M., “El catalanisme polític durant la Restauració. Dels orígens a la Mancomunitat”, en SOBREQUÉS i CALLICÓ, J., *Història Contemporània de...*, MACMILLAN, M., *PARÍS, 1919. Seis meses que...*, TERMES, J., *Història del catalanisme...*, y UCELAY DA CAL, E., *El Imperialismo catalán...*, *ob.cit.*

<sup>262</sup> *Acció Catalana* estimaba importante la colaboración de los catalanes que vivían en el exterior: “*Acció Catalana, fa una crida a tots els catalans transeünts o establitzats en terres estrengeres, a totes les entitats, organitzacions i periòdics afectes a la causa catalana per a que desentrollen llurs activitats per la Pàtria, perquè secundin el nostre pla patriòtic aportant-hi la mateixa fe que nosaltres hi posem.*” Fuente: “D’Acció Catalana als catalans exiliats”, en *Ressorgiment*, 75 (Octubre de 1922), p.1192.

porque en realidad era el ala política del Casal, (...) fue creado para no comprometer al Casal frente al país -Argentina- (...).”<sup>263</sup> Sus actividades estaban relacionadas económicamente, sus integrantes tenían cargos en el *Casal Català*<sup>264</sup> y funcionó en la misma sede del *Casal* hasta que tuvo la propia en el domicilio particular de Seras, en la calle Pasco n° 58.<sup>265</sup> La escisión física del *Casal* permitió el activismo político de los “catalanes de América” sin la preocupación de que el gobierno argentino cuestionara las actividades del *Casal Català*. No hemos podido encontrar documentación escrita que avale los testimonios orales, pero las fuentes consultadas coinciden en afirmar que la embajada española había alertado a los gobiernos argentinos de Hipólito Yrigoyen y Marcelo T. de Alvear respecto de que una entidad con fines sociales como el *Casal Català* de Buenos Aires estaba incursionando en actividades políticas. A pesar de estar centrado en trabajar por la independencia catalana, el *Comitè* no descuidó la acción social: en su misma sede funcionaba el *Cosidor femení*, el cual, iniciada la guerra civil, dedicó su producción íntegra a infantes residentes en Catalunya y a víctimas de la contienda.

El *Comitè* basó su actuación en dos premisas centrales. En primer lugar, la perspectiva que les permitía el exilio y que les daba la posibilidad de analizar la coyuntura catalana sin presiones por sometimiento al poder español o a cualquier tipo de censura. En segunda instancia, su expresa prescindencia política. La actividad del *Comitè* comprometía con el porvenir nacional a los catalanes exiliados, sólo con el fin de conseguir para Catalunya la completa independencia. Por esa razón no adhirieron a

---

<sup>263</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seres, de fecha 9-1-2004. Asimismo, esta afirmación puede encontrarse en: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol. III, Voz: *Llibertat, Comitè Català*, pp.17-18.

<sup>264</sup> Por ejemplo, Josep Lleonart i Nart había fundado el *Casal Català*, Josep Carbó era revisor de cuentas, Manuel Massó i Llorens fue presidente en 1938. Fuente: *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea Anual Ordinària, de fecha 5-2 -1939*, AACC, pp. 442. y 447 y CASTELLS, V., *Catalans d'Amèrica...*, pp. 102-103.

<sup>265</sup> MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol. I, Voz: *Casal Català*, pp. 358-359 y GARRIGA i MONTALAT, J. y LORENZO DEL RIO, B., *Pere Seras...*, *ob.cit.*

ningún partido y se limitaron a apoyar las propuestas de emancipación viables que pudieran surgir del espectro político nacional: “*Sóm on érem. Lluny de tot partidisme i de tota disciplina política, seguirem la nostra obra nacional de cara a la llibertat integral. No negligirem cap aspecte que pugui afavorir la causa nacional del nostre país.*”<sup>266</sup> Según Fivaller Seras, hijo de Pere Seras, sí existía, sin embargo, una afinidad de algunos de sus integrantes con el ideario socialista; el propio Seras estaba afiliado al Partido Socialista argentino. Asimismo, también nos indicó que cuando el *Comitè* tuvo su sede propia en la calle Pasco, parte del mobiliario que se utilizó provino de la biblioteca del Partido Socialista porteño.<sup>267</sup>

La actuación política más destacada a favor del independentismo catalán que el *Comitè Llibertat* llevó a cabo antes de la guerra civil fue la colaboración, junto con el resto de asociaciones catalanistas americanas, en la financiación de los sucesos de Prats de Molló y en la organización de la solicitud de asilo que Francesc Macià y Ventura Gassol efectuaron ante el gobierno argentino durante su exilio en Buenos Aires. Para socorrer a los catalanes que cumplieron penas de prisión debido a la asonada, el *Comitè Llibertat* constituyó la *Associació Catalana de Beneficència*, que funcionaba en las instalaciones del *Casal*, pero que mantenía los donativos para la ayuda a los presos en cuentas completamente separadas, para preservar la transparencia de las contribuciones.<sup>268</sup>

---

<sup>266</sup> *Manifest del Comitè Llibertat de Buenos Aires, noviembre de 1932*, ACLI, p. 11.

<sup>267</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 18-5-2006.

<sup>268</sup> CARBÓ i FARRÉ, J., *El Casal Català...*, p.10.

## 5. 1924-1936: Los años esperanzados del independentismo catalán en Buenos Aires.

Los “catalanes de América” estaban convencidos de que constituían la voz de Catalunya en el exterior, ya que para ellos: “*On hi ha un català allí hi ha Catalunya.*”<sup>269</sup> Por lo tanto, desde principios de la década de 1920, incrementaron su actividad, consolidaron su militancia y se convirtieron en un espejo de la realidad política peninsular. Su crecimiento tuvo, como aspiración fundamental, el contar con un espacio específico y reconocido en el quehacer catalán. En ese sentido colaboraron en forma habitual en los asuntos culturales y políticos nacionales y contribuyeron a la aceptación de que gozaba el activismo americano en Catalunya.

La labor del grupo intentó mantener en el colectivo asentado en Buenos Aires y en el resto de América la idea de la factibilidad de una patria soberana. Difundieron su ideología a través de “*Ressorgiment*”, que se convirtió en su portavoz fundamental: “*(...) venim lluitant per l’aconseguiment de la llibertat de Catalunya com a base de la seva incorporació al món de les democràcies que voldriem veure sorgir de l’enfondrament dels règims oligàrquics i plutòcrates.*”<sup>270</sup> La publicación subrayó los principios centrales del discurso de los exiliados catalanes comprometidos con los ideales de autodeterminación nacional.<sup>271</sup> Esta actividad la convirtió en el vocero de los más destacados organismos políticos y socioculturales catalanistas tanto de Buenos Aires como del resto de América, como el *Casal Català*, el *Comitè Llibertat*, la *Unió*

---

<sup>269</sup> Revista *L’Intransigent*, “Els catalans de Catalunya als catalans d’Amèrica”, citado en *Ressorgiment* “La veu de la pàtria. Catalunya als catalans d’Amèrica”, 35 y 36 (Junio y Julio de 1919) p. 563.

<sup>270</sup> NADAL i MALLOL, H., “La nostra fe”, en *Ressorgiment*, 21 (Abril de 1918), p. s/nº.

<sup>271</sup> Como ejemplo puede citarse la publicación de las “Bases de constitució de la Associació Nacional Catalana de les Amèriques”, en *Ressorgiment*, 17 (Diciembre de 1917), p. 266.

*Nacionalista Catalana*, la *Associació Nacional Catalana de les Amèriques*<sup>272</sup> o la *Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*.

El presente tenía un espacio continuo en el discurso de la revista, que se puso de manifiesto en la difusión del acontecer catalán y las novedades que el siglo XX introducía en Catalunya. Esta información era presentada en los artículos de divulgación o análisis político y a través de secciones fijas como 'Notícies', 'Informació General de Catalunya', 'Confidències' o 'Crònica catalana', en las cuales se daba cuenta de las características de la vida en Catalunya a través de sus corresponsales en la península.<sup>273</sup> Hasta la guerra civil, además, fue creciente la aparición de reportajes fotográficos que llevaban a la colectividad catalana porteña el recuerdo visual de sitios históricos o parajes tradicionales y las modificaciones que éstos experimentaban con el paso de los años. Así daba cuenta del crecimiento de los pueblos y las ciudades, en especial de los cambios que ocurrían en Barcelona, que dejaba atrás el siglo XIX y tomaba la fisonomía de una metrópoli moderna: "*El gràfic que oferim avui als llegidors de RESSORGIMENT mostra el pla de reforma d'un dels indrets de la Baracelona vella (...) obra de l'arquitecte municipal Antoni Darder (...)*".<sup>274</sup> De esta manera, la patria no constituía un recuerdo desdibujado sino que cobraba color en el imaginario de aquellos que vivían alejados de Catalunya, conformando una realidad cercana con la que era deseable comprometerse.

---

<sup>272</sup> Organización patriótica creada en Buenos Aires en 1917, desarrolló sus actividades desde un expreso nacionalismo y al margen de disputas políticas. Fuente: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol I, Voz: *Associació Nacional Catalana de les Amèriques*, p.131.

<sup>273</sup> Como ejemplo puede citarse la información constante de los actos de gobierno de la *Mancomunitat de Catalunya*, como el proyecto de la creación de la *Escola Superior de Zootechnia*, en 1921. Fuente: "L'obra de la Mancomunitat de Catalunya. Els concursos de Ramaderia", en *Ressorgiment*, 55 (Febrero de 1921), pp. 876-877. Otro ejemplo lo constituye la cobertura que otorgó a los esfuerzos cooperativistas en Catalunya: en 1926 publicó un extenso informe sobre la inauguración en Barcelona de la Quinta de Salud "*L'aliança*", que mostraba la permanencia de ideales mutualistas y la introducción de los últimos avances científicos de que podía beneficiarse la sociedad catalana. Fuente: "Un dels aspectes de l'obra mutualista a Catalunya", en *Ressorgiment*, 117 (Abril de 1926), pp. 1916-1919. Finalmente, la información sobre la inauguración del *Institut de Cultura* en Barcelona. Fuente: "Crònica Catalana. L'Institut de Cultura i Biblioteca Popular de la Dona", en *Ressorgiment*, 78 (Enero de 1923), pp. 1240-1244.

<sup>274</sup> "La reforma de Barcelona. Obertura de la Gran Via C.", en *Ressorgiment*, 64 (Noviembre de 1921), p. 1017.

La labor de difusión política de la revista la llevó a dar a conocer la creación de nuevos partidos catalanes, de sus avatares coyunturales y la aparición de personalidades de la vida política peninsular a través de artículos propios y de documentación enviada desde las mismas organizaciones.<sup>275</sup> De esta manera, difundió entre la colectividad catalana de Buenos Aires las incidencias políticas que marcarían el acontecer nacional durante las siguientes décadas.<sup>276</sup> Este análisis permitió a la revista relacionar la vida política catalana no sólo con la de España, sino con el resto de naciones occidentales, nutriendo su discurso y ampliando su acervo ideológico.

La revista mantuvo actualizados a sus lectores sobre las circunstancias políticas catalanas.<sup>277</sup> Haciendo uso de su prestigio creciente, “*Ressorgiment*” propagó el catalanismo para exaltar la importancia de una ideología sustentada en la tradición cultural y para divulgar el diseño de un proyecto político enraizado en convicciones democráticas: “*Hom torna a parlar amb molta insistència de la nova formació de les host catalanistes de marcada orientació democràtica, o sigui (...) la reorganització de l’esquerra catalana (...).*”<sup>278</sup> Este hecho le permitió el ejercicio sistemático de la crónica política y del periodismo de opinión, práctica que sería fundamental durante la guerra civil. A través de las décadas de 1920 y 1930 el aumento de la efervescencia de las aspiraciones separatistas, la plasmación del gobierno de la *Generalitat* y la aprobación del *Estatut d’Autonomia* le permitió definir las líneas ideológicas del grupo y tomar acción respecto de la realidad peninsular.

---

<sup>275</sup> En 1922 informó exhaustivamente sobre la reunión de la *Conferència Nacional Catalana* a través de la publicación íntegra de sus conclusiones, de artículos editoriales y de informes de corresponsales en Barcelona. Para más datos, consultar: *Ressorgiment*, años 1916-1932.

<sup>276</sup> Para más datos, consultar: *Ressorgiment* año 1922.

<sup>277</sup> Tal como analizaremos oportunamente, el establecimiento de la *Mancomunitat de Catalunya*, la conformación y modificación del espectro político catalán, el establecimiento de la dictadura de Primo de Rivera, la caída de la monarquía, el enfrentamiento del gobierno catalán con el madrileño, la declaración de la República Catalana y la elaboración y aprobación del *Estatut d’Autonomia* de 1932 fueron difundidos y considerados con minuciosidad.

<sup>278</sup> CATALÀ, J., “Crònica catalana. L’esquerra del catalanisme”, en *Ressorgiment*, 64 (Noviembre de 1921), p. s/nº.

En ese sentido, el independentismo a ultranza de los “catalanes de América” durante ese período puede reconstruirse a través de la polémica que mantuvieron con Francesc Cambó y la *Lliga*. Para el grupo, Cambó fue siempre un político al que debía respetarse por la envergadura de su actividad.<sup>279</sup> Más allá de coincidir o criticar su ideología y su estrategia, siempre reconocieron la importancia que su figura tenía en la vida política peninsular y el aporte fundamental que hacía a la difusión de la cultura catalana en todo el mundo.<sup>280</sup> De acuerdo a nueva documentación estudiada por el Dr. Riquer i Permanyer, las esperanzas de Cambó para Catalunya eran la consecución de “ (...) un govern propi (...) i la restauració de la llengua i del sentiment nacional dels catalans (...).”<sup>281</sup> El grupo porteño compartía plenamente esas aspiraciones pero, al supeditarlas exclusivamente a la instauración de un Estado independiente del español, se distanció sistemáticamente del político catalán, convencido de que éste siempre reduciría el problema de la libertad de Catalunya a los avatares de la coyuntura política española.<sup>282</sup> El repaso de la revista pone de manifiesto el invariable alejamiento del grupo respecto de la posición de Cambó. El estado inicial de tolerancia y expectativa frente a sus ideas pasó a convertirse, hasta el estallido de la guerra civil, en un enfrentamiento ideológico evidente.

“*Ressorgiment*” comentó con satisfacción la retirada de los parlamentarios catalanes de las Cortes españolas encabezada por Cambó al ser rechazadas las demandas

---

<sup>279</sup> En efecto, tal cual indica el historiador Borja de Riquer, las actividades políticas y económicas de Cambó despertaban un interés constante: “*Ja durant els anys trenta, Francesc Cambó era un home tan admirat com odiat. La seva persona despertava judicis totalment contraposats, adhesions incondicionals o rebutjos radicals.*” Fuente: RIQUER i PERMANYER, B., “Francesc Cambó i la guerra civil. El suport a la causa franquista com a objectiu per refer la unitat nacional catalana”, en SOLÉ SABATÉ i VILLARROYA, J. (Dir.), *Breu història de la Guerra Civil a Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 2005, p.240.

<sup>280</sup> “En Cambó als Catalans d’Amèrica”, en *Ressorgiment*, 55 (Febrero de 1921), p. s/nº y “Déu vos guard, senyor Cambó”, en *Ressorgiment*, 95 (Junio de 1924), p. 1509.

<sup>281</sup> *Carta de Francesc Cambó a Joan Ventosa i Calvell, de julio de 1936*, Arxiu Narcís de Carreras, Arxiu Nacional de Catalunya (ANC), citado en RIQUER i PERMANYER, B. *Francesc Cambó. Entre la...*, p.154.

<sup>282</sup> Ver, entre otros: NADAL i MALLOL, H., L’actitud d’en Cambó jutjada a Amèrica”, en *Ressorgiment*, 68 (Marzo de 1922), p. s/nº, “El nou partit d’en Cambó”, en *Ressorgiment* 176 (Marzo de 1931), p. 2845 y NADAL i MALLOL, H., “L’ànchora de salvació”, en *Ressorgiment*, 224 (Marzo de 1935), p. s/nº.

catalanas de autonomía en 1918.<sup>283</sup> Esta actitud fue vista desde Buenos Aires como una contribución a la reafirmación de los ideales de autodeterminación a los que adhería el grupo. Para los “catalanes de América”, Cambó era entonces el “caudillo de una cruzada reivindicadora” que había sabido abandonar posiciones conciliadoras para expresar una actitud enérgica de “dignidad catalana”.<sup>284</sup> Sin embargo, consciente de que la *Lliga* buscaba recomponer su influencia en la política catalana, “*Ressorgiment*” dejaba clara la distancia que existía entre el regionalismo de ese partido y el nacionalismo que el grupo profesaba: “*Regionalisme és expressió de sentiments col·lectius dels habitants d’una regió que anhel·len certs privilegis (...) dintre mateix de la Nació a la qual ells pertanyen per afinitat de costums, identitat de caràcter, etc. (...) Altrament, Nacionalisme és expressió òbvia i concreta del daler de reivindicació política, social i econòmica d’un poble, d’una nacionalitat (...) dintre d’un Estat dintre del qual hom es trova estrany.*”<sup>285</sup>

Esta diferencia se acentuó durante la década de 1920. En esos años, los “catalanes de América” reafirmaron su posición independentista y sumaron a la difusión del catalanismo la acción política efectiva desde el *Comitè Llibertat*. El aumento paulatino de la participación del contingente de catalanes emigrados generó una respuesta directa de Cambó en un artículo que publicó en la revista “*La Nova Catalunya*” de La Habana. El líder reconocía la labor patriótica de las agrupaciones americanas, pero alertaba de

---

<sup>283</sup> El 15 de noviembre de 1918, Marcellí Domingo, diputado por el *Partit Republicà Català* apoyó, en nombre de la minoría republicana, el proyecto de ley presentado por la *Mancomunitat de Catalunya*, que planteaba la concesión de la total autonomía a la ‘región’ catalana. La *Lliga*, necesitada de mejorar su imagen nacionalista luego de su colaboración con el gobierno de Maura, secundó la iniciativa. El 12 de diciembre Cambó comenzó el debate parlamentario sobre la autonomía catalana de manera prudente pero ante la tenaz oposición de las fracciones monárquicas encabezó la retirada de los parlamentarios catalanes, que fueron recibidos de manera entusiasta en Barcelona al día siguiente. Para más datos, consultar: *Ressorgiment*, 29 (Diciembre de 1918), p. s/nº y de PUIG i OLIVER, Ll. M., “El catalanisme polític...”, *ob.cit.*

<sup>284</sup> NADAL i MALLOL, H., “L’autonomia de Catalunya”, en *Ressorgiment* 29 (Diciembre de 1918), p. s/nº

<sup>285</sup> NADAL i MALLOL, H., “Regionalisme i Nacionalisme”, en *Ressorgiment* 29 (Diciembre de 1918), p.437.

los peligros de que se extralimitaran en sus reivindicaciones y de juzgar “demasiado superficialmente” la labor parlamentaria peninsular.<sup>286</sup> Para Cambó, el papel de los catalanes americanos debía ser primero evaluado por un “grupo de estudiosos y hombres de acción”, para poder sopesar cuál sería el mayor provecho de la corriente catalanista que venía de América. Así, resaltaba que la actuación de los núcleos catalanes en ese continente era dispersa y que su radicalismo era patriótico y comprensible, pero dejaba entrever que pecaba de excesivo.<sup>287</sup> Para el político, la tarea de los exiliados debía estar teñida “de realismo y de cordura” y centrarse fundamentalmente en la difusión de la cultura y del quehacer político catalanes.<sup>288</sup> La aceptación de estos consejos implicaría la limitación del radicalismo independentista, que debía moderarse para que las demandas catalanistas pudieran ser consideradas con seriedad: “*Crec que les agrupacions d’acció catalana de l’Amèrica haurieu de realitzar tasca supremament i amplemment patriòtica; no vacil·lant en perdre en radicalisme això que es pogués guanyar en amplitud (...).*”<sup>289</sup> Las palabras de Cambó, las únicas que dirigiría puntualmente a los grupos independentistas americanos, provocó una respuesta consistente de “*Ressorgiment*”. El grupo porteño reclamó la necesidad de una reivindicación cada vez más contundente de la cultura y el pasado catalanes como las bases para despertar una conciencia de “integridad patriótica” y reafirmó su convicción de que era imposible que ese propósito pudiera sustentarse en el discurso moderado de las entidades de sello españolista.<sup>290</sup>

Este criterio se profundizó cuando, en 1922, Cambó aceptó formar parte del gobierno de concentración presidido por Maura, sin que mediara para ello ningún

---

<sup>286</sup> NADAL i MALLOL, H., “En Cambó als Catalans d’Amèrica”, en *Ressorgiment*, 55 (Febrero de 1921), p. s/nº.

<sup>287</sup> CAMBÓ, F. “Als Catalans d’Amèrica”, en *La Nova Catalunya*, 232(1920), pp. 10-11. (T.de la A.).

<sup>288</sup> *Ídem.*, p. 10.

<sup>289</sup> *Ídem.*

<sup>290</sup> *Ídem.*

proyecto de reivindicación de la autonomía catalana<sup>291</sup>: “*En Cambó, diem, esperança nostra, abandona la Pàtria pròpia i es llença als braços de l’Estat opressor i el salva d’un cataclisme segur i imminent.*”<sup>292</sup> A partir de ese momento y hasta el estallido de la guerra civil, los “catalanes de América” consideraron la actuación política de Cambó lúcida como siempre, pero guiada por un constante oportunismo. Esta actitud se convirtió para el grupo en la principal característica de la trayectoria camboniana y en la razón de que criticara el discurso del político catalán. Para los “catalanes de América”, el oportunismo era una táctica coercitiva que anteponía la política a las ideas<sup>293</sup> y le impedía poner su inteligencia al servicio de la libertad de Catalunya.<sup>294</sup>

Durante la primera mitad de la década de 1930, los “catalanes de América” se apartaron ostensiblemente del pensamiento de Cambó. Luego de la experiencia fallida de Prats de Molló y de la toma de conciencia de su propia capacidad de acción política, el grupo confirmó una de las características distintivas de su pensamiento: la intransigencia en la convicción independentista. Esta actitud contrastó siempre con la que mantuvo el político catalán hasta la instauración de la II República y el grupo lo acusó de tener la sola ambición de ser Jefe de Gobierno.<sup>295</sup> El apoyo de Cambó a la Monarquía y la creencia de que aprovechar la debilidad del régimen era la vía política que la *Lliga* debía seguir para conciliar una suerte de autonomía catalana dentro del Estado español, separaron las posiciones del político y del grupo los años siguientes. De la misma manera, el retorno de Cambó a la política peninsular en 1932, dejando de lado la postura antirrepublicana que lo había llevado al exilio en París, fue visto desde

---

<sup>291</sup> La necesidad de la *Lliga* de recomponer su influencia en la política española ante el crecimiento de la presencia electoral monárquica y el hundimiento de la Guerra de Marruecos en 1921 después del Desastre de Annual, llevó a Cambó a acudir en defensa del Régimen y a formar parte del gobierno de Maura como Ministro de Hacienda. Hemos tenido en cuenta a: CAMBÓ, F., *Memorias (1876-1936)*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.

<sup>292</sup> “L’actitud d’En Cambó jutjada a Amèrica”, en *Ressorgiment*, 68 (Marzo de 1922), p. s/n°.

<sup>293</sup> Para esta afirmación hemos tenido en cuenta a: UCELAY DA CAL, E., *El Imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D’Ors y la Conquista Moral de España*., Barcelona, Edhasa, 2003.

<sup>294</sup> “La figura política d’en Cambó vista d’Amèrica estant”, en *Ressorgiment*, 82 (Mayo de 1923), p. 1305.

<sup>295</sup> “Panorama polític” en *Ressorgiment* 176 (Marzo de 1931), p. 2845.

Buenos Aires como otro viraje oportunista, una “reforma a la fachada”<sup>296</sup> de su estrategia política para adaptarse al nuevo régimen.

La participación activa de los “catalanes de América” en los asuntos nacionales tenía eco en Catalunya. Por un lado, era vista con simpatía por una parte de la opinión pública y del espectro político: *“La Mancomunitat (...) ha sentit acrescut el seu tresor moral pel missatge que li haveu tramès, (...) pel qual us enviem el nostre agraïment efusiu, al qual ajuntem la nostra salutació catalana als germans, allunyats però no perduts, que han dut a les terres d’Amèrica l’esforç de treball i progrés que és un dels títols gloriosos de la nostra raça.”*<sup>297</sup> Por otra parte, existían sectores que no la veían con agrado. Todas estas opiniones eran recogidas por la revista, que las publicaba tal cual las recibía, de modo tal de dejar plasmada su existencia. Aquellos que relativizaban la importancia de la colaboración catalanista desde el exterior consideraban que la distancia distorsionaba su visión de los hechos y los lanzaba a abrazar posturas políticas más cercanas a la utopía que a las reales necesidades catalanas: *“Cantar a Catalunya i als séus homes, (...) però, germans, germans, no volgueu seguir-nos en política... Crec que no pot ser; que és millor per a tots que no sigui.”*<sup>298</sup>

Sin embargo, el grupo pensaba que la falta de contacto cotidiano con la política nacional se compensaba con la posibilidad de actuar en un entorno propicio para el debate de corrientes ideológicas modernas.<sup>299</sup> La publicación reivindicaba las aportaciones que, desde la distancia y con el contacto con nuevas ideas, podían hacerse

---

<sup>296</sup> PUIGGRÒS-PETIT, J., “Reformes a la façana”, en *Ressorgiment* 199 (Febrero de 1933), p. 3210.

<sup>297</sup> PUIG i CADAFALCH, J., “Del govern de Catalunya. Missatge del President del Consell Permanent de la Mancomunitat de Catalunya al Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica”, en *Ressorgiment*, 46 (Mayo de 1920), p.730.

<sup>298</sup> ALEMANY i BORRÀS, J., “Perquè no s’ha de dir el que es creu?”, en *Ressorgiment*, 5 (Diciembre de 1916), p 68.

<sup>299</sup> NADAL i MALLOL, H., “El nou camí”, en *Ressorgiment*, 72 (Julio de 1922), p. s/nº.

a la causa catalana. Como ya hemos observado, la prescindencia política constituyó una de las características de su activismo catalanista y el grupo la observó en forma casi constante. Esta táctica limitó la influencia de su labor a largo plazo al impedirles contar con un aparato organizado en la península que coordinase e integrase sistemáticamente su actividad desde América, sobre todo después de la caída de la II República.

No obstante esta puntualización podemos afirmar que, para el período estudiado, la actividad de los “catalanes de América” fue de vital importancia para la difusión del ideario cultural catalán y el sostenimiento económico y logístico de los proyectos independentistas liderados por *Estat Català*: “*Ressorgiment, (...) es troba de cor i ànima al costat d’En Macià i dels demés companys (...) que malden coratjosament per tal d’arrabassar Catalunya de la tirania d’Espanya i fer-ne un país lliure, una nació independent, amb estat propi i sobirà.*”<sup>300</sup> La correspondencia que Macià mantuvo con el grupo de Buenos Aires desde mediados de la década de 1920 hasta 1933 da cuenta de la importancia que tenía para la política independentista catalana contar con agrupaciones que pudieran ofrecer un activismo competente. El ejercicio constante de actividades coordinadas con Catalunya permitió al grupo adquirir una experiencia fundamental para la actividad social y económica que llevaría a cabo durante la guerra civil y mantuvo abiertos los canales de comunicación con la *Generalitat* hasta 1939.

No obstante no haberse asociado nunca a *Estat Català* o a *Esquerra Republicana de Catalunya*, los “catalanes de América” colaboraron de manera consistente con sus proyectos políticos. Esta constancia no se repitió hacia ninguna otro partido y constituye la única excepción a su prédica de estricta prescindencia política en su labor separatista. La documentación analizada nos permite constatar que la comunicación entre Macià y los “catalanes de América” de Buenos Aires fue fluida y recíproca. Por un lado, el líder

---

<sup>300</sup> NADAL i MALLOL, H., “L’alçament frustrat”, en *Ressorgiment*, 124 (Noviembre de 1926), p.s/nº.

informaba detalladamente, desde 1924, del avance de las conversaciones con diferentes fuerzas catalanistas para constituir un frente político unificado que evitara las luchas internas y optimizara los esfuerzos de emancipación. Así, les participaba con quién se reunía, cuándo y cuáles habían sido los resultados obtenidos: *“M’he complascut sempre en tenir-vos al corrent de la marxa de la nostra actuació, tant per lo que refereix als progressos fets per la nostra organització al objecte de obtenir per la força la lliberació de nostra Pàtria, Catalunya, com també de l’estat en que es troban les diferents gestions fetes a fi de obtenir (...) la formació d’un Front Únic, dit Estat Català, o siga el Govern de Catalunya.”*<sup>301</sup> El grupo de Buenos Aires le mantenía al tanto, por su parte, de los cambios en las autoridades de las asociaciones porteñas, sobre todo del *Comitè Llibertat*<sup>302</sup> que era la agrupación que centralizaba la dirección de las fuerzas independentistas catalanas en América.<sup>303</sup>

El contacto estrecho y el conocimiento a fondo de las actividades y los componentes de los “catalanes de América” permitió minimizar los riesgos de una fuga de información y acelerar la comunicación entre los dos continentes: *“Agrairem que en lo succesiu, tota carta, nota o comunicat que tingueu que trametre a alguna o algunes de les Entitats que forman aquesta entesa, ho sigui per mitjà únic d’aquest Comitè. Hem tingut de pendre aquesta severa resolució de disciplina, perquè ens consta que totes, o bé qüasi bé totes les lletres que haveu vingut trametent a Sud Amèrica, han caigut en poder de l’enemic, havent-hi actualment copia fidel a l’Embaixada d’Espanya*

---

<sup>301</sup> *Carta de Francesc Macià a Contribució Patriòtica de fecha 10-7-1924*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Francesc Macià a Contribució Patriòtica (1924-26)”, U.C. 264, Sig. 06.01.75, p.1.

<sup>302</sup> *Carta de Francesc Macià al Casal Català de Buenos Aires, de fecha 17-9-1924*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Francesc Macià al Casal Català de Buenos Aires (1924-1926)”, U.C. 264, Sig. 06.01.49, p.1.

<sup>303</sup> *Carta del Comitè Llibertat a Francesc Macià, de fecha 21-2-1925*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Llibertat Comitè Català a Macià F. (1924-1930)”, U.C. 264, Sig. 06.02.299, p.1. y *Carta de Francesc Macià a Contribució Patriòtica, de fecha 10-7-1924*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Francesc Macià a Contribució Patriòtica (1924-26)”, U.C. 264, Sig. 06.01.75, p.1.

a París, remesades per el Consulat espanyol a Buenos Aires.”<sup>304</sup> Este compromiso recibió el apoyo expreso y el estímulo constante de Macià, quien reconoció la importancia de contar con la colaboración de este tipo de organizaciones cuando *Estat Català* no podía nombrar representantes en América o no se podía confiar en la fidelidad de sociedades catalanas que carecían de “estatutos netamente nacionalistas”.<sup>305</sup> La existencia de referentes confiables como el *Comitè Llibertat* de Buenos Aires<sup>306</sup>, cuyos directivos eran secretos, evitaba los personalismos, aseguraba la dirección y reportaba ventajas en los procesos de transmisión y cumplimiento de consignas: “*Així s’evita (...) de que un cambi de directiva cambii les orientacions d’una entitat. No us estranyi, per tant, que hagi sigut donada la representació d’Estat Català als esmentats grups i comitès, que han demostrat bé la seva eficàcia.*”<sup>307</sup>

## 5.1 El crecimiento de la capacidad organizativa.

La divulgación de ideales democráticos basados en la expectativa de lograr el autogobierno se vio profundizada por la distancia. A partir del final de la Primera Guerra Mundial los “catalanes de América” hicieron más específicas sus actividades y multiplicaron los mecanismos de participación activa, que acrecentaron su cohesión. En 1919 conformaron el *Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica*, desde el cual comenzaron a coordinar la actuación conjunta de diferentes asociaciones catalanistas

---

<sup>304</sup> *Carta del Comitè Llibertat a Francesc Macià, de fecha 21-2-1925*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Llibertat Comitè Català a Macià F. (1924-1930)”, U.C. 264, Sig. 06.02.299, p.1.

<sup>305</sup> *Carta de Francesc Macià a S. Carbonell, de fecha 29-4-1925*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Macià F. a Carbonell S. (1925-1929)”, U.C. 264, Sig. 06.01.45, p.1.

<sup>306</sup> Macià también hace referencia a la eficacia organizativa del *Comitè de Publicacions catalanes de Xile* en las actividades separatistas. Fuente: *Cartas de Francesc Macià al Casal Català de Buenos Aires*, de fechas 17-9-1924 y 24-3-1925, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Macià F. al Casal Català de Buenos Aires (1924-1926)”, U.C. 264, Sig. 06.01.49.

<sup>307</sup> *Carta de Francesc Macià a Salvador Carbonell Puig, de fecha 29-4-1925*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Macià F. a Carbonell S. (1925-1929)”, U.C. 264, Sig. 06.01.45, p.1. Hemos respetado los arcaísmos del original.

americanas, de manera tal de avanzar un paso en la organización de su acción política. Los objetivos del nuevo *Comitè* buscaban constituir una agrupación de acción nacionalista que integrara las actividades catalanistas de otros países latinoamericanos a las que se llevaban a cabo desde Argentina.<sup>308</sup> El *Comitè* fue pronto consciente de que una de las necesidades más urgentes en América para lograr la cohesión de la colectividad era la difusión de la cultura catalana. Por lo tanto, sus primeras actividades se dirigieron al apoyo de la difusión de la lengua catalana en los países americanos en los que tuvo sedes.<sup>309</sup>

En los meses posteriores a su creación, el *Comitè* intentó contrastar sus capacidades efectivas a partir de la organización de actos de agasajo a dos personalidades catalanas que estaban de visita Buenos Aires: el científico August Pi i Sunyer, diputado en el Congreso español por el partido *Esquerra Republicana de Catalunya*, y el Mariscal Joseph Joffré<sup>310</sup>, uno de los héroes de Francia durante la Primera Guerra Mundial.<sup>311</sup> Inmediatamente, sin embargo, comenzó a desarrollar su actividad política con el fin de acercar la colaboración catalanista americana a la política peninsular. Un paso adelante en sus objetivos fue el pedido que elevó a la *Mancomunitat*, por el que solicitaba que los “catalanes de América” pudiesen colaborar con el presupuesto económico catalán. El *Comitè* pidió específicamente que, si el gobierno emitía nuevos empréstitos, reservara oficialmente una cuota para que fuera

---

<sup>308</sup> Carta de Antoni de P. Aleu, a Joan P. Llonch, *President de la Delegació de Buenos Aires de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*, de fecha 12-5-1919, AR.

<sup>309</sup> Carta del secretario del *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*, Ermengol Vila i Vallès, al *Secretario de la Delegació de Buenos Aires de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*, de fecha 15-6-1919, AR.

<sup>310</sup> Joseph Joffré (1852-1931): Mariscal de Francia nacido en Rivesaltes (Catalunya Nord). Héroe de la Primera Guerra Mundial, fue llamado el vencedor del Marne y el salvador de Francia. Participó en la Guerra Franco-prusiana (1870-71). Fue ingeniero militar y profesor de la Escuela de Guerra de Francia. Fue designado jefe del Estado Mayor en 1911 y recibió el mando supremo de las fuerzas franco-británicas en el frente occidental al estallar la Gran Guerra. En diciembre de 1915 recibió el mando de todas las tropas francesas, pero fue sustituido un año después por el general Nivelle y nombrado mariscal de Francia en 1917. Se le otorgaron diversas misiones diplomáticas en Japón y América. Fuente: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/j/joffre.htm>. Fecha de la consulta: 7-3-2008.

<sup>311</sup> *Correspondencia del Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*, de fechas 31-8-1919 y 2-2-1920, AR.

cubierta por el capital catalán proveniente de América.<sup>312</sup> Así, la comunión de intereses los acercaría más a la patria, facilitándoles efectuar actividades que les permitieran reconocerse y ser reconocidos como catalanes.

El balance positivo de las tareas que hemos puntualizado se convirtió en un acicate para intentar la organización de nuevos proyectos que congregaran los esfuerzos de la colectividad catalana en el exterior a nivel panamericano. Un repaso por tres de las actividades más significativas de los “catalanes de América” de Buenos Aires antes de la guerra civil nos permite establecer la progresiva capacidad de acción que desarrollaron y constatar las bases culturales sobre las que asentaron la coherencia entre su pensamiento y su acción política.

### **5.1.1 La bandera de los “catalanes de América”.**

En abril de 1922 los “catalanes de América” ofrendaron a la *Mancomunitat de Catalunya* una bandera catalana. El paño se confeccionó a partir de los esfuerzos organizativos y económicos de los catalanes exiliados y emigrados de todo el continente, desde Norteamérica hasta Argentina. En la preparación y ejecución de ese proyecto participó, con una actuación central, el *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*. La enseña es conocida hasta hoy con el nombre de “bandera de los catalanes de América.”<sup>313</sup>

La donación de la bandera implicaba un paso adelante en las actividades del grupo porteño, ya que implicaba emprender la planificación y ejecución de un proyecto que involucraba los esfuerzos catalanistas a nivel panamericano. Esta operación acotada les

---

<sup>312</sup> “L’Ajut lliberador. Una gran iniciativa”, en *Ressorgiment*, 43 (Febrero de 1920), p. s/nº.

<sup>313</sup> Para esta última afirmación hemos tenido en cuenta a: Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 4-03-2007.

permitiría sopesar efectivamente su capacidad organizativa para el futuro. Su deseo de participación efectiva tomó forma en febrero de 1920 a partir de la organización de un proyecto que involucraría por primera vez esfuerzos catalanistas mancomunados a nivel cultural, económico y social.<sup>314</sup>

La idea tuvo muy buena acogida y se llevó a cabo bajo el patrocinio de las entidades catalanistas más importantes de Buenos Aires, tales como el *Casal Català* y la revista “*Ressorgiment*”. La cristalización efectiva del proyecto fue tarea del *Comité d’Acció Catalana de Sud Amèrica*.<sup>315</sup> La organización de la ofrenda de la enseña estuvo a cargo de una de las entidades de difusión cultural que conformaba el *Comitè*, la delegación porteña de la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*, debido a la vasta infraestructura que había desarrollado en Argentina y en toda América.<sup>316</sup>

El proyecto debía trascender las fronteras argentinas y conseguir la contribución de todos los catalanes del continente americano. De esta manera, reafirmaría públicamente la solidez de la conciencia patriótica que sostenía la actividad independentista en el exterior. La participación en el proyecto de donación de la bandera permitiría comprobar las fuerzas con que contaba Catalunya en tierras americanas y expresar con contundencia un voto de confianza al gobierno de la *Mancomunitat*.<sup>317</sup>

La organización de la confección y ofrenda de la bandera fue llevada a cabo con minuciosidad. Como primera medida, el *Comité d’Acció Catalana de Sud Amèrica* manifestó al *President* de la *Mancomunitat*, Josep Puig i Cadafalch, el deseo de los catalanes exiliados y emigrados en América de estar representados explícitamente en la vida catalana. La bandera se constituiría en un símbolo que los representaría físicamente

---

<sup>314</sup> CARBÓ i FARRÉ, J., *El Casal Català...*, pp. 15-16.

<sup>315</sup> *Carta del Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica a la Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana, de fecha 2-2-1920, AR.*

<sup>316</sup> “La Bandera de la Generalitat, ofrena dels catalans d’Amèrica”, en *Ressorgiment*, 55 (Febrero de 1921), p. 873.

<sup>317</sup> *Ídem.*

en los actos de reafirmación nacional que se llevaran a cabo.<sup>318</sup> Por lo tanto, el *Comitè* solicitó el correspondiente acuerdo institucional.<sup>319</sup> “*Ressorgiment*” se encargó de la difusión periodística, con lo cual el proyecto logró una publicidad sostenida. Además se decidió costear la enseña y su entrega por medio de una suscripción popular que intentaba borrar las diferencias sociales: “(...) *mitjançant la contribució volenterosa dels catalans d’Amèrica, sense limitació de cuota, (...) perquè la pàtria és de tots i a tots considera bons fills, sense categories humiliants.*”<sup>320</sup>

La colecta de las contribuciones económicas fue escrupulosa y se centralizó en la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*.<sup>321</sup> Para asegurar a los posibles donantes la seriedad de la propuesta se informaba de la legitimidad del proyecto, que ya había sido refrendado y aceptado por el gobierno catalán.<sup>322</sup>

La donación de la bandera significaba exhibir un lugar propio dentro de las regiones que conformaban Catalunya. Las fiestas cívicas y religiosas catalanas más importantes congregaban a miles de participantes. Especialmente popular era el 14 de abril, festividad de *Sant Jordi*. En esa fiesta en particular la participación de las banderas de cada una de las comunidades era una parte central de los festejos. Así, se decidió que la enseña de los “catalanes de América” fuera entregada durante las

---

<sup>318</sup> *Carta de Antoni de P. Aleu a Josep Puig i Cadafalch, Presidente de la Mancomunitat de Catalunya, de fecha 2-2-1920, AR.*

<sup>319</sup> *Ídem.*

<sup>320</sup> “La Bandera de la Generalitat, ofrena dels catalans d’Amèrica”, en *Ressorgiment*, 55 (Febrero de 1921), p. 873.

<sup>321</sup> Algunas de las donaciones que los centros catalanistas americanos enviaron a Buenos Aires en metálico (pesetas) fueron las siguientes: “*Ressorgiment*” de Buenos Aires: 204,10.-; *Centre Català de Mendoza*: 341.-; *Comissió Delegada* y “*Catalunya G.N.A.*” de Santiago de Cuba: 562,85.-; *Grup Catalans de Concepció* de Chile: 138,65.- y *Comissió Delegada* de Concepción de Paraguay: 337.-, lo que hacía un total, en lo que a esa remesa se refiere, de 1.583.- pesetas. Fuente: *Ressorgiment*, 58 (Mayo de 1921), p. 956. Como datos comparativos, puede apuntarse que un kg. de arroz costaba 0,70.- pesetas; un kg. de jamón 8.- pesetas; un litro de aceite de oliva 1,90.- pesetas; un par de calcetines 0,35.- pesetas y una onza de oro, 98,50.- pesetas. Fuente: *La Vanguardia*, años 1920 y 1921.

<sup>322</sup> *Circular del Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica para la recolección de fondos para la Bandera de los catalanes de América, año 1920, AR.*

celebraciones de ese día en 1922 para que pudiera ser izada en el lo que hoy es el *Palau de la Generalitat*, sede del gobierno en Barcelona.<sup>323</sup>

Durante los años 1920 y 1921 los preparativos tomaron forma definitiva. El diseño de la bandera fue encargado al artista catalán Francesc Canyelles i Balagueró.<sup>324</sup> Junto con la bandera se planificó también la confección de un libro de firmas, diseñado por el bibliófilo e impresor catalán Eudald Canibell<sup>325</sup>, donde se recogerían los datos de quienes desde América habían contribuido con la confección de la enseña. Para facilitar la recolección de esta información se repartieron hojas entre todas las instituciones catalanistas que habían participado. Esos folios, ya completos, fueron remitidos a Buenos Aires, en donde se incluyeron en el libro de firmas.<sup>326</sup>

La bandera ya acabada se entregó en la sede del *Casal Catalá* porteño en septiembre de 1921, donde fue exhibida en un homenaje denominado “Fiesta de la Bandera”.<sup>327</sup> En enero de 1922 se firmó, también en el *Casal*, el Acta de Donación que

---

<sup>323</sup> *Carta del Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica al Presidente de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana, de fecha 28-4-1921*, AR.

<sup>324</sup> Francesc Canyelles i Balagueró (1889-1938): Pintor, grabador, dibujante y decorador nacido en Barcelona. Dirigió la decoración e instalación de la sala sobre Fomento del Trabajo Nacional en el Pabellón de España en la Exposición de Bruselas de 1910. Fue profesor de decoración en la Escuela Industrial. Son famosos sus esgrafiados de diversas mansiones barcelonesas y grabados en madera de factura tradicional. Fuente: [http://ca.wikipedia.org/wiki/Francesc\\_Canyelles\\_i\\_Balaguer%C3%B3](http://ca.wikipedia.org/wiki/Francesc_Canyelles_i_Balaguer%C3%B3). Fecha de la consulta: 17-3-2008. El paño de la bandera, de 3,20 x 1,80 mt., estaba confeccionado con una tela de damasco de una sola pieza, lo que simbolizaba la unidad indivisible de la tierra catalana. El diseño era el tradicional, con cuatro barras rojas sobre un fondo amarillo, al que se le agregó la leyenda en catalán: “*A la Pàtria*” bordada en letras doradas y en vertical, contra el asta. La moharra, que diseñó también Canyelles, era una delicada filigrana en la que destacaban dos querubines que sostenían en alto el escudo catalán con la bandera barrada y la corona, arropada por un par de cornucopias de las que manaban los frutos de la tierra. De la moharra pendían además dos largos cordones dorados, los cuales, durante el acto de entrega de la enseña a la *Generalitat*, serían llevados por dos representantes del gobierno catalán. Para la descripción de la enseña hemos tenido en cuenta a: CATALÀ, J., “Crònica Catalana-La bandera dels catalans d'Amèrica”, en *Ressorgiment*, 70 (Mayo de 1922), p. 1129 y CREXELL, J., *Origen de la bandera...*, p. 130.

<sup>325</sup> Eudald Canibell (1858-1928): Bibliófilo, tipógrafo y dibujante nacido en Barcelona. Sus ideas políticas se decantaron hacia el anarquismo y publicó trabajos en revistas catalanas combativas como “*Acràcia*” y “*La Tramuntana*”. Participó del *Congrès Català* de 1880 y fue redactor de la publicación catalanista “*L'Avenç*” (1881-1893). Fundó la *Associació Catalanista d'Excursions Científiques* (1876) y, junto a Josep Lluís Pellicer y Josep Cunill, el *Institut Català de les Arts del Llibre* (1897) y la *Escola Pràctica Professional*, ambas disueltas en 1939. Fue miembro de la *Societat Tipogràfica*. Fuente: [http://www.laic.org/cat/espai/articles/32\\_apuntw.htm](http://www.laic.org/cat/espai/articles/32_apuntw.htm). Fecha de la consulta: 17-3-2008.

<sup>326</sup> “La Bandera de la Generalitat, ofrena dels catalans d'Amèrica”, en *Ressorgiment*, 55 (Marzo de 1921), p.873 y “Una fotografia històrica”, en *Ressorgiment*, 69 (Abril de 1922), p. 1097.

<sup>327</sup> CARBÓ i FARRÉ, J., *El Casal Català...*, p. 16.

sería entregada junto con el paño en Barcelona, el 23 de abril.<sup>328</sup> A esa celebración concurren representantes de las entidades catalanas de América del Norte, del Centro y del Sur.<sup>329</sup> La fotografía del momento de la firma del Acta, publicada por “*Ressorgiment*” en su número de febrero, recoge una de las pocas imágenes de la enseña que existen en la actualidad.

Ya en Barcelona, la entrega de la bandera de los “catalanes de América” a la *Mancomunitat* se convirtió en uno de los ejes de los festejos programados para la celebración de *Sant Jordi*. Desde los días previos, los diarios de la ciudad informaban del acto de la donación, que había sido programado inmediatamente después de las celebraciones religiosas de aquella mañana.<sup>330</sup> Además se recibieron en la Ciudad Condal miles de adhesiones: la llegada de telegramas fue tan inmensa que el gobierno debió habilitar para recibirlos un despacho en el edificio del actual *Palau de la Generalitat*, que se denominó “*Oficines de la festa de la Bandera*”.<sup>331</sup>

La aceptación oficial del paño hizo posible que se lo integrara con los que representaban a las asociaciones catalanistas peninsulares. La bandera fue también bendecida por el obispo de Barcelona<sup>332</sup> y se organizaron en su honor un banquete de gala oficial y una función especial en el Teatro Romea de Barcelona.<sup>333</sup>

El periódico barcelonés “*La Vanguardia*” dejó clara la importancia de los actos oficiales.<sup>334</sup> Fue notoria la presencia de los directivos de las organizaciones culturales

---

<sup>328</sup> *Carta del Comité d'Acció Catalana de Sud Amèrica al Presidente de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana, de fecha 22-7-1921, AR.*

<sup>329</sup> *Carta del Comité d'Acció Catalana de Sud Amèrica al Presidente de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana, de fecha 28-4-1921, AR.*

<sup>330</sup> “La fiesta de San Jorge-Orden de la fiesta”, en *La Vanguardia*, 21-4-1922, p. 7.

<sup>331</sup> “La fiesta de San Jorge-Otras noticias”, en *La Vanguardia*, 22-4-1922, p. 6.

<sup>332</sup> “La fiesta de San Jorge-Bendición de la Bandera”, en *La Vanguardia*, 22-4-1922, p. 6.

<sup>333</sup> *La Vanguardia*, 21/22/23/25-4-1922.

<sup>334</sup> La participación en los actos de la entrega de la bandera fue por estricta invitación. Por esa razón, y para facilitar que la gente que asistía a las celebraciones de la fiesta de *Sant Jordi* tuviera acceso a la “bandera de los Catalanes de América”, el gobierno de la *Mancomunitat* dispuso que fuera exhibida al público en el Salón del Consejo; allí se dispusieron bandejas para que aquellos que quisieran dejaran su adhesión por escrito. De acuerdo a la información periodística de la época, esta exposición generó aglomeraciones debido a la gran cantidad de público que pugnaba por visitarla. Para este párrafo hemos

más importantes y de figuras señeras de las letras catalanas<sup>335</sup> como Joaquim Cabot i Rovira, presidente del coro *Orfeó Català*; Pere Rahola i Molina, presidente de la entidad cultural catalanista *Ateneu Barcelonès* y el poeta y dramaturgo Àngel Guimerà. La bandera entró en el Salón de Sesiones portada por Antoni de P. Aleu, presidente de la delegación de los “catalanes de América”.<sup>336</sup> También fue leído el mensaje que enviaron los “catalanes de América”, quienes reivindicaron orgánicamente por única vez desde suelo catalán el derecho de su patria a la completa soberanía política.<sup>337</sup>

Dos años después, durante la dictadura de Primo de Rivera, la bandera desapareció. El gobierno militar destruyó la obra de la *Mancomunitat* establecida en 1914 y persiguió la cultura catalana.<sup>338</sup> Desde la distancia, los “catalanes de América” nada pudieron hacer para rastrearla. En marzo de 1924, “*Ressorgiment*” informaba a los catalanes de Buenos Aires que la bandera “se había perdido”.<sup>339</sup> Ninguna organización catalanista fue notificada oficialmente de este hecho. La revista recordó la donación y la desaparición durante años, hasta que el aumento del activismo catalanista a finales de la década de 1920, las dificultades de la II República y la guerra civil concentraron las energías políticas e ideológicas del grupo y soslayaron el tema. A pesar de las pericias

---

tenido en cuenta a: “La fiesta de San Jorge-Bendición y entrega de la bandera de los catalanes de América”, en *La Vanguardia*, 21-4-1922, p. 8 y 25-4-1922 y CATALÀ, J., “Crònica Catalana-La bandera dels catalans d’Amèrica”, en *Ressorgiment*, 70 (Mayo de 1922), p. 1128.

<sup>335</sup> *Ídem*.

<sup>336</sup> “En el Palacio de la Generalidad- Bendición de la bandera”, en *La Vanguardia*, 25-4-1922, p.7.

<sup>337</sup> *La publicitat*, 23-2-1924, p.1.

<sup>338</sup> En Buenos Aires, los “catalanes de América”, coherentes con sus ideales catalanistas, rápidamente establecieron su posición ideológica y eligieron un rumbo de acción frente al quiebre institucional. La oposición al gobierno ilegítimo quedó registrada por “*Ressorgiment*”. Hemos tenido en cuenta a: CARBÓ i FARRÉ, J., *El Casal Català...*, p. 10, MANENT, A. (DIR.), *Diccionari dels catalans...*, Vol I, Voz: *Casal Català*, pp.358-359 y revista “*Ressorgiment*” años 1923, 1924 y 1925. Para más datos sobre el gobierno de Primo de Rivera consultar, entre otros: de PUIG i OLIVER, LL.M., “El catalanisme polític...” en SOBREQÜÉS i CALLICÓ, J. (Ed.), *Història Contemporània...*, y VV.AA., *La crisis del estado: dictadura, república, guerra (1923-1939). Historia de España, vol. IX*, Barcelona, Labor, 1981.

<sup>339</sup> P.O.L. (Nadal i Mallol, H.), “S’ha perdut una bandera”, en *Ressorgiment*, 92 (Marzo de 1924), p. 1461. (T. de la A.). Para más datos sobre la desaparición de la “bandera de los catalanes de América”, consultar: “Decreto de la Mancomunitat de Catalunya”, 22-2-1924, en *La Publicitat*, 23-2-1924, p.1, La bandera oferta a la Mancomunitat pel catalans d’Amèrica ha desaparegut del Palau de la Generalitat”, en *La Publicitat*, 23-2-1924, p. 1 y Desaparición de una bandera”, en *La Vanguardia*, 23-2-1924, p. 6.

efectuadas con posterioridad, que fueron recogidas por diarios catalanes y porteños<sup>340</sup>, la bandera de los “catalanes de América” continúa desaparecida hasta el día de hoy.

### 5.1.2 El exilio de Macià en Buenos Aires.

Tras el golpe de estado de Primo de Rivera, Francesc Macià, Ventura Gassol y otros dirigentes de *Estat Català*, se exiliaron en Francia e iniciaron la planificación de una acción armada para liberar a Catalunya de la dictadura y proclamar una república catalana.<sup>341</sup> Desde 1924, los “catalanes de América” de Buenos Aires participaron en el sostenimiento económico del proyecto desde una comisión denominada *Contribució Patriòtica*, que presidía el “catalán de América” Antoni Costa.<sup>342</sup> Esta asociación, que aunaba los esfuerzos económicos de miembros del *Casal Català* y del *Comitè Llibertat* porteños y otras sociedades catalanistas, se mantuvo en relación constante con los políticos exiliados e hizo aportaciones en metálico al tesoro de *Estat Català*.<sup>343</sup> Estas donaciones quedaban documentadas y su llegada se notificaba puntualmente a los

---

<sup>340</sup> Ver, entre otros, los periódicos *La Publicitat* y *La Vanguardia* de Barcelona y *Crítica* y *La Nación* de Buenos Aires de marzo y abril de 1924.

<sup>341</sup> Los movilizados penetrarían en Catalunya desde Francia el 4 de noviembre de 1926, se unirían a los militantes del interior, tomarían Olot y proclamarían la república. Esta actuación militar estaría apoyada por una huelga general en Barcelona. Se esperaba asimismo que los sucesos propiciaran una respuesta popular positiva que se convirtiera en un alzamiento generalizado. Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: ALAVEDRA, J. y ROIG ROSICH, J.M., *Francesc Macià, el camí cap a la presidència de la Generalitat (1859-1926)*, Barcelona, Curial, 1993, CARNER-RIBALTA, J., *De Balaguer a Nova York...*, FAURA i HOMEDES, R., *El complot de...*, SUEIRO SEOANE, S., “El complot catalanista de Prats de Molló: una intriga internacional oculta tras un suceso interno”, en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 5(1992), pp.385-396 y UCELAY DA CAL, E. *Macià i el seu temps*, Barcelona, Diputació D.L., 1985.

<sup>342</sup> La *Comisió* se encargó de colocar los bonos del *Emprèstit Pau Claris* en Buenos Aires. Fuente: *Recibo de Estat Català, de fecha 18-7-1924*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Francesc Macià a Contribució Patriòtica (1924-26)”, U.C. 264, Sig. 06.01.75.

<sup>343</sup> *Carta de Francesc Macià a Antoni Costa, de fecha 18-7-1924*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Francesc Macià a Contribució Patriòtica (1924-26)”, U.C. 264, Sig. 06.01.75, p.1.

“catalanes de América”, tal cual consta en un recibo extendido por el partido como comprobante de los 2.000.- francos franceses recibidos en julio de 1924.<sup>344</sup>

En abril de 1925, la dirección de *Estat Català* organizó el reclutamiento de voluntarios y lanzó el empréstito “*Pau Claris*”, de 8.750.000.- pesetas, para sufragar los gastos del futuro ejército catalán.<sup>345</sup> Este empréstito fue ampliamente difundido en “*Ressorgiment*”<sup>346</sup> y Buenos Aires contribuyó con el equivalente a 580.000.- pesetas de la época.<sup>347</sup> La tarea de los “catalanes de América” de sostener económicamente al movimiento que el líder catalán organizaba desde Francia había sido ordenada por correspondencia al *Comitè* por el propio Macià: “*És per això que tot tenint en compte l’esforç personal que alguns grups organitzats d’Amèrica podran aportar a les nostres files, he assenyalat precisament a els catalans residents fora de Catalunya la missió essencialíssima de subvenir a la preparació de nostres primeres forces del Grup del mitjdia de França, facilitant-los-hi els mitjans necessaris per a posarles en campanya.*”<sup>348</sup> Macià era consciente de la importancia de las contribuciones que provenían desde Buenos Aires y expresaba su reconocimiento en el intercambio epistolar que mantenía con los “catalanes de América” porteños.<sup>349</sup>

---

<sup>344</sup> *Recibo de Estat Català, de fecha 18-7-1924*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Francesc Macià a Contribució Patriòtica (1924-26)”, U.C. 264, Sig. 06.01.75.

<sup>345</sup> La emisión estaba destinada a sufragar los gastos de la acción armada preparada por Macià. El empréstito fue lanzado el 23 de abril de 1925. Los bonos eran de 25, 100, 500 y 1.000 pesetas y fueron repartidos entre grupos catalanes de América y adherentes y simpatizantes de *Estat Català* en Catalunya. Fuente: [http://www.enciclopedia.cat/fitxa\\_v2.jsp?NDCHEC=0023958](http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0023958). Fecha de la consulta: 25-2-2009.

<sup>346</sup> Hemos tenido en cuenta a: *Ressorgiment*, años 1924, 1925, 1926. Para más datos, ver como ejemplo el recibo por 50.000.- francos franceses que *Estat Català* extendió a *Contribució Patriòtica* por las remesas correspondientes a septiembre y octubre de 1925. Fuente: “*Recibo de Estat Català a Contribució Patriòtica, de fecha 9-10-1925*”, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Francesc Macià a Contribució Patriòtica (1924-26)”, U.C. 264, Sig. 06.01.75.

<sup>347</sup> Los casales catalanes americanos enviaron contribuciones que llegaron a un total de casi 950.000 francos franceses, equivalentes a cuatro millones de pesetas. Fuente: FAURA i HOMEDES, R., *El complot de...*, p. 88. Como datos comparativos, puede apuntarse que el diario costaba 0,10.- pesetas; una docena de huevos, 2, 40.- pesetas; un kilo de pollo, 10.- pesetas y una casa en Plaza España, 30.000.- pesetas. Fuente: periódico “*La Vanguardia*”, años 1925 y 1926.

<sup>348</sup> *Carta de Francesc Macià al Comitè Llibertat, de fecha 10-2-1924*, ACLI.

<sup>349</sup> “*Gràcies, amics, en nom de Catalunya, per les vostres remeses, a les que sens dupte podreu fer-ne seguir d’altres ben aviat. Perdoneu que’m vegi obligat a insistir sobre la necessitat de fer el màxim esforç, encara que sàpiga que esteu fent tot el necessari per a el major èxit de l’emprèstit en l’Argentina. (...)Del major èxit de l’emprèstit depent la major seguretat del primer cop. Això és el que cal predicar*”

El intento de *Estat Català* fracasó. La policía francesa frustró el golpe y detuvo, entre otros, a Macià y a su estado mayor en la villa Denise de Prats de Molló.<sup>350</sup> El juicio subsiguiente concluyó con multas y la expulsión de los conjurados, lo que provocó que Macià sondeara al *Comitè Llibertat* sobre la posibilidad de viajar a Buenos Aires para así recibir una ayuda más eficaz de los “catalanes de América”.<sup>351</sup> La consecuente invitación del *Comitè* no fue una decisión irreflexiva, sino que se llevó a cabo como resultado de una Asamblea Extraordinaria en la que se evaluó la oportunidad del viaje: “*L’Assamblea, davant la vostra petició, va acordar unanimitament invitar-vos a venir (...)*”<sup>352</sup>

Así, Macià y Gassol iniciaron su exilio para reorganizar el independentismo catalán junto con los casales americanos.<sup>353</sup> El coste del viaje fue sufragado por el grupo porteño.<sup>354</sup> La táctica y la estrategia de entrada a la Argentina también fueron desarrolladas por el *Comitè Llibertat*, que indicó a Macià que ingresaría al país como pariente político de uno de sus socios en calidad de representante comercial de una empresa de maquinaria belga. Además, les proveyó a los viajeros de los documentos para poder embarcar sin problemas y les subrayó la necesidad de mantener el incógnito por lo menos hasta después de abandonar el puerto de Buenos Aires, con el fin de evitar problemas diplomáticos.<sup>355</sup>

---

*als germans d’Amèrica (...).*” Fuente: *Carta de Francesc Macià a Contribució Patriòtica, de fecha 9-10-1925*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Francesc Macià a Contribució Patriòtica (1924-26)”, U.C. 264, Sig. 06.01.75.

<sup>350</sup> Para más datos, consultar: ALAVEDRA, J., ROIG ROSICH, J.M., *Francesc Macià, el camí...*, ob.cit.

<sup>351</sup> *Carta del Comitè Llibertat de Buenos Aires a Francesc Macià, de fecha 4-2-1924*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Llibertat Comitè Català a Macià F. (1924-30)”, U.C. 264, Sig. 06.02.299, pp.1 y 2.

<sup>352</sup> *Ídem.*

<sup>353</sup> Hemos tenido en cuenta a: CARNER-RIBALTA, J., *De Balaguer a...* y FAURA i HOMEDES, R., *El complot de...*, ob.cit.

<sup>354</sup> *Carta de Josep Carbò i Pere Seras a Francesc Macià, de fecha 5-7-1927*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Llibertat Comitè Català a Macià F. (1924-30)”, U.C. 264, Sig. 06.02.299, pp.1 y 2.

<sup>355</sup> *Ídem.*

La labor del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires durante el exilio porteño de Macià y Gassol fue fundamental. La correspondencia mantenida entre el líder político y Seras y Nadal confirma la estrecha relación que mantenían y la confianza de Macià en el criterio político de los exiliados: “*Espero doncs que resoldran tots aquests extrems i com sempre saben que la seva resolució serà acceptada amb gust doncs sé que els acords que provenguin seran convenients per la causa de Catalunya.*”<sup>356</sup> Asimismo, contribuye a establecer que el *Comitè*, junto al *Casal Català*, tuvo una actuación destacada en los acontecimientos que finalmente lograron la residencia legal para Macià y Gassol en Argentina y una difusión periodística sin precedentes de la causa catalanista entre la opinión pública local.

Macià y Gassol llegaron a Montevideo (Uruguay) en diciembre de 1927 para, desde allí, trasladarse a Buenos Aires y retomar sus actividades políticas. El enlace de los viajeros con los “catalanes de América” fue Josep Roviralta, miembro del *Comitè*.<sup>357</sup> Sin embargo, el consulado argentino en aquella ciudad se negó a visar el certificado que en Bruselas se les había extendido para reemplazar a sus pasaportes.<sup>358</sup> Ante la imposibilidad de lograr avances en las gestiones, Macià y Gassol, con el acuerdo del *Comitè Llibertat*, entraron en Buenos Aires clandestinamente en febrero de 1928.

A pesar de este ingreso irregular, los políticos catalanes, de acuerdo a la legislación vigente, obtenían el estatus de habitante<sup>359</sup> de Argentina y podían acogerse a

---

<sup>356</sup> *Carta de Francesc Macià al Comitè Llibertat, de fecha 15-2-1928*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Cartes d’en Macià al Comitè Llibertat de Buenos Aires”, nº 264, U.C.1949.

<sup>357</sup> *Carta de Hipòlit Nadal i Mallol y Pere Seras a Francesc Macià, de fecha 5-1-1928*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Correspondència de Nadal i Mallol, H. a Macià F. (1927-1929)”, U.C. 264, Sig. 06.02.356.

<sup>358</sup> *Carta de Francesc Macià desde Montevideo, de fecha 29-12-1927*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Cartes d’en Macià al Comitè Llibertat de Buenos Aires”, nº 264, U.C.1949.

<sup>359</sup> “El vocablo ‘habitante’, comprensivo tanto de los nacionales como de los extranjeros, se refiere a las personas que residen en el territorio de la República (Argentina) con intención de permanecer en él; que lo habitan, aunque no tengan constituido, precisamente, un domicilio con todos los efectos legales de éste.” Fuente: PALACIOS, A.L. y CAMINOS, C.N., *Derecho de Asilo. (Caso Macià Gassol)*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1929, p.11.

los derechos amparados por los artículos 14 y 18 de la Constitución nacional.<sup>360</sup> Sin embargo, no pudieron permanecer en el país. Las autoridades policiales los expulsaron compulsivamente ese mismo mes, haciendo expresa mención al Reglamento que en 1923 había regulado la Ley de Inmigración argentina, vigente desde 1879.<sup>361</sup> Esta reglamentación otorgaba al Poder Ejecutivo argentino facultades para expulsar a todos aquellos extranjeros que hubieran sido perseguidos por tribunales de otros países por delitos comunes.<sup>362</sup>

Antes de zarpar, interpusieron la tramitación de la demanda de derecho de asilo en Argentina patrocinados por los abogados Carlos N. Caminos y Alfredo L. Palacios. Este último, legislador y político argentino socialista<sup>363</sup>, mantuvo informado a Macià de los avances de las gestiones a través del *Comité Llibertat*, tal cual surge del epistolario personal del político catalán: “*Ja sabeu que sempre estic a les ordres que em donguen*

---

<sup>360</sup> Artículo 14 de la Constitución Argentina: “Todos los habitantes de la Nación gozan de los siguientes derechos conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio; a saber: (...) de entrar, permanecer, transitar y salir del territorio argentino; de publicar sus ideas por la prensa sin censura previa (...)” Artículo 18: “Ningún habitante de la Nación puede ser penado sin juicio previo fundado en ley anterior al hecho del proceso (...) Es inviolable la defensa en juicio de la persona y de los derechos”. Fuente: <http://www.senado.gov.ar/web/interes/constitucion/capitulo1.php>. Fecha de la consulta: 29-12-2006.

<sup>361</sup> La Ley de Inmigración de 1879 reflejaba los postulados políticos y económicos que permitieron el proceso de conformación de Argentina como un estado moderno, conocido como “Organización Nacional”. La élite cultural y política argentina, desde una postura liberal y progresista, destacaba, entre otros, la importancia de la inmigración para el desarrollo económico del país, que quedaba reflejada en la mencionada ley. En las primeras décadas del siglo XX, sin embargo, la crisis del modelo económico y político argentino generó un clima de protestas y malestar social y el aumento de las reivindicaciones obreras. Esta situación, sumada al auge del bolchevismo en Europa, generó el deseo de limitar la entrada de inmigrantes adeptos a esa ideología, de modo tal de evitar que fuera divulgada y aceptada entre la población argentina. El Reglamento de 1923 por el cual se regulaba la Ley de Inmigración es un ejemplo del deseo de limitar el ingreso de inmigrantes al país. Esa reglamentación otorgaba, asimismo, facultades extraordinarias en ese sentido al Poder Ejecutivo nacional. Hemos tenido en cuenta a: PALACIOS, A.L. y CAMINOS, C.N., *Derecho de Asilo...*, y ROMERO, J.L., *Las ideas política... ob.cit.*

<sup>362</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: PALACIOS, A.L. y CAMINOS, C.N., *Derecho de Asilo...*, y ROMERO, J.L., *Breve historia de...*, *ob.cit.*

<sup>363</sup> Alfredo Palacios (1880-1965): Primer diputado socialista de Argentina y de América. Abogado, catedrático y Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de La Plata y de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, fue uno de los fundadores del Partido Socialista argentino. Se destacó por sus discursos combativos y por la vehemencia con la que expresaba sus convicciones. Impulsó leyes sobre el derecho laboral, el cuidado de la niñez y los derechos de la mujer. Luchó por la justicia social y en contra del fraude electoral y la corrupción imperante en los gobiernos conservadores argentinos de la primera mitad del siglo XX. Se opuso al peronismo, lo que le valió la persecución y el exilio. Fuente: GARCIA COSTA, V., *Alfredo Palacios, entre el clavel y la espada*, Buenos Aires, Planeta, 1997 y VV.AA., *Diccionario de los argentinos. Hombres y mujeres del siglo XX*, Buenos Aires, Kollor Press, 2002, Voz: Palacios Alfredo, pp.542-43.

*d'acord amb el Dr. Palacios.*”<sup>364</sup> La correspondencia que mantuvo con Seras informa también de las dificultades que tuvo Macià para obtener la documentación que le permitiera retornar a la capital argentina.<sup>365</sup> A pesar de la posibilidad de ser detenidos, Macià y Gassol dejaron Montevideo y volvieron a entrar clandestinamente en Buenos Aires, invocando el recurso de Hábeas Corpus solicitado por Palacios y Caminos.<sup>366</sup>

La residencia ilegal de Macià en Buenos Aires impedía sobre todo sus actividades políticas y la libre expresión de sus ideas, prerrogativas garantizadas por la Constitución argentina, hecho que le ganó la simpatía de la opinión pública local. Seras se mantenía en contacto con la prensa nacional y se encargó de hacer llegar a los periódicos y las radios de Buenos Aires un telegrama en castellano que el propio político catalán enviara al *Comitè Llibertat*: “*Remita siguientes radio, diarios: Protestamos enérgicamente brutalidad policía expulsándonos por la fuerza sin exhibir orden Juez. Serenamente agradecidos pueblo y prensa argentinos fieles guardadores tradición libertades pisoteadas por gobierno. Francesc Macià.*”<sup>367</sup> La correspondencia que mantuvieron mientras Macià esperaba volver a Buenos Aires corrobora su necesidad de contar con una opinión pública favorable: “*(...) espero que m’escriureu a volta de correu dient-me quin to creieu que hem de donar a la campanya nosaltres a Montevideo.*”<sup>368</sup>

---

<sup>364</sup> *Carta de Francesc Macià desde Montevideo, de fecha 19-2-1928*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Cartes d’en Macià al Comitè Llibertat de Buenos Aires”, nº 264, U.C.1949.

<sup>365</sup> *Carta de Francesc Macià al Comitè Llibertat, de fecha 26-1-1928*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà: “Cartes d’en Macià al Comitè Llibertat de Buenos Aires”, nº 264, U.C.1949. Para este tema, ver además, entre otras: *Carta de Francesc Macià al Comitè Llibertat, de fechas 29-12-1927 y 20-1-28*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Cartes d’en Macià al Comitè Llibertat de Buenos Aires”, nº 264, U.C.1949 y PALACIOS, A.L. y CAMINOS, C.N., *Derecho de Asilo...*, ob.cit.

<sup>366</sup> Para evitar su detención se alojaron en el domicilio del Dr. Palacios, protegido por los fueros parlamentarios del legislador, y allí permanecieron reclusos durante el proceso, tal cual consta en la presentación de la solicitud del derecho de asilo interpuesta ante la Justicia argentina. Fuente: PALACIOS, A.L. y CAMINOS, C.N., *Derecho de Asilo...*, p. 32.

<sup>367</sup> En castellano en el original. *Carta de Francesc Macià al Comitè Llibertat, de fecha 8-2-1928*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà, “Cartes d’en Macià al Comitè Llibertat de Buenos Aires”, nº 264, U.C.1949. El texto íntegro del telegrama fue publicado por *Crítica* en su edición del 8-2-1928 Fuente: *Crítica*, 8-2-1928, p.1.

<sup>368</sup> *Carta de Francesc Macià al Comitè Llibertat de Buenos Aires, de fecha 26-1-1928*, ANC, Fons Francesc Macià i Llusà: “Cartes d’en Macià al Comitè Llibertat de Buenos Aires”, nº 264, U.C.1949.

La investigación que llevamos a cabo deja ver la importancia de la acción propagandística del *Comitè*, que logró que el caso Macià estuviera cotidianamente en los periódicos más tradicionales y conservadores, como “*La Nación*”, paradigma del periodismo argentino aún hasta la fecha.<sup>369</sup> Pero sobre todo, consiguió que recibiera amplia cobertura en las páginas del rotativo “*Crítica*”<sup>370</sup>, periódico de tendencia socialista de gran tirada en Buenos Aires. Los titulares ocupaban la página entera, la información se cubrió con corresponsales propios en Montevideo y Buenos Aires, se encargó a abogados y legisladores la redacción de artículos editoriales que explicaran las aristas legales, se publicaron proclamas de apoyo y se efectuaron reportajes a los protagonistas y a representantes de las asociaciones catalanas y argentinas que los apoyaban. Los propios Palacios y Caminos publicaron artículos para divulgar la legitimidad de la reclamación de Macià de acuerdo a los antecedentes históricos, jurídicos y diplomáticos argentinos. Asimismo, se difundieron los actos de apoyo al político catalán, como el que efectuó el Partido Socialista Independiente y las declaraciones que los legisladores hacían sobre el particular.<sup>371</sup> “*Crítica*” también recogió en sus páginas el relato del alzamiento de Prats de Molló narrado en castellano por el propio Macià, lo que constituye un documento de gran valor histórico, ya que es el primero que se publicó después del juicio.<sup>372</sup>

---

<sup>369</sup> *La Nación*, 8-2-1928, p. 8.

<sup>370</sup> El periodista Natalio Botana fundó en Buenos Aires en 1913 el periódico *Crítica*, que se hizo muy popular durante las décadas de 1920 y 1930, cuando alcanzó tiradas de más de 300.000 ejemplares, momento en que la población total de Argentina era de 10.000.000 de habitantes. De ideas conservadoras, Botana adoptó una postura de oposición a los gobiernos de la Unión Cívica Radical: realizó una campaña en contra del gobierno de Marcelo T. de Alvear, quien ejercía el Poder Ejecutivo argentino cuando Macià y Gassol llegaron a Buenos Aires en 1927. Sin embargo, *Crítica* abogó por las causas populares, defendió a los anarquistas y apoyó la formación y el crecimiento del Partido Socialista Independiente. Durante la guerra civil española, tuvo actitudes de espectacular generosidad con los refugiados republicanos. Cuando Macià fue expulsado de Buenos Aires *Crítica* tomó inmediatamente partido por el líder catalán y se convirtió en uno de los arietes más importantes de la opinión pública en el proceso de la solicitud de derecho de asilo que Macià y Gassol efectuaron ante la justicia argentina. Fuente: ABÓS, A. *El tábano. Vida, pasión y muerte de Natalio Botana*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001, VV.AA., *Diccionario de los...*, Voz: Botana, Natalio Félix, pp. 90. y *Crítica* de Buenos Aires, años 1927 y 1928.

<sup>371</sup> Para más datos, ver *Crítica*, febrero y marzo de 1928.

<sup>372</sup> “*Macià* nos relata los detalles del frustrado movimiento revolucionario en Cataluña”, en *Crítica*, 5-2-

El litigio por el pedido de asilo político se llevó a cabo en los tribunales argentinos entre febrero y mayo de 1928. Durante el proceso, las razones históricas y culturales de las aspiraciones catalanas a la autodeterminación quedaron perfectamente asentadas como parte de la defensa de Macià.<sup>373</sup> Finalmente, la sentencia fue favorable a los políticos catalanes, quienes lograron su residencia legal en Buenos Aires el 16 de mayo 1928 y comenzaron las actividades políticas de su gira latinoamericana.<sup>374</sup> Los doctores Palacios y Caminos recogieron los pormenores procesales en el libro “Derecho de Asilo. Caso *Macià – Gassol*”, que fue editado por el *Comitè Llibertat*.<sup>375</sup>

### 5.1.3 La República Catalana: conflictos y tensiones con Madrid.

“*Ressorgiment*” siguió atentamente los avatares de la Primera Guerra Mundial, alineándose desde el principio en forma inequívoca con el bando aliado. Asimismo, propagó el debate sobre los reclamos de independencia de pueblos que reivindicarían sus derechos históricos a partir de 1919 en el ámbito de la Sociedad de Naciones.<sup>376</sup>

Estas conversaciones de paz determinaron al grupo a involucrarse en tareas de

---

1928, p. 9. Se deja constancia de que el apellido del político catalán apareció en Argentina, en todos los periódicos, presentaciones judiciales y publicaciones relacionadas con el caso del derecho de asilo, escrito con acento agudo, para acercarlo a las formas castellanas del lector porteño.

<sup>373</sup> PALACIOS, A.L., CAMINOS, C.N., MACIÀ, F. y GASSOL, V., “Presentación de los defensores ante la Suprema Corte. Buenos Aires, 2-5-1928”, en PALACIOS, A.L. y CAMINOS, C.N., *Derecho de Asilo...*, p.89.

<sup>374</sup> BERMEJO, A., FIGUEROA ALCORTA, REPETTO, R, GUIDO LAVALLE, R., “Fallo de la Corte Suprema. Buenos Aires, 16-5-1928”, en PALACIOS, A.L. y CAMINOS, C.N., *Derecho de Asilo...*, p.114.

<sup>375</sup> En marzo de 1933, el Dr. Palacios visitó Barcelona, como parte de su viaje a España y Alemania, donde pensaba ponerse en contacto con los partidos antifascistas. Palacios fue recibido por Francesc Macià como huésped de honor de la *Generalitat* de Catalunya. El senador argentino visitó la Universidad de Barcelona y dio una charla en el *Centre de Dependents* de Barcelona. Tomó asimismo contacto con la prensa barcelonesa y defendió la aprobación del *Estatut d’Autonomia*, al que consideraba “una de las obras más importantes realizadas, ya que significa la incorporación de unas fuerzas que antes eran de desintegración y ahora son y actúan como aglutinantes.” Fuente: *La Vanguardia* y *La Veu de Catalunya* de Barcelona, marzo de 1933.

<sup>376</sup> NADAL i MALLOL, H., “De l’actual moment històric”, en *Ressorgiment*, 9 (Abril de 1917), p. s/nº. Para más datos sobre las peticiones de restauración de derechos nacionales hechas ante la Sociedad de Naciones consultar, entre otros: MACMILLAN, M., *PARÍS, 1919. Seis meses...*, ob.cit.

divulgación y fijación de los ideales de independencia catalana hacia la opinión pública argentina. Como ejemplo puede citarse el documento, escrito en castellano, que en 1918 publicó en “*Ressorgiment*”.<sup>377</sup>

La relación de los “catalanes de América” con la política catalana les impuso estar familiarizados con la coyuntura europea tras la Gran Guerra, de modo tal de colaborar en la búsqueda de vías para el logro de las aspiraciones separatistas. Para el grupo porteño, la década de 1920 supuso la posibilidad concretar los esfuerzos de autonomía, ya que el espectro político catalán no rechazaba las tendencias independentistas y la idea estaba presente de manera cotidiana en la opinión pública.

La dictadura de Primo de Rivera y el fracaso de la campaña de Macià habían frenado doblemente la plasmación de un estado catalán autónomo. Sin embargo, el grupo fue consciente de que la creciente inestabilidad del gobierno español y la redefinición geopolítica europea constituían una coyuntura que todavía podía aprovecharse. El grupo sentía “aversión”<sup>378</sup> expresa hacia la dictadura y veía el creciente aislamiento del régimen a causa de sus desaciertos políticos. Sin embargo, reconocía que el independentismo catalán carecía, luego de Prats de Molló, de la fuerza organizada para asestar un golpe definitivo. Pero a pesar de las dificultades que se presentaban para el activismo independentista, desde América se instaba a la paciencia: “*Catalunya ha demostrat que no hi ha força humana capaç de tòrcer el rumb que segueix cap a la seva llibertat política. La seva arma actual (...) ha d'ésser aquesta: inhibició, inhibició, inhibició. Espanya camina dret a l'esfondrament.*”<sup>379</sup>

Si bien actuaban desde una expresa prescindencia política, los “catalanes de América” consideraban al sistema republicano como una opción válida para el

---

<sup>377</sup> “Los residentes catalanes al pueblo argentino. Manifiesto del *Casal Català* de Buenos Aires del 21 de diciembre de 1918”, en *Ressorgiment*, 30 (Enero de 1919), p. 479-80.

<sup>378</sup> NADAL i MALLOL, H., “Davant la situació actual”, en *Ressorgiment*, 162 (Enero de 1930), p. 2615.

<sup>379</sup> *Ídem*.

autogobierno catalán. El grupo pensaba, en consonancia con la posición de Macià, que la prioridad máxima era la independencia de España<sup>380</sup>; el sistema de gobierno era una cuestión que podía decidirse en una segunda etapa. No obstante, “*Ressorgiment*” había adherido desde 1922 a los postulados de la *Conferència Nacional Catalana*, que declaraba que la forma republicana “(...) seria la més avinguda amb les actuals característiques de la nostra terra.”<sup>381</sup> Ante los acontecimientos que produjeron la caída de la dictadura, la revista renovó el análisis histórico europeo alrededor de procesos revolucionarios que habían acabado en la instauración de gobiernos republicanos -como el caso francés en 1789 y el belga de 1790-, de modo tal de alinear las aspiraciones catalanas con las que habían desarrollado otros pueblos europeos.<sup>382</sup> “*Ressorgiment*” subrayó que la garantía de la libertad de Catalunya residía en el sistema republicano de gobierno, ya que le permitiría rectificar el centralismo secular de la monarquía y vigorizar las antiguas nacionalidades peninsulares.<sup>383</sup>

Las elecciones municipales de abril de 1931 fueron elogiadas por el grupo de Buenos Aires, sobre todo porque la unificación de *Acció Republicana* y *Acció Catalana* permitía creer que la cohesión de fuerzas políticas catalanistas era un logro inminente. De esta manera divisaban la posibilidad de conseguir los objetivos que se perseguían: catalanismo, liberalismo, democracia y república.<sup>384</sup> La adopción de un sistema de gobierno republicano ponía de manifiesto para el grupo la evolución de las ideas políticas en la sociedad catalana y alejaba el peligro de chocar con intereses creados por organizaciones seculares conservadoras.

---

<sup>380</sup> MACIÀ, F., “El manifest d’Estat Català”, en DURAN LI. (Ed.), *El President Macià en els seus textos (1931-1933)*, Barcelona, Grinver, 2005.

<sup>381</sup> “Conclusions definitives de la Conferència Nacional Catalana”, en *Ressorgiment*, 73 (Agosto de 1922), p. 1159.

<sup>382</sup> FABREGAT, R., “Flandes i les seves lluites nacionals”, en *Ressorgiment*, 167 (Junio de 1930), p. 2697.

<sup>383</sup> NADAL i MALLOL, H., “La força de Catalunya”, en *Ressorgiment*, 191 (Junio de 1932), p. 3089.

<sup>384</sup> NADAL i MALLOL, H., “Un front únic?”, en *Ressorgiment*, 185 (Diciembre de 1931), p. 2823.

Así, la proclamación de la República Catalana en 1931 fue saludada con satisfacción: “*Sigui quin sigui el resultat final de la lluita (...) la República Catalana ha estat proclamada i un govern provisional actua fita la mirada en els alts destins de la pàtria.*”<sup>385</sup> Los “catalanes de América” enviaron un manifiesto de adhesión al *Govern Provisional* de Catalunya y el 3 de mayo organizaron una celebración en el *Casal Català*, a la que adhirieron el *Comitè Llibertat* y su órgano periodístico en castellano “*Nación Catalana*”, la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*, el *Comitè Sud-Americà* y “*Ressorgiment*”.<sup>386</sup>

La revista llevó a cabo una exhaustiva difusión de los actos oficiales y populares que se celebraron en Barcelona. Nadal, que viajó a Catalunya en la que sería su única estada en su tierra natal desde que se exiliara, fue uno de los corresponsales que envió material para publicar. En principio, “*Ressorgiment*” informó de las novedades, indicando la conformación del gobierno provisional catalán y la relación de fuerzas políticas que lo componían. Asimismo, fijó en el imaginario colectivo de la comunidad catalana de Buenos Aires, a través de fotografías, las caras de los nuevos gobernantes. En ese sentido, las imágenes los muestran en actos de gobierno o en actividades de representación oficial, de modo tal de asociar a los representantes políticos catalanes con las funciones específicas que les habían sido retaceadas durante siglos. Por otra parte, las instantáneas remarcaron el carácter civil de los hechos que se habían producido en Catalunya y llevaron hasta Buenos Aires la visión de las multitudes jubilosas reunidas en la *Estació de França* o en el *Palau de la Generalitat*. Estas imágenes de participación popular en los acontecimientos acercaron no sólo a los

---

<sup>385</sup> NADAL i MALLOL, H., “República Catalana”, en *Ressorgiment*, 177 (Abril de 1931), p. 2855.

<sup>386</sup> “Acte d’adhesió al Govern Provisional de Catalunya”, en *Ressorgiment*, 178 (Mayo de 1931), p. 2878.

catalanes peninsulares con los que estaban en el exterior sino, lo que consideramos más importante, a las nuevas autoridades con el pueblo que les había otorgado el poder.<sup>387</sup>

Sin embargo, la aportación más importante de “*Ressorgiment*” a la República catalana fue su intento de llevar a la opinión pública un producto periodístico que no descansara solamente en el elogio fácil de la nueva situación política, sino que mantuviera el equilibrio junto con la euforia: *seny i rauxa*. El análisis periodístico de la vida de la efímera República catalana y del gobierno de la *Generalitat de Catalunya* pronto superó a las meras crónicas que llegaban desde la península y los artículos exploraron las tensiones entre Madrid y Barcelona, que eran cada vez más evidentes. Con el correr de los meses, la publicación expresó en forma explícita “las incertidumbres y los temores”<sup>388</sup> del momento político que se vivía, sobre todo respecto de los problemas que el Pacto de San Sebastián podría atraer sobre el proceso de redacción y aprobación de un *Estatut d’Autonomia* catalana.<sup>389</sup> Respecto de la proclamación de la II República española y la creación de la *Generalitat de Catalunya*, el grupo tomó una posición favorable y de apoyo a la diplomacia catalana. No obstante, también expresó su disconformidad por tener que someter a la aprobación del Gobierno de Madrid el texto que surgiría de la decisión popular, ya que lo consideraba

---

<sup>387</sup> NADAL i MALLOL, H., “República Catalana”, en *Ressorgiment*, 177 (Abril de 1931), p.2855, *Ressorgiment*, 178 (Mayo de 1931), p. 2872, 179 (Junio de 1931), pp. 2888 y 2891, 180 (Julio de 1931), pp. 2909 y 2912 y 182 (Septiembre de 1931), p.2942.

<sup>388</sup> P. DE REIG, “Incertituts i temences”, en *Ressorgiment*, 178 (Mayo de 1931), p.2879. (T. de la A.)

<sup>389</sup> *Estatut de Núria*: El gobierno provisional de la II República española se opuso a la República Catalana que Francesc Macià proclamó el 14 de abril de 1931, la que fue reducida a gobierno autónomo de la región catalana. Este gobierno debía redactar un anteproyecto de estatuto de autonomía. El gobierno republicano y la *Generalitat* introdujeron cambios en el proyecto original y el 2 de agosto de 1931 el estatuto fue sometido al plebiscito popular, en el que participó un 75% del censo catalán. El voto afirmativo fue del 99%. Las mujeres, inhabilitadas legalmente para votar, reunieron unas 400.000 firmas de adhesión. El *Estatut de Núria* propugnaba una estructura federal para España, la creación de un gobierno común para los Países Catalanes en el seno de una federación española, el reconocimiento de la lengua catalana como la única oficial en Catalunya y especificaba las competencias inherentes a la República y a la *Generalitat*. La Constitución española de diciembre de 1931 limitó estas aspiraciones autonomistas ya que expresaba que era sólo un anteproyecto, razón por la cual podía ser modificado por las Cortes españolas, limitándole toda eficacia jurídica. El *Estatut d’Autonomia* definitivo, aprobado en septiembre de 1932, definía a Catalunya como región autónoma dentro del estado español, instauraba el bilingüismo y reducía la competencia legislativa catalana, aunque reivindicaba diversos puntos propugnados por el *Estatut de Núria*. Fuente: GERPE, M., *L’Estatut de Catalunya i l’Estat integral*, Barcelona, Edicions 62, 1977.

“ (...)accedir i, més i tot, rebaixar-se davant dels espanyols, permetre’ls revisar la declaració dels drets de la nació catalana (...).”<sup>390</sup> A pesar de estas opiniones, informaba con prontitud las novedades que se sucedían, ya que creía que ninguna decisión política podía basarse en especulaciones, sobre todo desde la distancia. La voz del grupo se hizo sentir directamente en Catalunya a través de un mensaje que los “catalanes de América” enviaron a Lluís Companys, jefe de la minoría parlamentaria de *Esquerra Republicana* en 1931 y que publicó “*Ressorgiment*”: “*Davant dels fets consumats, declarem explícitament que no reconeixem autoritat a les Corts Constituents espanyoles per a condicionar o restringir les llibertats que Catalunya ha fixat en l’Estatut aprovat pel seu poble (...). Comitè Llibertat, Casal Català i Revista Ressorgiment de Buenos Aires (sigue la lista de firmantes).*”<sup>391</sup>

Si bien en un principio el grupo instó a los catalanes exiliados y emigrados a permanecer fieles a la patria y a apoyar a las autoridades constituidas,<sup>392</sup> ya en 1932 la posición respecto de la convivencia con España dentro de un mismo Estado fue mirada con reticencia.<sup>393</sup> En ese sentido, los “catalanes de América” se hicieron eco de la posición que tomaron en la península políticos catalanistas, de modo tal de integrar y justificar la posición del grupo: “*Si l’Estatut ens vingués retallat, aleshores la voluntat de Catalunya no hauria estat respectada i, per tant, Catalunya no se sentiria lligada per un pacte.*”<sup>394</sup> La aprobación por las Cortes españolas ese mismo año de un texto con importantes modificaciones respecto del refrendado por plebiscito popular en 1931 fue tomada en Buenos Aires como una muestra de la poca predisposición de Madrid hacia Catalunya. Por lo tanto, y a pesar de que el grupo porteño siempre intentaba minimizar

---

<sup>390</sup> LLORENÇ i BASSA, J., “La forma federal que convé”, en *Ressorgiment*, 181 (Agosto de 1931), p. 2924.

<sup>391</sup> “Declaració”, en *Ressorgiment*, 182 (Septiembre de 1931), p.2935.

<sup>392</sup> NADAL i MALLOL, H., “República Catalana”, en *Ressorgiment*, 177 (Abril de 1931), p. 2855.

<sup>393</sup> NADAL i MALLOL, H., “L’Estatut aprovat”, en *Ressorgiment*, 194 (Septiembre de 1932), p. 3127.

<sup>394</sup> D’OLWER, N. “L’Estatut i el problema català”, en *Ressorgiment*, 188 (Marzo de 1932), p. 3041.

polémicas y luchas internas, el espíritu crítico y la decepción se hicieron evidentes.<sup>395</sup> No obstante, la actitud última de los “catalanes de América” fue de apoyo y lealtad al gobierno catalán. La catalanidad, que para ellos era la base del espíritu nacional, los obligaba, por encima de todo apasionamiento, a un sentido responsable de acción política que consolidara las legítimas instituciones catalanas.<sup>396</sup> Así, las aspiraciones de independencia continuaron marcando la relación del grupo con la república española y señalaron un distanciamiento con respecto del gobierno madrileño entre 1932 y 1936. Esa actitud se revirtió con el levantamiento faccioso de Franco, ya que los “catalanes de América” apoyarían convencidos a la II República en contra del enemigo común.

---

<sup>395</sup> SOLÀ i VILANOVA, C., “La concòrdia ha fracassat”, en *Ressorgiment*, 192 (Julio de 1932), p. 3100.

<sup>396</sup> NADAL i MALLOL, H., “Una nova etapa”, en *Ressorgiment*, 195 (Octubre de 1932), p. 3143.

## 6. 1936-1939: La acción durante la guerra civil

Durante la II República, los “catalanes de América” de Buenos Aires continuaron con su labor catalanista. Los objetivos independentistas se mantuvieron en su discurso y durante la presidencia de Francesc Macià en la *Generalitat*, lograron un espacio institucional de envergadura continental en el gobierno autonómico. En el *Departament de Cultura* comenzó a funcionar una dependencia dedicada a concentrar el enlace con los distintos grupos americanos, la “*Oficina d’Informació i Relacions amb els Catalans d’Amèrica*”.<sup>397</sup> A través de esta oficina se comunicó al director de “*Ressorgiment*”, por ejemplo, la elección de Lluís Companys como *President* de la *Generalitat* y de la toma de posesión de los integrantes del nuevo *Consell de Govern*, luego de la muerte de Macià en 1933.<sup>398</sup> Asimismo, con motivo de cumplir la revista sus primeros 20 años de publicación continuada, en mayo de 1936 la *Generalitat* otorgó a “*Ressorgiment*” uno de los dos únicos subsidios que recibió en toda su existencia. A esa subvención, de 2000.- pesetas, se sumó otra de 500.- otorgada el mismo mes por el *Ajuntament de Barcelona*.<sup>399</sup> En 1936 se dio un paso más en la integración institucional cuando la *Generalitat* puso bajo su patrocinio la Biblioteca del *Casal Català* de Buenos Aires, juntamente con las del *Centre Català de Mendoza* (Argentina), el *Centre Català de Santiago* (Chile) y el *Centre Català de La Havana* (Cuba).<sup>400</sup>

---

<sup>397</sup> *Carta de l’Oficina d’Informació i Relacions amb els ‘Catalans d’Amèrica’ del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 31-12-1933, AR.*

<sup>398</sup> *Ídem.*

<sup>399</sup> Estas subvenciones nunca fueron utilizadas por Nadal, ya que habían sido enviadas a Buenos Aires por intermedio de la Embajada de España en Argentina. Por esta razón el director de “*Ressorgiment*”, que como “catalán de América” evitaba todo tipo de relación con el gobierno español, jamás pasó a retirarlas. Fuente: AR y conversaciones inéditas con Fivaller Seras y Joan Nadal, de fechas 31-3-2006 y 3-6-2006.

<sup>400</sup> Fuente: *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 26-12-1936, p. 1197.

Más allá de la información que recibían ahora por vías oficiales, el grupo mantuvo sus medios habituales de comunicación con Catalunya. La correspondencia con “catalanes de América” que habían retornado a la patria y la extensa red de corresponsales que había desarrollado en las décadas anteriores, contribuyeron a conformar su visión de la realidad catalana durante la II República: “*Ja haveu vist el resultat electoral. (...) Realment va ésser interessant la calma del dia mateix de les eleccions i els següents, contrastant amb l’expectació i les prediccions catastròfiques. Procuraré donar-vos a continuació, una llista del resultat electoral a Catalunya, d’acord amb la Junta del Cens.*”<sup>401</sup>

Respecto del gobierno catalán, el grupo porteño mantuvo siempre una postura de apoyo y adhesión a la gestión que aquel desempeñaba. Si bien celebró desde Buenos Aires la declaración de la República Catalana, apoyó la decisión de Macià del restablecimiento de la *Generalitat*, convencido de que el momento político no le dejaba al caudillo otra opción viable.<sup>402</sup> Consideró que desde esa porción de libertad que les confería la autonomía y el *Estatut* aprobado en 1932 se podía trabajar por nuevos objetivos que mantuvieran vigentes los ideales independentistas.<sup>403</sup> Sin embargo, tal como ya indicamos, esta fidelidad no les impidió el análisis de la gestión de gobierno y la crítica correspondiente, cuando consideraban que la “blandura”, la “molicie”, la “excesiva condescendencia” o el “miedo” de los gobernantes catalanes cedían espacio al gobierno madrileño y limitaban las aspiraciones catalanas.<sup>404</sup> Esta opinión, vertida en

---

<sup>401</sup> *Carta de Florenci Bassa a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 21-2-1936, AR.*

<sup>402</sup> No obstante esta posición pública, algunos “catalanes de América” lamentaban el vuelco político de Macià al pactar con el gobierno español el establecimiento de la *Generalitat* días después de haber proclamado la República Catalana. En una carta de Bassa a Nadal podemos ver reflejada la posición del director de “*Ressorgiment*” en las palabras del remitente: “*Em sembla que sou partidari de la idea d’obtenir per les armes l’alliberació de Catalunya. A mí em sembla que això no serà possible (...) ni crec que tampoc era possible el 14 d’abril mantenir la República Catalana independent.*” Fuente: *Carta de Florenci Bassa a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 12-9-1935, AR.*

<sup>403</sup> NADAL i MALLOL, H., “No tenim pressa!”, en *Ressorgiment*, 198 (Enero de 1933), p. 3191.

<sup>404</sup> NADAL i MALLOL, H., “La marca de l’esclau, encara”, en *Ressorgiment*, 199 (Febrero de 1933), p.3207 (T. de la A.).

“*Ressorgiment*”, no era fruto de la invención de políticos e intelectuales descaminados por la distancia. Por el contrario, reflejaba las preocupaciones que se sentían en Catalunya y que llegaban a Buenos Aires en la correspondencia habitual.<sup>405</sup>

De la misma manera, los ideales de independencia de los “catalanes de América” de Buenos Aires determinaron la relación del grupo con la II República y paulatinamente imprimieron un alejamiento de la política española hasta el estallido de la guerra civil. Si bien habían aceptado la política nacional de la *Generalitat*, denunciaban los intentos de Madrid por limitar los alcances de la restaurada autonomía catalana. Con motivo de la anulación de la *Llei de Contractes de Conreu* en las Cortes españolas, el *Comitè Llibertat* envió un telegrama a Joan Casanoves, *President del Parlament de Catalunya*, instándolo a lograr la ratificación y la aplicación de la ley.<sup>406</sup> Luego de los hechos del 6 de octubre, envió al Ministro de Trabajo español otro cable en el cual le pedía dejar sin efecto la prohibición de utilizar la lengua catalana en los documentos oficiales de Catalunya.<sup>407</sup> Durante todo 1934, tanto la mencionada ley cuanto los sucesos de octubre constituyeron dos puntos excluyentes en el contenido de “*Ressorgiment*”. A raíz de los hechos del 6 de octubre, Florenci Bassa<sup>408</sup>, un “catalán de América” que había retornado a Barcelona, expresó sus opiniones respecto de la actuación del gobierno catalán desde que se declarara la II República: “*Durant aquests anys, s’havien d’haver fet poquíssims discursos i haver fet feina sòlida, (...) si algú ens*

---

<sup>405</sup> Al respecto, el Dr. Leandre Cervera, miembro del *Institut d’Estudis Catalans* y colaborador habitual de “*Ressorgiment*” durante las décadas de 1920 y 1930, afirmaba en 1932 en correspondencia a Nadal: “*És francament esgarrifós l’espectacle que va oferir a la nostra vista de patriotes la nostra Catalunya actual. Ja anem observant com l’Estatut (...) ha anat neulant-se a conseqüència de les patacades dels diputats espanyols i de l’absoluta estultícia dels diputats catalans.*” Fuente: *Carta de Leandre Cervera a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 6-9-1932*, AR.

<sup>406</sup> *Telegrama del Comitè Llibertat de Buenos Aires a Joan Casanoves, President del Parlament de Catalunya*, en *Ressorgiment* 215 (Junio de 1934), p. 3474.

<sup>407</sup> “*Telegrama del Comitè Llibertat*”, en *Ressorgiment* 219 (Octubre de 1934), p. 3538.

<sup>408</sup> Florenci Bassa i Rocas (1889-1961): Periodista de pensamiento nacionalista catalán, afincado en Argentina a principios del siglo XX. Fue miembro del equipo del periódico porteño “*La Nación*” y colaboró con “*Ressorgiment*” con el seudónimo de ‘Bruguera’. Fuente: MANENT, A. (Dir.), *Diccionari dels Catalans...*, Vol I, Voz: Bassa i Rocas, Florenci, p. 189.

*provocava, també debíem haver fet veure que no el sentiem i mentre desmentiem la seva provocació i la desvirtuavem si calia, haver anat fent.*”<sup>409</sup>

La información que la revista brindó sobre los acontecimientos mencionados desbordó el espacio reservado a los editoriales y cumplió un doble propósito: tener al tanto de los avatares políticos a la opinión pública y sopesar desde Buenos Aires los límites que la realidad imponía a la autonomía legal de Catalunya en España: “*La nova decepció, el nou desengany sofert davant Espanya, creiem que ha d’alliçonar prou als catalans per a convencer-los d’una vegada d’això que venim proclamant nosaltres de molts anys ençà: que amb Espanya no anirem mai enlloc.*”<sup>410</sup>

Para mediados de 1935 los “catalanes de América” consideraban que los partidos mayoritarios catalanes no habían podido sacudirse la dependencia del gobierno central y que la vida política nacional continuaba ligada a Madrid aún más que durante la monarquía. Para el grupo, España era responsable de esta situación, ya que había recortado las libertades que el gobierno de Macià había recuperado para Catalunya. Pero también lo era la “debilidad”<sup>411</sup> de la raza política vernácula que parecía no acabar de asumir la responsabilidad de trabajar por la libertad de los catalanes prescindiendo de los partidos españoles.<sup>412</sup>

A partir de mediados de 1936, desde la lejana Buenos Aires, el grupo porteño revisaría este rumbo. Siempre informado de la coyuntura política europea, estaba al tanto del significado del afianzamiento del fascismo en Italia y Alemania. Desde la cultura política catalanista a la que adhería, se opuso al ascenso de los totalitarismos de derechas desde las páginas de “*Ressorgiment*”. Cuando Franco inició su levantamiento

---

<sup>409</sup> Carta de Florenci Bassa a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 21-2-1936, AR.

<sup>410</sup> NADAL i MALLOL, H., “La convivència impossible”, en *Ressorgiment*, 229 (Agosto de 1935), p. 3679.

<sup>411</sup> SOLÀ i VILANOVA, C., “La CEDA a Catalunya”, en *Ressorgiment*, 226 (Mayo de 1935), p. 3613. (T. de la A.)

<sup>412</sup> NADAL i MALLOL, H., “Camins...”, en *Ressorgiment*, 228 (Julio de 1935), p. 3660.

faccioso en julio de aquel año, el grupo lo condenó por ilegal e ilegítimo y reivindicó la legalidad y la legitimidad democrática del gobierno catalán y de la II República española: *“Ells no es resignen a ésser servidors de l’Estat que els manté i els paga; volen ser-ne mandataris per a fer prevaler llur atavisme racial, llur prrepotència, i fer de cada ciutadà un autòmata que es mogui a llur voluntat, sota la més fèrria disciplina militar i desposseït dels drets i llibertats més elmentals. I això, tanmateix, no està pas d’acord amb els nous corrents de llibertat i de justícia que s’obren pas, a despit de l’opressió i de la força bruta, arreu del món.”*<sup>413</sup> Con el paso de los años se reafirmaría en esta postura desde el discurso ideológico, la difusión cultural y la práctica de una actividad humanitaria sistemática.

## **6.1 La guerra civil española desde Buenos Aires.**

La guerra civil española fue seguida con efervescencia y emotividad por la sociedad argentina. Debido a las particulares características de su historia, el país estaba muy pendiente de la coyuntura internacional y era especialmente sensible a todo lo que sucedía en Europa. El proceso de Organización Nacional, por el cual Argentina había elaborado y desarrollado su proyecto de nación desde la segunda mitad del siglo XIX, le imponía mantener una estrecha relación con la política y la economía de ultramar. España constituía un caso aún más particular, ya que compartía con Argentina un pasado colonial, un importante proceso migratorio (que desde finales del siglo XIX había aportado al país sudamericano más del 60% de la emigración peninsular hacia América<sup>414</sup>), había influenciado centralmente en el acervo cultural argentino y, a partir

---

<sup>413</sup> NADAL i MALLOL, H., “El nostre deure”, en *Ressorgiment*, 242 (Septiembre de 1936), p.3916

<sup>414</sup> QUIJADA, M., *Aires de república, aires de cruzada: la guerra civil española en Argentina*, Buenos Aires, Sendai Ediciones, 1991, p. 20.

de la instauración de la II República, se había convertido en uno de los referentes de las posiciones ideológicas y políticas más progresistas del momento. La percepción de la guerra civil española en Buenos Aires también estuvo influenciada por las características culturales, sociales y políticas del período de entreguerras. El conflicto peninsular permitió a la sociedad argentina plasmar en un caso puntual la confrontación de cosmovisiones entre el fascismo y la democracia, la Iglesia y el comunismo y, finalmente, la burguesía y el proletariado.<sup>415</sup>

Así, la coyuntura argentina fue también decisiva en el interés y el compromiso que provocó la guerra civil española en la sociedad local. La década de 1930 es conocida como la “década infame”. La corrupción de las instituciones, la crisis económica, el fraude electoral, la exclusión y la ruptura institucional marcaron un lapso que acaba a mediados de la década de 1940.<sup>416</sup> No obstante, la idea de la democracia gozaba de un prestigio sólido en la sociedad vernácula. La creencia en las bondades del sistema y la experiencia positiva de la movilización política habían producido el arraigo de la democracia “(...) *como un valor: era buena, útil y progresista.*”<sup>417</sup> Este prestigio fue consistente hasta por lo menos mediados del siglo XX y se tradujo en crecientes grados de debate sobre la urgencia de frenar el autoritarismo, acrecentar la participación popular y reafirmar la legitimidad de la actividad parlamentaria. Esta convicción se

---

<sup>415</sup> MONTENEGRO, S., *La guerra civil española y la política argentina*, Tesis de Doctorado, <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/ghi/ucm-t26475.pdf>, p. 21

<sup>416</sup> Para más datos, consultar: MONTENEGRO, S., *La guerra civil...* y ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y política democrática en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2006.

<sup>417</sup> ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y política...*, p. 54. Durante el último cuarto del siglo XIX, el régimen oligárquico que se había perpetuado en el poder por medio del fraude y la corrupción gubernamental, fue cuestionado y su legitimidad fue puesta en entredicho. Un grupo de sus dirigentes fueron conscientes de que se imponía una profunda reforma política. El movimiento reformista llevó a cabo una revolución en 1890, que tuvo como consecuencia la modernización del espectro partidario. La Ley Sáenz Peña de 1912 reinstaló la credibilidad en los comicios y, a partir del saneamiento del proceso electoral, promovió la máxima participación y la limpieza de las prácticas políticas. Esta ley, acompañada de un proceso gradual de aprendizaje que permitió constatar la formación de partidos políticos consistentes, la aptitud del sufragio como vehículo de remodelación de la sociedad y la educación en los principios básicos de la ciudadanía, confluyeron en el “arraigo democrático” que caracterizó a la sociedad argentina de principios del siglo XX. Para estas afirmaciones se ha tenido en cuenta a: ROMERO, L.A., *Las ideas políticas...* y ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y política...*, *ob.cit.*

convirtió en el motor central de cambios que “(...) dieron un nuevo impulso a las tendencias de la sociedad a la movilidad, la integración y la democratización de las relaciones.”<sup>418</sup>

Al estallar la guerra civil, el presidente argentino era Agustín P. Justo.<sup>419</sup> El general Justo había llegado al poder en 1932 apoyado por la dictadura militar que había derrocado a Hipólito Yrigoyen.<sup>420</sup> Con la presidencia de Justo, los herederos del primer golpe de estado argentino y los sectores políticos conservadores que representaban a la oligarquía nacional buscaban limitar los efectos de amplia participación política que permitía la Ley Sáenz Peña.<sup>421</sup> Entre la élite nacionalista que constituía el entramado de fuerzas que sustentaban el poder de Justo, aglutinado en la Concordancia<sup>422</sup>, había diferencia de matices. Algunas eran más liberales y, si bien estaban convencidas de la

---

<sup>418</sup> ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y política...*, p. 88.

<sup>419</sup> Agustín Pedro Justo (h.) (1876-1943): Militar, diplomático y político argentino. Fue presidente de la república entre 1932 y 1938, cargo al que asumió apoyado por la dictadura militar gobernante y los sectores políticos conservadores y nacionalistas argentinos. Sobre su gobierno pesaron denuncias de corrupción, fraude y violencia social. Fuente: VV.AA., *Diccionario de los...*, Voz: Justo, Agustín P. (h.), pp.234-238.

<sup>420</sup> Hipólito Yrigoyen (1852-1933): Político argentino. Comenzó su actividad política en Buenos Aires a finales del siglo XIX, donde fue elegido legislador provincial en 1880. Participó en la Revolución de 1890 que reclamaba al gobierno nacional la moral administrativa y el libre sufragio. Fundó, junto con su mentor Leandro N. Alem, el partido Unión Cívica Radical. En 1910 logró mediante tratativas con el Presidente Roque Sáenz Peña la sanción de la reforma electoral que consagró el voto universal, secreto y obligatorio. En las elecciones de 1916, las primeras en las que se aplicó la nueva ley electoral, alcanzó por primera vez la Presidencia de la Nación. Llevó adelante una política reparadora: en lo interno mejoró la distribución del ingreso y el auspicio social y promovió la educación. Durante su gobierno Argentina sufrió una serie de huelgas, la más importante la de 1919, conocida como la “Semana Trágica”, por la violencia de los enfrentamientos entre los manifestantes y las fuerzas de seguridad y del Ejército, que tomaron Buenos Aires. Fue elegido para una segunda presidencia en 1928, pero los problemas económicos del país, derivados de la crisis de 1929 y del agotamiento del modelo agroexportador argentino generaron una creciente oposición, encabezada por la oligarquía, que condujo a su derrocamiento en 1930, en lo que constituyó el primer golpe militar argentino. Fuente: VV.AA., *Diccionario de los...*, Voz: Yrigoyen, Hipólito, pp. 790-792.

<sup>421</sup> Ley Sáenz Peña: nombre con que se conoce la ley 8871 General de Elecciones, sancionada por el Congreso de la Nación en 1912, bajo la presidencia de Roque Sáenz Peña. Esta ley impuso el voto secreto y obligatorio, para impedir el fraude y posibilitar que los electores votaran individualmente en un “cuarto oscuro”. Consideró al sufragio como un derecho inalienable de los ciudadanos. Estableció la conformación de un padrón militar para posibilitar la identificación de los electores, que fueron definidos como todos los ciudadanos, nativos y naturalizados, que consten en el padrón electoral, desde los 18 hasta los 70 años de edad. Consagró el sistema de sufragio universal. La primera aplicación de la ley Sáenz Peña se produjo en abril de 1912 en Santa Fe y Buenos Aires, y permitió que accediera al poder en 1916 el candidato por la Unión Cívica Radical, Hipólito Yrigoyen. Fuente: <http://www.laguia2000.com/argentina/la-ley-saenz-pena>. Fecha de la consulta: 5-6-2009.

<sup>422</sup> Estas fuerzas se aliaron en un partido denominado “Concordancia”, que estaba formado por la Unión Cívica Radical Antipersonalista, el Partido Socialista Independiente y el Partido Demócrata Nacional.

necesidad de limitar la participación en la vida democrática, estaban más apegadas al parlamentarismo constitucional. Otras, más conservadoras e influenciadas por la política fascista italiana, buscaba imponer fórmulas de representación que permitieran la implantación de estamentos corporativos. En un punto estaban de acuerdo: todas coincidían en la necesidad de mantener el poder en la órbita de la élite tradicional. La confluencia de estas tendencias podía volverse inestable debido a sus diferencias internas. Por lo tanto, el “Estado intervencionista”<sup>423</sup> que se conformó durante la presidencia de Justo favoreció el aumento de la influencia efectiva de la Iglesia católica y el Ejército como bases del poder político. Se caracterizó, además, por la vuelta al fraude electoral para asegurar resultados (el llamado ‘fraude patriótico’), la ilegalización de la UCR hasta 1935 (por aquel entonces el partido mayoritario y muy vinculado al imaginario democrático) y por el apego figurado a los principios legalistas que le habían permitido llegar al poder.

Las heterogéneas fuerzas que sustentaron el poder de Justo le permitieron plasmar sus proyectos de gobierno. La crisis económica de 1929 acrecentó el peligro de perder los mercados internacionales si las potencias europeas protegían la producción de sus colonias. Esta circunstancia llevó al presidente a mantener el fraude electoral para controlar el poder y diseñar líneas de acción que tendían a aumentar las concesiones políticas y económicas a los aliados tradicionales, sobre todo a Gran Bretaña.<sup>424</sup> En el

---

<sup>423</sup> ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y política...*, y ROMERO, L.A., *Las ideas políticas...*, *ob.cit.*

<sup>424</sup> La firma del Tratado Roca-Runciman estableció condiciones ventajosas para el comercio bilateral con Gran Bretaña. Las cláusulas públicas más importantes del pacto, firmado en Londres en 1935, fueron: la Argentina se aseguraba una exportación no menor de 390.000 toneladas de carne, otorgaría a las empresas británicas que estuvieran asentadas, sobre todo las de ferrocarriles "un tratamiento benévolo", se comprometía a la importación exclusiva de carbón británico y otorgaba diversas prebendas impositivas a Gran Bretaña. Las cláusulas secretas del Pacto condicionaban aún más la economía argentina: se creaba el Banco Central, conformado con predominio de capitales y recursos humanos británicos y la futura Corporación de Transporte, que garantizaría a Gran Bretaña el monopolio de los medios de transporte argentinos. El debate de las cláusulas del Tratado en el Congreso Nacional fue árido y generó las protestas de los partidos opositores, especialmente el socialista. Para estas afirmaciones se ha tenido en cuenta a: MONTENEGRO, S., *La guerra civil...* ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y política...* y TRONCOSO, O.A., “El pacto Roca-Runciman”, en *Historia integral argentina: el sistema en crisis*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1976.

campo económico, permitió la regulación de la economía por parte del Estado, que poco a poco ganó amplias facultades para dirigir la actividad. En el campo de la política exterior, el justismo adhirió a las premisas de la Sociedad de Naciones y a la doctrina de “No Intervención”<sup>425</sup> durante la guerra civil española.

El desprestigio del gobierno de Justo fue en aumento, ya que era visto como corrupto e ilegítimo y no daba muestras de retroceder en sus prácticas fraudulentas. Por otro lado, la situación socioeconómica de Argentina se agravó notablemente, ya que no pudo escapar al contexto de la crisis global de 1930. Estos dos agentes produjeron el reagrupamiento de los sectores populares, que se tradujo en un visible aumento de la movilización. La oposición fue liderada por el Partido Comunista argentino (PC), que siguió las consignas que habían adoptado sus pares europeos y que le habían llevado a éxitos electorales de los Frentes Populares en Francia y España. Como en Europa, la consigna del PC era la unión en contra del nazismo y el fascismo para preservar los ideales democráticos. Así, en Argentina, el PC, el Partido Socialista (PS), el Partido Demócrata Progresista, la UCR y las asociaciones gremiales y estudiantiles adaptaron estas premisas al contexto nacional y buscaron identificar a la Concordancia con el enemigo antidemocrático. El prestigio de que gozaba el parlamentarismo en el país no logró la cristalización de la oposición en un “Frente Popular” como los europeos. Sin embargo, unificó las reclamaciones por un sistema más justo y participativo y obligó a los sectores conservadores a lanzar la formación de un “Frente Nacional” que aglutinaba las fuerzas en contra de la oposición.<sup>426</sup>

---

<sup>425</sup> La política de “No Intervención” respecto de la guerra civil española, promovida por un comité formado por Gran Bretaña, Francia y las principales potencias europeas, implicó la decisión de otorgar un trato similar al gobierno republicano y al bando alzado, así como la “pasividad de las democracias ante la masiva ayuda de Alemania e Italia a los sublevados.” Fuente: PEREZ, A. *El exilio alemán (1933-1945). Textos literarios y políticos*, Barcelona, Marcial Pons, 2008, p. 142.

<sup>426</sup> A pesar de su influencia y de la envergadura de las denuncias efectuadas y las protestas que encabezaron, las fuerzas de la oposición no lograron concretar un “Frente Popular” durante los años ‘30. Así, la etapa de democracia fraudulenta se prolongó durante la segunda mitad de la década. En 1938 llegó al poder la fórmula Roberto M. Ortiz-Ramón S. Castillo, que ofreció un programa moderado que

Debido a esta conflictiva coyuntura nacional, la repercusión de la guerra civil española fue profunda y se prolongó durante los tres años que duró la contienda. Movilizó a los estamentos gubernamentales, comprometió a las fuerzas vivas como la Iglesia y el Ejército, y generó un movimiento de solidaridad popular que alcanzó “(...) uno de los niveles más altos de Iberoamérica”.<sup>427</sup> La guerra civil coadyuvó a delimitar y evidenciar las facciones en que estaba dividida la sociedad argentina. La lucha armada generó, sobre todo, un movimiento de solidaridad popular a favor de la II República: “(...) alcanzó una repercusión de tan vastas proporciones que llegó a imbricarse estrechamente con la política local y comprometió a sectores considerables de la población civil, volcados al movimiento de solidaridad con los contendientes.”<sup>428</sup> La guerra civil acaparó la atención de la opinión pública argentina, radicalizó la movilización social y comprometió la actividad oficial.

### **6.1.1 Las solidaridades durante la guerra.**

El estallido de la guerra civil produjo un movimiento solidario sin precedentes en la Argentina para con una causa internacional. Los apoyos comenzaron al iniciarse la contienda y se prolongaron durante los casi tres años que duró el conflicto. La movilización y la división de la sociedad en torno de la guerra civil española son características que definen el devenir argentino durante la segunda mitad de la década de 1930. La posibilidad de interpretar la contienda peninsular en una clave que sirviera

---

prometía la vuelta a una democracia más saneada. El Presidente Ortiz comenzó a distanciarse de los grupos nacionalistas que lo habían apoyado. Su renuncia por enfermedad en 1940 y el consiguiente ascenso a la presidencia de Castillo, hombre ligado estrechamente a la élite conservadora, anuló el proceso aperturista y condicionó la posición del gobierno nacional respecto de la guerra civil española. Para estas afirmaciones se ha tenido en cuenta a: ROMERO, L.A., *Breve historia de...*, ROMERO, L.A., *Las ideas políticas...*, ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y...*, *ob.cit.*

<sup>427</sup> QUIJADA, M., *Aires de república...*, p. 15.

<sup>428</sup> *Ídem*, p. 25.

para analizar las causas de la crisis argentina permitió a la sociedad vernácula articularla con la problemática nacional, penetrar en la vida cotidiana y marcar categóricamente las características de la movilización política del momento.

La ayuda tomó forma de telegramas de adhesión, manifestaciones públicas y artículos en la prensa local, pero sobre todo significó socorro en metálico, víveres, recursos humanos y apoyo propagandístico. Los bandos españoles en pugna tuvieron en Argentina en general, y en Buenos Aires en particular, adeptos muy diferenciados.

Por un lado, el bando franquista recibió la adhesión de parte de la colectividad española asentada en el país, como un reflejo de la división existente en la península. Asimismo, logró el apoyo de la clase alta argentina: conservadores, liberales, políticos y agrupaciones de derechas, sectores nacionalistas, católicos integristas, simpatizantes del fascismo y el Ejército.

- La posición del gobierno argentino: El gobierno de Justo y a partir de 1938 el de Roberto M. Ortiz, declararon a la Argentina “prescindente” ante el conflicto, de modo tal de estar en consonancia con la política de “No Intervención” que llevaban a cabo Gran Bretaña y sus aliados.<sup>429</sup> Esto significaba, básicamente, que el estado no tomaría partido por ninguno de los bandos que luchaban ni participaría de ninguna manera en el conflicto. Por otro lado, implicaba que las facciones en pugna gozarían de la misma libertad para captar adeptos y adhesiones dentro del territorio nacional.

---

<sup>429</sup> Las potencias occidentales estaban preocupadas por evitar una nueva guerra a partir de lo que se denominó la “política de apaciguamiento” de las dictaduras fascistas, que implicaba avenirse a reclamaciones que efectuaban esos gobiernos, siempre y cuando no pusieran en riesgo los intereses británicos o los de sus aliados. Fuente: CASANOVA, J., “Europa en guerra: 1914-1945”, en *Ayer* 55(2004).

Sin embargo, la creciente influencia de los nacionalistas argentinos, cercanos a los sublevados, decantó con el correr de los meses hacia una especial condescendencia hacia las necesidades de la Junta de Burgos. Esta aquiescencia se hizo más evidente a partir de la paulatina aceptación de las autoridades españolas rebeldes por parte de la diplomacia europea: *“No creo pecar de iluso si anuncio a V.E. que en breve (Gran Bretaña) reconocerá, de hecho, al representante de Franco. Sé que hay el deseo de complacer, acordando en Londres, al duque de Alba, una credencial de representante oficioso. Vale decir, imitar la política de facto de Suiza, que ha reconocido al Sr. Toca en ese carácter y a su vez ha nombrado tres cónsules ante el Gobierno de Burgos (...).”*<sup>430</sup>

El Embajador argentino en España durante el gobierno de Justo fue Carlos Saavedra Lamas, jurista liberal de reconocido prestigio internacional, procedente de la aristocracia ilustrada argentina. El Dr. Saavedra Lamas, primer político latinoamericano galardonado con el Premio Nobel de la Paz en 1936, mantuvo la posición argentina respecto de la situación en España en consonancia con la política de “No Intervención”. Asimismo y dada su reconocida valía en el campo del Derecho Internacional, logró que el Derecho de Asilo, que hasta ese momento se aplicaba específicamente a gobernantes derrocados o a altas personalidades políticas que sufrían una evidente persecución, se hiciera extensivo también a ciudadanos españoles de a pie: *“En su telegrama de fecha 3 de febrero me decía S.S. que se le pedía nota escrita para evacuar resto de asilados comprometiéndose a no recibir más. (...) Hago constar que deploro no haya esperado autorización de este ministerio pues no estoy conforme con contraer ese compromiso*

---

<sup>430</sup> Carta de Enrique Ruiz Guiñazú, Ministro Plenipotenciario de Argentina en Suiza, al Presidente Agustín P. Justo (h.), de fecha 13-10-1937, Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Archivo A.P.Justo (II Presidencia), Situación Internacional-Correspondencia (1937), Caja 71, Doc.98-106, p. 2.

que limita el derecho de asilo.”<sup>431</sup> Esta política fue llevada a cabo en primera instancia, además de Argentina, por Chile y Noruega.<sup>432</sup> Este replanteo permitió que encontraran refugio tanto republicanos como afectos al alzamiento.<sup>433</sup> No obstante, el Canciller hizo oídos sordos a los pedidos del bando sublevado de que se reconociera oficialmente a los representantes que nombraba en Argentina. De esa manera, los delegados de la II República en Buenos Aires podían confiar en que se respetarían, al menos oficialmente, las pautas de la neutralidad argentina.

La prescindencia oficial fue siempre de la mano de una preferencia oficiosa hacia el bando franquista. Por un lado, se expresaba en las trabas y dificultades burocráticas hacia los simpatizantes o representantes republicanos: “*Ha sido denegado un pedido de la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española. No pueden propalar las radiodifusoras comentarios o propaganda sobre la lucha en España.*”<sup>434</sup> Por otro, se encontraba en la aprobación de leyes que dificultaban la vida cotidiana de los ciudadanos españoles afectos al régimen constitucional. En ese contexto, la Argentina sancionó, en octubre de 1936, la normativa que limitaba las pautas inmigratorias teniendo en cuenta el peligro físico o moral que las personas podían constituir para la estabilidad de las instituciones argentinas, lo que dificultó la entrada al país de republicanos españoles que buscaban refugio.<sup>435</sup>

---

<sup>431</sup> *Carta de Carlos Saavedra Lamas, de fecha 8-2-1937*, Archivo Histórico de Cancillería (AHC), Fondo Guerra Civil española, Caja 2, Legajo 1, Tomo 6, p. 52.

<sup>432</sup> Para más datos, consultar: AHC, Fondo Guerra Civil española, Caja 2, Legajo 1, Tomo 6.

<sup>433</sup> El riesgo de esta política era que algunos asilados en las embajadas extranjeras se dedicaran a actividades de espionaje o de subversión hacia la II República. Según la historiadora Marina Quijada, no parece haber sido el caso de las legaciones argentinas, tal cual reconoció especialmente el Ministro de Estado de la II República, Álvarez de Bayo. Para estas afirmaciones se ha tenido en cuenta a: MORAL RONCAL, A.M., “El asilo diplomático: un condicionante de las relaciones internacionales de la República durante la guerra civil”, en *Congreso la Guerra Civil Española 1936-1939*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (Edición electrónica), 2006 y QUIJADA, M., *Aires de república...*, *ob.cit.*

<sup>434</sup> *La Nación*, 22-4-1938, p.10.

<sup>435</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: QUIJADA, M., *Aires de república...*, *ob.cit.*

En 1938, debido a la asunción de Roberto M. Ortiz a la presidencia argentina, fue nombrado Canciller José María Cantilo. El diplomático no introdujo variaciones en la política oficial, pero las relaciones entre España y Argentina se complicaron paulatinamente debido a la prolongación de la guerra y a la presión de las élites locales, que cada vez más simpatizaban con la causa “nacional” y apoyaban a Franco. A partir de ese momento, las relaciones oficiosas con los enviados de la Junta de Burgos al país, que contaron con la asistencia de sectores conservadores de la sociedad como la Cámara de Comercio o el Banco de Galicia, se hicieron sostenidas y habituales. En este sentido, Argentina continuó tomando como referencia la posición de Gran Bretaña y del resto de países europeos, que tendía cada vez más a aceptar a los enviados de Franco, aunque siempre de manera no oficial. Esta actitud se reforzó en Buenos Aires en 1938 cuando el Embajador argentino ante la Santa Sede, Dr. Carlos de Estrada, informó que el Vaticano reconocía al general Franco como “Jefe del Gobierno de España”.<sup>436</sup> De esta manera, si bien Argentina mantuvo el reconocimiento oficial a la legación republicana, lo cierto es que los agentes comerciales que nombraba el bando rebelde efectuaban compras de víveres en el mercado local<sup>437</sup> y sus enviados políticos eran recibidos por el gobierno con la categoría de “representante oficial”.<sup>438</sup>

Asimismo, la relación entre ambos países se vio marcada por los problemas que atravesaba la diplomacia española, que se desdobló desde bien iniciada la guerra. Los diplomáticos en funciones se vieron sometidos a una presión política creciente por parte de los dos bandos en lucha. Por una Orden circular del Ministerio de Estado, en julio de

---

<sup>436</sup> *Carta de Norberto Gache al Dr. Carlos de Estrada, Embajador argentino ante la Santa Sede, de fecha 30-6-1938*, AHC, Fondo Guerra Civil española, Caja 3, Tomo 9, p. 381.

<sup>437</sup> El periódico porteño *La Nación* informaba sobre el “(...) inicio de las negociaciones con el gobierno del General Franco para establecer un cambio de agentes comerciales sobre la base del convenio llevado a cabo con Gran Bretaña.” Para llegar a un entendimiento en ese sentido, el “(...) gobierno nacionalista (...) confiaba en una apreciación más amplia y clara de los derechos de la España reconquistada por las tropas del general Franco.” MIQUELARENA, J., “Las negociaciones de la Argentina con el gobierno de Burgos”, en *La Nación*, 20-4-1938, p.2

<sup>438</sup> QUIJADA, M., *Aires de república...*, p. 93.

1936 el gobierno republicano solicitó el directorio completo de los funcionarios de ultramar que permanecían fieles al gobierno constitucional. Al mismo tiempo, la Junta de Defensa Nacional rebelde, que “(...) cuestionaba la fidelidad de los Embajadores por haber sido nombrados por el gobierno de la República (...)”<sup>439</sup>, ordenó su destitución. La confusión reinante se agravó paulatinamente, sobre todo cuando el bando rebelde se dedicó sistemáticamente a obtener el reconocimiento internacional y, a partir de 1937, reorganizó la Carrera Diplomática española con el objetivo de garantizar la adhesión del cuerpo y separar a aquellos que eran sospechados de ideologías de izquierdas o de apoyo a la II República.<sup>440</sup>

- La colectividad española en Argentina: la parte de la colectividad inmigrante española que apoyó al bando franquista fue menor que la que sostuvo a la II República, pero de cualquier manera su compromiso para recaudar solidaridades y colaboraciones fue notorio.

En el apoyo al bando sublevado participaron las filiales argentinas de “Agrupación Monárquica”, del “Centro Acción Española”, de “Falange” y de los “Legionarios Civiles de Franco”. También apoyaron al alzamiento varias instituciones sociales y benéficas, algunas de las cuales habían sido fundadas ya en el siglo XIX. Estas agrupaciones congregaban a miembros pudientes y con ascendencia social dentro de la colectividad y de la sociedad argentina: el Club Español, la Sociedad Española de Beneficencia, la Asociación Patriótica o la Institución Cultural Española.<sup>441</sup>

Las asociaciones organizaron todo tipo de tómbolas, bailes, colectas y suscripciones y trasladaron a Buenos Aires la realización de comidas “de plato único”,

---

<sup>439</sup> CASANOVA, M., *La diplomacia española durante la guerra civil*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1996, p. 28.

<sup>440</sup> A tales efectos, se creó en enero de 1937 una Comisión Depuradora del escalafón de la carrera diplomática y a partir de enero de 1938 se constituyó el Tribunal Seleccionador del personal del Cuerpo Diplomático y Consular. Fuente: CASANOVA, M., *La diplomacia española...*, *ob.cit.*

<sup>441</sup> QUIJADA, M., *Aires de república...*, *ob.cit.*

tal cual había establecido el régimen de Burgos en España para paliar las necesidades económicas de la población.<sup>442</sup> Sus sedes se reconvirtieron durante la guerra civil y pasaron a ser centros desde los cuales se organizó la obtención y reparto de víveres, ropa, auxilio sanitario y dinero para los afectos al bando franquista.<sup>443</sup>

- Los sectores conservadores y nacionalistas: el bando sublevado también contó con la adhesión de los sectores conservadores y nacionalistas de la sociedad argentina que sustentaron los gobiernos de Justo y Ortiz. Sus integrantes estaban relacionados por lazos familiares con los miembros más conspicuos de la colectividad inmigrante española.

Según la historiadora Mónica Quijada, fueron miembros tanto de la oligarquía cuanto de la alta clase media intelectual los que simpatizaron con Franco y promovieron actividades de socorro a la facción “nacional”. Así, pueden citarse dos asociaciones en cuyas comisiones directivas actuaban damas del seno de la más rancia oligarquía vernácula: “Socorro Argentino a las Víctimas de España” (SALVE) y “Socorro Blanco Argentino pro Reconstrucción de España”.<sup>444</sup> Sin embargo, la institución más importante que se creó en Argentina para el sostenimiento del bando alzado fue la agrupación “Legionarios Civiles de Franco”. Esta asociación fue concebida por la dama de la alta sociedad Soledad Alonso de Drysdale y el Conde de Guadalhorce y autorizada por el gobierno de Burgos. Estos padrinos aseguraron a la entidad un vínculo con los círculos de poder argentino y español que le permitió una libertad de movimientos

---

<sup>442</sup> Para más datos sobre el “plato único”, ver: ALEJANDRE GARCÍA, J.A., *El régimen franquista. Dos estudios sobre su soporte jurídico*, Madrid, Editorial Dykinson, 2008.

<sup>443</sup> Para estas afirmaciones se ha tenido en cuenta a: ALEJANDRE GARCÍA, J.A., *El régimen franquista...* y QUIJADA, M., *Aires de república...*, *ob.cit.*

<sup>444</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: ALEJANDRE GARCÍA, J.A., *El régimen franquista...*, *ob.cit.*

paradigmática a escala oficial. En 1938 llegó a contar con 8.100 socios, muchos de los cuales colaboraban con una suma fija mensual y con aportaciones extraordinarias.<sup>445</sup>

- El campo intelectual: la prensa argentina, sobre todo la de Buenos Aires, apoyó de manera rotunda y vehemente a la II República. Sin embargo, había excepciones de dos tipos.

Por un lado, los periódicos porteños más acreditados, como los matutinos “*La Nación*” y “*La Prensa*”, mantuvieron una postura declamada de prescindencia en la línea editorial sobre la guerra civil española, de acuerdo a la posición que sostenía el gobierno argentino. Si bien las crónicas de “*La Nación*” eran cuidadas y brindaban información fidedigna de los avatares de la contienda, según la historiadora Quijada lo cierto es que simpatizaban con el bando rebelde. Sin embargo, en ese sentido, el periódico más abiertamente franquista fue “*La Razón*”, de amplia tirada porteña.

Por otra parte, la posición a favor de Franco fue sostenida por la prensa católica, como el periódico “*El Pueblo*” y la revista “*Criterio*”, de gran prestigio y ascendencia no sólo en ese sector religioso sino también en la oligarquía argentina en general. Estas publicaciones estaban en consonancia con la política vaticana de rechazo a los totalitarismos. Sin embargo, acabada la guerra, “*Criterio*” se apresuró a dejar claro que no consideraba al franquismo como un régimen totalitario ya que “(...) permitía la intervención e influencia de la Iglesia en la educación, la vida social y la formación de la opinión pública.”<sup>446</sup> También las publicaciones nacionalistas como “*La Fronda*”, “*Bandera Argentina*”, “*Crisol*” o “*Clarín*” apoyaron a los rebeldes a partir de un discurso que fomentaba la oposición a la II República con ideas violentamente anticomunistas. Dentro de la comunidad española, se destacaron por mantener esta

---

<sup>445</sup> QUIJADA, M., *Aires de república...*, pp.187-88.

<sup>446</sup> BEN-DROR, G., *Católicos, nazis y judíos. La Iglesia argentina en los tiempos del III Reich*, Buenos Aires, Ediciones Lumiere, 2003, p.132.

posición “*El diario Español*”, “*El correo de Galicia*”, el semanario “*Falange Española*” o “*Arriba*”.<sup>447</sup>

Otra aportación significativa fue el apoyo que congregó entre los intelectuales argentinos más reconocidos, que le permitió ampliar la penetración en la opinión pública nacional por medio de la pluma de los escritores Manuel Gálvez, Mario Amadeo o Matías Sánchez Orondo.

- La Iglesia católica: la Iglesia también apoyó, aunque de manera no orgánica, al bando rebelde. A nivel institucional adhería a la revalorización del concepto de hispanidad, que desde la lengua, la raza y la religión conformarían la identidad española, a la que consideraban un componente central de la argentinidad.

Esta posición estaba sustentada en la encíclica *Quadragesimo Anno*, del papa Pio XII. Durante las décadas de 1930 y 1940, la Iglesia argentina vería notablemente incrementada su influencia en la política vernácula y llegaría a ser considerada, junto con el Ejército, como una institución que participaba centralmente en el proceso de conformación de la identidad nacional. La guerra civil española reforzó en estos estamentos la idea de que la nación argentina debía evitar los conflictos sociales y respaldar sin fisuras al Estado. Durante la guerra civil las autoridades eclesiásticas difundieron oficialmente la neutralidad, de acuerdo a la política que se llevaba a cabo en Argentina, pero “(...) *simpatizaban fundamentalmente con las fuerzas de Franco que combatían al ejército español republicano.*”<sup>448</sup>

Además, podemos rastrear en la producción intelectual de clérigos argentinos una posición que sostenía la convicción de que algunos fundamentos de los gobiernos democráticos, como la libertad de pensamiento, atentaban contra el orden establecido,

---

<sup>447</sup> BEN-DROR, G., *Católicos, nazis y...* y QUIJADA, M., *Aires de república...*, *ob.cit.*

<sup>448</sup> BEN-DROR, G., *Católicos, nazis y...*, p. 88. Hemos tenido en cuenta a: CASAS, S.L., “El antifascismo y la lucha política en la Argentina en el contexto de la guerra civil española”, en *Congreso la Guerra...*, *ob.cit.*

generaban el descontento social y alejaban al hombre de la fe.<sup>449</sup> La revista “*Criterio*”, publicación católica porteña de gran prestigio, se convirtió en un púlpito defensor del alzamiento franquista en Argentina al afirmar que la guerra civil española era una cruzada en contra del materialismo ateo y que la posición cristiana era “(...) *estar francamente de parte de la España nacionalista porque era la España católica.*”<sup>450</sup> Estas creencias provocaron que la prelatura argentina participara de eventos que se realizaban para recaudar fondos para los “nacionales” e incluso iniciara suscripciones en su favor, como por ejemplo la “Cruzada pro Iglesias devastadas de España”, que fue promovida por Rosa Lezica Alvear de Pirovano, una dama de la más conspicua oligarquía argentina, y el Cardenal Primado de Buenos Aires, Monseñor Copello. Asimismo, en la vida cotidiana, las parroquias expresaban su apoyo a Franco con actitudes como, por ejemplo, la prohibición de que una bandera de la España republicana ingresara en una iglesia de la ciudad de Villa Mercedes (provincia de San Luis) durante un acto público “*porque allí mandaba el Cura*”<sup>451</sup>, a pesar de que era la enseña que representaba a un Estado reconocido por el gobierno argentino.

Por otra parte, la adhesión a la II República recibió la solidaridad del resto del colectivo inmigrante español, que se unificó con los esfuerzos de los sectores sociales y los partidos políticos que se identificaban con la oposición al gobierno argentino. En ese sentido, lograron concentrar una ayuda más masiva que la que logró el franquismo, aunque con una influencia política restringida y unos medios económicos más limitados.

---

<sup>449</sup> *Ídem.*

<sup>450</sup> MENVIELLE, J., “Carta a Jaques Maritain de César E. Pico”, en *Criterio*, 492(1937), p.331, citado en ORBE, P.A., “La concepción política de Jacques Maritain, eje de una controversia católica”, en BIAGINI, H.E., ROIG, A.A. (Dir.), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Biblos, 2006, p. 166.

<sup>451</sup> *Carta de la Asociación Española de S.M. de Villa Mercedes (S.Luis) al Dr. Jose María Cantilo, ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, de fecha 22 de junio de 1938*, AHC, Fondo Guerra Civil española, Caja 3, Tomo 9, p. 386.

Ya hemos apuntado sucintamente las características del apoyo al bando rebelde, que estuvieron marcadas por la aquiescencia gubernamental, la influencia de la élite gobernante y la capacidad de conseguir ingentes aportaciones económicas. Sin embargo, la causa del alzamiento franquista no logró la aceptación de sus ideales y postulados en la mayoría de la opinión pública. La bibliografía que estudia la solidaridad argentina con la II República<sup>452</sup> ha expuesto con claridad la simbiosis entre la defensa de la ética en la política y la participación democrática (que propugnaba la oposición a los gobiernos conservadores argentinos) con la lucha que el gobierno español mantenía contra el bando franquista: “(...) *los horizontes de unidad y solidaridad por la ‘España republicana’ no significaban otra cosa que ver la imagen de una lucha y un conflicto que también, aunque en otros términos, se libraba en el interior del país.*”<sup>453</sup> Estos valores amalgamaron, durante la crisis local, los esfuerzos de solidaridad y socorro pro republicanos y motivaron una amplia participación. La movilización generada derribó las barreras de las ideologías, enfrentó en muchos casos a los cuadros directivos de las instituciones con el grueso de sus asociados, ganó la calle como espacio de las prácticas políticas y cristalizó en un fenómeno paradigmático de cogestión y participación popular.

La ayuda que congregó la II República en Argentina fue abrumadoramente mayoritaria pero heterogénea. Estas dos características, si bien la proveyeron de una variedad y profusión de recursos, se convirtieron en un problema con el que fue necesario lidiar para que no entorpeciera el accionar solidario. En el lapso que duró la contienda fue necesario neutralizar o encauzar las tensiones ideológicas y políticas, dar cohesión y unificar las ayudas recibidas desde todo el país y orientar la movilización popular. Los donativos que se efectuaron fueron canalizados hacia la Embajada de

---

<sup>452</sup> MONTENEGRO, S., *La guerra civil española...*, p. 3.

<sup>453</sup> CASAS, S.L., “El antifascismo y la lucha...”, p.22.

España, que los asignaba a la adquisición de alimentos, a la ayuda humanitaria a víctimas civiles (huérfanos, Cruz Roja, heridos, evacuados, infantes), al sostenimiento de la UGT y la CNT o a solventar los gastos del gobierno republicano.<sup>454</sup> Sin embargo, el clima general en las entidades que colaboraron con la II República fue de privilegio de la unidad por encima de las diferencias, con la conciencia clara de que la misión que se habían propuesto exigía relegar las disidencias para alejar el peligro del triunfo de Franco.

- El colectivo español: tal como ya hemos apuntado, la comunidad española porteña reflejó el enfrentamiento peninsular y se dividió ostensiblemente durante la guerra civil. Mientras que, en rasgos generales, el franquismo fue apoyado de manera muy velada por las instituciones más tradicionales, por los miembros más enriquecidos y con mayor relación con la oligarquía nacional, la II República consiguió el soporte de los centros regionales. Estas entidades eran de fundación más reciente, sus miembros se elegían de manera más democrática y congregaban mayoritariamente a la pequeña burguesía o a la clase obrera.<sup>455</sup>

Los centros regionales no se dedicaban a una actividad exclusivamente social. Sus quehaceres estaban vinculados, además de a la función mutualista y profesional, a una acción política más específica y a una labor de reafirmación de solidaridades basadas en una cultura común. Al estallar la guerra civil, estos centros se alinearon con el gobierno legítimo español. Contrariamente a lo que sucedía con los que apoyaban a Franco, lo hicieron de una forma pública y evidente y comenzaron a trabajar en la creación de comités para impulsar y organizar la ayuda efectiva. Algunos de los centros regionales con sede en Buenos Aires que se destacaron en estas actividades fueron el Centro Republicano Español, la Federación de Sociedades Gallegas, el Centro Asturiano o la

---

<sup>454</sup> QUIJADA, M., *Aires de república...*, pp. 136-137.

<sup>455</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: MONTENEGRO, S., *La guerra civil española...*, y QUIJADA, M., *Aires de república...*, *ob.cit.*

Casa de Galicia. En el caso catalán, si bien las ayudas serían enviadas específicamente a las víctimas catalanas del conflicto, el panorama fue similar. Mientras el *Centre Català*, institución más antigua, apuntaló al franquismo, el *Casal Català* y el *Comitè Llibertat*, sin descuidar sus objetivos independentistas, apoyaron sin reservas la legalidad del gobierno republicano.

El aumento de las solidaridades pronto exigió una organización más extensa y estas sociedades promovieron la creación de comités que canalizaran las ayudas: “Agrupación Gallega de Ayuda al Frente Popular”, “Agrupación Asturiana de Ayuda al Gobierno Español”, etc. El propósito de uno de los primeros en fundarse, la “Agrupación de Amigos de la República Española” fue paradigmático y resumía la finalidad de la existencia de los comités: “(...) *dar cauce a la voluntad de apoyo a la República entre los elementos españoles de Argentina.*”<sup>456</sup> Según la historiadora Silvina Montenegro, el “Centro Republicano Español” llevó a cabo tareas de centralización de la ayuda a la II República, dirigió el movimiento solidario y se convirtió en el virtual vocero de la Embajada de España en Buenos Aires.

- El apoyo argentino: a través de todo el territorio nacional, diversas agrupaciones de fuera de la colectividad española arbitraron medios para colaborar con la causa republicana.

En el Archivo Histórico de Cancillería se guardan los telegramas de adhesión de estas agrupaciones, que exhortaban al gobierno argentino para que incrementara su ayuda al bando republicano y para que no se reconociera a la Junta de Burgos como gobierno español, al mismo tiempo que enviaban su solidaridad a la legación española en Buenos Aires o promovían colectas de dinero para ayudar al ejército y a las víctimas

---

<sup>456</sup> QUIJADA, M., *Aires de república...*, p. 152.

civiles de la guerra.<sup>457</sup> Bibliotecas populares, uniones de trabajadores, agrupaciones artísticas, delegaciones de partidos políticos, centros sociales o grupos de simpatizantes sin una filiación específica colaboraron de forma cogestiva u orgánica con la II República. Muchas veces estas colaboraciones tomaban la forma de donaciones con fines específicos, como por ejemplo la ayuda a niños y mujeres. Las agrupaciones enviaban sus donativos con la indicación expresa de en qué deseaban que fueran utilizados. De esa manera, la Embajada española los usaba para compra de leche en polvo o condensada o el sostenimiento de guarderías y asilos para huérfanos de la guerra, como los que funcionaban en Valencia, Murcia o Catalunya. También se creó la “Junta Argentina de Médicos Pro Ayuda Sanitaria a la España Republicana”, que congregó a miembros conspicuos de la medicina argentina y se ocupó de solventar el envío de medicamentos y material sanitario y centralizar la campaña nacional de envío de ambulancias.<sup>458</sup>

La necesidad de optimizar las actividades de socorro y canalizar las ayudas por las vías más idóneas generó la creación de comités de solidaridad. Estas agrupaciones, entre las que pueden mencionarse los “Comités de Ayuda al Pueblo Español” o las “Juntas Pro Socorro y Reconstrucción de España”, fueron organizadas por miembros del colectivo inmigrante español o activistas del PC, PS y el Partido Anarquista, que actuaban a título individual. Con el correr de los meses estos comités se convirtieron en la opción más eficiente para concentrar la ayuda a favor de la república.

- Los partidos políticos: el Partido Socialista argentino era una de las fuerzas más importantes de la oposición política nacional. Experimentó un gran crecimiento de sus bases debido a la prohibición que sufrió la UCR durante el gobierno de

---

<sup>457</sup> Para más datos consultar, entre otros: AHC, Fondo Guerra Civil española, Caja 2, Legajo 57 “Pedidos formulados por particulares y entidades en general a fin de que no se reconozca a la Junta de Burgos”.

<sup>458</sup> QUIJADA, M., *Aires de república...*, p. 150.

Justo hasta 1935 y contaba con diputados y senadores en el Congreso argentino y con numerosos concejales en Buenos Aires.

La guerra civil española le permitió expandir su organización y mejorar la difusión de su plataforma política. Los centros socialistas que se abrieron en Buenos Aires y el resto del país le permitieron captar la solidaridad popular a favor de la II República y ordenarla a través de la agrupación “Amigos de la República Española”. La creciente organización del partido le permitió utilizar sus instalaciones y recursos económicos y humanos para la difusión de la causa republicana y, lo que es más importante, canalizar la movilización en manifestaciones públicas. Sindicatos, bibliotecas y cooperativas aunaron esfuerzos para el socorro pro republicano.

Sin embargo, la participación más importante del PS argentino en la ayuda al gobierno legítimo español cristalizó en la movilización popular. Esta actividad involucró a los sindicatos más importantes de la Argentina, de estrecha vinculación con el socialismo: la Confederación General del Trabajo (también con una gran influencia del PC argentino), la Unión Ferroviaria, la Unión Obrera Textil, la Confederación de Empleados de Comercio, la Unión Tranviarios (donde se realizaban la mayoría de los mítines pro republicanos), la Federación Gráfica Bonaerense y la Unión de Cortadores de Confecciones y Afines.<sup>459</sup>

El PC argentino, en comunión con la política soviética respecto de la guerra civil española, definió su actividad pro republicana en el discurso antifascista, en el impulso de un movimiento de solidaridad específico y en la reafirmación del respeto por las instituciones democráticas. Durante la campaña electoral argentina de 1937, en la que apoyó a la UCR como opción viable al gobierno corrupto de Justo, precedió toda su campaña política gráfica con la leyenda “Por la España Leal”. Debido al alto nivel de

---

<sup>459</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: MONTENEGRO, S., *La guerra civil española...*, *ob.cit.*

organización interna y a pesar de la persecución de que eran objeto por su discurso opositor al gobierno, los comunistas incrementaron su participación popular en las movilizaciones y acrecentaron la eficiencia del movimiento de solidaridad a favor de la II República. Para el Comité Central, la ayuda a la España republicana era un vehículo para afianzar el desarrollo y el crecimiento del partido: la colaboración de manera abierta o encubierta en los “Comités de Ayuda” que se creaban en Argentina permitía ampliar sus bases partidarias. Asimismo, el PC participó en la organización de la “Federación de Organismos de Ayuda a la República Española” (FOARE) que se creó en Buenos Aires en 1938 y que aglutinó esfuerzos de la colectividades española, italiana e israelita y de asociaciones argentinas pro republicanas.<sup>460</sup>

El anarquismo argentino había gozado de un período de crecimiento y expansión durante las décadas de 1910 y 1920. Durante la década del ‘30, la normalización de los procesos electorales y el aumento de la actividad industrial, junto al crecimiento del socialismo, produjeron una merma en sus bases políticas. Sin embargo, durante la guerra civil sus adeptos tuvieron una ingente participación en la organización y administración de los comités de ayuda recién creados. La “Coordinadora de Ayuda a España en la Argentina”, que congregaba también a militantes de la UCR y miembros de sindicatos del Partido Socialista Obrero fue una de sus contribuciones más efectivas al socorro pro republicano, que asimismo contribuyó a fortalecer el ejercicio de prácticas políticas conjuntas. Durante el período mantuvo una actitud de choque con el PC, pero aún así su labor de movilización y respaldo popular a la causa republicana fue muy importante. Su discurso exigía al gobierno argentino una política más

---

<sup>460</sup> La FOARE estaba formada, entre otros, por: Comité Asturiano de Ayuda al Gobierno Legítimo de España, Comité Argentino de Mujeres Pro Huérfanos Españoles, Junta Pro Socorro y Reconstrucción de España de Rosario, Centro Pro Repatriación de Españoles y Republicanos, Junta Argentina de Médicos pro Ayuda Sanitaria a la España Republicana, Comisión Israelita de Ayuda al Pueblo Español y el *Comitato Italiano di Assistenza alle Vittime di Spagna*. Fuente: QUIJADA, M., *Aires de república...*, pp. 166-171.

comprometida con España y a la población local un esfuerzo individual y colectivo más resuelto.

- El campo intelectual: la prensa argentina se volcó masivamente a informar y opinar sobre la guerra civil. Si, como ya hemos visto, periódicos de mucho prestigio o bien guardaban una posición neutral o bien apoyaban a la causa rebelde, la prensa escrita argentina, y sobre todo la de Buenos Aires, apoyó mayoritariamente al gobierno legítimo español.<sup>461</sup>

La causa republicana fue respaldada sobre todo por el periódico “*Crítica*”. Siguiendo con su política de oposición al gobierno, que hemos indicado al estudiar el viaje de Macià a Buenos Aires, la publicación se convirtió en el soporte más evidente de la lucha republicana como forma de atacar a los gobiernos conservadores argentinos. El periódico no sólo apoyó con reportajes al gobierno legítimo español, sino que reclamó una mayor implicación oficial en el problema de las víctimas de la guerra, organizó colectas y participó activamente en la campaña para lograr la entrada de refugiados republicanos a la Argentina.<sup>462</sup> En el mismo tenor, siguieron a “*Crítica*” otros rotativos importantes de Buenos Aires como “*Noticias Gráficas*” o “*El Mundo*”. Además, apoyaron a la II República periódicos de menor tirada como “*La República*” o “*El Diario*”, órganos de los partidos políticos, como “*La Vanguardia*” (vocero del PS argentino), publicaciones de la colectividad española como “*La nueva España*” o “*España Republicana*” y de otros colectivos de inmigrantes, como el “*Buenos Aires Herald*” (Inglaterra), “*Argentinisches Tageblatt*” (Alemania) y “*L’Italia del Poppolo*”.

---

<sup>461</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: MIRANDA, J., “Escrituras bajo fuego: la incidencia de la guerra civil española en las políticas de la vanguardia argentina”, en *Congreso la Guerra...*, MONTENEGRO, S., *La guerra civil española...*, QUIJADA, M., *Aires de república...*, ob.cit.

<sup>462</sup> *Crítica* de Buenos Aires, años 1936-1939, ABÓS, A. *El tábano. Vida...*, QUIJADA, M., *Aires de república...*, VV.AA., *Diccionario de...*, voz: Botana, Natalio Félix, pp. 90., y <http://www.clarin.com/diario/96/04/14/civilesp.html> . Fecha de la consulta: 10-06-2009.

El ámbito estudiantil universitario fue otro de los frentes que estaba muy comprometido con la coyuntura argentina. La guerra civil española reflejó las tensiones políticas existentes entre el estudiantado que sostenía el ideario del gobierno argentino y el reformista, que buscaba desde la militancia universitaria participar en el movimiento opositor desde el ideario del socialismo, el comunismo o el antiimperialismo.<sup>463</sup> Estas diferencias se expresaron en el apoyo al gobierno de Madrid o al del bando rebelde. No obstante, según la historiadora Montenegro, los estudiantes universitarios respaldaron mayoritariamente a la II República. Esta solidaridad se reflejó en la organización de movilizaciones propias o en la participación activa en las que patrocinaban partidos políticos o asociaciones pro republicanas, en la publicación de artículos en periódicos universitarios o de gran tirada y en la organización de colectas que permitieron enviar alimentos, material sanitario y dinero en efectivo al gobierno republicano a través de su legación en Buenos Aires.<sup>464</sup>

El campo intelectual argentino también se vio influenciado por las tensiones políticas nacionales. Este hecho generó una implicación más importante de los escritores en la acción política. Para muchos exponentes de la vanguardia literaria argentina, la pluma se convirtió en el arma para tratar de influir en los problemas nacionales y captar la solidaridad hacia la II República como una vía para acrecentar su compromiso con la humanidad: *“De este modo, los escritores encuentran un ‘lugar’ en el panorama internacional y también local: son parte de una defensa del ‘mundo’ puesto que intentan detener con premisas ideológicas y acciones concretas (...) el avance del fascismo.”*<sup>465</sup> Estos intelectuales ejercieron muchas veces de periodistas: más allá de sus trabajos literarios, Roberto Arlt, Raúl González Tuñón o Cayetano Córdoba Iturburu publicaron en diarios de Buenos Aires sus experiencias en los campos

---

<sup>463</sup> Hemos tenido en cuenta a: ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y...*, ob.cit.

<sup>464</sup> MONTENEGRO, S., *La guerra civil española...*, ob.cit.

<sup>465</sup> MIRANDA, J., “Escrituras bajo fuego...”, p. 3.

de batalla o en la retaguardia españoles, con lo cual contribuían a dar a conocer los detalles de la guerra a la opinión pública porteña.

Las simpatías republicanas se vieron acrecentadas por la llegada, a partir de 1937, de intelectuales, tanto de izquierdas como de derechas, que huían de España y encontraban refugio en Argentina: Margarida Xirgu, Lola Membrives, Eduardo Marquina, Carlos Arniches, Ramos de Castro, Valeriano León, Aurora Redondo o Alejandro Casona, entre otros. La presencia en Buenos Aires de personalidades de gran prestigio del teatro y las letras españolas acrecentaron la solidaridad hacia la II República y permitieron un florecimiento de la popularidad de la cultura hispánica. Una de las actividades que más se enriqueció del exilio cultural español en Argentina fue la de las tablas, sobre todo la porteña, que siempre había considerado al teatro español como parte integrante de sus temporadas locales. Las compañías acogieron actores exiliados y el número de producciones de teatro, zarzuela y danzas españolas aumentó debido al gran prestigio de que gozaban muchos de los artistas que fijaban su residencia en Buenos Aires. La ciudad se convirtió así en una plaza fundamental del arte español y aumentó las simpatías del medio artístico y de la opinión pública a favor de la II República.<sup>466</sup>

## **6.2 Los “catalanes de América” de Buenos Aires durante la guerra civil española.**

La guerra civil española no tomó por sorpresa a los “catalanes de América” de Buenos Aires. La profusa información que aparecía en la prensa argentina no era la única fuente de la que disponían para estar al tanto del alzamiento de Franco contra el

---

<sup>466</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: MONTENEGRO, S., *La guerra civil española... y PELLETIERI, O. (Dir.), Dos escenarios. Intercambio teatral entre España y la Argentina*, Buenos Aires, Galerna, 2006.

gobierno central. Desde el establecimiento de la II República, el grupo porteño había estrechado sus contactos con Catalunya. La *Oficina d'Informació i Relacions amb els Catalans d'Amèrica*, los reportajes aparecidos en publicaciones catalanas y españolas así como la correspondencia que mantenía con sus corresponsales habituales y aquellos correligionarios que habían vuelto a la patria, le permitió estar al tanto del paulatino enrarecimiento de la política en España.<sup>467</sup> Asimismo, en 1931 se había formado en Barcelona la *Agrupació Catalans d'Amèrica de Barcelona*, cuyo primer presidente fue Josep Riera i Puntí.<sup>468</sup> Esta asociación había sido fundada con el objetivo de acercar las actividades catalanistas americanas y catalanas, “(...) en favor de l'acció de la vida i dels ideals dels catalans que vivim o hem viscut en terres americanes.”<sup>469</sup> La relación de los “catalanes de América” de Buenos Aires con esta asociación les permitió acceder

---

<sup>467</sup> Inmediatamente después de asumir sus funciones como *President del Parlament de Catalunya*, Joan Casanoves envió un telegrama a los “catalanes de América” a través del grupo de Buenos Aires: “*Repressa possessió Presidència Parlament Català saludo cordialment, per mitjà de 'Ressorgiment', catalans d'Amèrica. Visca Catalunya! President Casanoves.*” Fuente: *Ressorgiment*, 236 Marzo de 1936), p. 3797.

<sup>468</sup> Josep Riera i Puntí había sido presidente del *Casal Català* de Buenos Aires y participó regularmente de las actividades de los “catalanes de América” porteños. Ya de regreso en Catalunya, fue diputado por *Esquerra Republicana*. Otro miembro fundador de la *Agrupació Catalans d'Amèrica de Barcelona* fue Pius Arias, cofundador de “*Ressorgiment*”, quien también había regresado definitivamente a Europa y mantuvo correspondencia habitual con Nadal. Fuente: AR, conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 16-5-2009 y MANENT A. (Dir.), *Diccionari dels catalans...*, Voz: *Agrupació Catalans d'Amèrica*, Vol.I, p. 37. La relación de los “catalanes de América” de Buenos Aires con esta asociación fue cordial pero distante, ya que el grupo porteño siempre intentó mantener la autogestión de sus actividades para conservar la prescindencia política que declamaba. Asimismo, de la correspondencia que Pius Arias mantuvo con Nadal entre 1931 y 1936 se desprende que había entre los dirigentes de la agrupación y el director de “*Ressorgiment*” diferencias en cuanto a la importancia del hecho que los políticos catalanistas no se mantuvieran fieles a un estricto independentismo. Esta característica de la vida política catalana, que según las cartas de Pius Arias era reprobada por Nadal, puede haber influido en la cauta colaboración entre Buenos Aires y la *Agrupació* hasta el comienzo de la guerra civil. Fuente: *Correspondencia de Pius Arias con Hipòlit Nadal i Mallol, 1932-1936*, AR.

<sup>469</sup> *Carta abierta de la Agrupació Catalans d'Amèrica de Barcelona al President del Casal Català de Buenos Aires, de fecha 24-5-1933*, AR. La agrupación estaba formada por un grupo de ex-socios de las diferentes entidades catalanas de América que habían retornado a Catalunya: *Buenos Aires: Casal Català, Comitè Llibertat, "Ressorgiment" y "Radio 'L'hora catalana"*; *Argentina: Centre Català de Mendoza y Centre Català de Rosario de Santa Fé*; *Chile: Centre Català de Santiago de Xile, Revista "Germanor" de Santiago, "Noticiari Català", Centre Català de Valparaíso y Agrupació Patriòtica Catalana de Santiago*; *Cuba: Centre Català de l'Havana y Grop Nacionalista Radical Catalunya de Santiago de Cuba*; *Estados Unidos de América: Catalanian Committee de Nova York y Comitè Català Antifeixista de Nova York*; *Colombia: Catalanas de Cali*; *Paraguay: Casal Català de Asunció* y *Uruguay: Casal Català de Montevideo*. Fuente: Nota con el sello de la *Agrupació Catalans d'Amèrica de Barcelona*, sin fecha, AR.

con rapidez, por ejemplo, a los pormenores de los hechos del 6 de octubre de 1934<sup>470</sup> y se estrechó mucho más durante la guerra civil.

La correspondencia entre Nadal y Florenci Bassa, corresponsal de “*Ressorgiment*” en Barcelona entre 1920 y 1938, expone que la posibilidad de una interrupción por la fuerza en la normalidad democrática a manos de una “nueva dictadura que se estaba preparando en España” era un asunto presente en los círculos políticos catalanes ya en 1933.<sup>471</sup> En ese análisis del “estado actual de la humanidad” se tenía en cuenta el contexto no sólo de la coyuntura española sino también el afianzamiento de los gobiernos de Hitler y Mussolini, sumado al creciente discurso de desprestigio, repulsa y menosprecio de los ideales democráticos que provenía de los partidos europeos de derechas.<sup>472</sup>

Para 1936, los temores que expresaba Bassa eran mucho más concretos y así transmitía al director de “*Ressorgiment*” su parecer sobre la cercana posibilidad de un alzamiento armado: “*Va fomentant-se mentrestant, un estat d’anarquia, la sortida del qual, com us deia temps endarrera, no sé veure-la més que en una imposició autoritària republicana o en una dictadura de tipus militar. Com més dies passem, més convençut n’estic i més por em fa que no acabem en una dictadura de la segona mena.*”<sup>473</sup> En consecuencia, como venían haciendo desde mediados de la década de 1910, los “catalanes de América” informaron a la opinión pública catalana de Buenos Aires a través de la revista de la degradación de la vida democrática y el peligro cierto de un atentado contra la II República. En oportunidad de celebrar el retorno de Lluís Companys a la presidencia de la *Generalitat* luego de las elecciones de febrero de 1936, “*Ressorgiment*” advertía sobre la necesidad de que los catalanes de dentro y fuera del

---

<sup>470</sup> Fuente: *Correspondencia de la Agrupació Catalans d’Amèrica de Barcelona, Pius Arias i Josep Riera i Puntí con Hipòlit Nadal i Mallol y el Casal Català de Buenos Aires, 1934*, AR.

<sup>471</sup> *Carta de Florenci Bassa a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 8/27-8-1933*, AR. (T. de la A.)

<sup>472</sup> *Ídem.*

<sup>473</sup> *Carta de Florenci Bassa a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 21-6-1933*, AR.

país se mantuvieran solidarios con el gobierno electo a partir de un patriotismo racional: “*Contra certes vel·leitats extemistes que semblen remorejar pels àmbits de la nostra terra (...) la nostra consciència de nacionalistes (...) és adherida als homes de la Generalitat.*”<sup>474</sup>

Durante los meses previos al alzamiento del 18 de julio, el discurso editorial de “*Ressorgiment*” continuó fiel a los ideales catalanistas, dejando claro que aceptaban la convivencia con España en la vida republicana pero que continuaban reivindicando el ideal de libertad y de cultura estrictamente catalanas. Para el grupo, esta reclamación no sólo les permitía avenirse con dignidad con el gobierno de Madrid sino, de acuerdo a los postulados de Domènec Martí i Julià, participar también de los paradigmas internacionalistas e integrarse a una deseable federación universal.<sup>475</sup> La importancia de permanecer fieles a la prédica catalanista fue una necesidad que el grupo trató de manifestar a la opinión pública catalana como una manera de evitar los errores políticos y conservar la conciencia de los derechos que Catalunya poseía como nación. La cultura, la ciencia, la industria, ninguna actividad conjunta o individual debía estar al margen de los sucesos políticos: se debía tomar conciencia de que tenían lugar completamente empapadas e influidas por la vida política catalana. El *Estatut* recortado, la injerencia española en el quehacer nacional, las fricciones existentes entre los partidos catalanes o aún el peligro de un golpe de estado no debían ser la causa de la desilusión y la desesperanza sino el acicate para continuar trabajando por los objetivos prefijados.<sup>476</sup>

El levantamiento de Franco cogió a los “catalanes de Amèrica” fieles a sus postulados y, además, inmersos en una actividad floreciente. Los diferentes acontecimientos que dan cuenta de la intensa vida política de la comunidad catalanista

---

<sup>474</sup> CASANOVA, J., “1931-1936”, en *Ressorgiment* 237 (Abril de 1936), p.3807.

<sup>475</sup> NADAL i MALLOL, H., “Patriotisme i internacionalisme”, en *Ressorgiment*, 235 (Febrero de 1936), p. 3774.

<sup>476</sup> M.de G., “Preocupacions”, en *Ressorgiment*, 235 (Febrero de 1936), p. 3778.

de Buenos Aires y del resto del continente quedaron registrados en *Ressorgiment*". En junio de 1936 se realizó en la ciudad de Montevideo, bajo el auspicio del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires, el *1r Congrés de Catalans a Sud-Amèrica*.<sup>477</sup> En agosto se publicó la primera traducción integral al catalán del poema gauchesco "Martín Fierro", obra central de la literatura argentina. La traducción, efectuada por Enric Martí i Muntaner y corregida por el propio Nadal, fue un esfuerzo conjunto de los "catalanes de América" por integrarse a la cultura que los había recibido y les había dado cobijo desde hacía décadas.<sup>478</sup> Finalmente, también en agosto se celebraron los primeros 20 años de "*Ressorgiment*", un acontecimiento del que da cuenta el número de 241 de la revista, totalmente dedicado a reflejar las repercusiones políticas y culturales que generó.<sup>479</sup> El contenido del número aniversario había sido definido antes del alzamiento franquista y era imposible, dados los medios técnicos y económicos de los "catalanes de América" y del propio Nadal, reemplazarlo íntegramente con la información vital que llegaba desde Catalunya.

A pesar de estas actividades, y debido a que conocía la situación peninsular, el grupo reaccionó con celeridad a las novedades que llegaban desde la península. La información que recibía por medio de los corresponsales propios era inquietante y no dejaba dudas acerca de la gravedad de los sucesos: "*Estem damunt d'un volcà, el*

---

<sup>477</sup> *Ressorgiment*, 240 (Julio de 1936), pp. 3855-3856.

<sup>478</sup> Enric Martí i Muntaner no conocía personalmente a Nadal cuando le presentó, en las oficinas de "*Ressorgiment*", el primer manuscrito de su traducción del "Martín Fierro" para tener la opinión del editor de la revista. Nadal revisó concienzudamente el texto y lo devolvió al traductor con palabras elogiosas, pero indicándole que debía efectuar una segunda versión utilizando la bibliografía más moderna sobre lengua catalana, ya que de esta manera lograría un producto más acabado. Esta segunda versión, que también supervisó Nadal, es la que llegó a la imprenta y a las librerías especializadas en literatura catalana de Buenos Aires el mismo mes en que comenzó la guerra civil española. Fuente: conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fechas 16-5-2009 y *Ressorgiment* 240 (Julio de 1936), p. 3857.

<sup>479</sup> El número de Agosto de 1936 constituyó, desde el editorial, titulado "Vint Anys", un homenaje a la revista a través de la cultura catalana. Incluyó mensajes de felicitación escritos y gráficos a "*Ressorgiment*", como los enviados por Lluís Companys, Ventura Gassol, Carles Pi i Sunyer o Carles Soldevila, pero se caracterizó por convertirse en un festejo a la propia cultura a través de la publicación de poemas y ensayos, la reproducción de artes plásticas, el recuerdo a personalidades prestigiosas de los "catalanes de América" porteños y la difusión de la obra de artistas catalanes de reconocido prestigio en la sociedad argentina. Para más datos consultar: *Ressorgiment*, 241 (Agosto de 1936).

*caràcter i situació exacta del qual desconeixem encara. (...) No sabem encara el final, que tothom desitja, quin serà. No obstant, tothom es fa càrrec de que seria horrorós l'esdevenidor si s'imposaven ells.*"<sup>480</sup> Por esa razón, el grupo organizó de manera inmediata dos colectas diferentes para socorrer a las víctimas civiles de la lucha armada. Bajo el título "*Per les víctimes catalanes*", "*Ressorgiment*" informó en el mismo número aniversario que el *Casal Català* había establecido un sobreprecio de veinte céntimos por localidad en todos los actos y fiestas que realizara en la sede de la asociación, en beneficio de las víctimas catalanas del alzamiento. Además, el *Comitè Llibertat* porteño abrió una suscripción con el mismo fin en su sede de la calle Maipú.<sup>481</sup> La información, que aparecía en la sección "*Notícies*", expone la presteza del grupo para involucrarse en el conflicto y la capacidad organizativa que había desarrollado para darse cuenta de lo que cabía hacer en cada momento y para poner manos a la obra.

A partir de ese momento, los "catalanes de América" de Buenos Aires llevaron a cabo una actividad social, cultural y humanitaria que determinó la vida del grupo hasta el final del conflicto. Estaban inmersos en el ambiente de alta participación y debate que se generó en Buenos Aires al estallar la guerra civil española y reaccionaron de la misma manera que el pleno de la sociedad argentina: se comprometieron inmediatamente con uno de los bandos en pugna. Así, apoyaron al gobierno de la II República y se mantuvieron fieles a las autoridades catalanas. El apego incondicional a sus raíces culturales fortaleció en el grupo la convicción de ser parte integrante de los Países Catalanes y de que, por lo tanto, debían compartir desde la distancia la realidad de la península y manifestarse en todo momento asociados a ella desde sus ideales y su compromiso activo. La participación en la defensa de los ideales democráticos a partir del apoyo al bando republicano en el conflicto se vio reforzada por la distancia impuesta

---

<sup>480</sup> *Carta de Florenci Bassa a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 25-7-1936, AR.*

<sup>481</sup> "PER LES VÍCTIMES CATALANES", en *Ressorgiment* 241 (Agosto de 1936), p. 3905.

por el exilio: “*El fet de sentir-nos catalans i d’actuar com a tals no priva que la República espanyola i Catalunya rebin la nostra adhesió més entusiasta i el nostre ajut generós per la causa democràtica que conjuntament defensen (...).*”<sup>482</sup> Durante los años de la guerra efectuaron actividades de difusión de la causa republicana, de ayuda humanitaria a la sociedad catalana y permanecieron en contacto con representantes del gobierno catalán, de partidos políticos vernáculos y de sus corresponsales en Catalunya<sup>483</sup> sin que pueda comprobarse que hayan sufrido algún contratiempo o seguimiento por parte de las autoridades argentinas.<sup>484</sup>

Con el estallido de la guerra civil se profundizaron los lazos culturales que habían actuado como elemento de continuidad entre los “catalanes de América” de Buenos Aires y la realidad de Catalunya desde principios del 1900, y condicionaron sus actividades políticas y sociales. Los tres referentes más importantes de los “catalanes de América”, el *Casal Català*, el *Comitè Llibertat* y la revista “*Ressorgiment*”, actuaron a partir de un inmediato y explícito rechazo intelectual y práctico al bando rebelde. De esta manera, desde los primeros días de la lucha el grupo efectuó una reconversión completa de su militancia: dejó a un lado la acción política específica y dirigió sus esfuerzos al apoyo ideológico de los ideales democráticos y republicanos y a la difusión del catalanismo como base política y cultural del apoyo a las autoridades legítimas, al socorro humanitario a las víctimas civiles del conflicto y al gobierno catalán. Lejos de apagarse, a medida que la guerra se prolongaba, sus esfuerzos económicos y organizativos se incrementaron y se vieron reflejados en la puesta en funcionamiento de

---

<sup>482</sup> NADAL i MALLOL, H., “Sobre un mateix tema”, en *Ressorgiment*, 267 (Octubre de 1938), p. 4312.

<sup>483</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: ACLI, AR, ANC y *Ressorgiment*, años 1936-1941.

<sup>484</sup> Sin embargo, debe apuntarse un vacío documental para aclarar este punto específico. El Suboficial Auxiliar Vili Cobi (R), bibliotecario de turno del Archivo de la Policía Federal Argentina (PFA), nos indicó que es muy probable que las actividades del *Casal* y del *Comitè* durante la guerra civil fueran conocidas por las autoridades policiales de Buenos Aires. Sin embargo, no sería posible comprobarlo ya que el archivo que guardaba documentación similar, correspondiente a la Dirección de Asuntos Políticos (dependiente de la Delegación General de Coordinación Federal de la PFA), fue quemado en 1955 luego del golpe de estado que derribó al gobierno de Juan Perón, cuando se “desactivó” la mencionada unidad. Fuente: conversaciones inéditas con Vili Cobi, de fecha 12-5-2009.

distintas agrupaciones y mecanismos de participación activa que acrecentaron su cohesión.

### **6.2.1 La revista “Ressorgiment”.**

Debido al agravamiento de los problemas que atravesaba la II República española, desde el comienzo del año 1936 “*Ressorgiment*” introdujo en sus editoriales el análisis y el comentario de los últimos sucesos que acontecían en la península. A partir del levantamiento militar franquista los hechos de la guerra civil fueron un tema preponderante, hasta que se convirtieron en excluyentes. Durante los años del conflicto, la adscripción a la cultura catalana fue un factor fundamental para la lucha contra los “nacionales”. Esta posición fue sostenida más que nunca como órgano oficial de los “catalanes de América”, ya que para mediados de la década de 1930 la revista era considerada por el círculo intelectual catalanista “(...) *la personificació més reeixida d’aquesta entitat humana i fraternal que solem anomenar ‘els catalans d’Amèrica’.*”<sup>485</sup> Sin embargo, lejos de limitar la postura de la publicación, la defensa de la cultura tradicional generó una relectura del catalanismo a través de la adscripción al antifascismo y a una reivindicación explícita del sistema republicano en momentos en que era denostado por los gobiernos fascistas italiano y alemán. Asimismo, la revista colaboró activamente en la difusión de la ayuda material que se organizó para las víctimas catalanas de la guerra dando a conocer los distintos medios de socorro humanitario puestos en marcha por el *Comitè Llibertat* y el *Casal Català* e informando a la colectividad afincada en Buenos Aires del destino de sus donativos.

---

<sup>485</sup> SOLDEVILA, C., “Per a ‘Ressorgiment’ en el seu vigèssim aniversari”, en *Ressorgiment*, 241 (Agosto de 1936), p. 3876.

- En primer lugar podemos destacar la defensa del republicanismo que se llevó a cabo desde “*Ressorgiment*”. El discurso de los “catalanes de América” y su posición política durante la guerra civil se plantearon claramente en los editoriales de la revista.

Este hecho nos permite acceder a la evolución del discurso de la publicación desde antes del conflicto a partir de su compromiso con los ideales republicanos. Su postura antimonárquica se reflejaba en el editorial de julio de 1936 cuando analizaba la grave situación política española inmediatamente anterior al alzamiento franquista. Como ya hemos visto, el grupo porteño había descreído históricamente del sistema monárquico, ya que consideraba que en el pasado éste había sometido las libertades catalanas y durante el siglo XX había favorecido el centralismo español: “*No sent Catalunya el mateix repudi per les dictadures, ara, que aleshores per la monarquia?*”<sup>486</sup> En los meses previos a la guerra, sus compromisos desde el exilio continuaban planteados en relación con los ideales independentistas de Catalunya: buscaban propagar la doctrina catalanista y contribuir moral y materialmente a afianzar la cultura catalana y difundir los objetivos de libertad nacional.<sup>487</sup>

Sin embargo, desde el principio de la lucha, la posición de “*Ressorgiment*” se alineó con el gobierno republicano de Madrid y no varió hasta el final de la guerra. Los afanes republicanos de los “catalanes de América” sufrieron modificaciones que se plasmaron en los editoriales de la revista y que los llevaron a ampliar sus puntos de análisis. Pasaron de la defensa explícita de los ideales republicanos en el contexto de una posible independencia catalana a su difusión como fuente de libertad, justicia e igualdad. Efectivamente, los editoriales del primer año de guerra secundaron al gobierno de Madrid en contra del alzamiento de Franco apoyando, por ejemplo, el envío

---

<sup>486</sup> NADAL i MALLOL, H., “Una informació sensacional”, en *Ressorgiment*, 240 (Julio de 1936), p. 3851.

<sup>487</sup> NADAL i MALLOL, H., “El nostre patriotisme”, en *Ressorgiment*, 234 (Enero de 1936), p. 3755.

de efectivos catalanes fuera de las fronteras de la *Generalitat* para engrosar las filas de las fuerzas republicanas del Estado español.<sup>488</sup> La victoria de la II República aparecía para “*Resorgiment*” como una posibilidad clara para replantear la fuerza y el ascendiente de Catalunya dentro de los pueblos ibéricos que conformaban España y coadyuvar a la independencia nacional.<sup>489</sup> La derrota del bando sublevado era necesaria para la pervivencia de la vida democrática, pero la postura editorial de la publicación la justificaba desde los ideales republicanos catalanes, que sólo coyunturalmente estaban asociados a los españoles: “*La naturalesa de la lluita ha fet que la nostra sort estés lligada a la sort de la república espanyola. Això no vol dir, però, que en un moment donat no ens trobem sols davant el mateix enemic que ara ens és comú.*”<sup>490</sup>

Ahora bien, ya a fines de 1936 el comienzo de la guerra civil nos permite establecer una segunda etapa respecto de la reivindicación republicana que tiene que ver con la incorporación del discurso antifascista a la ideología de “*Ressorgiment*”. En este segundo estadio logró conjugar los ideales tradicionales del catalanismo cultural y político con una postura más amplia de apoyo a los ideales republicanos. Hemos visto que la prensa argentina se hizo eco del conflicto peninsular para denunciar la corrupción del gobierno nacional y reivindicar el parlamentarismo como un sistema justo e integrador. En la misma línea, los “catalanes de América” porteños apoyaron a la II República para denunciar los peligros de los totalitarismos de derechas. A partir de un acercamiento humanista y una oposición feroz al fascismo, “*Ressorgiment*” definió no sólo el apoyo explícito de la revista a la legitimidad del gobierno republicano, sino también la función de la prensa en general en momentos de guerra: “*I si les publicacions catalanes de fora de Catalunya, en guerra o en pau, han d’èsser sempre reflex del que en ella s’esdevé, és natural que ara que hi ha guerra hi dediquin tot*

---

<sup>488</sup> NADAL i MALLOL, H., “Tres dates històriques”, en *Ressorgiment*, 240 (Julio de 1936) p.3911.

<sup>489</sup> *Ídem*, p. 3911.

<sup>490</sup> NADAL i MALLOL, H., “Febre i Optimisme”, en *Ressorgiment*, 244 (Noviembre de 1936), p. 3943.

*l'espai que sigui convenient a fi d'ajudar en el que es pugui a sostenir la veritat i la justícia de la causa que defensa la nostra pàtria.*"<sup>491</sup>

Para los "catalanes de América", las circunstancias imponían a Catalunya luchar al lado del ejército republicano, conscientes de que el interés colectivo era rechazar una dictadura militar fascista que reprimiría las libertades políticas de todo orden.<sup>492</sup> El patriotismo debía ponerse delante de todo y esta convicción implicaba apoyar las decisiones de los gobernantes a favor de España contra los facciosos. De este modo, Catalunya podría integrarse en el futuro a un concierto universal de naciones libres. Así, "*Ressorgiment*" reprodujo un mensaje de Carles Pi i Sunyer, alcalde de Barcelona, a los catalanes ausentes de la patria: "*Germans meus que m'escolteu e la llunyania, en la intimitat de les vostres llars catalanes. Passarà l'hora tempestuosa i Catalunya rejoventida i plena de coratge refarà la seva ànima densa i tèbia d'humanitait i oberta a l'esdevenidor.*"<sup>493</sup>

En octubre de 1937, sin claudicar con los intereses separatistas dentro del marco de la política española, la revista instaba a todos los catalanes a permanecer fieles a la II República. La guerra que sufría Catalunya era responsabilidad de los militares españoles y el fascismo internacional.<sup>494</sup> Por lo tanto, la solidaridad debía decantarse a favor del apoyo a la causa leal, que era "la causa del pueblo".<sup>495</sup> Al cumplirse el primer año de lucha, desde el editorial de "*Ressorgiment*" se recordaban los objetivos del alzamiento, que atacaban al gobierno legítimo y ponían en peligro las aspiraciones democráticas de españoles y catalanes.<sup>496</sup>

---

<sup>491</sup> NADAL i MALLOL, H., "Ambient de guerra.", en 265 (Agosto de 1938), p. 4279.

<sup>492</sup> NADAL i MALLOL, H., "El nostre deure", en *Ressorgiment*, 242 (Septiembre de 1936), p. 3916.

<sup>493</sup> PI i SUNYER, C., "Als catalans absents de la patria", citado en *Ressorgiment*, 244 (Noviembre de 1936), p. 3945.

<sup>494</sup> NADAL i MALLOL, H., "Crida urgent", en *Ressorgiment*, 255 (Octubre de 1937), p. 4119. (T. de la A.)

<sup>495</sup> *Ídem.*

<sup>496</sup> NADAL i MALLOL, H., "Un any de tragèdia", en *Ressorgiment*, 252 (Julio de 1937), p. 4071.

En este contexto de exaltación de la participación desde el exterior, una posible neutralidad entre los exiliados quedaba descartada. El llamamiento a abandonar cualquier postura equívoca en contra del gobierno madrileño y a pasar a la acción efectiva desde Buenos Aires había sido reclamada desde el principio de la guerra. En noviembre de 1936, el grupo suscribió un manifiesto de adhesión al pueblo y al gobierno catalanes que, desde Buenos Aires, instaba a abandonar la abstención y a apoyar activamente a Madrid: *“Prou de reserves i subterfugis. Ara més que mai cal donar la cara sense tèmer les conseqüències (...) no podem capir que cap català amb un mínim d’esperit de catalanitat pugui defugir en aquests moments el lloc que li pertoca.”*<sup>497</sup> Ya en 1937, para los “catalanes de América” era apremiante la defensa de la legitimidad del gobierno republicano español y de su causa contra el franquismo de cara a la coyuntura peninsular y también en lo que hace al contexto político europeo, en donde la escalada fascista era cada vez más preocupante. La neutralidad no podía existir. El hecho de sentirse catalanes obligaba a abominar de quienes se habían enfrentado al pueblo, habían desencadenado una guerra civil e intentaban imponer una tiranía que rechazaba las “corrientes democráticas y liberales del mundo.”<sup>498</sup> Asimismo, constituyó una toma de posición fundamental que aparecía cada vez más libre de condicionamientos pragmáticos o históricos que desdibujaran su apoyo ideológico al gobierno central durante el enfrentamiento militar. Para el grupo, la hora mandaba luchar al lado de los españoles en contra del fascismo y en defensa de las instituciones democráticas. Por esa razón, era necesario suspender, “abrir un paréntesis” en el conflicto que Catalunya tenía con España por la reivindicación de sus derechos nacionales.<sup>499</sup>

---

<sup>497</sup> “Manifest als catalans”, en *Ressorgiment*, 243 (Octubre de 1936), p. 3937.

<sup>498</sup> NADAL i MALLOL, H., (Fermí Fort), “Neutrals?”, en *Ressorgiment*, 257 (Diciembre de 1937), p. 4151.

<sup>499</sup> NADAL i MALLOL, H., “Equívocs i confusions”, en *Ressorgiment*, 250 (Mayo de 1937), p. 4039.

El apoyo a la legitimidad de la causa de la república española se llevó a cabo a partir de la conmemoración y la mención específica de la historia catalana reciente. En el mes de abril de 1938, el editorial de “*Ressorgiment*” conmemoró el 7º aniversario de la declaración de la efímera república catalana. Este hecho, lejos de introducir una cuña de disidencia con la causa del gobierno de Madrid, se convirtió en un vehículo para hacer explícita la necesidad de que los catalanes que estaban en el exterior continuaran apoyando la lucha antifascista contra Franco. A través de la transcripción de un discurso de Companys, la revista reafirmaba su postura editorial: “*Catalans! Nosaltres estem ací disposats a lluitar fins a vèncer, disposats a lluitar fins al darrer moment. Amb les nostres armes, amb les nostres i amb les que tinguem, i quan s’acabin les armes, els cartutxos, ens hi farem amb les mateixes que teníem el 18 de juliol de 1936: amb ganivets i amb escopetes velles, i quan no tinguem això, amb els dents (...)*”<sup>500</sup> Así, haciendo uso de voces autorizadas de catalanes que participaban directamente en la guerra, y de la conmemoración de hechos históricos, se exaltaba la necesidad de colaborar activamente en la lucha desde la distancia.

Sin embargo, en lo que hace a la defensa del republicanismo, el cambio más destacable de la postura editorial de “*Ressorgiment*” se produjo a consecuencia del análisis del avance del nacionalsocialismo. Esto condujo a una tercera etapa, fruto de una nueva ampliación de su discurso respecto de los ideales republicanos. A partir de los editoriales del año 1938, la coyuntura española se leyó en consonancia con los problemas europeos de la época e imbricada con ellos. El enrarecimiento de la política del Viejo Mundo era insoslayable y los editoriales no permanecieron indiferentes. La postura de “*Ressorgiment*” se sobrepuso a las necesidades específicas de Catalunya y de España para pasar, en esta última etapa, a la reivindicación del sistema republicano

---

<sup>500</sup> COMPANYS, LL., “Discurs”, en *Ressorgiment*, 261 (Abril de 1938), p. 4215.

como la forma de gobierno más justa que ha concebido la cultura occidental: “*Europa ha perdut la brúixola que li assenyalava les rutes del dret i de la justícia, però Espanya, i Catalunya en particular, amb llur sacrifici, amb llur heroisme, li marquen el camí a seguir per a evitar la terrible i definitiva ensulsiada.*”<sup>501</sup>

Los editoriales traspusieron las fronteras de España. Hasta ese momento, la mención del avance de las derechas en Alemania e Italia había tenido lugar para denunciar la colaboración evidente del ejército y el armamento alemán e italiano con el bando nacional. En una carta que acompaña al editorial de agosto de 1937, se daba a conocer a los lectores la ayuda alemana al bombardeo de Barcelona, el 29 de mayo de ese año.<sup>502</sup> Pero en 1938 era más patente el crecimiento del fascismo en toda Europa y los editoriales se comprometieron con la reivindicación de otras repúblicas que habían perdido su soberanía política. Informaron sobre la crisis de los Sudetes, por la cual Hitler terminó anexando Checoslovaquia a Alemania.<sup>503</sup> De la misma manera, se manifestaron en contra del *Anschluss*, por el cual el *Führer* se apoderó de Austria sin encontrar ninguna resistencia. “*Ressorgiment*” denunció también el atropello fascista hacia otra nación independiente: informó de la anexión de Abisinia al territorio de Italia.<sup>504</sup> Así, en su línea editorial se produjo la síntesis que enlazaba las problemáticas republicanas catalana y española con las del continente europeo. De esta manera, la guerra en España fue una herramienta más para denunciar los peligros que atravesaron los regímenes republicanos en Europa y llamar enfáticamente a su defensa activa desde el exterior. La neutralidad no contribuía al triunfo de los ideales democráticos y por lo tanto debía ser dejada de lado y reemplazada por un compromiso urgente, incansable y

---

<sup>501</sup> NADAL i MALLOL, H., “Especulació i heroisme”, en *Ressorgiment*, 263 (Junio de 1938), p. 4247.

<sup>502</sup> OLIVA, R., “Carta de Barcelona. Junio de 1937”, en *Ressorgiment*, 253 (Agosto de 1937), p. 4087.

<sup>503</sup> NADAL i MALLOL, H., “Abisinia, Austria, Txecoslovàquia...”, en *Ressorgiment*, 267 (Octubre de 1938), p. 4311. Para más datos sobre el período, consultar: HOBBSAWM, E., *Historia del Siglo XX*, Barcelona, Grijalbo, 1998 y KERSHAW, I., *Hitler, 1936-1945*, Barcelona, Península, 2000.

<sup>504</sup> NADAL i MALLOL, H., “Abisinia, Austria, Txecoslovàquia...”, en *Ressorgiment*, 267 (Octubre de 1938), p. 4311.

desinteresado.<sup>505</sup> Por lo tanto, desde la convicción catalanista, los “catalanes de América” difundieron a través de su publicación las premisas a partir de las cuales había que defender a las instituciones republicanas: “(...) *el poble és al costat del règim democràtic (...) defensa les institucions democràtiques perquè s’hi sent compenetrat, perquè sap que únicament dintre un règim de democràcia es podrà moure amb llibertat i viure una vida digna, una vida noble, una vida humanitzada.*”<sup>506</sup>

- En segundo lugar se destaca el discurso antifascista que “*Ressorgiment*” mantuvo desde principios de la década de 1930 y durante la guerra civil. A pesar de su estrecha vinculación con la política catalana, los “catalanes de América” no estaban desinformados de la realidad europea.

La constante comunicación con sus corresponsales del otro lado del Atlántico los había mantenido al tanto del ascenso del fascismo y de la consolidación de los regímenes alemán e italiano. De esa manera, sabían de los debates que generaba el creciente armamentismo, la lucha por la expansión territorial de Mussolini y Hitler y el peligro que esas políticas constituían para la paz en Occidente: “*Naturalment que tots sabem que els preparatius alemanys consisteixen en l’existència de les societats esportives, les quals, canviant per una espasa o una metralladora el bastó, i comanats pels soldats de les actuals forces alemanyes, tots els quals són oficials, esdevindrien immediatament un exèrcit de gran eficàcia homicida.*”<sup>507</sup> El conocimiento de los temas continentales les ayudó a comprender la política española y, de ese modo, agregó vectores de análisis al estudio de la realidad catalana.

---

<sup>505</sup> NADAL i MALLOL, H., “Ambient de guerra”, en *Ressorgiment*, 265 (Agosto de 1938), p. 4279.

<sup>506</sup> NADAL i MALLOL, H., “Balanz de dos anys de guerra”, en *Ressorgiment*, 264 (Julio de 1938), p. 4263

<sup>507</sup> *Carta de Florenci Bassa a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 8/27-8-1933, AR.*

La posición del grupo en contra de la ideología de derechas, corriente que consideraban “reaccionaria”<sup>508</sup> ya que en España limitaba los ideales de libertad y los objetivos separatistas catalanes, sumada a sus convicciones republicanas, alejaron del fascismo a los integrantes del grupo porteño. Los “catalanes de América” mantuvieron su adhesión a los valores del parlamentarismo y del humanismo de entreguerras, incluso a pesar del enrarecimiento político y social argentino, que los obligó a convivir con un entorno que, en muchos casos, simpatizó con el fascismo.

Desde el golpe de estado que había derrocado al gobierno legítimo del presidente Yrigoyen en 1930, puede rastrearse en Argentina un ascenso de la influencia del pensamiento fascista. La crisis política y social, sumada al fin del sueño de poderío económico que acarreó la crisis del ‘30, buscó una solución en esa ideología. Si bien esta teoría política se difundió en círculos minoritarios, intentó operar como control del orden social y garante de las jerarquías, con el objetivo de preservar al país de un supuesto peligro desintegrador encarnado por el comunismo internacional. La ideología fascista, una conocida germanofilia y un desapego por los preceptos de la democracia popular -que las derechas vernáculas consideraban un peligro para la concepción de país que se había conformado durante la Organización Nacional- habían sostenido ideológicamente al general Uriburu durante la revolución que acabó con el gobierno de Yrigoyen.<sup>509</sup> Este “remedo”<sup>510</sup> del fascismo europeo no prosperó como opción política. La oligarquía argentina se decantó por ideas más respetuosas de la tradición democrática nacional y optó por apoyar el proyecto que cristalizó durante el gobierno de

---

<sup>508</sup> NADAL i MALLOL H., “Del mal, el menys”, en *Ressorgiment*, 203 (Junio de 1933), p. 3271. (T. de la A.)

<sup>509</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: ROMERO, L.A., *Las ideas políticas...*, *ob.cit.*

<sup>510</sup> ROMERO, L.A., *Las ideas políticas...*, p. 237.

Justo, basado en una democracia fraudulenta que sustentara al mismo tiempo el estado de cosas y el mantenimiento de las instituciones.<sup>511</sup>

Respecto de Italia, el gobierno fascista llevó a cabo un intento de expandir las conexiones con la política y la economía argentina durante las décadas de 1920 y 1930. Hacia finales de los '20 se habían creado 70 nuevos consulados y nombrado 120 cónsules, y se encontraba vigente un nuevo estatuto para guiar la acción de los *Fasci di Combattimento* en el exterior. Asimismo, trabajó para propagar la ideología fascista entre la comunidad emigrante. En 1922, antes de la Marcha sobre Roma, se creó en Buenos Aires el primer *Fascio* con sede en Argentina.<sup>512</sup> Durante la década de 1920 continuaron creciendo entidades bancarias con capital y recursos humanos italianos - como el “Banco de Italia y Río de la Plata” o el “Nuevo Banco Italiano”- e industrias de gran envergadura asentadas en Argentina, como “Cinzano” y “Pirelli”.

Sin embargo, durante la década de 1930, el intercambio comercial sufrió un importante deterioro a causa de la política económica proteccionista del gobierno argentino, que privilegió sobre todo a los mercados británico y norteamericano. Además, la cuña que el golpe militar del general Uriburu pareció abrir a la expansión de la ideología fascista en Argentina se vio limitada porque la élite gobernante prefirió finalmente adherir al modelo político que privilegiaba el juego democrático basado en el fraude electoral.<sup>513</sup> Durante el gobierno del general Justo, asimismo, la política exterior argentina se alineó con la de la Sociedad de Naciones, a pesar de la “(...) admiración que mantenían los nacionalistas locales por el autoritarismo fascista.”<sup>514</sup> Finalmente, la década de 1930 asistió en Argentina al aumento de la militancia antifascista.<sup>515</sup> Este

---

<sup>511</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: ROMERO, L.A., *Las ideas políticas...*, ob.cit.

<sup>512</sup> DEVOTO, F., *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2008, p. 428.

<sup>513</sup> ROMERO, L.A. *Sociedad democrática y política...*, y ROMERO, L.A., *Las ideas políticas...*, ob.cit.

<sup>514</sup> GRILLO, M.V., “Crear en Mussolini. La proyección exterior del fascismo italiano: (1930-1939), en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Grillo%201.pdf>, p. 16.

<sup>515</sup> DEVOTO, F., *Historia de la...*, ob.cit.

activismo constituyó un escollo lo suficientemente fuerte como para contribuir a limitar la implantación del modelo fascista italiano tanto dentro de la comunidad emigrante como en la mayoría de la ciudadanía vernácula.<sup>516</sup>

Por otra parte, la relación del gobierno argentino con el alemán fue fluida. La documentación existente en el Archivo Nacional de Cancillería de Argentina permite confirmar las buenas relaciones que mantenían. El Presidente Castillo, de extracción conservadora, nombró al primer embajador argentino en Alemania, Eduardo Labougle, quien en 1939, en su informe al canciller Cantilo daba cuenta del trato amigable de la legación argentina con el Mariscal Hermann Göring: *“Cambiadas las frases de estilo (...) me habló de nuestras vinculaciones comerciales. A este respecto le dije que estas se desenvolvían relativamente bien teniendo en cuenta la crisis de desconfianza e incertidumbre reinantes, y que no olvidaba que había sido él (...) quien me había ayudado con su influencia personal para decidir a las autoridades a fin que nos adquirieran un contingente anual de carnes frigoríficas.”*<sup>517</sup>

Sin embargo, la fascinación por los modelos italiano y alemán y por el pensamiento de Charles Maurras<sup>518</sup> encandiló a parte de la sociedad argentina durante los ‘30. Los grupos de choque antidemocráticos actuaban en contra de las manifestaciones obreras anarquistas o comunistas, a las que consideraban amenazas extranjerizantes que atentaban contra la nación. Así, asociaciones como la “Liga Republicana” o la “Legión de Mayo” eran consideradas fascistas hasta por los círculos

---

<sup>516</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: DEVOTO, F., *Historia de la...*, GRILLO, M.V., “Creer en Mussolini...” y <sup>516</sup> ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y política...*, ob.cit.

<sup>517</sup> *Informe de Eduardo Labougle, Embajador argentino en Alemania, a José María Cantilo, Ministro de Relaciones exteriores y Culto, de fecha 24-7-1939*, AHC, Fondo Política, Alemania 1939, Caja 4254, Expediente 24, p. 12.

<sup>518</sup> Charles Maurras (1868-1952): Escritor y periodista francés. Fue director del periódico “*L’Action Française*”. Enemigo de la democracia y partidario de la monarquía hereditaria, colaboró con el gobierno de Vichy. Fuente: VV.AA. *Diccionario Enciclopédico Espasa*, Vol. IV, Voz: Maurras, (Charles), Buenos Aires, Ed. Planeta Argentina, 1993, p. 1081.

conservadores argentinos.<sup>519</sup> Las agrupaciones “Legión Cívica” o la “Liga Patriótica” apoyaban al gobierno conservador de Justo y participaban en manifestaciones fascistas. Según la historiadora María Victoria Grillo, ésta última se asemejaba a las brigadas armadas del fascismo italiano y en su discurso sobre la conformación de un sentimiento nacional resaltaba la figura de Mussolini.<sup>520</sup> Un sector de la intelectualidad vernácula como Ernesto Palacio, César Pico o Hugo Wast delineó la cosmovisión que se plasmó en el discurso de construcción de la identidad argentina que caracterizó al nacionalismo local en esos años.<sup>521</sup> Escritores y científicos como Manuel Gálvez, Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, rector de la Universidad de Buenos Aires o el decano de Filosofía y Letras de esa Casa de Estudios, Dr. Emilio Ravignani, fueron colaboradores habituales del órgano del fascismo en Argentina “*Il Mattino d’Italia*”, fundado por el Círculo Italiano de Buenos Aires y publicado con aportaciones de empresarios italianos radicados en Argentina y del gobierno peninsular.<sup>522</sup> En 1933 Luigi Pirandello pronunció, en la sede del *Fascio* porteño, su discurso “La Patria, Mussolini y el Fascismo”. Él y Massimo Bontempelli pronunciaron disertaciones en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y en la Casa del Teatro patrocinadas por el Instituto de Cultura Itálica, el Círculo Argentino de Autores, la Sociedad Argentina de Autores y la Sociedad Argentina de Escritores (SADE). Estos actos no sólo eran seguidos por activistas fascistas, sino por miembros conspicuos de la comunidad artística de Buenos Aires.<sup>523</sup>

---

<sup>519</sup> GRILLO, M.V., “Creer en Mussolini...”, p. 13.

<sup>520</sup> *Ídem*, p. 10.

<sup>521</sup> Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: ROMERO, L.A., *Las ideas políticas...*, ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y política...* y MUCHNIK, D., *Negocios son negocios*, Buenos Aires, Grupo editorial Norma, 2004.

<sup>522</sup> Hemos tenido en cuenta a: SCARZANELLA, E., “Industriales y comerciantes italianos en Argentina y apoyo al fascismo (1922-1955)”, <http://www.serviciosesenciales.com.ar/articulos/scarzANELLA-001.pdf>, y PRISLEI, L., “La Voluntad de Creer y Organizar: Ideas, Creencias y Redes Fascistas en la Argentina de los ’30 tempranos”, en <http://www.politica-democracia.com/mem-arg-leticia-prislei/index-leticia.html>.

<sup>523</sup> PRISLEI, L., “La voluntad de...”, p. 10.

El militarismo también caló con profundidad en el Ejército, que desde el discurso de Justo se identificó cada vez más con la idea de que constituía la personificación de la Patria y estaba “(...) *por encima de los intereses particulares encarnados por las fuerzas políticas.*”<sup>524</sup> La empresa argentina Yacimientos Petrolíferos Fiscales, estrechamente vinculada a la vida castrense nacional y organizada por el militar argentino Enrique Mosconi contó entre 1924 y 1932, con el empresario italiano Vittorio Valdani como director administrativo. Valdani era en los '30 gerente del “Grupo Italiano”, que concentraba el esfuerzo financiero y económico peninsular en Argentina y lideraba la actividad de la propaganda fascista en el país.<sup>525</sup>

Por su parte, la Iglesia católica argentina, que buscaba acrecentar su injerencia en las esferas del poder y en la plasmación de un imaginario colectivo que incluyera al catolicismo como elemento fundamental del ser nacional, mostró una postura ambivalente. Siguiendo los lineamientos del Vaticano en política exterior, repudió al totalitarismo nazi y al antisemitismo, de la misma manera que condenó al comunismo.<sup>526</sup> No obstante, según la historiadora Graciela Ben-Dror, la cúpula eclesiástica se caracterizó por un silencio obstinado y una habitual falta de referencias a los problemas que generaba en Alemania la política nacionalsocialista. También miembros del clero vernáculo, como Julio Meinvielle, Leonardo Castellani o Virgilio Filippo sostuvieron durante el período estudiado un discurso que afirmaba que los judíos corrompían el sistema democrático, conducían al antagonismo de clase y abrían la puerta al comunismo ateo. La prensa católica de la época, como “*Cruzado*”, “*Crisol*”, “*El pueblo*”, “*Criterio*” o “*Restauración social*” no sólo no repudiaban la política de

---

<sup>524</sup> ROMERO, L.A., *Sociedad democrática y política...*, p. 97.

<sup>525</sup> SCARZANELLA, E., “Intelectuales y comerciantes...”, p. 3

<sup>526</sup> El Vaticano rechazaba la posición de los totalitarismos italiano, alemán y soviético respecto de la Iglesia en las encíclicas “*Abbiamo Bisogno*”, “*Mit brennender Sorge*” y “*Divini Redemptoris*”. No obstante, el futuro Pío XII había firmado sendos acuerdos con los gobiernos alemán e italiano cuando cumplía funciones como Cardenal Secretario de Estado del Vaticano: el Concordato con Alemania en 1929 y los Acuerdos de Letrán con Italia en 1933. Se ha tenido en cuenta a: BEN-DROR, G., *Católicos, nazis y...* y CORNWELL, J., *El papa de Hitler*, Buenos Aires, Planeta, 2000.

Hitler sino que difundían propaganda nazi de manera más o menos ambigua. De forma contraria a la prensa nacionalista, que recibió apoyo financiero directo de la embajada alemana en Buenos Aires para la tarea propagandística, la católica la cumplía con fondos propios. No obstante, debemos dejar anotado que esta postura no fue ni orgánica ni homogénea y que diversos grupos laicos y eclesiásticos atacaron y condenaron estas expresiones.<sup>527</sup>

La colectividad italiana en Argentina era de más de 920.000 personas.<sup>528</sup> Los italianos se habían asentado en la capital y en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Corrientes y Entre Ríos.<sup>529</sup> La inmigración proveniente de la península itálica se acentuó a partir de la segunda mitad del siglo XIX.<sup>530</sup> Este flujo marcó incondicionalmente la vida económica del país: vinculó de manera indisoluble al contingente italiano con el poblamiento rural, la expansión agrícola (como pequeños propietarios, arrendatarios o asalariados) y, ya durante la década de 1890 y el principio del siglo XX, con el crecimiento del mercado de trabajo en el sector comercial y de servicios de las grandes ciudades argentinas.<sup>531</sup>

Desde la década de 1920, Vittorio Valdani lideró la actividad del “Grupo Italiano”, constituido por empresarios llegados a la Argentina desde mediados del siglo XIX y fortaleció las relaciones económicas establecidas por sus empresas: el “Banco de Italia y Río de la Plata”, la “Compañía General de Fósforos”, “Pirelli”, “Italcable” y la “Compañía Italo-Argentina de Electricidad”, entre otras. Durante la década de 1930 la

---

<sup>527</sup> En estas críticas participaron, por ejemplo, el arzobispado de la Provincia de Tucumán y el “*Boletín Oficial de la Acción Católica Argentina*”. Para estas afirmaciones hemos tenido en cuenta a: BEN-DROR, G., *Católicos, nazis y...*, *ob.cit.*

<sup>528</sup> Fuente: SÁEZ CAPEL, J., “Los migrantes y la discriminación en Argentina”, en *Scripta Nova* 94(2001), en <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-31.htm>, p. 5.

<sup>529</sup> Fuente: DEVOTO, F., *Historia de la...*, *ob.cit.*

<sup>530</sup> Desde 1860 y hasta 1930, el 46% de los 6,3 millones de inmigrantes que llegaron a Argentina eran italianos. Fuente: DÍAZ ALEJANDRO, *Ensayos sobre la...*, p. 37.

<sup>531</sup> Para más datos, consultar: DEVOTO F., *Historia de los...*, DÍAZ ALEJANDRO, C., *Ensayos sobre la...* y GERMANI, G., *Política y sociedad...*, *ob.cit.*

situación política y diplomática fue menos favorable para el grupo italiano.<sup>532</sup> Sin embargo, continuó siendo influyente y Valdani y sus colaboradores ocuparon cargos administrativos y de asesoría en organismos del gobierno argentino.<sup>533</sup>

La penetración generalizada de la ideología fascista en Argentina fue “frágil”.<sup>534</sup> Los informes enviados a Mussolini por Ottavio Dinale, comisionado para la constitución de los *Fasci* en el exterior, respecto de la expansión del fascismo en el país de acogida eran pesimistas.<sup>535</sup> No obstante, se realizaron esfuerzos ingentes para desarrollar el activismo y la propaganda fascista. En 1922 se creó en Buenos Aires el primer *Fasci* en el exterior y en 1923 el Partido Nacional Fascista Italiano, que estuvo integrado por emigrados y no superó los 500 afiliados. En 1932 se creó el Partido Fascista Argentino. Desde mediados de la década de 1920, la influencia de Valdani para reorganizar la red del activismo político fascista y el crecimiento de la propaganda periodística en Argentina fue fundamental.<sup>536</sup> Se asentó en Argentina la organización de asociacionismo recreativo “*Opera Nazionale Dopolavoro*”, que tuvo su sede central en Buenos Aires.<sup>537</sup> Este crecimiento no logró, sin embargo, la expansión definitiva de la ideología fascista ya que fue percibido por un amplio sector de la comunidad italiana con poco interés específico o con la sensación de que se estaba intentando “(...) *cooptar las instituciones italianas*.”<sup>538</sup> En un entorno en el que el periodismo era una forma prestigiosa de activismo político, el fascismo contó con diversos exponentes, como “*Il*

---

<sup>532</sup> Para más datos, consultar: GRILLO, M.V., “Creer en Mussolini...”, y SCARZANELLA, E., “Industriales y Comerciantes...”, ob.cit.

<sup>533</sup> *Ídem*.

<sup>534</sup> GRILLO, “Creer en Mussolini...”, p. 6

<sup>535</sup> Para Dinale, múltiples factores limitaban la penetración ideológica, entre ellos los posibles conflictos entre las actividades políticas fascistas y la legislación argentina; la dificultad del gobierno italiano para lograr una ligazón indisoluble entre fascismo e italianidad entre la colectividad italiana; el creciente activismo antifascista vernáculo, de corte socialista y comunista; el rechazo de Mussolini a la élite italo-argentina; su desprecio generalizado a los italianos emigrados al país y la vulnerabilidad de los representantes locales de los *Fasci*. Fuente: *Ídem*.

<sup>536</sup> Para más datos, consultar: GRILLO, M.V., “Creer en Mussolini...”, y PRISLEI, L., “La voluntad de...”, ob.cit.

<sup>537</sup> El “*Dopolavoro*” contaba con consultorio médico, biblioteca y escuela de italiano y música. Fuente: PRISLEI, L., “La voluntad de...”, ob.cit.

<sup>538</sup> GRILLO, “Creer en Mussolini...”, p. 7.

*lettore*”, órgano oficial de los *fasci* en Argentina, o la “*Revista de la Nueva Italianidad*”. Finalmente, en 1930 apareció en Buenos Aires el periódico “*Il Mattino d’Italia*.” Sostenido por el esfuerzo político y los contactos empresariales de Valdani, fue el órgano por antonomasia del fascismo en Argentina, desde el cual se enfrentó el discurso periodístico antifascista en italiano, encarnado por “*La Patria degli Italiani*” o “*Giornale d’Italia*”.

Respecto de la colectividad alemana argentina era, hacia mediados de los ’30, de aproximadamente 250.000 personas y estaba afincada principalmente en Buenos Aires y en las provincias de Córdoba, Tucumán, Mendoza, Entre Ríos, Misiones y en la Patagonia.<sup>539</sup> La relación económica con Alemania se había comenzado a cimentar durante el siglo XIX, sobre todo en el sur argentino, con una actividad ganadera y comercial que puso casi el 20% de la tierra patagónica en manos germanas.<sup>540</sup> En las primeras décadas del 1900 las relaciones diplomáticas y comerciales se ampliaron, sobre todo durante el período de Weimar, a través de la construcción, la industria química y la inversión de capitales en las compañías de electricidad que funcionaban en Argentina.<sup>541</sup> Este crecimiento conectó al capital alemán con la élite patricia nacional.

La colectividad alemana en Argentina no adhirió de manera unívoca al III Reich: a pesar de que el argentino era el cuarto partido nacionalsocialista fuera de Alemania, sólo tenía 2.110 militantes activos.<sup>542</sup> Sin embargo, su colaboración fue importante y permitió efectuar manifestaciones como la que congregó a más de 10.000 asistentes al acto organizado en el estadio cubierto del Luna Park de Buenos Aires el 10 de abril de

---

<sup>539</sup> Fuente: MUCHNIK, D., *Negocios son negocios...*, p.30.

<sup>540</sup> Fuente: DE NÁPOLI, C., *Nazis en el Sur. La expansión alemana sobre el Cono Sur y la Antártida*, Buenos Aires, Grupo editorial Norma, 2007.

<sup>541</sup> Para estas afirmaciones se ha tenido en cuenta a: DE NÁPOLI, C., *Nazis en el Sur...* y MUCHNIK, D., *Negocios son negocios...*, *ob.cit.*

<sup>542</sup> MUCHNIK, D., *Negocios son negocios...*, p.19.

1938, con motivo del cumpleaños de Hitler.<sup>543</sup> Las comunidades del interior del país y las de Buenos Aires albergaron reuniones del partido nazi en las sedes de las asociaciones alemanas locales. Bajo la dirección de Willi Köhn, se expandieron la Juventud Hitleriana, la filial argentina de las SA y la Rama Femenina del partido, desde donde se organizaba la propaganda –muchas veces clandestina- y la recaudación de dinero para enviar a Alemania. La Oficina de Promoción Comercial Germano-Argentina permitió la llegada al país como comerciante a Johan Becker, jefe de las operaciones de Inteligencia Alemana para el Cono Sur. Asimismo, empresas alemanas como *Transradio*, la filial local de la *Bayer* o la *Deutsche Nachrichten-Büro* apoyaban desde Argentina las actividades de los agentes del III Reich o colaboraban con remesas de dinero mensuales para sufragar actividades partidarias. Por otro lado, las publicaciones desde las cuales se efectuaba la propaganda pro nazi a la opinión pública argentina, como “*El Pampero*”, el “*Deutsche La Plata Zeitung*”, “*El Pueblo*”, “*Clarínada*”, “*Nuevo Orden*” o “*Bandera Argentina*” recibían aportaciones en metálico del *Pressfond*, el fondo alemán para sostener la propaganda periodística en el exterior.<sup>544</sup>

A pesar de estar inmersos en este contexto, por su contenido y profusión, el discurso de los “catalanes de América” de Buenos Aires fue distintivamente antifascista y este hecho constituye una de las características fundamentales de su pensamiento durante la guerra civil española. Para ellos, el fascismo internacional era tan responsable de la guerra que sufría España como los propios alzados contra la II República.<sup>545</sup> Tal cual expresaba Xavier Desplà en una de sus colaboraciones habituales en “*Ressorgiment*”, el deber de los catalanes era sobrevivir a la guerra para poder luchar

---

<sup>543</sup> *Ídem.*

<sup>544</sup> *Ídem.*

<sup>545</sup> NADAL i MALLOL, H., “Crida ...”, en *Ressorgiment*, 255 (Octubre de 1937), p. 4119.

primero contra el fascismo de Franco y luego hacer frente al fascismo “de fuera”.<sup>546</sup> Esta posición se expresó sistemáticamente a través de las páginas de la revista, a partir de lo cual puede rastrearse la claridad con que se involucró con la política europea de entreguerras desde una unidad ideológica y cultural meridiana.

A partir de 1937 los editoriales de “*Ressorgiment*” reforzaron su inserción en la problemática bélica española y marcaron una nueva pauta en su relación con la coyuntura europea desde dos vertientes. La primera es el catalanismo: óptica tradicional de la revista, desde él y a través suyo el análisis de las hostilidades cobró un protagonismo central. La pertenencia a la cultura catalana fue lo que le permitió al grupo, sin apartarse de los valores de justicia y libertad que habían difundido desde mediados de la década de 1910, ponerse en consonancia con la denuncia antifascista que se hizo distintiva de la actividad intelectual europea de los años ‘30: “*Els pobles ibèrics lluiten com a titans per les seves llibertats, per retenir aquestes llibertats de les quals el feixisme vol desposseir-los.*”<sup>547</sup> Fue desde la afirmación de esa diversidad cultural, y no desde la unicidad de la identidad española que declamaba el franquismo con su España “una, grande y libre”, que los “catalanes de América” construyeron y difundieron su postura antifascista.

La segunda vertiente a través de la cual se relacionaron con la problemática europea es el antifascismo: a medida que transcurría el conflicto, la catalanidad fue todavía el sentimiento catalizador de la postura antifranquista, pero amplió sus miras buscando no sólo trabajar por la independencia catalana, sino enfrentar al fascismo que se afianzaba en el continente europeo y que se filtraba en la sociedad argentina. Para el grupo, el ser catalanes los acercaba a sentimientos de solidaridad hacia todos los

---

<sup>546</sup> Xavier Desplà fue colaborador habitual de “*Ressorgiment*” durante la década de 1930, en la cual mantuvo la sección fija “Al llindar de la meva porta”, desde la cual, durante la guerra civil, relató la vida cotidiana en Barcelona. DESPLÀ, X., “Al llindar de la meva porta”, en *Ressorgiment*, 254 (Septiembre de 1937), p.4104.

<sup>547</sup> NADAL i MALLOL, H., “Especulació i heroisme”, en *Ressorgiment*, 263 (Junio de 1938), p. 4247.

hombres. Así, instaron a una actitud vital para acabar con el fascismo que amenazaba a Europa: “(...) *no podem sentir-nos fatalistes davant la figura grotesca d’un Franco, ninot d’un Mussolini i d’un Hitler (...) Uns i altres seran vençuts pel nostre poble, per l’autèntic, el veritable poble català.*”<sup>548</sup> A partir de esas premisas “*Ressorgiment*” hizo responsable de los horrores que se vivían en España a Franco, quien se había alzado contra el gobierno legítimo de Madrid, y acusó de las penurias que sufría la población civil catalana a “(...) *la guerra que ens han imposat els militars espanyols.*”<sup>549</sup> Pero de la misma manera, desde sus páginas se denunció sistemáticamente la ayuda que el bando franquista recibía del fascismo europeo, por parte de elementos extranjeros, “sobre todo italianos y alemanes.”<sup>550</sup> Esta ayuda había sido confirmada por el propio Hitler al embajador argentino en Alemania, Eduardo Labougle, a quien el canciller del III Reich le había explicado que la colaboración alemana con el bando rebelde había sido en agradecimiento a la neutralidad que había mantenido España durante la Primera Guerra Mundial: “*Alemania le ha rendido ahora las gracias en forma visible al haber aportado al desgraciado país su apoyo contra el bolchevismo.*”<sup>551</sup>

Así, en su línea editorial la oposición a Franco fue indivisible del ataque al fascismo. Enriquecida con el discurso antifascista, la cultura catalana siguió siendo la óptica desde la cual el grupo porteño afianzó la prédica catalanista en el contexto de la realidad no ya meramente peninsular sino europea, hecho que le permitió situarla en su necesario entorno continental. La convicción de la pertenencia a una cultura específica le permitió desarrollar en los editoriales una postura ideológica consustanciada con la

---

<sup>548</sup> CARNÉ i CORT, R., “Els fatalistes”, en *Ressorgiment* 248 (Marzo de 1937), p.4008.

<sup>549</sup> NADAL i MALLOL, H., “Catalunya!”, en *Ressorgiment*, 247 (Febrero de 1937), p. 3991.

<sup>550</sup> NADAL i MALLOL, H., “Explicació d’una actitud”, en *Ressorgiment*, 250 (Mayo de 1937), p. 4023. (T. de la A.).

<sup>551</sup> Hitler afirmó al embajador Labougle que la ayuda a España había sido desinteresada: “Alemania no ha querido ni podido ganar en ello pues, para dar un ejemplo, España sólo podría restituir, como máximo, apenas un 15% de lo que el Reich le ha proveído” Fuente: *Informe de Eduardo Labougle, Embajador argentino en Alemania, a José María Cantilo, Ministro de Relaciones exteriores y Culto, de fecha 24-7-1939*, AHC, Fondo Política, Alemania 1939, Caja 4254, Expediente 24, p. 4.

que estaba tomando cada vez más importancia en el campo intelectual de Europa y Estados Unidos. Efectivamente, el alerta respecto de las atrocidades cometidas por Hitler y Mussolini venía efectuándose en forma sistemática durante la década de 1930. Ya en 1933, el escritor Romain Rolland había sido contundente: *“El hitlerismo se revela a los ojos del mundo como la usurpación del poder, en el gran pueblo alemán, por salvajes iletrados, por menguados rencorosos como Goebbels (...) y por los humos de un orgullo delirante de quien quiere creer en la supremacía de la suya (de su raza).”*<sup>552</sup>

A consecuencia de la cada vez más extrema política italiana y de la llegada de Hitler al poder, las manifestaciones apuntadas serían paradigmáticas del activismo antifascista intelectual europeo de los años previos a la Segunda Guerra Mundial a través de la pluma de Jean Paul Sartre, Albert Camus, los hermanos Heinrich y Thomas Mann, Stefan Zweig, Bertolt Brecht, Ernst Toller y muchos otros, como así también de la actividad de la Escuela de Frankfurt. Expresaba Thomas Mann en 1937 que en *“(...) todo humanismo hay un componente de debilidad, que nace de su repugnancia al fanatismo, de su tolerancia, de su inclinación a la indulgencia, de su bondad natural. Hoy en día tenemos necesidad de un humanismo militante, de un humanismo que afirme su virilidad, que esté convencido de que el principio de la libertad, de la tolerancia, del libre albedrío, tiene derecho también a no dejarse explotar por el fanatismo sin escrúpulos de sus enemigos.”*<sup>553</sup>

Si bien en la documentación analizada no hay rastros de una comunicación directa de los “catalanes de América” con intelectuales y políticos antifascistas europeos durante el período de la guerra civil española, lo cierto es que en “*Ressorgiment*” puede encontrarse una sintonía creciente con el pensamiento europeo en diferentes aspectos

---

<sup>552</sup> ROLLAND, R., “Contra el Antisemitismo en Alemania (abril de 1933)”, en: ROLLAND, R., *Quince años de combate*, Santiago de Chile, Ediciones Ercilla, 1936, p. 139

<sup>553</sup> MANN, T., “Advertencia a Europa”, citado en HOBSBAWM, E., *Historia del...*, P. 159

del discurso del grupo.<sup>554</sup> En Europa, revistas culturales como “*Die Sammlung*” declamaron la necesidad de que la toma de posición y el mensaje político explícito fueran una obligación para enfrentar la difusión del fascismo.<sup>555</sup> De la misma manera, los “catalanes de América” de Buenos Aires abrieron los espacios de reflexión de su publicación y la convirtieron en una tribuna no sólo antifranquista, sino también en contra del fascismo. En ese sentido, la revista reflejó un proceder semejante al de los intelectuales europeos, que buscaban que quien leyera sus publicaciones no tuviera dudas sobre sus posiciones, ni la de sus editores, ni sobre la de sus colaboradores.<sup>556</sup>

El discurso editorial de “*Ressorgiment*” logró conjugar los ideales tradicionales del catalanismo cultural y político con una postura más amplia, en la que se definía al fascismo como un enemigo común a toda Europa y en cuya derrota era necesario colaborar. En este sentido, el crecimiento más destacable de la postura editorial de “*Ressorgiment*” se dio con la incorporación del análisis de la conflictiva situación europea. A medida que el avance de Franco en España y del fascismo en Europa se hicieron más evidentes, el rechazo por sus ideas y sus métodos quedaron expuestos en concordancia con los intelectuales antifascistas europeos que descalificaban a los líderes totalitarios. Esta similitud puede seguirse en los apelativos que usó “*Ressorgiment*” para calificar a Franco y a los suyos, que eran del mismo tenor que los utilizados por los más destacados intelectuales antifascistas alemanes para denostar a Hitler durante las décadas de 1930 y 1940. Toller llamaba a Hitler “*débil*” y “*falso mesías*”<sup>557</sup>, H. Mann, “*una calamidad*”<sup>558</sup>, Sebastian Haffner “*demente*” y “*monstruoso*”<sup>559</sup>, Zweig “*rabioso*

---

<sup>554</sup> Para estas afirmaciones hemos analizado la documentación de los siguientes archivos y bibliotecas: AR, ACLI y Biblioteca privada de Hipòlit Nadal i Mallol, Biblioteca de Port de la Selva.

<sup>555</sup> Editorial de la revista “*Die Sammlung. Literarische Monatsschrift unter dem Patronat von André Gide, Aldous Huxley, Heinrich Mann*, I(1933), citado en PEREZ, A. *El exilio alemán...*, p. 253.

<sup>556</sup> *Ídem*.

<sup>557</sup> TOLLER, E., “Nuestra lucha por Alemania”, en *Das Wort*, 2(1937), citado en *Ídem*, p. 99.

<sup>558</sup> MANN, H., “La clase de los Pachulke”, en *Es kommt der Tag. Deutsches Lesebuch*, Zurich, Europa Verlag, 1935, citado en *Ídem*, p. 77.

<sup>559</sup> HAFFNER, S., *Historia de un alemán. Memorias 1914-1933*, Barcelona, Destino, 2006, p.97.

de odio”<sup>560</sup> y Joseph Roth “tirano” y “cobarde”, tan “pobre de personalidad y falta de imaginación” como el resto de aquellos que dominaban al mundo.<sup>561</sup> La revista de los “catalanes de América” calificó a Franco de “cruel”<sup>562</sup>, “mala herba”<sup>563</sup>, “cavernari”<sup>564</sup>, y “feixista i dictador”<sup>565</sup> y a los que se habían alzado contra el gobierno republicano “militars sense honor i sense consciència”<sup>566</sup> precursores de un régimen que estaba llevando a cabo una obra “inhumana”.<sup>567</sup>

Asimismo, la relación ideológica, militar y política entre Franco, Hitler y Mussolini se exhibió de manera explícita, de modo tal de situar inequívocamente a los nacionalistas españoles frente a los lectores: “(...) *Ambdós països –Itàlia i Alemanya– recolzen Franco, l’ajuden amb armes, tècnics i cossos d’exèrcit, i exigeixen que s’atorgui als insurrectes espanyols els drets de bel·ligerància.*”<sup>568</sup> En ese sentido, la publicación de los “catalanes de América” tomó posición sobre la pasividad diplomática de las potencias europeas durante la guerra civil, que se había traducido en la política de “No Intervención”. Este rumbo había sido denunciado por los intelectuales antifascistas europeos, entre ellos el escritor austríaco Joseph Roth: “*Los ministros, los recaderos de Europa, corren de una posición perdida a la siguiente y de las ruinas brotan nuevas desgracias. Todos los Estados mantienen entre sí ‘relaciones de amistad’ (...) que se basan en el principio de no intervención.*”<sup>569</sup> Desde Buenos Aires, el grupo expresó el mismo rechazo, ya que el mencionado rumbo político, lejos de aislar el conflicto y

---

<sup>560</sup> ZWEIG, E., *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, Barcelona, El Acantilado, 2001, p. 508.

<sup>561</sup> ROTH, J., “En lugar de un artículo”, en *Das neues Tage-Buch*, 4(1936), citado en PEREZ, A. *El exilio alemán...*, p. 141.

<sup>562</sup> NADAL i MALLOL, H., “Tres dates històriques”, en *Ressorgiment*, 242 (Septiembre de 1936), p. 3911.

<sup>563</sup> NADAL i MALLOL, H., “La prova definitiva”, en *Ressorgiment*, 243 (Octubre de 1936), p. 3927.

<sup>564</sup> NADAL i MALLOL, H., “I el Parlament de Catalunya?”, en *Ressorgiment* 246 (Enero de 1937), p. 3975.

<sup>565</sup> NADAL i MALLOL, H., “1931-1938”, en *Ressorgiment* 261 (Abril de 1938), p. 4215.

<sup>566</sup> NADAL i MALLOL, H., “Especulació i heroisme”, en *Ressorgiment* 263 (Junio de 1938), p. 4247.

<sup>567</sup> NADAL i MALLOL, H., “El terror feixista”, en *Ressorgiment*, 269 (Diciembre de 1938), p. 4343.

<sup>568</sup> NADAL i MALLOL, H., “On és la victoria?”, en *Ressorgiment*, 268 (Noviembre de 1938), p. 4327.

<sup>569</sup> ROTH, J., “En lugar de...”, *ob.cit.*

forzarlo a una rápida resolución, dejaba las puertas abiertas a la ayuda de Alemania e Italia al bando sublevado: “*No serà hora que davant la passivitat d’Anglaterra i França, mentre la reraguarda lleial és masacrada pels avions italians i alemanys al servei dels facciosos espanyols, que Amèrica aixequi el crit al cel i obligui Europa a posar aturador a tanta barbarie? I el dret de gentes? I les lleis internacionals de respecte i mútua defensa? I la Societat de Nacions? I les mateixes lleis de guerra?*”<sup>570</sup>

La ayuda que “*Ressorgiment*” solicitó desde ese momento para los combatientes del bando republicano se hizo en nombre de la pertenencia a la cultura catalana. Sin embargo, ésta no apareció aislada sino en consonancia con los mismos ideales humanitarios supranacionales que los intelectuales europeos reivindicaban para oponerse al fascismo alemán e italiano. En el artículo que acompañaba al editorial de agosto de 1938 se expresaba que la tarea del antifascista catalán era la que compartía con la del pueblo ibérico y la de todos los pueblos del mundo y que, por lo tanto, no debía escatimar esfuerzos para socorrer a los que luchaban en el ejército republicano.<sup>571</sup>

A pesar de la guerra, las diferencias con el gobierno central español no dejaron de puntualizarse desde Buenos Aires. Sin embargo, para el grupo porteño, el apoyo que los catalanes debían a la II República y a los ideales que representaba dentro y fuera de España fue consistente con el pensamiento de los intelectuales antifascistas europeos. Por lo tanto, igual que ellos, cooperaron con el gobierno legítimo para defender los valores de la libertad y la democracia contra el fascismo interno y externo, hasta la total derrota del enemigo común.<sup>572</sup> En ese sentido, la lucha junto al ejército republicano era un combate que los “catalanes de América” creían que debían sostener para la pervivencia de los ideales de libertad y justicia democráticas, como afirmaba el escritor

---

<sup>570</sup> NADAL i MALLOL, H. “El vaitot de la impotència”, en *Ressorgiment*, 259 (Febrero de 1938), p. 4183.

<sup>571</sup> NADAL i MALLOL, H., “L’ajut al front de guerra”, en *Ressorgiment*, 265 (Agosto de 1938), p. 4280.

<sup>572</sup> NADAL i MALLOL, H., “Falconada”, en *Ressorgiment*, 266 (Septiembre de 1938), p. 4295.

alemán Ernst Toller: *“La única disyuntiva hoy día es entre la dictadura de un hombre o la verdadera democracia. Libertad o falta de libertad, justicia o ausencia de ella, humanidad o barbarie.”*<sup>573</sup>

El retroceso de los ideales humanitarios a manos del fascismo y la posibilidad de la derrota del gobierno republicano español se analizaron desde una perspectiva catalana que se reconocía parte de un contexto europeo que la contenía y la comprometía: *“El món s’ha tornat boig, diria’s: s’ha contaminat la follia dels generals espanyols, i dels Hitler i Mussolini empenyats en una empresa monstruosa de deturar el curs progressiu de la humanitat i fer-lo recular als temps primitius de la barbarie en què imperaven la força bruta i els instints més desfermats de la bèstia humana.”*<sup>574</sup> Para los “catalanes de América”, la derrota ideológica de Franco estaba constituida por el propio fascismo en el que se recostaba. Por un lado, la duración de la guerra y la oposición enconada que encontraba Franco en el ejército republicano constituían para *“Ressorgiment”* la comprobación de que el pueblo español confiaba en las instituciones legítimas mucho más de lo que declamaba el discurso franquista y que no aceptaba pasivamente el ideario de los rebeldes. Por el otro, la previsible victoria militar -que a partir de los editoriales de 1939 se anunciaba como inminente- no la había conseguido por los propios méritos de las fuerzas militares “traidoras” que comandaba sino con la ayuda evidente de dos “secuaces” europeos: Alemania e Italia.<sup>575</sup> Para *“Ressorgiment”*, la confianza en la conciencia de los pueblos, que permanecía independiente de las aspiraciones políticas de sus líderes, comulgaba tanto con el catalanismo cuanto con los presupuestos del antifascismo europeo: *“Podrà ésser vençut aquest poble si així ho disposa Hitler amb la complicitat de les democràcies europees, però, així i tot, no serà*

---

<sup>573</sup> TOLLER, E., “Nuestra lucha por Alemania”, en *Das Vort* 2(1937), citado en PEREZ, A., *El exilio alemán...*, p. 261.

<sup>574</sup> NADAL i MALLOL, H., “On és la victoria?”, en *Ressorgiment*, 268 (Noviembre de 1938), p. 4327.

<sup>575</sup> *Ídem.*

*derrotat. La seva consciència restarà inalterable, fidel als ideals bàsics de la seva resistència.*”<sup>576</sup>

- En tercer lugar debemos analizar la importante colaboración de “*Ressorgiment*” en la acción humanitaria que los “catalanes de América” llevaron a cabo durante la guerra civil. Respecto del socorro a las víctimas de la guerra civil, la revista reaccionó en consonancia con la actitud de la prensa argentina.

Como ya hemos visto, en primer lugar, respaldó públicamente al bando republicano y apoyó, en consecuencia, a las autoridades catalanas que estaban en el poder.<sup>577</sup> Por esa razón, en segundo lugar, se convirtió en difusor de la causa republicana y de los ideales de libertad que representaba para los catalanes independentistas. También se ocupó de difundir los avatares de la contienda, de modo tal de tener informados a los lectores no sólo de lo que acontecía en Catalunya sino en toda la península. Finalmente, se convirtió en un eslabón indispensable para la organización del socorro a las víctimas catalanas de la guerra a través de la difusión de los distintos actos y colectas que se organizaban. Los esfuerzos humanitarios propiciados por los “catalanes de América” se llevaron a cabo de manera independiente a los que se centralizaban a través de la legación española en Buenos Aires, “(...) *sense tutories o influències estranyes que desvirtuarien el caràcter (...)*”<sup>578</sup> de los aportes recaudados. La publicación, apoyada en la información que enviaban sus corresponsales

---

<sup>576</sup> *Ídem.*

<sup>577</sup> NADAL i MALLOL, H., “Orientacions perilloses”, en *Ressorgiment*, 260 (Marzo de 1938), p. 4199.

<sup>578</sup> *Ídem*, p. 4200.

y delegados en tierras catalanas, se ocupó también de indicar la manera en que el socorro llegaba a la patria y qué asociaciones lo recibían.

La información sobre la guerra se convirtió en un ítem fundamental en el contenido de la revista: “*EN CARRASCO AFUSELLAT. ‘Aquesta mort és la més formosa coronació de la meva vida’, ha dit pocs moments abans d’enfrontar el piquet que havia de afusellar-lo. (...) Heus ací l’home al qual han mort els assassins de Franco i Martínez Anido, suara, a Burgos.*”<sup>579</sup> Debido a que la periodicidad de “*Ressorgiment*” era mensual, la inmediatez de las noticias no fue lo más importante, sino la regularidad con que aparecían y el análisis que se hacía de ellas.<sup>580</sup> De esta manera, la presencia de la guerra permaneció constantemente en las páginas de la publicación, enmarcada en un entorno totalmente catalanista, formado por los editoriales, los artículos de opinión<sup>581</sup> - muchas veces escritos por sus corresponsales en Catalunya-, la publicación de artículos sobre historia, lengua y arte catalanes<sup>582</sup>, la reproducción de proclamas que partidos políticos y organizaciones obreras, sindicales y sociales hacían en la península<sup>583</sup> y la transcripción de cartas que recibían los miembros del grupo porteño<sup>584</sup>. Estos temas

---

<sup>579</sup> “En Carrasco afusellat”, en *Ressorgiment*, 261 (Abril de 1938), p. 4217. Para más datos, consultar *Ressorgiment*, años 1936-1939.

<sup>580</sup> Como ejemplo pueden citarse: SOLÀ i VILANOVA, C., “Problemes de l’actual contesa”, en *Ressorgiment*, 250 (Mayo de 1937), p. 4046; FORT, F., “La quinta columna”, en *Ressorgiment*, 246 (Enero de 1937), p. 3985; “Els que moren”, en *Ressorgiment*, 261 (Abril de 1938), p. 4225; P. DE REIG (NADAL i MALLOL, H.), “L’actitud de Catalunya”, en *Ressorgiment* 264 (Julio de 1938), p. 4266 o “Fulls d’actualitat”, en *Ressorgiment*, 268 (Noviembre de 1938), p. 4333. Para más datos, consultar *Ressorgiment*, años 1936-1939.

<sup>581</sup> “*L’enemic, victoriós al front d’Aragò, envaeix Catalunya sedent de carnatge. Mentrestant, el Comitè de No Ingerència es ‘basqueja’ per tal de treure els combatents estrangers i les potències democràtiques acoten el cap davant les contínues i reiterades transgressions als principis més elementals del dret internacional.(...)* PUIGGRÒS-PETIT, A., “Del moment angoixós”, en *Ressorgiment*, 261 (Abril de 1938), p. 4216. Para más datos, consultar *Ressorgiment*, años 1936-1939.

<sup>582</sup> Como ejemplo pueden citarse: CASANOVA, J. “Vindrà...”, en *Ressorgiment*, 246 (Enero de 1937), p. 3986; “Concert”, en *Ressorgiment*, 246 (Enero de 1937), p. 3977; “Estampes de Catalunya” o “Del compromís de Casp a Felip V”, en *Ressorgiment*, 261 (Abril de 1938), p. 4217 y p. 4224 o “De l’exposició Roig-Matons”, en *Ressorgiment*, 269 (Diciembre de 1938), p. 4350. Para más datos, consultar *Ressorgiment*, años 1936-1939.

<sup>583</sup> Como ejemplo pueden citarse: “Un gran discurs del President de Catalunya”, en *Ressorgiment*, 247 (Febrero de 1937), p. 3994 y “Com respon el poble”, en *Ressorgiment*, 261 (Abril de 1938), p. 4215. Para más datos, consultar *Ressorgiment*, años 1936-1939.

<sup>584</sup> “*La Roser ha perdut 25 quilos. (...) Com que els seus 16 anys són una edat perillosa i (...) començava a fer mala cara, ara la sobrealimentem: li fem prendre un ou diari. Això, quan el trobem, perquè els*

estuvieron al servicio de la difusión del conflicto, de modo tal de enmarcarlo en el sentimiento de pertenencia a una cultura común que inspirara la colaboración efectiva de la colectividad catalana asentada en Buenos Aires y el resto de Argentina.

En lo que hace a la divulgación de los distintos modos de socorrer a las víctimas catalanas de la guerra, el llamamiento a una participación concreta y general se hizo desde los editoriales, justificándolo como una de las formas de defender las posibilidades de independencia catalanas en el marco de un gobierno republicano que respetara los ideales de todos sus ciudadanos. En ese sentido, “*Ressorgiment*” reformuló los objetivos de los “catalanes de América” de Buenos Aires y de todo el continente y vinculó de manera indisoluble a la catalanidad con el compromiso hacia las víctimas de la contienda y al gobierno catalán. Aparcada la lucha política hasta la resolución de la guerra, los catalanes que vivían en el exterior no se habían quedado sin tareas para llevar a cabo, sino que debían volcarse a las labores humanitarias: “*Els que estem allunyats de la pàtria tenim també deures a cumplir. També, d’ací estant, podem ajudar al seu triomf per minso que sigui el nostre esforç comparat amb el dels germans que allà ofereixen llur vida. Ultra l’ajut material per a les víctimes de la lluita, el nostre aport moral es fa imprescindible, i cal que als combatents no els falti.*”<sup>585</sup>

La urgencia de sufragar las necesidades vitales de los compatriotas que padecían la guerra de manera cotidiana fue una actividad central durante el conflicto y se intensificó a partir de 1937. Luego de más de un año de hostilidades y desvanecidas ya las esperanzas de una restauración rápida de la legalidad institucional, la revista recibía todavía, sin embargo, visiones optimistas de sus corresponsales.<sup>586</sup> Por lo tanto, los

---

*pagesos ja fa força temps que no en volen vendre cap.*” “Epistolari de guerra”, en *Ressorgiment*, 268 (Noviembre de 1938), p. 4349. Para más datos, consultar *Ressorgiment*, años 1936-1939.

<sup>585</sup> NADAL i MALLOL, H., “La prova definitiva”, en *Ressorgiment*, 243 (Octubre de 1936), p. 3927.

<sup>586</sup> *Carta de Francesc de P. Marqués, redactor del Diari de Barcelona, a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 18-7-1937, AR.*

lectores eran informados de que se confiaba todavía en la victoria del ejército republicano, pero ya a costa de una guerra que sería “larga y dura.”<sup>587</sup> Esta convicción hacía que fuera necesario participar, desde Buenos Aires, en la organización y difusión de distintos tipos de ayuda material a la población catalana: “*Creiem que s’imposa una acció immediata per tal de remeiar en el possible la situació de la reraguarda catalana. Hem d’enviar aliments als nostres germans de pàtria, als innocents infants i vellets; a les dones, als malalts, (...) No són, avui, les nostres paraules, filles d’un esclat de lirisme, sinó el ressó d’un clam que ens arriba de la pàtria.*”<sup>588</sup>

La difusión del socorro humanitario se reforzó a partir de 1938. Durante ese año el avance nacionalista se reflejó en varios frentes, y evidenció su crudeza en Maestrazgo, Gandesa o Extremadura, en el bombardeo a Valencia y Barcelona, en la ocupación de Zaragoza y Teruel y en la adopción de medidas de gobierno tales como la abolición de la libertad de reunión y asociación y la implantación de la pena de muerte. Asimismo, en lo que hace al panorama internacional, el gobierno franquista fue reconocido por Portugal y el Vaticano, estados que aceptaron las credenciales diplomáticas de los representantes de Franco. También éste logró un éxito evidente cuando la Unión Soviética aceptó el plan de retirada de los voluntarios extranjeros propuesto por el Comité De No Intervención liderado por Gran Bretaña, que logró así aislar el conflicto español de la aguda crisis que estaba viviendo Europa debido al avance de Hitler.

El recrudecimiento de las hostilidades produjo en Catalunya el agravamiento general de las condiciones de la vida cotidiana. Domènec Latorre i Soler, fundador del periódico “*L’intransigent*” de Barcelona y corresponsal de “*Ressorgiment*”, hacía en el mes de enero un relato de las penurias que debía enfrentar la población: el incremento de los bombardeos aéreos sobre zonas urbanas, los asaltos y saqueos, el aumento de las

---

<sup>587</sup> NADAL i MALLOL, H., “Crida...”, en *Ressorgiment*, 255 (Octubre de 1937), p. 4119.

<sup>588</sup> *Ídem.*

bajas de guerra que despoblaban la ciudades y los pueblos, la falta de alimentos básicos como la leche y la harina y la pérdida del ganado y las cosechas.<sup>589</sup>

Teniendo en cuenta este panorama y el agravamiento de la situación del gobierno republicano, la revista redobló la propaganda y su apelación a la colaboración de toda la comunidad catalana de Buenos Aires en especial y de toda Argentina en general. Así, en el editorial de julio de 1938 se difundían la existencia de bonos contribución no sólo del *Comitè Llibertat*, sino también del *Casal Català* de Buenos Aires y las labores del *Cosidor Infantil*, cuya producción, fruto de donaciones y colectas, se enviaba íntegra a la península.<sup>590</sup> A través de la divulgación de estas actividades y la concienciación de la necesidad de participar en ellas, “*Ressorgiment*” encontró otra vía de cohesión en contra del alzamiento franquista y una forma de canalizar la participación activa de toda la comunidad catalana: “*Ajudem-lo, catalans d’América, el nostre govern evitant-li en el possible maldecaps i angüines per als infants. (...) Intensifiquem l’ajut a Catalunya, particularment i col·lectivament. Cooperem a l’obra que a aquest fi realitzen les nostres entitats.*”<sup>591</sup> Durante la guerra propagó las tareas que a estos efectos llevaba a cabo el *Casal Català*, como por ejemplo el envío a Catalunya de cajas con alimentos imperecederos y la organización de carnets de ayuda a niños catalanes, a través de anuncios destacados.<sup>592</sup> De la misma manera, daba a conocer la labor que, el *Comitè Llibertat* de Buenos Aires llevó a cabo para socorrer a las víctimas del conflicto.<sup>593</sup>

Cuando los reveses militares republicanos obligaron a sus adeptos al exilio,

---

<sup>589</sup> *Carta de Domènec Latorre i Soler a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 23-1-1938, AR.*

<sup>590</sup> DESPLÀ, X., “Al llindar...”, *ob.cit.*

<sup>591</sup> NADAL i MALLOL, H., “Salvem els infants de Catalunya”, en *Ressorgiment*, 264 (Julio de 1938), p. 4264.

<sup>592</sup> *Ressorgiment*, 272 (Marzo de 1939), p. s/nº y 293 (Diciembre de 1940), p. s/nº y *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea Anual Ordinaria, de fecha 5-2-1939, AACC*, pp. 459-460. Asimismo, según indica la Lic.María Eulalia Bas Cortada, hija del que sería Presidente del “Casal de Cataluña” durante la década de 1960, en los años que existieron este tipo de colectas, la pudiente colectividad catalana solía comprar estos bonos y tiquets en cantidad y no por unidad, lo que hacía más efectiva la recaudación de fondos. Fuente: Conversaciones inéditas con Ma. Eulalia Bas Cortada, de fecha 19-5-2006.

<sup>593</sup> *Ressorgiment*, 272 (Marzo de 1939), p. s/nº.

“*Ressorgiment*” también encabezó la difusión de los pedidos de colaboración para la ayuda a los refugiados en campos de concentración franceses, apelando al patriotismo y la humanidad: “*Pels CATALANS REFUGIATS a França! Pels que pateixen en camps de concentració! Pels infants de Catalunya! Contribuïu a alleujar llur sofriment! No els mesquineu l’ajut! Per patriotisme! Per humanitat!*”<sup>594</sup> Esta actividad continuó durante los primeros años de la posguerra a pesar de las dificultades de organización con que los “catalanes de América” se encontraron debido al afianzamiento de la dictadura franquista. De esta manera, todas las energías de la publicación se volcaron a participar en la lucha “sin regateos ni vacilaciones.”<sup>595</sup>

Además de instar a la colaboración efectiva, la revista puso un especial interés en informar sobre cómo era recibida esa ayuda en Catalunya. En una nota del corresponsal en Barcelona Xavier Desplà del mes de mayo de 1938 se elogiaba la tarea del *Comitè Llibertat*, que trabajaba en colaboración con la *Generalitat*, para que la ayuda enviada por los “catalanes de América” llegara a donde era necesaria.<sup>596</sup> La información intentaba, asimismo, ser lo más detallada posible. La revista publicaba los datos que le llegaban a través del *Comisariat de Propaganda de la Generalitat*. De esa manera, la opinión pública estaba al tanto, por ejemplo, de que la remesa de víveres que se había enviado a los necesitados de la guerra había arribado a Catalunya y se repartiría entre distintas asociaciones benéficas, como por ejemplo el “*Hospital General de Catalunya*”, la “*Casa de Maternitat*”, la “*Casa de Assistència Social President Macià*”, “*Assistència Infantil d’Acció Social*” o “*La Dona a la Reraguarda*”.<sup>597</sup>

A medida que se definía el conflicto a favor de Franco, “*Ressorgiment*” también alertaba sobre las consecuencias de la entrada de los rebeldes franquistas en Catalunya:

---

<sup>594</sup> *Ídem*.

<sup>595</sup> NADAL i MALLOL, H., “Ambient de guerra.”, en *Ressorgiment*, 265 (Agosto de 1938), p. 4279.

<sup>596</sup> DESPLÀ, X., “Al llindar de...”, en *Ressorgiment*, 262 (Mayo de 1938), p. 4232.

<sup>597</sup> *Ídem*.

“Vindran –ja han començat-, les delacions dels botiflers contra els patriotes dignes; vindran les deportaciones, els empresonaments, les tortures i tota mena de càstigs; les prohibicions contra l’idioma català, la persecució de tota activitat que vulgui relacionar-se amb la cultura o els ideals de llibertat.”<sup>598</sup> A medida que transcurrían los meses, las páginas de la revista dieron cuenta de la censura política y la depuración de cargos públicos.<sup>599</sup> Informaban de la gran cantidad de ciudadanos que se veían obligados a exiliarse, a huir del infierno franquista pasando por la criba geográfica de los Pirineos, que separaban a Francia de los “pueblos ibéricos.”<sup>600</sup> También detallaban las condiciones a que se veían sometidos los refugiados en Francia, que eran recibidos con frialdad y disgusto por el gobierno galo, que les daba un “trato inhumano” a diferencia del pueblo llano, que recibía a los refugiados catalanes abriéndoles sin reparos “sus brazos y sus casas.”<sup>601</sup> La constante afirmación de la catalanidad desde el exilio implicó a “*Ressorgiment*” en una postura activa con respecto a la realidad de Catalunya, de la que se informaba con regularidad y precisión.

### 6.2.2 El *Casal Català* de Buenos Aires.

Durante la guerra civil la relación del *Casal Català* con la vida cotidiana peninsular se acrecentó de forma notable. La presencia de la contienda se convirtió en constante en las actas del *Casal*. Desde 1937 y hasta los primeros meses del franquismo, todas las Asambleas comenzaban cuando “(...) *la Presidència demana a l’Assemblea*

---

<sup>598</sup> NADAL i MALLOL, H., “Fidelitat!”, en *Ressorgiment*, 271 (Febrero de 1939), p. 4375.

<sup>599</sup> *Ressorgiment*, 276 (Julio de 1939), p. 4455.

<sup>600</sup> PERELLÓ, M., “De la represió franquista”, en *Ressorgiment*, 276 (Julio de 1939), p. 4410. Ver página (T. de la A.) Para las características de los primeros años del exilio en Francia, consultar: DREYFUS ARMAND, G., *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco*, Barcelona, Crítica, 2000.

<sup>601</sup> PISA, L.I.J., “La tragedia dels catalans a França. Als amics de ‘*Ressorgiment*’”, en *Ressorgiment*, 274 (Mayo de 1939), p.4424. (T. de la A.).

*que's posi dempeus i guardi un minut de silenci en memòria de les víctimes caigudes en la Nostra Pàtria.*”<sup>602</sup> La fidelidad al gobierno legítimo y el rechazo al de facto continuarían inalterables aún después de la victoria franquista: “*La Presidència demana a l'Assemblea que es posi dempeus fent extensiu aquetst homenatge a tots els catalans i no catalans que han mort als camps de batalla en defensa de la llibertat i els que han mort a l'exili.*”<sup>603</sup>

Sin embargo, la relación del *Casal* con la guerra civil no se detuvo en las menciones o en los recuerdos institucionales. Los “catalanes de América” porteños habían logrado desarrollar y mantener un alto nivel de organización desde el establecimiento regular de sus actividades catalanistas a mediados de la década de 1910. Por esa razón, el estallido de la guerra les permitió poner en práctica todo un sistema de ayuda humanitaria desde el comienzo de las hostilidades. La decisión de participar con un socorro efectivo desde Buenos Aires fue inmediata y la puesta en marcha de mecanismos de recolección y envío de donativos puede rastrearse desde septiembre de 1936.<sup>604</sup> Como siempre, el motor ideológico que guió la acción de socorro del grupo fue el catalanismo; durante la coyuntura de la guerra civil, el apego a la propia cultura debía convertirse en trabajo para aliviar las duras condiciones de vida en los Países Catalanes.

Debido a que consideraban su patria a Catalunya, los “catalanes de América” centraron su actividad de socorro exclusivamente en las víctimas catalanas de la guerra y en el gobierno catalán.<sup>605</sup> Este hecho constituye la diferencia más notable con la corriente de ayuda a la II República que partió desde Argentina. Las remesas de donativos a las víctimas republicanas y al gobierno de Madrid eran recolectadas por los

---

<sup>602</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea Extraordinaria, de fecha 31-7-1938*, AACC, p. 431 y conversaciones inéditas con Fivaller Seres, de fecha 9-1-2004.

<sup>603</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea Extraordinaria, de fecha 16-7-1939*, AACC, p. 462.

<sup>604</sup> “Per les víctimes catalanes”, en *Ressorgiment*, 242 (Septiembre de 1936), p. 3922.

<sup>605</sup> Fuente: ACLI, y conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 9-1-2004.

diferentes organismos y asociaciones a través de la legación española en Buenos Aires. Por el contrario, los “catalanes de América” porteños organizaron su sistema de ayuda de manera completamente paralela al del gobierno español, permanecieron ajenos a la actividad que centralizaba la Embajada española y desarrollaron un sistema propio de captación, envío y reparto de ayuda humanitaria.<sup>606</sup> El *Casal Català* utilizó todas las facilidades que podía brindarle la asociación: las actividades sociales y culturales, las instalaciones y el capital humano se volcaron íntegramente a la labor de recaudar ayuda para las víctimas catalanas del conflicto. En Catalunya hizo uso de la organización que le brindaba el partido *Esquerra Republicana* mientras ponía a punto su propia red de colaboradores, que encabezó Ramón Vilaró.<sup>607</sup>

Pero sobre todo, el *Casal* mantuvo una estrecha vinculación con la *Generalitat* a través del *Comissariat de Propaganda* dirigido por Jaume Miravetlles. Esta relación estaba dada, sobre todo, por la pertenencia del *Casal* a la *Agrupació Catalans d'Amèrica de Barcelona*. La *Agrupació* trabajó regularmente con el *Comissariat* por lo menos desde mediados de 1937 y editó con periodicidad semanal, entre junio de ese año y diciembre de 1938, el “*Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria*”. El “*Butlletí*”, que fue distribuido por las asociaciones de la colectividad catalana en América, se convirtió en un medio de propaganda oficial que informó sobre la contienda y, en especial, sobre la manera en que la ayuda de los catalanes ausentes de la patria era distribuida por el gobierno catalán.<sup>608</sup>

---

<sup>606</sup> Fuente: ACLI, AR y conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 9-1-2004.

<sup>607</sup> *Expediente de aduanas de la empresa Pagés S.A, de fechas 14-12-1937, 20-8-1938 y 7-2-1938*, ACLI.

<sup>608</sup> “*Al saludar als nostres germans exiliats havem de remercar el nostre pregó d'agraïment per la col·laboració que des del primer moment han donat a la nostra lluita per la llibertat dels pobles ibèrics i la desfeta dels feixismes europeus invasors*” Fuente: “*Als catalans absents de la pàtria*”, en *Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria*, 1(1937), p.1. El *Butlletí*, de un promedio de 10 páginas grapadas por número, tuvo primero un formato de 21 x 28 cm. y, desde el número 41, se redujo a 14,8 x 21 cm. También cambió de papel: hasta el número 10 se imprimió en papel avión, hasta el 40 en papel común y hasta el final en papel cuché. Sus objetivos fueron dos: el primero, ser un noticiario de la guerra a través de secciones fijas, como “*Estampes de guerra i de victòria*” o de reportajes individuales, en los cuales se analizaban hechos puntuales, generalmente heroicos, sobre el comportamiento de la población

No obstante esta vinculación, el *Casal Català* mantuvo su prescindencia institucional y no se involucró orgánicamente con el *Comissariat*. La misma actitud tomó Nadal cuando declinó ocupar la representación oficial del *Comissariat* en Buenos Aires, que le fue ofrecida en 1937 y que le suponía dirigir, “ (...) *recolzat per representants dels diferents sectors antifeixistes ibèrics residents a l’Amèrica del Sud tota la propaganda amb plens poders per l’Argentina, Uruguai, Paraguai, Xile, Perú i Bolívia.*”<sup>609</sup> Según Fivaller Seras, la representación le fue ofrecida por el propio Lluís Companys, pero Nadal la “declinó”<sup>610</sup> ya que ese cargo implicaba estar en contacto y trabajar en asociación con la Embajada de España en Buenos Aires.<sup>611</sup> Como un representante de los “catalanes de América” porteños y de acuerdo con sus objetivos catalanistas, mantuvo su habitual prescindencia política y su capacidad para actuar de manera independiente de cualquier obligación con el gobierno madrileño.

La colaboración del *Casal* porteño con la *Agrupació* barcelonesa se afianzó durante la guerra, tal cual queda expuesto en “*Ressorgiment*”, que publicaba regularmente la información del “*Butlletí*” y que destacaba la importancia de la *Agrupació* en las tareas de localización de familiares de los catalanes desaparecidos durante la contienda.<sup>612</sup> De la misma manera, es profusa la información que el *Butlletí* publicó sobre las actividades humanitarias del *Casal*, dando a conocer los esfuerzos económicos que realizaba, como por ejemplo, la emisión en 1938 de los sellos de cooperación de \$ 1.-, \$ 2.-, \$ 5.- y \$ 10.- denominados “*Ajut als infants catalans i*

---

catalana durante las hostilidades y las atrocidades cometidas por el bando rebelde. El segundo objetivo era reproducir mediante información escrita y gráfica la colaboración de los “catalanes de América” y solicitar apoyo moral y económico de ultramar. Fuente: *Carta de Josep Riera i Puntí a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 1-4-1937*, AR y *Butlletí especial per als catalans absents de la patria*, años 1937-1938.

<sup>609</sup> *Carta de Pius Arias i Magi Valls Segura a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 1-6-1937*, AR.

<sup>610</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 10-12-2008.

<sup>611</sup> *Ídem*.

<sup>612</sup> Ver, por ejemplo, “Oficina d’informacions”, en *Ressorgiment*, 257 (Diciembre de 1937), p. 4242.

*refugiats*”.<sup>613</sup>

Esta directa relación con la patria lejana permitió al grupo porteño establecer y multiplicar paulatinamente su colaboración efectiva durante los años que duró el conflicto, coordinada gracias a que el *Casal* tenía representación en Catalunya desde 1910.<sup>614</sup> Desde el punto de vista ideológico, la asociación apoyó al bando republicano y condenó el alzamiento franquista. Esta comunidad de intereses en contra de un enemigo común, sin embargo, no implicaba ninguna claudicación respecto del ideal de independencia catalana: “*Els moments actuals ens obliguen a una efectiva solidaritat amb els defensor de la República Espanyola democràtica. Aquesta solidaritat, però, no comporta pas el renunciament de la nostra afirmació de catalans.*”<sup>615</sup> Sin embargo, debemos aclarar que, a partir de 1938 el afán independentista en *Casal* “se diluyó”<sup>616</sup> debido a que los socios separatistas que también eran miembros del *Comitè Llibertat* perdieron influencia. Esta situación trajo aparejada dos consecuencias. La primera, social: los miembros más catalanistas fueron desplazados paulatinamente de los cargos directivos de la asociación, que pasaron a manos de catalanes “no independentistas”, como Ramon de Fortuny (vinculado a la CHADE) o Jaume Lloró.<sup>617</sup> La segunda, institucional: el *Comitè Llibertat* abandonaría la sede del *Casal* para instalarse de manera independiente y, durante la guerra civil, organizaría su propio sistema de ayuda humanitaria.<sup>618</sup>

---

<sup>613</sup> *Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria*, 53(1938), p.1. Como datos comparativos, puede apuntarse que una pastilla de jabón costaba \$ 0,25.-; el periódico \$ 0,80.-; un tubo de 20 aspirinas \$ 1,25.-; un kilo de pollo, \$ 1,30.- y un automóvil \$ 350.-. Fuente: periódico “*La Nación*”, años 1936-1939.

<sup>614</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Sessió de fecha 29-8-1910*, AACC, Libro de actas nº 1, p. 105 y AR.

<sup>615</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asambleu Anual Extraordinaria, de fecha 13-2-1938*, AACC, p. 430.

<sup>616</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 10-12-2008.

<sup>617</sup> *Ídem*. El cambio de autoridades puede verificarse en las Actas del Casal, que Ramón de Fortuny presidió a partir de 1937. Fuente: *Actas del Casal Català de Buenos Aires*, AACC, pp. 389 y ss.

<sup>618</sup> Fuente: Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 10-12-2008; *Actas del Casal Català de Buenos Aires*, AACC, ACLI y AR.

El socorro humanitario organizado por el *Casal Català* comenzó en agosto de 1936 con una suscripción a voluntad que abrió para ayudar a las víctimas catalanas del alzamiento militar.<sup>619</sup> Esta colecta recaudó en menos de un mes y con una difusión limitada un total de \$ 564.- pesos.<sup>620</sup> Asimismo, las representaciones teatrales del *Casal* también se realizaron desde esa fecha en beneficio de las víctimas catalanas.<sup>621</sup> Sin embargo, el socorro de los “catalanes de América” pronto se expandió. La ayuda económica fue organizada por el *Casal* a través de dos cuentas bancarias: la *Compte caixons*, a través de la cual se subvencionó la compra y envío de cajones de comida con alimentos imperecederos hacia Catalunya, y la cuenta *Víctimes de Catalunya*, que llegó a tener, durante el año 1938, un activo de \$ 16.500.-<sup>622</sup>

Por gestiones de Nadal, el *Casal* creó también una *Comissió Patriòtica* de ayuda a Catalunya junto con el *Comitè Llibertat*, desde la cual se remitían fondos, víveres y ropa para hacer frente a las necesidades de la población catalana que sufría la guerra. La *Comissió* llegó a despachar envíos por un valor de aproximadamente \$ 10.000.- cada uno. Su funcionamiento generó tensiones en el *Casal* que han quedado reflejadas en las actas de la Asamblea del 13 de febrero de 1938, ya que algunos socios proponían la disolución del *Comitè Llibertat* con la excusa de propender a una ayuda desde Argentina unificada a través del *Casal*.<sup>623</sup> A esta posición se oponían entre otros Nadal y Seras, conscientes de que la actividad política que llevaba a cabo el *Comitè* en tiempos de paz era imprescindible y no debía suspenderse.<sup>624</sup> No obstante esta problemática, la labor del *Casal* por las víctimas de la guerra civil fue destacada, ya que los socios sabían de la importancia de las remesas de víveres, ropa e insumos hospitalarios

---

<sup>619</sup> “Per les víctimes catalanes”, en *Ressorgiment*, 242 (Septiembre de 1936), p. 3922.

<sup>620</sup> En 1937, 100.- pesetas equivalían a \$ 327,75-. Fuente: *La Nación*, 27-5-1937.

<sup>621</sup> *Ídem*.

<sup>622</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Assembla Anual Ordinària, de fecha 5-2-1939*, AACC, pp. 449-455.

<sup>623</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Assembla Anual Extraordinària, de fecha 13-2-1938*, AACC, p. 422.

<sup>624</sup> *Ídem*, p. 421-435.

enviadas desde Argentina a una Catalunya diezmada económicamente por años de lucha. Ante una asamblea que paulatinamente se alejaba de las intenciones separatistas aunque reivindicara fuertemente la identidad cultural catalana, Nadal intentó limar asperezas y alejar de la discusión la desaparición del *Comitè Llibertat*, apelando a las necesidades que pasaba la población catalana en la península: “*Jo demanaria al casal i al Comitè, que siguin capaços de fer la mil·lèssima part del sacrifici que fan els nostres germans a Catalunya, dins d’aquesta tranquil·litat que la llunyania del perill ens permet; jo sé de quina manera pesa a Catalunya l’existència d’aquesta Comissió Patriòtica que avui se’ns proposa dissoldre (...).*”<sup>625</sup> Como consecuencia, el *Comité* abandonó la sede del *Casal*. De esta manera pudo evitarse su desaparición y quedaron soslayadas las diferencias con el fin de no entorpecer la labor humanitaria.<sup>626</sup>

En 1937 y 1938 las acciones bélicas provocaron gran cantidad de víctimas entre la población civil y generaron una creciente oleada de refugiados que buscaba ponerse a salvo de las calamidades de la guerra. La fuerte resistencia militar contra el bando alzado permitió que Catalunya fuera durante años una zona alejada del frente de guerra y, por lo tanto, relativamente segura. En su socorro actuaron las dependencias de la *Generalitat* –como por ejemplo el *Comissariat d’Assistència als Refugiats* o *Assistència Infantil*–, los cuerpos de seguridad y las autoridades de los distintos municipios que acogieron contingentes de refugiados.<sup>627</sup> Por esa razón, cobijó a aquellos que huían de los campos de batalla y, con el correr de los meses, a quienes escapaban de zonas que habían caído en manos franquistas. El *Casal* se involucró en la protección de los menores afectados por la guerra y colaboró en la plasmación de una solución alternativa

---

<sup>625</sup> *Ídem*, p. 425.

<sup>626</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Assemblea Anual Ordinària, de fecha 5-2-1939*, AACCC. p. 448 y ss.

<sup>627</sup> Según el historiador Francesc Forn i Salvà, el número de refugiados en Catalunya puede fijarse alrededor de 300.000 para 1936, 700.000 para 1938 y más de 1.000.000 para los últimos meses de la guerra. Fuente: FORN i SALVÀ, F., *Els refugiats de guerra a Arenys de Munt*, Arenys de Munt, Nova Impremta, 2007, p. 11. Para más datos, consultar: SERRALLONGA I URQUIDI, J.: *Refugiats i desplaçats dins la Catalunya en guerra (1936-1939)*, Barcelona, Base, 2004.

a la salida de los niños hacia Francia, México o la Unión Soviética.<sup>628</sup> Así, desde marzo de 1938 se hizo cargo económicamente de la manutención de una colonia infantil que el gobierno vasco instaló en Torrentbó donde, lejos de los campos de batalla, se alojó a niños que no podían retornar a Euskadi.<sup>629</sup> La *Colònia Escolar de Mas Dorca* funcionó en una finca expropiada por las autoridades republicanas a la familia Mirò<sup>630</sup> y a cuya inauguración concurrió el *President Companys*<sup>631</sup>, el *Lehendakari* Aguirre, el *Conseller de Cultura de la Generalitat* Pi i Sunyer y, en representación del *Casal*, Josep Riera i Puntí.<sup>632</sup> El establecimiento acogió de manera permanente hasta el final de la guerra a un máximo de 50 niños, la mayoría huérfanos. Su organización se destacó por su excelencia en las condiciones de enseñanza, que estaban homologadas a las establecidas por el gobierno vasco, su preocupación por la salud física y moral de los internos y por

---

<sup>628</sup> Las ofensivas de los militares sublevados en el Frente Norte, en septiembre de 1936, provocaron las primeras evacuaciones de niños al extranjero. Las primeras expediciones oficiales organizadas datan de marzo de 1937; a partir de esa fecha, el avance franquista en el Norte aceleró las expediciones infantiles oficiales, que habían sido pensadas como una solución provisional a la coyuntura bélica, hacia Francia, Bélgica, Inglaterra y la Unión Soviética. México también recibió a niños evacuados de España, que se conocieron como los "Niños de Morelia". Por último, pequeños grupos fueron también a Suiza, Holanda y Dinamarca. Suecia y Noruega sostuvieron colonias en Francia. Estas evacuaciones contaron con el apoyo de distintas organizaciones políticas, sindicales y humanitarias. La mayoría de los países facilitaron la repatriación de los menores excepto la Unión Soviética y México con los que el régimen de Franco no mantenía relaciones diplomáticas. Durante la guerra fueron trasladados unos 32.000 niños, de los cuales 11.000 se alojaron en territorio francés. Para estas afirmaciones se ha tenido en cuenta a: VINYES i RIBES, R., *Niños perdidos del franquismo*, Barcelona, Plaza y Janés, 2002 y PAYÁ VALERA, E., *Los niños españoles de Morelia: el exilio infantil en México*, Lleida, Milenio, 2002.

<sup>629</sup> La región del Maresme, donde estaba ubicada la colonia de Torrentbó, acogió numerosos refugiados durante la guerra. Para el año del establecimiento de la colonia infantil subvencionada por el *Casal Català* de Buenos Aires, Forn i Salvà establece un total de 7.259 personas. Fuente: Arxiu Històric Municipal de Arenys de Munt, FORN i SALVÀ, F., *Els refugiats de...*, p. 16, *Revista "Ressorgiment"*, 268 (Noviembre de 1938), p. 4317 y conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha: 20 de abril de 2006. Estas colonias estaban administradas por el área de *Assistència Infantil de la Generalitat de Catalunya*. Fuente: *Revista "Ressorgiment"*, 264 (Julio de 1938), p. 4264.

<sup>630</sup> Conversaciones inéditas con Francesc Forn i Salvà, de fecha 1-10-2008. No obstante, no se ha encontrado en el Arxiu Històric Municipal de Arenys de Munt ninguna documentación oficial que registre dicha expropiación y su posterior devolución a sus dueños originales después de la guerra civil.

<sup>631</sup> El "*Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria*" reprodujo el mensaje autógrafo dejado por Lluís Companys el día de la inauguración de la *Colònia*: "*Al rubricar la magnífica realització de la bella iniciativa del Casal Català de Buenos Aires sosenint una colònia de nens bascos (...) vull destacar la tasca d'ajut constant envers la Metròpoli duta a terme amb l'alt sentit patriòtic i solitaritat humana pels nostres germans residents en terres americanes. Lluís Companys.*" Fuente: *Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria*, 35(1938), p.1.

<sup>632</sup> *Ressorgiment*, 264 (Julio de 1938), p. 4264.

el mantenimiento de las premisas culturales vascas y los valores democráticos.<sup>633</sup>

El *Casal* también se preocupó de aquellos catalanes que habían tenido que huir debido al avance franquista. Lo hizo a través de la organización de colectas para aliviar la situación de quienes estaban confinados en campos de concentración o asilo en Francia.<sup>634</sup> La información de las penurias a que estaban sometidos intelectuales que promovían la cultura catalana y con ella el “resurgir nacional”<sup>635</sup> impulsaron la participación activa de los “catalanes de América” en su socorro, de modo tal de trabajar mancomunadamente con la *Generalitat*. Así, a instancias de Nadal y otros socios, se logró aprobar una “(...) *aportació excepcional i extraordinària de 10 pesos moneda nacional argentina per soci (...) que puguin anar en auxili immediat a aqueixes grans figures catalanes que viuen, en aquests moments, hores d’anguines.*”<sup>636</sup> La preocupación por la preservación de aquellos intelectuales que, según palabras de Nadal, habían “(...) *format l’ànima catalana que no podran fer desaparèixer mai ni els canons ni la metralla dels invasors (...)*”<sup>637</sup> era otra forma de colaborar desde el exilio para la pervivencia de Catalunya.

Esta colaboración activa con el gobierno catalán obtuvo una respuesta oficial de dos tipos. El primero fue el reconocimiento explícito que el *President Companys* hizo llegar en varias ocasiones, que fue recogido y divulgado por “*Ressorgiment*”: “*Doblement allunyats, per l’ambient i la distancia, heu viscut al ritme de les nostres necessitats i el vostre cor ha bategat segons les nostres joies o inquietuds, solidaritzats totora amb els vostres germans i ajudant-nos amb el concurs material dels vostres*

---

<sup>633</sup> *Euzkadi en Cataluña*, 9-9-1938.

<sup>634</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea Anual Ordinaria, fecha 5-2-1939*, AACC, pp. 459-460.

<sup>635</sup> *Ídem.*

<sup>636</sup> *Ídem.*

<sup>637</sup> *Ídem.*

*braços.*”<sup>638</sup> El segundo tipo de reconocimiento fue que la *Generalitat de Catalunya* integró al *Casal* a su carga pública y nombró a la entidad delegada del *Comissariat de Propaganda* en Argentina.<sup>639</sup>

Otra entidad dependiente del *Casal Català*, el *Cosidor infantil* trabajó durante los años de la contienda y el primer franquismo exclusivamente para las víctimas catalanas de la guerra, en especial los niños. Así, se enviaron remesas de ropa para los damnificados catalanes. Las prendas se preparaban en el *Cosidor* los fines de semana y se terminaban en casa de las colaboradoras durante la semana. En esta actividad participó gran parte de la colectividad catalana. Fivaller Seras recordaba que, durante la guerra civil, él y sus hermanos no tuvieron abrigos nuevos con los que protegerse durante los fríos inviernos porteños, ya que ese dinero fue donado por su padre al *Cosidor Infantil* para que éste pudiera pagar ropa para los niños de Catalunya “que debían necesitarlo más.”<sup>640</sup>

Asimismo, a partir del avance del franquismo se evidenció un debate sobre quién merecía ser llamado catalán, en el contexto de los criterios de aceptación de nuevos socios del *Casal Català*. La guerra provocó cuestionamientos y tomas de posiciones en asuntos que cobraban nueva importancia y, a la luz de los acontecimientos peninsulares, todo aquello que sostenía la vida diaria de los catalanes en el exterior debía ser puesto en perspectiva. Así, el origen de la nacionalidad catalana que cohesionaba a los socios fue debatido, definido con nuevos términos y reafirmado sin lugar a dudas. Las primeras discusiones sobre el tema pueden rastrearse en las actas del año 1938.<sup>641</sup> Desde el discurso editorial de “*Ressorgiment*” el verdadero catalán se reconocía por su fidelidad a la cultura catalana y por su colaboración activa en las tareas de ayuda a las víctimas de

---

<sup>638</sup> COMPANYS, L.L., “Per als catalans d’Amèrica”, en *Ressorgiment*, 270 (Enero de 1939), p. 4359.

<sup>639</sup> Hemos tenido en cuenta a: *Actas del Casal Català* de Buenos Aires, AACC, 1908-1939.

<sup>640</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 9-1-2004.

<sup>641</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Assembla Semestral Ordinària, de fecha 31-6-1938*, AACC, pp. 443 y 444.

la guerra. Las actas del *Casal Català* recogen la misma inquietud por definir al verdadero catalán pero a partir de la delimitación de las condiciones para ser socio pleno de la agrupación.

Esta necesidad generó un debate sobre qué leyes debían sustentar a los estatutos de la asociación. Una primera alternativa estaba refrendada por una parte de los socios, quienes estaban a favor de que se siguiera al pie de la letra el artículo 2 de los estatutos del *Casal*, según el cual podían ser socios los “(...) *hijos de padre y madre catalanes.*”<sup>642</sup> Sostenían esta moción basándose en que la Constitución española establecía que la mujer que contraía enlace con un extranjero perdía la propia nacionalidad para adoptar la de su marido. De esta manera, sólo podían ser socios plenos aquellas personas nacidas en Catalunya o de ambos padres catalanes. Sin embargo se planteó una segunda postura más abarcativa. Según Pere Seras, fundador del *Comitè Llibertat* y miembro activo del *Casal*, la normativa debía seguir, en ese aspecto, lo indicado por el *Estatut de Núria*, ya que éste había sido refrendado por el pueblo catalán a través de un plebiscito. Así, amparada en legislación catalana reconocida, la moción de Seras proponía aceptar que “(...) *podrà considerarse català el fill de pare o mare catalana nascut a l'extranger i pot obtenir la ciutadania catalana quan la solliciti al arribar a la majoria d'edat.*”<sup>643</sup> Otros socios, como Nadal, admitían como factor de nacionalidad catalana no sólo la sangre o el lugar de nacimiento sino los servicios que se hubieran prestado a la causa catalana: “(...) *figures de tan alta representació catalana como Àngel Guimerà (...) va ésser President de l'Ateneu de Barcelona sense cap objecció i no havia nascut a Catalunya i la seva mare no era catalana (...) i tots sabem com la seva obra literària va contribuir al renaixement del moviment*

---

<sup>642</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Assembla Anual Ordinària, de fecha 5-2-1939, AACC, p. 457. (T. de la A.)*

<sup>643</sup> *Ídem, p. 457.*

*nacionalista català.*”<sup>644</sup> La propuesta de Seras, fortalecida por la argumentación de Nadal, cobró fuerza hasta imponerse y seguidamente se modificaron los estatutos para resolver la cuestión.

### **6.2.3 El Comitè Llibertat de Buenos Aires.**

Durante las hostilidades, el *Comitè Llibertat* de Buenos Aires se convirtió en la entidad catalana porteña que se involucró más activamente en su oposición al franquismo a través de la gestión de actividades de solidaridad con los combatientes y la población civil. En septiembre de 1936, la asociación emitió un comunicado en el que estableció claramente su posición durante el conflicto, en el cual expresaba “(...) *la més fervent adhesió als principis eterns i immutables de la Nació Catalana (...)*”<sup>645</sup> Mientras se prolongó la contienda, sin embargo, el *Comitè* suspendió sus actividades políticas y se dedicó a promover entre la colectividad catalana porteña la ayuda humanitaria para las víctimas de la guerra civil en Catalunya. La lejanía de la patria no liberaba a los catalanes de ninguna responsabilidad; según el *Comitè* los obligaba a una participación efectiva: “*EXHORTACIÓ: (...) Mentres tant, tots els que havem estat allunyats de la lluita tenim un deure molt gran per a omplir. (...) No ens negueu la vostra cooperació i augmenteu-la en el que us sia possible. Catalunya sabrà redressar-se molt aviat i cal que tots tinguem l’honor d’haver contribuït al seu Ressorgiment.*”<sup>646</sup>

Hasta mediados de 1937, los esfuerzos humanitarios del *Comitè* se hicieron de manera conjunta con los del *Casal*, con el que compartía sede desde su fundación en 1922. Sin embargo, la merma de las aspiraciones independentistas entre los socios del

---

<sup>644</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Assemblea Anual Ordinària, de fecha 5-2-1939, AACC, p. 458.*

<sup>645</sup> “Declaració”, ACLI.

<sup>646</sup> *Exhortación del Comitè Llibertat para la colaboración con las víctimas de guerra civil, sin fecha ACLI.*

*Casal* comenzó a generar tensiones debido a las tareas específicas que el *Comitè* siempre había desarrollado como brazo político de aquella asociación.<sup>647</sup> El ambiente político estaba enrarecido en Argentina, ya que su gobierno daba cada vez más muestras de respaldar extraoficialmente al bando rebelde y se registraba un ascenso de las simpatías por la ideología fascista entre la élite vernácula. En este contexto, era cada vez más arriesgado el hecho de que una entidad social como el *Casal Català* desarrollara actividades políticas de corte independentista. Estas tensiones no pudieron resolverse sino con la separación física de las dos entidades catalanistas.<sup>648</sup> Así, a partir de diciembre del '37 el *Comitè Llibertat* funcionó en el domicilio particular de Pere Seras, en la calle Pasco de la capital porteña. Allí también desarrolló sus actividades el *Cosidor Infantil*.<sup>649</sup> Los “catalanes de América” no abandonaron el *Casal*; por el contrario, continuaron siendo socios de las dos agrupaciones y colaborando en los esfuerzos de socorro de ambas.

Las necesidades de los ciudadanos civiles, sometidos a un conflicto armado que se prolongaba en el tiempo, se conocían en Argentina por medio de la prensa, del “*Butlletí Especial per als catalans absents de la pàtria*” y de correspondencia originada en la *Generalitat*. No obstante, la relación directa del grupo con sus corresponsales y representantes en Catalunya era también una vía para estar al tanto de las carencias crecientes de artículos de primera necesidad: “*Veure la possibilitat d’enviar-li mensualment una caixa de queviures de Buenos Aires, amb el més necessari, com sigui: pots de llet, sucre, café, galetes, xocolata i altres coses per l’estil (...)*.”<sup>650</sup> Los archivos del *Comitè* de Buenos Aires, aún todavía sin siquiera clasificar, permiten ver la importancia de su actuación durante la guerra civil.

---

<sup>647</sup> Para más datos, consultar: *Actas del Casal Català de Buenos Aires*, AACC, años 1937 y 1938.

<sup>648</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 10-12-2008.

<sup>649</sup> *Ressorgiment*, 257 (Diciembre de 1937), p.4242.

<sup>650</sup> *Carta de Francesc de P. Marqués, redactor del Diari de Barcelona, a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 30-11-1938*, AR.

Con todo su potencial humano y económico al servicio del socorro humanitario, el *Comitè Llibertat* amplió su radio de influencia a través de la organización de la *Secció Interior*, que buscaba afianzar una presencia constante en las provincias argentinas. Los centros debían estar organizados por al menos tres personas, quienes se convertían en responsables de su funcionamiento y eran las encargadas de enviar toda la información administrativa a Buenos Aires, para que en la sede central quedara constancia y archivo de los datos.<sup>651</sup> En julio de 1937, “*Ressorgiment*” informaba de la creación de siete nuevas sedes en las provincias de Buenos Aires, Mendoza, Entre Ríos, Chaco y Catamarca y una filial en la ciudad chilena de Valparaíso.<sup>652</sup> Esta expansión le permitió profundizar su actividad social benéfica. La entidad promovió asimismo festivales de canto y dramáticos en teatros porteños, cuya recaudación se destinaba íntegra a solventar la ayuda material.<sup>653</sup> También organizó entre la colectividad catalana una campaña de donación de libros para enviar a la *Conselleria de Sanitat i Assistència Social* de la *Generalitat*, que los había solicitado a Buenos Aires para distribuirlos entre los heridos que estaban ingresados en los hospitales catalanes. Por otra parte, se encargó de la venta en Argentina de los *Segells Pro Infància* emitidos por esa *Conselleria*.<sup>654</sup>

Con lo recaudado, el *Comitè* estableció una corriente fluida de socorro humanitario haciendo uso solamente de los esfuerzos de sus socios y de “catalanes de América” que colaboraban a título individual. En los años 1937 y 1938 despachó por lo menos ocho<sup>655</sup> cargamentos de comestibles en los vapores argentinos “Mendoza”, “Alsina” y “Campana”, compuestos de cajas de víveres que estaban destinados a familias y organizaciones catalanas y eran fruto de colectas y contribuciones de los catalanes residentes en Argentina. Los envíos se hacían desde el puerto de Buenos Aires

---

<sup>651</sup> *Impresos para la constitución de filiales de la ‘Secció Interior’ del Comitè Llibertat*, ACLI.

<sup>652</sup> “Noves organitzacions patriòtiques”, en *Ressorgiment*, 252 (Julio de 1937), p. 4082.

<sup>653</sup> *Ressorgiment*, 267 (Octubre de 1938), p. 4321.

<sup>654</sup> *Ressorgiment*, 253 (Agosto de 1937), p. 4098.

<sup>655</sup> *Carta del Comitè Llibertat a la empresa Pagés S.A., de fecha diciembre de 1938*, ACLI, p. 1.

en toda regla, con expediente individual, certificado de origen, declaración de Aduana y pago de impuestos de importación en Catalunya según normativa vigente.<sup>656</sup>

La primera remesa de socorro se envió en diciembre de 1937. Estaba compuesta por 300 cajas de ayuda humanitaria y fue consignada a la orden del “*Honorable President de la Generalitat de Catalunya*” en el estado de cuentas del envío que el *Comitè* difundió en Buenos Aires. En este documento, además de informar de la inversión efectuada con las donaciones recibidas en metálico, se anunciaba la existencia de bonos por un valor de \$ 3,50.- con los cuales se podía enviar a Catalunya un cajón de azúcar o una muda para niño o niña.<sup>657</sup> El resto de los despachos fueron enviados a nombre del partido *Esquerra Republicana de Catalunya* hasta que el *Comitè* tuvo su representante propio en Barcelona, el Sr. Ramón Vilaró.<sup>658</sup>

La compra de los alimentos que componían las cajas de víveres la efectuaban personalmente los mismos socios del *Comitè*, muchas veces el propio Seras, tal como lo indican los documentos relevados.<sup>659</sup> Se enviaron a Catalunya alimentos imperecederos. El embarque de diciembre de 1937, por ejemplo, estaba compuesto por: 300 kg. de harina de trigo, 325 kg. de harina de sémola, 300 kg. de judías, 250 kg. de garbanzos, 130 kg. de arroz, 400 kg. de azúcar, 225 kg. de harina de guisantes, 50 libras de chocolate, 25 kg. de dulce de leche, 5 kg. de té, 375 kg. de jabón, 912 kg. de leche condensada, 60 piezas de queso, 288 botes de paté, 60 botes de extracto de carne y 192 botes de “*corned beef*”.<sup>660</sup> De la misma manera, se enviaron prendas de vestir que habían sido confeccionadas en el *Cosidor Infantil*.

---

<sup>656</sup> *Ídem.*

<sup>657</sup> *Estado de cuenta correspondiente al primer embarque de víveres a Catalunya, efectuado por el Comitè Llibertat de Buenos Aires, de fecha marzo de 1937, ACLI.*

<sup>658</sup> *Expediente de aduanas de la empresa Pagés S.A, de fechas 14-12-1937, 20-8-1938 y 7-2-1938, ACLI.*

<sup>659</sup> *Albaranes de compras de víveres, años 1937 y 1938, ACLI.* Muchos de los borradores de las listas de compra de alimentos están escritos en papel con el membrete de la empresa de juguetes de Pere Seras.

<sup>660</sup> *Documentación relativa al embarque de víveres para ayuda a las víctimas catalanas de la guerra en el vapor argentino ‘Campana’ realizado el 1-12-1937, ACLI.*

Las compras se subvencionaban por la emisión de bonos por parte del *Comitè* o por donaciones individuales. Cada recibo que el donante obtenía como comprobante de su contribución tenía impreso en el dorso el tipo y cantidad de comida que se compraría con su óbolo. Cada cajón de 20 kg., contenía lo siguiente: 2 kg. de jabón, 4 latas de leche condensada, 100 gr. de té, 2 kg. de azúcar, 1,8 kg. de *corned beef*, 1 libra de chocolate, 1 lata de dulce de leche, 6 latas de paté, 1 lata de extracto de carne, 1 queso de bola, 1 kg. de garbanzos, 2 kg. de harina, 2 kg. de alubias, ½ kg. de sémola y ½ kg. de harina de guisantes.<sup>661</sup> Con el tiempo, la diversidad de las contribuciones, de entre \$ 3,40.- y \$ 25.-, permitió incrementar los envíos.<sup>662</sup>

La organización y registro de esta tarea era minuciosa: cada donación estaba refrendada con un recibo. Además, y por lo menos en los primeros tres embarques, muchos cajones de víveres que el *Comitè* envió a Catalunya tenían destinatarios específicos que constaban en otro impreso preparado incluso con un acuse de recibo que debía llenar la familia o entidad que retiraba el paquete. Los movimientos de dinero se hacían entre los bancos Español del Río de la Plata de Buenos Aires y el Banco Hispano Colonial de Barcelona.<sup>663</sup> La Compañía de Transportes “Expreso París”, de Buenos Aires, fue utilizada frecuentemente para efectuar los embarques. La intermediaria en Barcelona era la empresa “Pagés S.A”, que se ocupaba de la recepción de los envíos en la Aduana.<sup>664</sup> Asimismo, el *Comitè* subvencionó la compra de una ambulancia y se hizo cargo de un envío de 50 toneladas de cereales. Cuando, a finales de la guerra, el envío

---

<sup>661</sup> *Documentación relativa a la donación de cajones a las víctimas catalanas de la guerra, años 1937 y 1938*, ACLI.

<sup>662</sup> *Ídem y Ressorgiment*, 267 (Octubre de 1938), p. 4321.

<sup>663</sup> *Pagaré del Banco Español del Río de la Plata emitido a favor del Banco Hispano Colonial, sucursal Barcelona, de fecha 8-9-1937*, ACLI.

<sup>664</sup> Para las afirmaciones precedentes hemos tenido en cuenta a: ACLI y *Actas del Casal Català de Buenos Aires*, años 1937 y 1938, AACC.

por barco a Barcelona se hizo muy dificultoso, los lotes se enviaban a Marsella y desde allí eran transportados a Catalunya por tierra, a través de la frontera francesa.<sup>665</sup>

En junio de 1938 comenzó a funcionar en Montseny una colonia para niños refugiados de guerra que provenían de la zona del Ebro. Esta casa, situada cerca de Sant Pere de Vilamajor, acogió hasta el final de la guerra a 60 infantes.<sup>666</sup>

El seguimiento de los recursos enviados a Catalunya se hacía con minuciosidad. El *Comitè* tenía representantes acreditados ante las compañías catalanas que se encargaban de recibir los envíos y entregarlos a los destinatarios. La muerte de Ramón Vilaró obligó a nombrar un nuevo representante en Barcelona, de modo tal de no perder continuidad en las entregas de las donaciones enviadas desde Argentina: “*Buenos Aires, 23 de diciembre de 1938. Srs. PAGES S.A. (...) Ens plau comunicar-vos que ha sigut nomenat Delegat d’aquest Comitè el compatrici Antoni Carbonell (...) el que us farà a mans aquesta lletra i preguem volgueu dispensar les atencions i confiança del seu antecesor.*”<sup>667</sup> A pesar de que las comunicaciones con la península se hacían cada vez más difíciles, desde Buenos Aires se trataba de confirmar la llegada de los envíos hechos a partir de las aportaciones de la colectividad catalana porteña: “*(...) ens caldria saber si ja han sigut entregats totalment els caixons arribats o si encara manca presentar-se algún dels destinatariis; en aquest cas voldriem saber els números (de cajones de víveres) que es troven a dipòsit en poder vostre.*”<sup>668</sup>

La colaboración entre los organismos catalanes y españoles en la península con las actividades del *Comitè* era total. Conscientes de las necesidades de la población, trataban de solucionar los inconvenientes habituales a que la ayuda proveniente de

---

<sup>665</sup> *Ressorgiment...*, 267 (Octubre de 1938), p. 4321.

<sup>666</sup> Fuente: conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 10-12-2008. No hemos podido consignar más datos sobre la colonia del *Comitè Llibertat* y el fallecimiento de Fivaller Seras en abril de 2009 ha dejado en suspenso la investigación de este punto específico.

<sup>667</sup> ACLI.

<sup>668</sup> *Carta del Comitè Llibertat a la empresa Pagés S.A., de fecha 23-12-38*, ACLI.

Argentina se veía sometida por los avatares de la guerra civil: *“Compañía de Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante: (...) Se comunica que por disposición del Sr. Vilaró (representante del Comitè Llibertat de Buenos Aires en Barcelona) el lote nº 548 que no llegó, por tratarse de una familia en extremo necesitada, se completó con un lote con las mercaderías provenientes de los lotes incompletos; por lo tanto, pueden considerar como si el lote 548 hubiera llegado normalmente.”*<sup>669</sup> Asimismo, una vez terminada la guerra, el Comitè saldó todos sus negocios con la empresa de transportes “Pagés S.A.” entre mayo y junio de 1939, cuando dicha empresa había trasladado su domicilio catalán de Port-Bou a la ciudad de Cerbere, en Francia.

---

<sup>669</sup> *Copia de la Carta de la Compañía de Ferrocarriles De Madrid a Zaragoza y Alicante y Pagés S.A. al Comitè Llibertat, de fecha noviembre de 1938, ACLI.*

## 7. Colofón. “*Avui hem enterrat el Casal*”<sup>670</sup>: la unificación del *Casal Català* de Buenos Aires con el *Centre Català*.

La unificación del *Casal Català* con el *Centre Català*, cuyas negociaciones comenzaron en enero de 1940, se cristalizó en 1941.<sup>671</sup> Esta fusión puede ser vista como un hecho positivo en la vida cultural y social de la comunidad catalana residente en Buenos Aires debido a que permitiría aunar tareas y aspiraciones comunes. Sin embargo, y como consecuencia de la victoria franquista, las actas del *Casal Català* nos permiten conocer otra perspectiva que pone en evidencia las reservas de algunos miembros de esta asociación, cuya actividad política catalanista ya se ha repasado en estas páginas.

La pérdida de la autonomía del *Casal* pondría en jaque la libertad con la que había actuado en relación con las coyunturas catalana y europea. A pesar de la distancia, la victoria de Franco se impuso en la vida cotidiana de los “catalanes de América” y dejó sentir su influencia en sus espacios de actuación habituales. La caída de la II República y el afianzamiento de la dictadura tuvieron consecuencias casi inmediatas en la actividad política y social de aquellos que actuaban desde Buenos Aires. El franquismo les impuso la convivencia con grupos que no estaban decididamente en contra del nuevo estado de cosas en la península e intentaban un acercamiento con el gobierno recién establecido.

En primer lugar, para poder llevar a cabo la unificación, el *Casal Català* debió obtener ante el gobierno argentino la personería jurídica para la institución. Esta decisión fue discutida en la asamblea extraordinaria del 16 de julio de 1939. Aquellos

---

<sup>670</sup> Así dijo Miquel Lleontart, hijo del fundador del *Casal Català*, a la esposa de Pere Seras el día en que se votó afirmativamente por la unificación del *Casal Català* con el *Centre Català*. Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 9-1- 2004.

<sup>671</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, años 1939-1941*, AACC.

que estaban a favor aducían las ventajas que tendría para la actuación cotidiana del cuerpo, que de esa manera “(...) *estaria protegít per un esperit jurídic que no més li pot reportar qu’aventatjes.*”<sup>672</sup> Sin embargo, tal cual especificó Nadal, el *Casal* no había necesitado, desde su fundación, de la intervención de ninguna autoridad argentina para mantener el orden y el funcionamiento de la entidad. Por el contrario, la personería jurídica podría traer aparejada limitaciones en su autonomía y la posibilidad de que el *Casal* no pudiera continuar con sus funciones de la misma manera que hasta el momento. Por esa razón se vería constreñida la libertad de criterio sobre sus ideales, objetivos y acciones.

El temor de perder la posibilidad de vivir cotidianamente la cultura catalana puede seguirse en las objeciones que quedaron registradas en las actas respectivas: si se obtenía la personería jurídica, los estatutos que regían el *Casal* debían someterse a la inspección y aprobación de agentes del gobierno argentino.<sup>673</sup> Asimismo, algunos socios expresaron la aprensión de que, dado que la Argentina había reconocido a las autoridades franquistas en febrero de 1939<sup>674</sup>, fueran presionados o censurados por utilizar el catalán como lengua habitual en las actividades del centro: “(...) *el que tenim que tèmer no són les lleis del País (Argentina), sino la possible pressió de certs representants diplomàtics a certs organismes argentins que podrien fer-nos la vida difícil (...).*”<sup>675</sup> Por otro lado, también se expresó la preocupación de que la obtención

---

<sup>672</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Assemblée Extraordinària, de fecha 16-9-1939, AACC, p. s/nº.*

<sup>673</sup> Para una aproximación a la historia argentina del período consultar, entre otros: ROCK, D., (et al), *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, Buenos Aires, Ediciones B, 2001, ROMERO, L.A., *Breve historia contemporánea...*, y VILLARRUEL, J.C. (Ed.), *Argentina en paz entre las dos guerras, 1914-1945*, Buenos Aires, Biblos, 1993.

<sup>674</sup> “*A Embajadores, Legaciones, Consulados Argentinos. Circular3.- Gobierno Argentino reconoció gobierno Nacional de España habiendo puesto en posesión Embajada a su representante en ésta el Encargado de Negocios Sr. Lojendio. Por su parte el gobierno argentino acreditado como Encargado de Negocios ad-hoc al Cónsul General Ramón de Oliveira Cèzar. (Firmado) Cantilo*”. Fuente: *Telegrama ordinario 281-Buenos Aires, febrero 27 de 1939, Ministerio de Relaciones Exteriores-División Política-España, Exp. 1, año 1936-Pol.Interna, AHC Anexo I Guerra Civil-Legajo 58 “Reconocimiento de Burgos por el gobierno Argentino”, Caja Nº 12, p. 63.*

<sup>675</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea Extraordinaria, de fecha 16-7-1939, AACC, p.s/nº.*

de la personería jurídica obligara a aceptar socios que no fueran catalanes o de ascendencia catalana. A pesar de estas objeciones, que fueron minimizadas por aquellos socios que avalaban la obtención de dicho status, la moción fue aceptada por mayoría. Esta resolución dejó el camino abierto a la fusión del *Casal* con el *Centre Català*.

La unificación de las dos agrupaciones y el establecimiento definitivo de la sede conjunta en el edificio del *Centre Català* fue resistida por varios socios del *Casal*. Nadal expresó sus reparos: “(...) *convé molt tenir en compte els 32 anys de vida de la nostra entitat, abans de prendre una determinació que podria ensorrar o bé desvirtuar l'ànima i l'esperit del Casal.*”<sup>676</sup> Sus temores tenían que ver con que esa unión restringiría la estrecha relación política y cultural con la patria y la posibilidad de tener que hacer concesiones al apego por la cultura catalana.

El *Centre Català*, con el que el *Casal* acabó fusionándose, era una institución que, tal cual surge de sus actas, había iniciado un inequívoco acercamiento hacia las autoridades franquistas. En 1939 efectuó un banquete en honor de las fuerzas “nacionales” triunfantes, un “(...) *almuerzo por la liberación de Catalunya*”<sup>677</sup>, tal cual consta en la Sesión de la Comisión Directiva de ese centro del 26 de enero de 1939.<sup>678</sup> También había suspendido, con la justificación de la escasez de recursos, la suscripción a publicaciones de corte catalanista como “*Catalunya*” y “*Ressorgiment*”.<sup>679</sup> En marzo de ese año, había “(...) *iniciado contactos con las autoridades nacionalistas de*

---

<sup>676</sup> *Ídem.*

<sup>677</sup> *Actas de las Sesiones de la Comisión Directiva de la Asociación Centre Català, de fecha 26-1-1939, AACC, p. s/nº.*

<sup>678</sup> *Actas de la Comisión Directiva de la Asociación Centre Català, de fecha 26-1-1939, AACC, p. s/nº* Al enterarse de este banquete, el *Casal Català* aprobó la siguiente moción como rechazo al banquete del *Centre Català*: “(...) *que el consell directiu del Casal Català tracti d'averiguar els noms i cognoms dels falsos catalans que varen votar per l'àpat organitzat per un Centre, que es titula català d'aquesta ciutat (Buenos Aires), en cel·lebració de l'entrada dels barbres a la nostra Barcelona. I que figurin en un quadre de deshonor com a catalanas traïdors a la Pàtria, perquè la posteritat no'ls obli. El soci Sr. Forn diu que s'hi hauria d'afegir que en cap moment podran entrar al Casal Català.*” Fuente: *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Assembla Anual Ordinària, de fecha 5-2-1939, AACC, p. s/nº.* El subrayado es del original.

<sup>679</sup> *Actas de las Sesiones de la Comisión Directiva de la Asociación Centre Català, de fecha 16-2-1939, AACC, p. s/nº*

*Barcelona con el fin de cultivar las acostumbradas relaciones entre el Centre Català y dichas autoridades.*”<sup>680</sup> Para 1940 cambió su denominación de origen en catalán por la castellana “Centro Catalán”<sup>681</sup> y otorgó el estatus de socios honorarios (además de a algunas autoridades nacionales y municipales locales) a representantes diplomáticos y consulares del Gobierno de España en Argentina, profundizando su acercamiento con la dictadura en el poder.<sup>682</sup>

A pesar de la oposición de una parte de los socios, la unificación con el *Centre Català* fue aprobada en asamblea del *Casal* en enero de 1940 por 137 votos a favor, 29 en contra y 33 abstenciones.<sup>683</sup> El Sr. Roura, socio se había opuesto a la unión, aceptó como todos la decisión de la asamblea pero dejó clara su postura, afirmando que él siempre estaría con el *Casal* y no lo abandonaría, pero “(...) *que no sempre les majories tenen raó.*”<sup>684</sup> Asimismo, Nadal, consecuente con su prédica, recordó la necesidad de permanecer fieles a los ideales catalanistas a pesar de los cambios que las circunstancias en la península imponían a los catalanes que vivían en tierras americanas. Pidió a sus compatriotas que no se olvidaran de “(...) *els principis que sempre ha defensat el Casal que avui refós, en una nova institució, té que continuar lluitant fins que Catalunya assoleixi la seva completa alliberació.*”<sup>685</sup>

Los “catalanes de América” hicieron llegar esta alocución “hacia adentro” de la institución también a la comunidad catalana de Buenos Aires en general. En el editorial de agosto de 1940, aún reivindicando la fusión de las asociaciones como un intento de conseguir la unidad y la hermandad de la colectividad catalana en Argentina,

---

<sup>680</sup> *Actas de las Sesiones de la Comisión Directiva de la Asociación Centre Català, de fecha 2-3- 1939, AACC, p. s/nº*

<sup>681</sup> *Actas de la Asamblea General Extraordinaria de la Asociación Centre Català, de fecha 3-8-1940, AACC, p. s/nº*

<sup>682</sup> *Ídem.*

<sup>683</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea General Extraordinària, de fecha 7-1-1940, AACC, p. s/nº.*

<sup>684</sup> *Ídem.*

<sup>685</sup> *Actas del Casal Català de Buenos Aires, Asamblea General Ordinària, de fecha 28-7-1940, AACC, p. s/nº.*

“*Ressorgiment*” recordó la importancia del sentimiento patriótico que debía anteponer la fidelidad a Catalunya a cualquier aspiración política personal o grupal.<sup>686</sup> De esta manera, la catalanidad estricta volvía a tener una función activa específica, tal cual el grupo porteño había perseguido desde siempre: convertirse, más allá de las concesiones parciales a que los tiempos pudieran obligar, en la guía inequívoca de acción en favor de Catalunya.

No obstante, a partir de ese momento la militancia independentista dentro del *Casal* mermó de manera inequívoca. Los “catalanes de América” que eran socios activos del centro quedaron cada vez más aislados ideológicamente, ya que el *Casal* continuó siendo culturalmente catalanista pero había dejado de comulgar con la “radicalidad” del separatismo.<sup>687</sup> Los estatutos del unificado “Casal de Cataluña” dejaron claras las finalidades de la nueva sociedad. De ellos desapareció toda mención al reconocimiento de la “*personalitat nacional*”<sup>688</sup> y a la “*completa independència*”<sup>689</sup> de Catalunya, objetivo institucional que había sido proverbial en los estatutos del *Casal* entre 1910 y 1939.<sup>690</sup> Los renovados objetivos del Casal de Cataluña, cuya lengua vehicular pasó a ser el castellano, se asemejaban considerablemente a los mantenidos por los del *Centre Català* desde su fundación a finales del siglo XIX y adscribieron a la reivindicación cultural de Catalunya como región española: “*Dar a conocer por todos los medios posibles el patrimonio artístico, científico e histórico de la región de Cataluña y fomentar el intercambio cultural y económico entre la Argentina y los pueblos de habla catalana.*”<sup>691</sup>

---

<sup>686</sup> NADAL i MALLOL, H., “Crida al patriotisme”, en *Ressorgiment*, 289 (Agosto de 1940), p. 4663.

<sup>687</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 10-12-2008.

<sup>688</sup> *Estatuts del Casal Català, Centre de Cultura, Capítol I, 1918*, ACLI.

<sup>689</sup> *Estatuts del Casal Català, Centre de Cultura, Capítol I, 1937-1940*, ACLI.

<sup>690</sup> *Estatuts del Casal Català, años 1908-1940*, ACLI.

<sup>691</sup> *Estatutos del Casal de Cataluña, Artículo 1º, año 1941*, ACLI.

Este hecho se sumó al aislamiento que el régimen franquista impuso a los “catalanes de América”. Tal cual expresó Fivaller Seras, la dictadura encaramada en el poder aisló políticamente al grupo porteño y el océano Atlántico se convirtió en una barrera geográfica insalvable que jugó a favor de Franco.<sup>692</sup> La diáspora del gobierno catalán y la persecución, desde el Pardo, de toda expresión de ideologías políticas y sociales que implicaran igualdad, justicia y progreso limitaron severamente la acción catalanista que los exiliados llevaron a cabo desde América.

Sin embargo, el ideal independentista no se extinguió en Buenos Aires. En medio del desconcierto y la impotencia del exilio que generó la guerra civil, el *Comité Llibertat*, “*Ressorgiment*” y la *Associació Protectora de l’ensenyança Catalana*, junto con otras asociaciones que fueron surgiendo con el correr de los años, continuaron los objetivos del grupo. A través de sus páginas, “*Ressorgiment*” mantuvo el vínculo de las organizaciones catalanistas de Buenos Aires con la colectividad catalana residente, esforzándose por la pervivencia de la cultura y la lengua nacionales entonces prohibidas en España. La *Agrupació d’Ajut a la Cultura Catalana*, que nació en Buenos Aires en 1939, exponía los nuevos objetivos de los “catalanes de América” que debían contagiarse al resto de la colectividad: “*La responsabilitat de representar una Catalunya sotmesa; el deure de realitzar una obra cultural i benèfica; la tasca que cal fer mentre l’ànima no torni al seu cos nacional i l’activitat, completament diversa de l’habitual en nostres entitats socials i recreatives.*”<sup>693</sup> Como siempre, las actividades de las asociaciones catalanas de América encontraron en la revista un espacio para difundir la cultura catalana, los ideales catalanistas y el derecho de Catalunya a ejercer libremente su destino como nación con una identidad propia.<sup>694</sup>

---

<sup>692</sup> Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, de fecha 10-6-2006.

<sup>693</sup> *Carta fundacional de l’Agrupació d’Ajut a la Cultura Catalana*, en *Ressorgiment* 275 (Junio de 1939), p. 4449.

<sup>694</sup> NADAL i MALLOL, H., “Unitat Nacional”, en *Ressorgiment*, 276 (Julio de 1939), p.4455.

El mensaje fundamental de los “catalanes de América” en los primeros años del franquismo fue recordar que, acabada la guerra y depuesto el gobierno de la II República, Catalunya debía retomar los objetivos independentistas que había “dejado en suspenso” para combatir al enemigo común.<sup>695</sup> La tradición democrática del catalanismo llevó al grupo a reclamar la unidad para la acción antifascista y para lograr la independencia nacional, acciones que emanaban de un único anhelo de libertad y justicia.<sup>696</sup> Esta posición los llevó a redoblar sus esfuerzos humanitarios a través del *Comitè Llibertat* para socorrer a los exiliados y refugiados alrededor del mundo hasta por lo menos 1941. Estos objetivos se plasmaron en la organización de colectas como la denominada *Día del preso catalán* y el envío de remesas de víveres, ropa y libros en catalán para los campos de refugiados.<sup>697</sup> Asimismo colaboró en las tareas de búsqueda de personas desaparecidas durante la guerra y en la inserción laboral en Argentina de los nuevos exiliados que comenzaban a llegar al país. También denunció sistemáticamente las condiciones de vida en Catalunya –fue especialmente atendida la noticia del juicio y el fusilamiento del *President Companys*<sup>698</sup> - y en el resto de España, a raíz de la represión franquista, reflejada en las cartas que recibían sorteando la censura del régimen o de la información de los exiliados republicanos que llegaban a la Argentina.<sup>699</sup>

Finalmente, el grupo conservó el contacto con la política catalana, difundiendo la formación de organizaciones que aglutinaban a los compatriotas alrededor del mundo. Dio a conocer a través de “*Ressorgiment*” la actuación del *Consell Nacional de*

---

<sup>695</sup> NADAL i MALLOL, H., “Orientacions”, en *Ressorgiment*, 272 (Marzo de 1939), p. 4391.

<sup>696</sup> NADAL i MALLOL, H., “La unitat s’imposa”, en *Ressorgiment*, 286 (Mayo de 1940), p. 4615.

<sup>697</sup> Fuente: ACLL.

<sup>698</sup> El número 292 de “*Ressorgiment*”, de noviembre de 1940, está íntegramente dedicado a la biografía, el pensamiento político y la actuación de Lluís Companys. El editorial da cuenta de su fusilamiento.

<sup>699</sup> Ver, entre otras, la *Carta de Dalmau Costa a Hipòlit Nadal i Mallol, de fecha 29-7-1939*, AR.

*Catalunya*<sup>700</sup> que se afincó en Londres en 1940, al que definía como “*representació suprema de la Pàtria*” y apoyó el establecimiento del gobierno catalán en el exilio. La dictadura franquista mermó la efectividad pero mantuvo intacto el prestigio de los “catalanes de América”.

---

<sup>700</sup> Entidad política catalana creada en Francia por Lluís Companys en 1939. Fusilado Companys, en 1940 se estableció en Londres debido a la ocupación nazi en Francia que obligó a la diáspora de sus integrantes. En su sede británica fue presidida por Carles Pi i Sunyer. En 1944 el *Consell* acogió representantes de los “catalanes de América” entre los que estaban Hipòlit Nadal i Mallol y constituyó una delegación en ese continente. Luego de finalizada la II Guerra Mundial en 1945, Josep Irla, se hizo cargo de la presidencia de la *Generalitat* en el exilio. El *Consell nacional de Catalunya* es el antecedente directo de la *I Conferència Nacional Catalana* reunida en México en 1953 y del *Consell Nacional Català*. Fuente: CASTELLS, V., *El Consell Nacional... y Enciclopèdia Catalana*, [http://www.enciclopedia.cat/fitxa\\_v2.jsp?NDCHEC=0019499](http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0019499). Fecha de la consulta: 30-6-2009.

## 8. Conclusión.

A lo largo del presente trabajo hemos establecido la importancia de las actividades de los “catalanes de América” de Buenos Aires en el contexto del período de entreguerras y en particular durante la guerra civil española. A través del análisis de fuentes inéditas verificamos la adhesión del grupo al catalanismo separatista y las consecuentes acciones culturales, políticas y sociales que desplegaron a través sus tres exponentes fundamentales: el *Casal Català*, el *Comitè Llibertat* y “*Ressorgiment*”. Hemos demostrado la estrecha relación que desde Argentina mantuvieron con la problemática catalana y también con la europea de entreguerras, que se plasmó en un activismo constante a favor de ideales democráticos y republicanos. Este hecho nos ha permitido determinar documentalmente la vinculación estrecha y constante que unió a este grupo con la realidad catalana, lo que los hizo considerarse parte de Catalunya y su voz desde el exterior.

Para coadyuvar a nuestra tarea ha sido fundamental exponer y analizar los orígenes del grupo durante las primeras décadas del siglo XX. Hemos procedido a investigar las características del independentismo catalanista que desarrollaron a partir de 1916, año de la aparición de la revista “*Ressorgiment*”. Su actuación, en un contexto de efervescencia política en pro de la autodeterminación catalana entre 1916 y 1932, año de la aprobación del *Estatut d'Autonomia*, nos ha servido de base para comprender la voluntad de participar en la vida nacional desde el exilio. Por lo tanto, hemos contextualizado su existencia en la coyuntura histórica catalana y argentina, establecido las raíces culturales e ideológicas a partir de las que basaron su relación con la política peninsular y explicado sus actividades políticas y sociales antes de la guerra. De esta manera, hemos dotado a nuestro trabajo de los elementos de juicio indispensables para

comprender la evolución de la organización corporativa del grupo, la consistencia de su vínculo con la cultura catalana, la plasmación de sus convicciones políticas y la forma en que se involucraron en la acción efectiva cuando estalló la guerra civil.

La convicción de saberse depositarios de una cultura específica ha sido el hilo conductor a través del cual nos ha sido posible establecer y evaluar la importancia de la relación entre los ideales independentistas catalanes y la actividad del grupo estudiado. Al haber comprobado esta certidumbre hemos puntualizado los propósitos que los guiaron y las actividades que desarrollaron para integrarse a la coyuntura política de su patria desde la distancia. Hemos podido establecer el punto de vista ideológico que tuvo este grupo y demostrar la coherencia entre teoría y práctica política de las acciones que llevó a cabo. Asimismo, nos fue posible reconstruir su organización, explicar el diseño de su cosmovisión y establecer el papel que cumplieron en relación con las aspiraciones de independencia de Catalunya.

La comprensión del pensamiento y la actividad del grupo se ha visto reforzada por su contextualización dentro de la colectividad catalana porteña de principios del siglo XX. Efectivamente, hemos descrito con claridad las actividades económicas, sociales y culturales de los catalanes residentes en la capital argentina desde antes de la guerra civil española. Hemos constatado la fuerza económica de que disponían y la manera en que reforzaron los lazos tradicionales que unían las historias argentina y española, en el contexto del americanismo. En este sentido, hemos comprobado que mantuvieron, a través de una intensa vida cultural y social, una constante relación con las tradiciones catalanas, de manera semejante a los distintos colectivos de inmigrantes que se afincaron en Argentina entre fines del siglo XIX y principios del XX. De esta manera, nos ha sido posible comprobar cómo estrecharon aún más los vínculos que lo unían a

Catalunya. Hemos procedido al rastreo de su actuación durante el período de entreguerras y puesto en evidencia su estrecho compromiso con diversos hitos fundamentales del acontecer político y cultural catalán.

Asimismo, desde las páginas de la revista *“Ressorgiment”*, ha sido posible verificar la difusión de las operaciones sociales, políticas y culturales que llevaron a cabo desde Buenos Aires. La publicación ha sido descripta en su aspecto formal y contextualizada en el medio periodístico porteño de principios del siglo XX, con lo que hemos podido constatar su importancia dentro de la prensa política catalana de Buenos Aires. Paralelamente, hemos probado el alcance de su discurso en la política peninsular, de la que participó desde una postura claramente independentista, antimonárquica y republicana. Así, nos ha sido posible comprobar cómo *“Ressorgiment”* se convirtió en una plataforma de difusión de la cultura catalana y en el espacio por excelencia de opinión política catalanista desde el exterior.

La descripción y el análisis del grupo porteño nos ha llevado a comprobar la centralidad de su cosmovisión en la cohesión que demostró durante la guerra civil. A pesar de las dificultades que les impuso la conflagración, que complicó su labor humanitaria y lo obligó a operar en una Argentina institucionalmente cada vez más cercana al bando rebelde, hemos puntualizado su adhesión a los postulados catalanistas y a la manera en que estos fueron redefinidos en los propósitos y las actividades que desarrollaron para integrarse al conflicto bélico desde la distancia. Esta comprobación se ha desvelado central para incorporar la problemática europea de entreguerras al discurso catalanista que guió la reconversión de sus actividades. Hemos precisado la manera en que esta postura influyó en su concepción de la propia nacionalidad y en el establecimiento del punto de vista que compartieron sobre el conflicto armado. Comprobamos también el modo en que el grupo porteño estrechó aún más los vínculos

que lo unían a Catalunya durante la guerra a través de diversas actividades culturales, sociales y humanitarias.

Las fuentes utilizadas para el estudio de los “catalanes de América” de Buenos Aires constituyen el elemento más importante de nuestra investigación. La posibilidad de hacer una contribución original al examen del grupo radica en que hemos encarado el análisis a partir de una documentación profusa, diversa y, en muchos casos, inédita o poco transitada por las historiografías catalana, española y argentina. La contrastación de los diversos testimonios nos ha hecho posible establecer su organización institucional y el pensamiento que les dio forma y raigambre ideológica, de modo tal de recuperar su actuación. Con esta documentación hemos incorporado al estudio científico la impronta del grupo en Argentina y en Catalunya e integrado su actuación a la historia catalana contemporánea a partir de puntos de vista eludidos por los enfoques tradicionales.

La primera de las fuentes que estudiamos ha sido la revista “*Ressorgiment*”, cuyo contenido es insoslayable desde la investigación histórica. Su duración y regularidad nos aproximan a la conformación de los mecanismos de reproducción del imaginario cultural del grupo y contribuyen a esclarecer su divulgación en Buenos Aires y su presencia en la política de Catalunya. Así, hemos demostrado cómo el periodismo comprometido políticamente participó en la organización del importante socorro enviado desde Buenos Aires a las víctimas catalanas de la guerra.

“*Ressorgiment*” nos ha permitido también comprobar la actualización del discurso porteño y las continuidades y tensiones que caracterizaron la estrecha relación ideológica que mantuvieron estos exiliados y emigrados con la política catalana de la época. Hemos establecido la manera en que el pensamiento del grupo cristalizó en la defensa de los ideales republicanos atacados por el fascismo. En ese sentido, hemos

establecido el grado de compromiso de los intelectuales catalanes con lo que acontecía en España y la vinculación ideológica con el pensamiento intelectual europeo de entreguerras que se opuso a Hitler y Mussolini.

También hemos presentado al análisis histórico las actas de las asambleas del *Casal Català* y del *Centre Català*. Esta documentación, que no ha sido estudiada hasta el momento, nos ha permitido reconstruir la organización institucional del grupo y describir la actividad de las asociaciones. Además, hemos establecido la centralidad de la colaboración que prestó el *Casal* en la organización de actividades humanitarias durante la guerra civil. La documentación nos ha permitido exponer la tensión existente durante el conflicto entre las asociaciones independentistas de la colectividad catalana porteña y las que, como el *Centre Català*, se acercaron inequívocamente a Franco. También, en el mismo sentido, hemos presentado documentación inédita sobre el funcionamiento y la acción emprendida específicamente por el *Comitè Llibertat*. Hemos establecido la magnitud de su tarea política durante la década de 1920. Hemos podido reconstruir los trabajos de ayuda humanitaria para las víctimas de la guerra en Catalunya, el nivel de organización que desarrolló desde Buenos Aires durante el conflicto y la trascendencia que tuvo en la península. El uso de estas fuentes inéditas nos ha permitido constatar en la actividad del grupo la total prescindencia de las autoridades consulares españolas. En ese sentido, hemos utilizado fuentes orales como complemento de la indagación efectuada. A través del ejercicio de la historia oral hemos accedido, desde la esfera privada de testigos de los hechos estudiados, a su estrecha conexión con el espacio público en el momento de desarrollar sus actividades. Esta profusión de fuentes se ha constituido en el corpus central que nos ha permitido recuperar la actuación del grupo desde el pensamiento que constituyó su base ideológica.

Otra documentación fundamental para el desarrollo de nuestra tesis ha sido la constituida por la correspondencia privada e institucional mantenida entre Buenos Aires y Europa. En ese sentido, ha sido de gran importancia contar con los archivos del *Comitè Llibertat* y de “*Ressorgiment*”, que nos han permitido analizar la correspondencia de Hipòlit Nadal i Mallol y Pere Seras, como así también las del *Comitè Llibertat*, la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana* o la *Agrupació Catalans d’Amèrica de Barcelona*, para citar específicamente el intercambio epistolar más interesante y numeroso. Para el período 1916-1936, ha sido fundamental la aportación obtenida de la correspondencia de políticos catalanes, como Francesc Macià y Lluís Companys, que nos ha facilitado reconstruir la organización del grupo. La documentación epistolar nos ha permitido establecer el funcionamiento y las acciones emprendidas por el *Casal Català* y el *Comitè Llibertat* de Buenos Aires entre 1936 y 1941, en lo que constituye el primer estudio científico integral de estas actividades en las historiografías catalana, española y argentina.

Además, hemos trabajado con documentación oficial producida por los gobiernos del Estado español, la *Mancomunitat de Catalunya*, la *Generalitat de Catalunya* y el gobierno argentino. Estas fuentes nos han permitido corroborar y contextualizar la información obtenida desde el punto de vista gubernamental y aquilatar debidamente la importancia de su relación con la política de la época.

La producción periodística contemporánea también ha sido tenida en cuenta. El análisis de periódicos de Barcelona y Buenos Aires nos ha facilitado informar de la penetración del grupo en el momento de su actuación y ha complementado el estudio de la importancia otorgó a la difusión de las ideas catalanistas a través de la prensa.

La envergadura del apego de los catalanistas porteños a sus tradiciones nos ha permitido delinear el enfoque de esta investigación y proceder al análisis de su

actuación desde una perspectiva cultural. Hemos conformado el análisis de su actividad desde este punto de vista y hemos comprobado la fortaleza de la base cultural del compromiso político y social que mantuvieron por lo menos hasta el final de la guerra civil.

El análisis de la actuación del grupo porteño durante la contienda nos ha facultado para corroborar la relación entre su ideología y las acciones que creían que debían llevar a cabo los catalanes exiliados en relación con la amenaza fascista sobre Europa. Hemos comprobado cómo la resistencia antifascista actuó como aglutinante de la defensa de los ideales republicanos, insertándolos en la coyuntura bélica española. Hemos puesto en evidencia la exaltación sus convicciones republicanas, circunstancia que lo llevó a respaldar explícitamente al legítimo gobierno de la II República.

La difusión de las bases culturales e ideológicas del grupo asentado en Buenos Aires, así como sus actividades durante la guerra civil, nos han permitido reflexionar sobre las características históricas del exilio español. La problemática del exilio en la historia española y catalana ha sido estudiada preferentemente desde el éxodo republicano provocado por la caída de la II República. Este hecho ha soslayado la visión del conflicto desde el exiliado español que ya estaba arraigado en los diferentes países latinoamericanos. Esta particularidad ha dejado de lado el estudio específico que hemos llevado a cabo y comporta una limitación más seria, ya que constriñe la calidad de exiliado al que produjo la derrota republicana e impide relacionarlo con las actividades de oposición al alzamiento franquista llevadas a cabo durante el transcurso de la contienda. Por el contrario, nuestra investigación ha articulado el estudio de la actuación de un colectivo ya arraigado en su país de acogida en el contexto de un entorno más abarcativo que ha hecho posible integrarlo en la historia contemporánea española.

El estudio de la acción del grupo investigado no sólo ha abierto un nuevo campo para futuras indagaciones sino que es pertinente ya que enriquece el análisis en cuanto a objetivos y ejes temáticos sobre el independentismo catalán, el exilio español y la actividad humanitaria durante la guerra civil. En este sentido, hemos comprobado la existencia y persistencia de una estrecha relación con la situación catalana y española por parte de los exiliados, que se plasmó en un activismo sistemático. La lejanía de la patria se ha evidenciado como un factor esencial de la actitud que mantuvieron en relación con la realidad de Catalunya y de la forma en que, a partir de concebirse como parte integrante de ella con plenos deberes y derechos, se relacionaron con la coyuntura de afianzamiento de los ideales independentistas.

Por último, es pertinente dejar apuntados los acercamientos que podrían intentarse para enriquecer la renovación de estas líneas de investigación. La percepción de la problemática europea de entreguerras y de sus consecuencias nacionales y continentales desde el punto de vista de aquellos que ya estaban exiliados es ineludible en cuanto amplía y completa el estudio de la problemática del exilio. En principio, podrá profundizarse el análisis histórico de la visión que exiliados políticos previos a la guerra civil tuvieron sobre el conflicto, sobre sus causas internas y externas, sobre sus protagonistas y sobre el papel que ellos, ya insertos en sus comunidades de acogida, llevaron a cabo. De este modo, se podrá trabajar en el establecimiento de la importancia del propio acervo cultural para configurar una nueva perspectiva respecto de la coyuntura sociopolítica peninsular y europea que enmarque debidamente la guerra civil española y la relacione directamente con su entorno geopolítico. En ese sentido, es también fundamental incorporar la visión que sobre la guerra civil tuvieron otros grupos de exiliados en como, por ejemplo, vascos y gallegos para establecer la percepción de

estas colectividades de la realidad política y social española desde sus particularidades históricas y culturales.

Otro eje temático interesante lo constituye la recuperación de las personalidades y la actuación de los catalanes exiliados, lo que permitirá profundizar el estudio de la actividad de los “catalanes de América” durante la guerra civil como antecedente inmediato del antifranquismo. Nuevos enfoques deberían incluir la profundización del estudio de la relación de los exiliados con las sociedades de acogida, con el fin de acceder a los cambios y continuidades que se registraron en la conformación de sus mentalidades.

Consideramos que el seguimiento de las líneas apuntadas es central no sólo para entender la coyuntura histórica propia del período de entreguerras sino también para intentar la comprensión de las características de las tensiones políticas, culturales y sociales que afectaron y afectan a Catalunya y a España como consecuencia de la victoria franquista.

# Bibliografía.

## ➤ Archivos:

- Archivo Administrativo de *Casal de Catalunya* de Buenos Aires.
- Archivo de la Policía Federal Argentina.
- Archivo de *Ressorgiment*, (colección particular) (inédito).
- Archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires (colección particular) (inédito).
- Archivo General de la Nación – Argentina.
- Archivo Histórico de Cancillería.
- Arxiu Històric Comarcal de Figueres.
- Arxiu Històric de la ciutat de Barcelona.
- Arxiu Històric Municipal de Arenys de Munt.
- Arxiu Nacional de Catalunya.
- Biblioteca de Port de la Selva.
- Biblioteca “Pompeu Fabra” del Casal de Catalunya de Buenos Aires.
- Colección particular, “Carta de Josep M. Ribera a la autora” (inédita).

## ➤ Fuentes orales:

- Fivaller Seras
- Joan Nadal
- Anna Nadal
- María Eulalia Bas Cortada
- Suboficial Auxiliar de la Policía Federal Argentina (R) Sr. Vili Cobi

## ➤ Fuentes hemerográficas:

- Revista “*Ressorgiment*” de Buenos Aires
- *Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria.*
- *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 1931-1939.
- Periódico “*Crítica*” de Buenos Aires
- Periódico “*La Nación*” de Buenos Aires

- Periódico “*La Publicitat*” de Barcelona
- Periódico “*La Vanguardia*” de Barcelona
- Revista “*La Nova Catalunya*” de La Habana

## ➤ Libros:

- Abellán, José Luis (ed.): *El exilio español de 1939*, Madrid, Taurus, 1976.
  - *El exilio como constante y como categoría*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2001.
- Abós, Alvaro: *El tábano. Vida, pasión y muerte de Natalio Botana*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.
- Alavedra, Joan, Roig Rosich, Josep Maria: *Francesc Macià, el camí cap a la presidencia de la Generalitat (1859-1926)*, Barcelona, Curial, 1993
- Alejandro García, Juan Antonio: *El régimen franquista. Dos estudios sobre su soporte jurídico*, Madrid, Editorial Dykinson, 2008.
- Alonso, Paula: *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*, Buenos Aires, Sudamericana-Universidad de San Andrés, 2000.
- Amó, J y Shelby, C.: *La obra impresa de los intelectuales españoles en América (1936-1945)*, Stanford, California Stanford University Press, 1950.
- Andújar, Manuel: “Las revistas culturales y literarias del exilio en Hispanoamérica”, en: Abellán, José Luis: *El exilio español de 1939*, Vol. III, Madrid, Taurus, 1976.
- Badia, Joan, Brugarolas, Núria y Grifoll, Jordi: *Curs de Llengua Catalana Nivell C*, Barcelona, Ediciones Castellnou, 1994
- Balcells, Joan Maria: *Fuentes para el estudio de la literatura catalana del exilio americano – Las revistas*, Pisa, Giardini, 1990.
  - *Revistes dels catalans a les Amèriques. Repertori de 230 publicacions des de 1831*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1988.
- Ben-Dror, Graciela: *Católicos, nazis y judíos. La Iglesia argentina en los tiempos del III Reich*, Buenos Aires, Ediciones Lumiere, 2003.
- Benet, Josep: *Cataluña bajo el régimen franquista*, Barcelona, Ed. Blume, 1979.
- Bernecker, Walter L.: *España entre tradición y modernidad. Política, economía,*

- sociedad (siglos XIX y XX)*, Madrid, Siglo XXI, 1999.
- Botana, Natalio: *El orden conservador*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1985.
  - Caglio Vila, Pilar: “Significación histórica de la emigración en la historia de España”, en: Oyamburu, Jesús y González, Miguel Angel (eds.): *Españoles en Costa Rica: la inmigración española*, San José, Centro Cultural Español, 1997.
  - Cambó, Francesc: *Memorias (1876-1936)*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.
  - Carbó i Farré, Joan: *El Casal Català de Buenos Aires. Text de la conferència pronunciada el 9 de mayo de 1970 en Obra Cultural Catalana*, Estudio Index Comunicación, Buenos Aires, 1995.
  - Carner-Ribalta, Josep: *De Balaguer a Nova York passant per Moscou i Prats de Molló*, París, Ed. Catalanes de París, 1972.
    - Macià. *La seva actuació a l'estranger*, México, Edicions catalanes de Mèxic, 1952.
  - Casanova, Julián: *La historia social y los historiadores. ¿Cenicienta o princesa?*, Barcelona, Crítica, 1993.
    - (ed.): *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*, Crítica, Barcelona, 2002.
    - “Las caras cambiantes del sujeto histórico: en busca de la igualdad”, en Romero Mateo, María Cruz y Saz, Ismael (ed): *El siglo XX. Historiografía e historia*, Valencia, Universitat de València, 2002.
  - Casanova, Marina: *La diplomacia española durante la guerra civil*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1996.
  - Casassas, Jordi: “La història del terme ‘nacionalisme’ en la política catalana”, en Termes, Josep. y Casassas, Jordi. (Dir.): *El nacionalisme com a ideologia. Materials de treball i estudi*, Barcelona, Edicions Proa, 1995.
  - Castells, Víctor: *Catalans d'Amèrica per la Independència*, Barcelona, Pòrtic, 1986.
    - *El Consell Nacional Català*, Barcelona, Gráficas Monterde, 2005.
    - *Nacionalisme català i Guerra Civil a Catalunya*, Barcelona, Rafael Dalmau Editor, 2002.
  - Caudet, Francisco: *Las revistas culturales*, Madrid, Fund. Banco Exterior, 1992.
    - *Romance (1940-41), una revista del exilio*, Madrid, J. Porrúa Turanzas, 1975.

- *El exilio republicano en México: las revistas literarias (1939/1971)*, Madrid, Fund. Banco Exterior, 1992.
- “Cultura y exilio: la revista “España peregrina” (1940)”, Valencia, Fernando Torres, 1976
- Charle, Christophe: *Los intelectuales en el siglo XIX – Precursores del Pensamiento Moderno*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2000, “The intellectuals after the Dreyfus Affair, uses and blindness of historical memory”, En: [www.unc.edu/depts/europe/conferences/ACL98/charle.html](http://www.unc.edu/depts/europe/conferences/ACL98/charle.html)
- Chartier, Roger: *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- Coll Amargós, Joaquim: *Els quadres del primer catalanisme (1882-1900)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000.
- Coromines, Joan: *Epistolari de Joan Coromines amb exiliats catalans d'Amèrica: Hipòlit Nadal i Mallol i Avel·lí Artís i Balaguer*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes S.A., 2003.
  - *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 2008
- Cornwell, John: *El Papa de Hitler*, Buenos Aires, Planeta, 2000.
- Crexell, Joan: *Origen de la bandera independentista*, Barcelona, El Llamp, 1988.
- Cucurull, Fèlix: “De les eleccions del novembre de 1933 al 19 de juliol de 1936”, Sobrequès i Callicó, Jaume (ed.): *Història Contemporània de Catalunya*, vol. I., Barcelona, Columna Edicions, 1997.
- Dalla Corte, Gabriela: *Casa de América de Barcelona. Comillas, Cambó, Gil Torres y mil empresarios en una agencia de información e influencia internacional*. Madrid, LID Editorial Empresarial, 2005.
  - “El archivo de la Casa de América de Barcelona, o una historia olvidada del patrimonio histórico de Cataluña”, en: *Actes del I Congrès Catalunya-Amèrica. Fonts i documents de recerca*, Institut Català de Cooperació Iberoamericana, 2005.
- De Nápoli, Carlos: *Nazis en el Sur. La expansión alemana sobre el Cono Sur y la Antártida*, Buenos Aires, Grupo editorial Norma, 2007.
- Devoto, Fernando: *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

- *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2008.
- Díaz Alejandro, Carlos: *Ensayos sobre la historia económica argentina*, Buenos Aires, Amorrortu, 1970.
- Di Stefano, Roberto, Sábato, Hilda, Romero, Luis Alberto, Moreno, José Luis: *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil - historia de la iniciativa asociativa en Argentina 1776-1990*, Buenos Aires, Gadis, 2002.
- Dreyfus-Armand, Geneviève: *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco*, Barcelona, Crítica, 2000.
- Duarte, Ángel: *La república del emigrante. La cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*, Lleida, Ed. Milenio, 1998.
- Duran Lluís. (ed.): *El President Macià en els seus textos (1931-1933)*, Barcelona, Grinver, 2005.
- Egido León, Ángeles: “Eslabones del Quinto Regimiento: las milicias regionales. Experiencias y reflexiones de un capitán del ‘Batallón Segoviano’”, en ALTED, A. (coord.), *Entre el pasado y el presente: historia y memoria*, Madrid, UNED, 2002.
- Esdaile, Charles: *La quiebra del liberalismo (1808-1939)*, Barcelona, Crítica, 2000.
- Faura i Homedes, Ricard: *El complot de Prats de Molló*, Barcelona, El llamp, 1991.
- Felipo i Oriol, Ramon: *El català al món: Premsa i ràdio en català a Europa, Amèrica i Oceania*, Barcelona, El llamp, 1984.
- Fernández, Alejandro: “Mutualismo y asociacionismo”, en Vives, Pedro, Vega, Pepa y Oyamburu, Jesús (Coords.): *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Madrid, Historia 16, 1992.
- Ferriz Roure, Maria Teresa: *Revistas literarias del exilio español de 1939 en México: estudio de España Peregrina y Romance*, tesis doctoral, Lleida, la autora, 1995.
- Forn i Salvà, Francesc: *Els refugiats de guerra a Arenys de Munt*, Arenys de Munt, Nova Impremta, 2007.
- Fundación Pablo Iglesias (Ed.): *50 aniversario del exilio español*, Madrid, Pablo Iglesias, 1989.
- Gabriel, Pere (dir.): *República, autogovern i guerra, Història de la cultura*

*catalana*, vol. IX, Barcelona, Edicions 62, 1998.

- Gallego, Ferran y Morente, Francisco (eds.): *Fascismo en España*, Barcelona, El viejo topo, 2005.
- Gallego, Ferran: “La realidad y el deseo. Ramiro Ledesma en la genealogía del franquismo”, en Gallego, Ferran y Morente, Francisco. (eds.), *Fascismo en España*, Barcelona, El viejo topo, 2005.
- García Costa, Víctor: *Alfredo Palacios, entre el clavel y la espada*, Buenos Aires, Planeta, 1997.
- Garriga y Montalat, Jaume y Lorenzo del Río, Blanca: *Pere Seras Isern*, Buenos Aires, Obra Cultural Catalana, 2000.
- Germani, Gino: *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Paidós, 1966.
- Gerpe Landín, Manuel: *L'Estatut de Catalunya i l'Estat integral*, Barcelona, Edicions 62, 1977.
- Guillamon, Julià: *El dia revolt. Literatura catalana de l'exili*, Barcelona, Editorial Empúries, 2008.
- Haffner, Sebastian: *Historia de un alemán. Memorias 1914-1933*, Barcelona, Destino, 2006.
- Halperín Donghi, Tulio: *Una nación para el desierto argentino*, Buenos Aires, CEAL, Buenos Aires, 1995.
- Hobsbawm, Eric: *Historia del Siglo XX*, Barcelona, Grijalbo, 1998.
- Ivern i Salvá, Maria Dolors: *Esquerra Republicana de Catalunya (1931-1936)*, Montserrat, Ed. De l'Abadia de Montserrat, 1988.
- Jardí, Enric: *Francesc Macià. El camí de la llibertat (1905-1931)*, Barcelona, Aymà Editora, 1977.
- Kersaw, Ian: *Hitler, 1936-1945*, Barcelona, Península, 2000.
- Larreula Vidal, Enric: “*Les revistes infantils catalanes de 1939 encà*”, Barcelona, Edicions 62, 1985.
- Llorens i Vila, Jordi: *La Unió Catalanista (1891-1904)*, Barcelona, Rafael Dalmau Editor, 1991.
- Llorenz Salas, Teresa: *Prensa clandestina i del exili a l'hemeroteca de l'Arxiu Històric de la Ciutat (1939-1977)*, Barcelona, Arxiu Municipal de Barcelona, 1993.

- Lobato, Mirta Zaida: “Los trabajadores en la era del ‘progreso’”, en: Lobato, Mirta Zaida (dir.): *El progreso, la modernización y sus límites*, Colección Nueva Historia, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000.
- Macià, Francesc: “El manifest d’Estat Català”, en Duran i Lleida, Josep (ed.), *El President Macià en els seus textos (1931-1933)*, Barcelona, Grinver, 2005.
- MacMillan, Margaret: *PARÍS, 1919. Seis meses que cambiaron el mundo*, Barcelona, Tusquets editores, 2005.
- Manent, Albert (dir.): *Diccionari dels catalans d’Amèrica. Contribució a un inventari biogràfic, toponímic i temàtic*, Barcelona, Comissió Amèrica y Catalunya. Generalitat de Catalunya, Curial Edicions Catalanes, 1992.
- Marín Corbera, Martí: “(Re)construint l’Estat: l’administració local i provincial del franquisme i del feixisme en una perspectiva comparada”, en Di Febo, Giuliana. y Molinero, Carme (eds.): *Nou Estat, nova política, nou ordre social. Feixisme i franquisme en una perspectiva comparada*, Barcelona, Fundació Carles Pi i Sunyer y CEFID-UAB, 2005.
- Martí i Julià, Domènec: “Esperit gran”, en Colomer, Jaume (ed.): Domènec Martí i Julià. *Per Catalunya i altres textos*, Barcelona, Anagrama, 1984.
  - “El nostre renéixer”, en Colomer, Jaume (ed.): Domènec Martí i Julià. *Per Catalunya i altres textos*, Barcelona, Anagrama, 1984
- Mas Hernández, Rafael: *La presencia militar en las ciudades. Orígenes y desarrollo del espacio urbano militar en España*, Madrid, Catarata, 2003.
- Miranda, Julián: “Escrituras bajo fuego: la incidencia de la guerra civil española en las políticas de la vanguardia argentina”, en *Congreso la Guerra Civil Española 1936-1939*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (edición electrónica), 2006.
- Molas, Isidre: *El sistema de partidos políticos en Catalunya (1931-1936)*, Barcelona, Península, 1974.
- Molinero, Carmen e Ysàs, Pere: *El régimen franquista. Feixisme, modernització i consens*, Barcelona, Emmo Editorial, 2003.
  - *Catalunya durant el Franquisme*, Barcelona, Ed. Empúries, 1999.
- Montenegro, Silvina: *La guerra civil española y la política argentina*, Tesis de Doctorado, <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/ghi/ucm-t26475.pdf>.

- Moral Roncal, Antonio Manuel: “El asilo diplomático: un condicionante de las relaciones internacionales de la República durante la guerra civil”, en *Congreso la Guerra Civil Española 1936-1939*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (edición electrónica), 2006.
- Muchnik, Daniel: *Negocios son negocios*, Buenos Aires, Grupo editorial Norma, 2004.
- Munar i Munar, Felip: “Les fonts orals, a mig camí cap el futur”, en: Plans i Campderrós, Lourdes (ed.): *Fonts orals. La investigació a les terres de parla catalana. Actes de les Jornades de la Coordinadora dels Centres d’Estudi de Parla Catalana*, Valls, Cossetània edicions, 2001
- Nadal i Mallol, Hipòlit: *El meu Francesc Macià*, Buenos Aires, Imprenta Fontana, 1934.
- Nash, Mary: “Los nuevos sujetos históricos: perspectivas de fin de siglo”, en Romero Mateo, María Cruz y Saz, Ismael (eds): *El siglo XX. Historiografía e historia*, Valencia, Universitat de València, 2002.
- Orbe, Patricia Alejandra: “La concepción política de Jacques Maritain, eje de una controversia católica”, en Biagini, Hugo E., Roig, Arturo A., *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Biblos, 2006.
- Pagès i Blanch, Pelai: *La guerra civil als Països Catalans*, València, PUV, 2007.
- Palacios, Alfredo L. y Caminos, Carlos N.: *Derecho de Asilo. (Caso Macià Gassol)*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1929
- Payá Valera, Emetrio: *Los niños españoles de Morelia: el exilio infantil en México*, Lleida, Milenio, 2002.
- Pelletieri, Osvaldo (Dir.): *Dos escenarios. Intercambio teatral entre España y la Argentina*, Buenos Aires, Galerna, 2006.
  - *Historia del teatro argentino. Volumen II. La emancipación cultural*, Buenos Aires, Galerna, 2002,
- Pérez, Ana: *El exilio alemán (1933-1945). Textos literarios y políticos*, Barcelona, Marcial Pons, 2008.
- Prislei, Leticia: “La Voluntad de Creer y Organizar: Ideas, Creencias y Redes Fascistas en la Argentina de Los ’30 Tempranos”, en <http://www.politica-democracia.com/mem-arg-leticia-prislei/index-leticia.html>.

- Poblet, Josep Maria: *Història bàsica del catalanisme*, Barcelona, Pòrtic, 1975.
- Prat de la Riba, Enric: *La nacionalidad catalana*, Barcelona, Aymà, 1982
- Preston, Paul: *Revolución y Guerra en España, 1931-1939*, Madrid, Ed. Alianza, 1986.
  - *Franco, 'Caudillo de España'*, Barcelona, Ed. Grijalbo S.A., 1994.
- Quijada, Mónica: *Aires de república, aires de cruzada: la guerra civil española en Argentina*, Buenos Aires, Sendai Ediciones, 1991.
- Riquer i Permanyer, Borja: *Escolta, Espanya. La cuestión catalana en la época liberal*, Madrid, Marcial Pons, 2001.
  - “Francesc Cambó i la guerra civil. El suport a la causa franquista com a objectiu per refer la unitat nacional catalana”, en Solé Sabatè, Joan y Villarroya, Joan (Dirs.): *Breu historia de la guerra civil a Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 2005.
  - *Francesc Cambó, home de negocis i empresari cultural*, Mataró, Caixa Laietana, 2005.
  - Rivadulla, Daniel, Nava *Francesc Cambó. Entre la Monarquia i la República (1930-1932)*, Barcelona, Base, 2007.
- rro, Jesús Raúl y Berruezo, Ma. Teresa: *El exilio español en América en el siglo XIX*, Madrid, Ed. Mapfre, 1992.
- Rocamora, Joan: *Catalanes en la Argentina. Centenario del Casal de Catalunya*, Buenos Aires, Fausto, 1992.
- Romero, José Luis: *Breve historia de la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Brama Huemul S.A., 1994.
  - *Las ideas políticas en la Argentina*, Buenos Aires, FCE, s/f.
- *Sociedad democrática y política democrática en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2006.
- Romero Mateo, Maria Cruz y Saz, Ismael (eds.): *El siglo XX. Historiografía e historia*, Valencia, Universitat de València, 2002.
- Rolland, Romain: *Quince años de combate*, Santiago de Chile, Ediciones Ercilla, 1936.
- Rovira i Virgili, Antoni: *El nacionalismo catalán*, Barcelona, Ed. Minerva, s/f
- Rueda Herranz, Germán: *Españoles emigrantes en América (Siglos XVI-XX)*, Madrid, Arcos, 2000.

- Ruiz Torres, Pedro: “La renovación de la historiografía española: antecedentes, desarrollos y límites”, en Romero Mateo, María Cruz y Saz, Ismael (eds.): *El siglo XX. Historiografía e historia*, Valencia, Universitat de València, 2002.
- Sábato, Hilda: *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires 1862-1880*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998.
- Sánchez Alonso, Blanca: *Las causas de la emigración española*, Madrid, Alianza Editorial, 1995.
- Santos Juliá (coord.): *Víctimas de la Guerra Civil*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 1999.
- Serna, Justo. y Pons, Anacleto: *La historia cultural. Autores, obras, lugares*, Madrid, Ediciones Akal, 2005.
- Serrallonga i Urquidí, J.: *Refugiats i desplaçats dins la Catalunya en guerra (1936-1939)*, Barcelona, Base, 2004.
- Sobrequès i Callicó, Jaume (ed.): *Història Contemporània de Catalunya*, vol. I., Barcelona, Columna Edicions, 1997.
- Soldevilla, Ferran: *Història de la proclamació de la República a Catalunya*, Barcelona, Curial, 1977.
- Soldevilla Oria, Consuelo: *El exilio español (1808-1975)*, Madrid, Arco Libros S. L., 2001.
- Solé Sabatè, Joan y Villarroya, Joan (Dirs.): *Breu historia de la guerra civil a Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 2005.
- Termes, Josep: *Història del catalanisme fins el 1923*, Barcelona, Pòrtic, 2000
- Thompson, Paul: *The Voice of the Past. Oral History*, Bristol, Oxford University Press, 1986.
- Torrent, Joan y Tasis Rafael: *Història de la premsa catalana*, Barcelona, Ed. Bruguera, 1966, Vol. II, p. 625.
- Troncoso, Oscar A.: “El pacto Roca-Runciman”, en *Historia integral argentina; El sistema en crisis*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1976.
- Ucelay Da Cal, Enric: *El Imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, d’Ors y la conquista moral de España*, Barcelona, Edhasa, 2003.
  - El Imperialismo catalán: Prat de la Riba, Cambó, D’ors y la conquista moral de España, Barcelona, Edhasa, 2003.
  - *Macià i el seu temps*, Barcelona, Diputació D.L., 1985.

- Valender, James: “La Verónica (1942): Una revista del exilio”, en: *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, Instituto de cooperación iberoamericana, 1989.
- Vidarte, Juan Simeón: *El bienio Negro*, Grijalbo Ed., Barcelona, 1978.
- Vincens Vives, Jaume: *Los catalanes en el S XIX*, Alianza Ed., Madrid, 1986.
- Vinyes i Ribes, Ricard: *Niños perdidos del franquismo*, Barcelona, Plaza y Janés, 2002.
- Vives, Pedro, Vega, Pepa y Oyamburu, Jesús (Coords.): *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Madrid, Historia 16, 1992.
- VV.AA.: *Diccionario de los argentinos. Hombres y mujeres del siglo XX*, Buenos Aires, Kollor Press, 2002.
  - *Diccionario Enciclopédico Espasa*, Buenos Aires, Ed. Planeta Argentina, 1993.
  - *El Progreso Catalán en América. Resumen General de la actividad que ha desarrollado en Argentina y Paraguay la colonia catalana*, Chile, Ed. Blaya y Giralt, 1925.
  - *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX*, Madrid, Fundación BBVA, 2005.
  - *La crisis del estado: dictadura, república, guerra (1923-1939). Historia de España*, vol. IX, Barcelona, Labor, 1981
  - *Les revistes americanes de la biblioteca museu V. Balaguer*, Vilanova i la Geltrú, Biblioteca museu Balaguer, 1992.
  - *Luna: Primera revista cultural del exilio en España (1939-1940)*, Madrid, EDAF, 2000.
  - *República catalana, Generalitat de Catalunya i república espanyola . A l’entorn de la Generalitat de Catalunya i la República Espanyola*, de Francesc Maspons i Anglasesell, Barcelona, Grinver, 2006
  - *200 catalans a les Amèriques 1493-1987*, Barcelona, Comissió catalana del Cinqué Centenari del Descobriment d’Amèrica, 1998.
- Yañez Gallardo, César: *Saltar con Red. La emigración catalana a América. 1830-1930*. Tesis de Doctorado. Barcelona, UAB, 1994 (edición facsimilar);
- Zayas de Lima, Perla: *Personalidades, personajes y temas del teatro argentino*, Buenos Aires, Instituto Nacional del Teatro, 2006.
- Zweig, Stefan: *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, Barcelona, El

Acantilado, 2001.

## ➤ Artículos de Revistas:

- Alcalde Ceravalls, Rafael: “Cambó a la CHADE: l’inici dolç i el final amarg”, en *Recercques* 52-53(2006), p. 212.
- Cardús i Ros, Salvador: “Visió del teatre català a l’exili. Buenos Aires: 1939-1975”, en *Revista de Catalunya, Nova etapa*, 118(1997).
- Casanova, Julián: “Europa en guerra: 1914-1945”, en *Ayer* 55(2004).
- Castañeda Rincón, Javier: “Los profesores de geografía del exilio español en México”, en: *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, N° 252, 10 de octubre de 2.000.
- Castells, Víctor: “Un centenari. Hipòlit Nadal i Mallol i la revista ‘Ressorgiment’”, en *Serra d’or*, 373(1991).
- “Sant Jordi a *Ressorgiment* de Buenos Aires”, en *Serra d’or*, 376(1991)
- Devoto, Fernando: “Políticas migratorias argentinas y flujo de población europea (1876-1925)”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 4, n° 11, Buenos Aires, 1989.
- Duarte, Àngel: “Republicanos, emigrados y patriotas. Exilio y patriotismo español en la Argentina en el tránsito del siglo XIX al XX”, en *Ayer*, 47(2002)
- Durán, Lluís: “Arrelament i expansió de l’Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana (1914-1923)”, en *Afers: fulls de recerca i pensament* 42-43(2002).
  - “La Protectora de l’Ensenyança Catalana i el foment de les escoles catalanes”, en *Afers: fulls de recerca i pensament* 37(2000) .
  - “Els orígens de l’Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana (1899-1923)”, en *El contemporani: revista d’història* 6-7(1995).
- Fauli, Josep: “‘Ressorgiment’: llunyania i respecte”, en *Serra d’or*, 470(1999).
- Fernández, Alejandro: “Inmigración y redes comerciales. Un estudio de caso sobre los catalanes de Buenos Aires a comienzos de siglo”, en *Estudios migratorios latinoamericanos*, Año 11, n° 32, Buenos Aires, 1996.
- Fuentes, Juan Francisco: “Imagen del exilio y del exiliado en la España del siglo

XIX”, en *Ayer* 47(2002).

- Gibert i Bairaguet, Maria Cristina: “Visió General del teatre en Català a l’exili. Buenos Aires: 1939-1975”, en *Revista de Catalunya* 118(1997).
- Lemus, Encarnación: “Presentación”, en *Ayer*, 47(2002).
- Riquer i Permanyer, Borja: “Apogeo y estancamiento de la historiografía contemporánea catalana”, en: *Historia Contemporánea*, 7(1992).
- Sábato, Hilda: “Ciudadanía y participación política y la formación de una esfera pública en Buenos Aires, 1850-1880”, en: *Entrepasados, revista de Historia*. Año IV, nº 6. Buenos Aires, 1994.
- Sáez Capel, José: “Los migrantes y la discriminación en Argentina”, en *Scripta Nova* 94(2001), en <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-31.htm>.
- Sueiro Seoane, Susana: “El complot catalanista de Prats de Molló: una intriga internacional oculta tras un suceso interno”, en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 5(1992).
- Ucelay Da Cal, Enric: “Los ‘malos de la película’”, en *Ayer* 59(2005).
  - “The shadow of a doubt. Fascist and communist alternatives in catalan separatism (1919-1939)”, en *Working papers* 198(2002). <http://hdl.handle.net/2072/1267>.

## ➤ Internet:

- Grillo, María Victoria: “Creer en Mussolini. La proyección exterior del fascismo italiano: (1930-1939), en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Grillo%201.pdf>
- <http://www.biografiasyvidas.com>
- <http://www.clarin.com>
- <http://enciclopedia.us.es>
- <http://www.enciclopedia.cat>
- <http://www.epdlp.com>
- <http://www.laguia2000.com>
- <http://www.laic.org/cat>
- <http://www.oni.escuelas.edu.ar>
- <http://www.rae.es>

- <http://www.rumbos.net>
- <http://www.senado.gov.ar>
- <http://www.unc.edu>
- <http://www.xtec.es>
- Scarzanella, Eugenia: “Industriales y comerciantes italianos en Argentina y apoyo al fascismo (1922-1955), <http://www.serviciosesenciales.com.ar/articulos/scarzanella-001.pdf>
- [www.bnc.es/publicacions](http://www.bnc.es/publicacions)